BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

DOCTORADO EN INVESTIGACIÓN E INNOVACIÓN EDUCATIVA

INTERACCIÓN PEDAGÓGICA: ACCIÓN DOCENTE PARA LA PROMOCIÓN DEL APRENDIZAJE EN ESTUDIANTES DE EDUCACIÓN PRIMARIA

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
DOCTOR EN INVESTIGACIÓN E INNOVACIÓN EDUCATIVA

PRESENTA:

MTRO. CARLOS DANIEL REGALADO MORENO

DIRECTOR DE TESIS:

DR. EDGAR MAURICIO PÉREZ PELÁEZ

PUEBLA, PUEBLA. **OCTUBRE, 2025**

Dedicatoria

A Dios:

“Porque Jehová da la sabiduría y de su boca viene el conocimiento y la inteligencia” (Proverbios 2:6).

A mis padres:

Por darme la mejor herencia de todas, por estar a mi lado, por su amor y apoyo incondicional. Admiro su fortaleza y por lo que han hecho de mí. Mi triunfo es de ustedes.

A mis hermanos:

Porque son una bendición en mi vida, por sus apoyo y motivación durante el proceso de mí estudio de doctorado. Forman parte de lo más hermoso que tengo, mi familia.

A mi esposa:

Por apoyarme emocionalmente y motivarme en todo momento a perseguir mis sueños personales y profesionales.

Agradecimientos

Al Consejo Nacional de Humanidades Ciencia y Tecnologías (CONAHCYT) por el financiamiento de esta investigación, obteniendo el número de CVU: 860149.

A mis maestros y maestras, por todas las experiencias académicas vividas durante mi estudio de doctorado, las cuales se convirtieron en aprendizajes para mi vida personal y profesional. Sin duda me prepararon para hacer frente a todos los retos que se me presenten en la vida.

A mi director de tesis, el Dr. Edgar Mauricio Pérez Peláez por ser una persona admirable y guía durante el proceso de doctorado.

A mis revisores de tesis, la Dra. Adelaida Flores Hernández, la Dra. Verónica Sánchez Hernández y el Dr. Benjamín Gutiérrez Gutiérrez por sus valiosos tiempos y recomendaciones durante mi proceso de formación profesional. En efecto fueron buenas enseñanzas.

A la Dr. Raúl Amigón García, por su aceptación y tiempo para fungir como mi revisora externa y fortalecer mi investigación y aprendizaje. Así mismo, al Benemérito Instituto Normal del Estado (BINE) de la educación primaria de la ciudad de Puebla de Zaragoza, por proporcionarme las facilidades y trabajar con los docentes de educación primaria en la recopilación de la información y darle utilidad con fines académicos en mi investigación.

A todas las personas que de una u otra forma han aportado un granito de arena para hacer de esto posible

Se dice que las personas que llegamos a conocer, forman parte de nuestra historia. Gracias por llenar hermosas páginas en mi vida.

“Gracias a Dios por hacer de mi la persona que soy ahora”

Carlos Daniel Regalado Moreno.

Índice

Introducción *12*

Capítulo I. Interacción pedagógica *19*

1.1 El concepto de interacción pedagógica **20**

1.2 La interacción pedagógica y su relación con la práctica cotidiana del docente **27**

A manera de cierre **30**

Capítulo II. Docencia *31*

2.1 Rol del docente **31**

2.2 Conocimiento disciplinar del docente **36**

2.3 El rol del docente en la educación primaria **39**

2.4 Las estrategias del docente de primaria **43**

2.4.1. El docente como facilitador y promotor del aprendizaje 45

2.4.2. Clasificación de las estrategias didácticas 48

2.4.3. La competencia docente en el uso de la interacción pedagógica 51

2.4.4. Implicaciones de una práctica docente con recursos didácticos tradicionales 54

2.4.5. Implicaciones de una práctica pedagógica innovadora 56

A manera de cierre **58**

Capítulo III. Educación básica *59*

3.1 La interacción pedagógica y su relación con la educación primaria **59**

3.2 Exigencias de la educación primaria sobre la tarea docente **65**

A manera de cierre **68**

Capítulo IV. El proceso de aprendizaje *69*

4.1 El rol del alumno en educación primaria **69**

4.1.1. La adquisición y construcción de conocimientos de los alumnos 71

4.2 Incidencia de la interacción pedagógica en el aprendizaje de los alumnos **74**

4.2.1. Interacción maestro – alumno 76

4.2.2. Lo que el alumno espera de la práctica pedagógica del docente 81

A manera de cierre **85**

Capítulo V. Contexto *86*

5.1 El desarrollo de las Prácticas Educativas en el sector internacional **87**

5.1.1 Los retos de la Práctica docente en América Latina 91

5.1.2. Las políticas docentes efectivas 94

5.1.3. El impacto de la práctica educativa en países con mejores resultados educativos 97

5.2 La educación Básica en México, el sistema educativo **99**

5.2.1. La calidad educativa en el proceso de enseñanza – aprendizaje 100

5.2.2. Los componentes esenciales de la práctica pedagógica del docente 103

5.3 La educación primaria en el Benemérito Instituto Normal del Estado (BINE) **106**

5.3.1. Las prácticas docentes según las políticas educativas 107

A manera de cierre **108**

Capítulo VI. Teoría ***109***

6.1 El constructivismo **109**

6.2 La teoría sociocultural de Vigotsky **111**

6.3 La teoría genética de Piaget **117**

6.4 Aprendizaje significativo **121**

6.5 La construcción del aprendizaje como ente constructivista **125**

A manera de cierre **128**

Capítulo VII. Estrategia metodológica ***130***

7.1 Diseño del estudio **130**

7.2 Población y muestra **135**

7.3. Criterios de selección **136**

7.3.1. Criterios de inclusión 136

7.3.2. Criterios de exclusión 138

7.4 Técnica muestral **139**

7.5 Cálculo del tamaño muestral **139**

7.6 Cuadro de variables **143**

7.7 Instrumento de medición **144**

7.8 Validación del instrumento **149**

7.8.1. Validación por expertos 149

7.8.2. Validación por Prueba Piloto 150

7.8.3. Validación por Alfa de Cronbach 152

7.9 Concordancia y fiabilidad **154**

7.9.1. Confiabilidad 155

7.9.2. Validez 155

7.9.3. Viabilidad 156

7.10 Recolección de los datos cuantitativos **156**

7.10.1 Procedimiento 157

7.11 Diagrama **159**

7.12 Bioética **160**

7.13 Análisis estadístico ... **161**
7.14 Logística ... **166**
7.14.1. Recursos humanos ... **166**
7.14.2. Recursos materiales ... **166**
7.14.3. Recursos financieros ... **166**
A manera de cierre ... **167**
Capítulo VIII. Análisis e interpretación de los resultados ... ***169***
8.1 Estadística Descriptiva ... **173**
8.2 Desarrollo por dominio de la encuesta aplicada a los docentes del BINE. ... **173**
8.2.1. Dominio1: El desarrollo de la interacción pedagógica. ... 173
8.2.2. Dominio 2: Relación del docente con la interacción pedagógica ... 186
8.2.3 Dominio 3: Relación del contenido curricular en la interacción pedagógica ... 199
8.2.4 Dominio 4: Aprendizaje escolar en la interacción pedagógica ... 208
8.3 Acercamiento a la definición de interacción pedagógica ... **223**
8.4 Las interacciones pedagógicas de más utilidad por los docentes del BINE ... **227**
8.4.1. Desarrollo de la interacción pedagógica (dominio 1) ... 228
8.4.2. La relación del docente con la interacción pedagógica (dominio 2) ... 230
8.4.3. Relación del contenido curricular en la interacción pedagógica (dominio 3) ... 232
8.4.4. Aprendizaje escolar en la interacción pedagógica (dominio 4) ... 234
8.5 Interacciones pedagógicas poco o no utilizadas por los docentes del BINE. **236**
8.6 Estadística inferencial ... **244**
8.6.1. Comparación por grado escolar y dominios del cuestionario ... 247
8.6.2. Comparación por edad de los docentes y los dominios del cuestionario ... 250
8.6.3. Comparación por turnos educativos y los dominios del cuestionario ... 253
A manera de cierre ... **257**
Conclusiones ... ***263***
Recomendaciones ... **269**
Referencias bibliográficas ... ***272***
Anexos ... ***293***
Anexo 1. Consentimiento informado. ... **293**
Anexo 2. Cuestionario. ... **294**

Índice de Tablas

Tabla 1 Funciones de los docentes ... 35
Tabla 2 Didáctica ... 44
Tabla 3 Población del estudio ... 137

Tabla 4 Valores Asignados 140
Tabla 5 Valores “z” Nivel de Confianza 141
Tabla 6 Cuadro de variables 143
Tabla 7 Valor teórico del cuestionario 153
Tabla 8 Características sociodemográficas de los participantes 172
Tabla 9 Resultados de aciertos con mayor y menor utilidad basados en el ítem 1..... 174
Tabla 10 Resultados de aciertos con mayor y menor utilidad basados en el ítem 2..... 177
Tabla 11 Resultados de aciertos con mayor y menor utilidad basados en el ítem 3..... 179
Tabla 12 Resultados de aciertos con mayor y menor utilidad basados en el ítem 3..... 182
Tabla 13 Resultados de aciertos con mayor y menor utilidad basados en el ítem 5..... 184
Tabla 14 Resultados de aciertos con mayor y menor utilidad basados en el ítem 5..... 186
Tabla 15 Resultados de aciertos con mayor y menor utilidad basados en el ítem 7..... 189
Tabla 16 Resultados de aciertos con mayor y menor utilidad basados en el ítem 7..... 191
Tabla 17 Resultados de aciertos con más y menos utilidad basados en el ítem 9 193
Tabla 18 Resultados de aciertos con mayor y menor utilidad basados en el ítem 10..... 196
Tabla 19 Resultados de aciertos con mayor y menor utilidad basados en el ítem 11..... 198
Tabla 20 Resultados de aciertos con mayor y menor utilidad basados en el ítem 12..... 201
Tabla 21 Resultados de aciertos con mayor y menor utilidad basados en el ítem 13..... 203
Tabla 22 Resultados de aciertos con mayor y menor utilidad basados en el ítem 14..... 205
Tabla 23 Resultados de aciertos con mayor utilidad basado en el ítem 15 207
Tabla 24 Resultados de aciertos con mayor y menor utilidad basados en el ítem 16.... 210
Tabla 25 Resultados de aciertos con mayor y menor utilidad basados en el ítem 17..... 212
Tabla 26 Resultados de aciertos con mayor y menor utilidad basados en el ítem 18..... 214
Tabla 27 Resultados de aciertos con mayor y menor utilidad basados en el ítem 19..... 217
Tabla 28 Resultados de aciertos con mayor y menor utilidad basados en el ítem 20..... 219
Tabla 29 Resultados de aciertos con mayor utilidad basado en el ítem 21 221
Tabla 30 Definiciones de interacción pedagógica de docentes del turno matutino..... 224
Tabla 31 Definiciones de interacción pedagógica de docentes del turno vespertino 225
Tabla 32 Mediana, Media y De..... 246
Tabla 33 Comparación por grado escolar y dominios..... 248
Tabla 34 Comparación por edad y dominio 251
Tabla 35 Comparación por turno educativo y dominio..... 255

Índice de Figuras

Figura 1 Clasificación de las estrategias didácticas 49
Figura 2 Fórmula de tamaño muestral para población finita 136
Figura 3 Fórmula de tamaño muestral para población finita de la investigación.....140
Figura 4 Fórmula de Alfa de Cronbach 153
Figura 5 Diagrama de acciones del investigador 159
Figura 6 Elementos de la estadística descriptiva.....163
Figura 7 Fórmula de U de Mann-Whitney 164
Figura 8 Elementos de la estadística inferencial.....165
Figura 9 Interacciones pedagógicas de menor utilidad.....237

Índice de Gráficas

Gráfica 1 Resultados porcentuales de elección en el dominio 1 228
Gráfica 2 Resultados porcentuales de elección en el dominio 2 231
Gráfica 3 Resultados porcentuales de elección en el dominio 3 233
Gráfica 4 Resultados porcentuales de elección en el dominio 4 235

Introducción

La interacción pedagógica es una acción fundamental del docente que ayuda a promover dinámicas y/o estrategias didácticas que facilitan el aprendizaje de los estudiantes (Escobar, 2015; Godoy, *et al*., 2016). En ese sentido, las interacciones pedagógicas se hacen necesarias para el desarrollo del proceso educativo con mejores participaciones tanto del docente como de los estudiantes. Además, dentro de la utilidad de las interacciones en educación primaria, es bien sabido la importante preparación y experiencia de cada docente, de los cuales, el saber disciplinar, así como el pedagógico son fundamentales, para desarrollar una enseñanza acompañada de estrategias y actividades para atender las necesidades de aprendizaje del contexto áulico, de tal forma, que la comunicación, activación e involucramiento sea el rol principal del grupo escolar (Burgos y Cifuentes, 2015).

El uso de las interacciones pedagógicas en el binomio de enseñanza-aprendizaje, tienen gran relación con la corriente del constructivismo, pues, en la formación de los estudiantes, el docente tiene la posibilidad de ofrecer una gama de actividades pertinentes al desarrollo cognitivo de los estudiantes, así mismo, los ejercicios académicos se tornan en oportunidades para adquirir habilidades y tener la capacidad de construir sus propios aprendizajes con la guía del docente, manteniendo comunicación asertiva con el responsable de la enseñanza e incluso entre los propios estudiantes. En relación, la corriente del constructivismo es vista desde la mirada de autores como Jean Piaget (1952), Vigotsky (1978), David Ausubel (1963), por mencionar algunos, de los cuales, forman parte de la estructura teórica de esta investigación.

En efecto, el constructivismo es la corriente del aprendizaje, ideal para explicar que el desarrollo cognitivo de los estudiantes debe ser activo. En otras palabras, los procesos educativos actuales, y con base los autores mencionados en el párrafo anterior, el estudiante no es un ente pasivo, porque durante su formación escolar, emplea constantemente los conocimientos adquiridos con precedencia, los cuales, forman parte de su estructura mental y están disponibles

cuando se enfrenta a nuevos retos, poniendo en práctica cada uno de ellos con la finalidad de construir unos nuevos, siendo así un ente activo y no pasivo, por lo tanto, el docente es importante durante el proceso, ya que, es el responsable de ofrecer los escenarios adecuados de interacciones pedagógicas donde el estudiante genere la confianza de ser participativo e involucrarse en su propio proceso de aprendizaje .

Sin duda alguna, la educación actual demanda constantemente el logro de la calidad, considerando que las acciones de los docentes, sean mejores y relevantes para la formación correcta de los estudiantes, ya sea de educación primaria o cualquier otro nivel educativo ofertado en el país de México. En relación con eso, la percepción de ofrecer educación de calidad en las escuelas de primaria, se hace factible fortalecer la relación entre los actores del currículo, para una mejor comunicación y que las actividades escolares empleadas favorezcan a la interacción y aprendizaje de los estudiantes (Agencia de Calidad de la Educación, 2017).

De acuerdo con lo mencionado, la interacción pedagógica prioriza las acciones de los docentes para contribuir adecuadamente en el desarrollo cognitivo de los estudiantes, por consiguiente, es a bien considerar la personalidad, las habilidades didácticas, los conocimientos disciplinares y pedagógicos, la creatividad y la innovación como parte de las buenas participaciones de los docentes ante la promoción del aprendizaje en educación primaria.

Así pues, las interacciones pedagógicas en su utilización para el fomento del aprendizaje, se enfocan en dos grandes aspectos. El primero puede ser visto desde la mirada de la relación dada entre los propios estudiantes, lo cual, facilita la interacción y la realización de tareas en colaboración para la obtención de aprendizajes en conjunto. El segundo, se relaciona con el vínculo entre el docente y los estudiantes, que para esta investigación es donde mayor atención se consideró, ya que, es en este proceso donde el docente hace uso de las interacciones para promover estrategias didácticas, actividades y/o dinámicas para guiar y mediar el proceso de aprendizaje de los sujetos en formación.

Para Coll y colaboradores (2007), las interacciones pedagógicas desarrolladas en el salón de clases apoyan al desarrollo cognitivo, afectivo y comunicativo, mientras que para Martínez-Maldonado y colaboradores (2019), las interacciones coadyuvan a las comunicaciones entre los actores educativos, donde el docente funge como fuente de apoyo para la facilitación del aprendizaje con herramientas y actividades que permitan tal logro. No obstante, las interacciones pedagógicas están enlazadas con la enseñanza efectiva; esto se entiende como la capacidad que tienen los docentes para poner en práctica intervenciones que promuevan el aprendizaje y un ambiente áulico adecuado para los alumnos (Godoy, *et. al*, 2016).

De esta manera, se enfatiza la responsabilidad de los docentes en el área de educación como mediador y facilitador del aprendizaje. La enseñanza tiene el quehacer de estructurar y organizar situaciones de enseñanza (estilos o métodos) que les permita a los alumnos adquirir diversos aprendizajes como parte de los objetivos educativos planteados en los periodos escolares.

Ahora bien, el uso de las interacciones pedagógicas en educación primaria es de utilidad para el fortalecimiento del binomio enseñanza-aprendizaje, la cual, la participación del docente se destaca en dicho proceso. En el caso del contexto del Benemérito Instituto Normal del Estado (BINE) en el estado de Puebla, México, los resultados en educación primaria han sido favorables, ante la formación académica de los niños y niñas inscritos a la institución educativa, sin embargo, ante el escenario positivo, poco se sabe de las formas en que los docentes están desarrollando las interacciones pedagógicas y por supuesto, cuáles interacciones han sido las de mayor y menor utilidad para llevar a cabo la práctica educativa.

Ante tal situación, la presente investigación tuvo a bien plantear las preguntas de ¿cuál es el desarrollo de las interacciones pedagógicas en los docentes en educación primaria del BINE? Además, ¿cuál es el desarrollo de las interacciones según el grado, la edad, y el turno educativo donde el docente se desempeña cotidianamente?, en ese sentido, el objetivo general se basó en analizar el desarrollo de las interacciones pedagógicas en la educación primaria

del BINE, así mismo, y para dar mayor auge a los hallazgos, los objetivos específicos radicaron en hacer inferencias para comparar y encontrar si existen diferencias en el uso de las interacciones según el grado, edad y turno educativo de los docentes.

En concordancia con las preguntas y objetivos de la investigación, la hipótesis tanto nula (H0) y alterna (H1) se consideró de la siguiente manera:

- H0: No existen diferencias en el uso de las interacciones pedagógicas según el grado, edad y turno educativo donde se desempeña el docente del BINE.
- H1: Si existen diferencias en el uso de las interacciones pedagógicas según el grado, edad y turno educativo del docente del BINE.

La comprobación para el rechazo o aceptación de las hipótesis se desarrolló durante la estadística inferencial (ver apartado 8.6).

En efecto, la metodología adecuada para la investigación instó del uso de la investigación de modelo cuantitativo, pues, el análisis e interpretación de los datos se efectuaría mediante datos numéricos. Por consiguiente, fue a bien emplear la taxonomía de Feinstein (1985) para tener organización y orden en las acciones durante el estudio, por lo tanto, se consideró que la investigación por su objetivo debería ser analítico, por su temporalidad: transversal, por la asignación de la maniobra: escrutinio, por la conformación de grupos: homodémico y por la recolección de datos: prolectivo.

En tal sentido, para la recolección de datos se consideró la creación y aplicación de un instrumento de medición con base al cuestionario, lo cual, fungió de 22 preguntas organizadas en 4 dominios (desarrollo de la interacción pedagógica, docencia, contenido curricular y aprendizaje significativo) los cuales, estuvieron validados por tres procesos fundamentales, siendo así la validación por expertos, la validación por prueba piloto y la validación por alfa de Cronbach, obteniendo de este último un valor numérico de .852 lo que la regla de

significancia indica ser un valor teórico aceptable para su aplicación en el contexto de educación primaria del BINE.

Posteriormente y a partir de los datos recabados de los 37 docentes del BINE como la muestra del estudio, el análisis e interpretación de los datos se ajustó al desarrollo de la estadística descriptiva para identificar las frecuencias y los porcentajes de las interacciones pedagógicas de mayor y menor utilidad por los docentes. Después, el desarrollo de la estadística inferencial para la comprobación de las hipótesis nulas y alternas y determinar si existe la posibilidad de diferencias según el grado, edad y turno educativo donde ejerce el docente. Las bases de datos para el procesamiento de la información, fue a través del empleo del paquete estadístico SPSS v. 25.

A continuación, se presenta la organización de esta tesis, la cual, está constituida por ocho capítulos, además de los apartados de conclusiones y recomendaciones. En el capítulo 1, denominado la *Interacción Pedagógica*, se expone los avances que han existido con respecto a la definición del concepto y sobre todo, dar las razones por el cual el desarrollo de las interacciones mantiene relación con la práctica educativa del docente.

En el capítulo dos, titulado *Docencia*, se plantea la importancia de la práctica educativa del docente ante la promoción del aprendizaje en los estudiantes, además, se consideró los conocimientos disciplinares, y sus roles como mediador para facilitar la ruta con estrategias didácticas, empleadas también en actividades y/o dinámicas para obtener el involucramiento del estudiante en su formación académica. En el marco de una práctica educativa innovadora, se destaca la importancia del uso de las interacciones para las mejores acciones del docente en su trabajo de enseñanza.

En capítulo 3, designado *Educación Básica*, se detalla la relación que existe entre las interacciones pedagógicas con la educación primaria, donde principalmente se recalca los retos que los docentes presentan al ser los responsables de la formación académicas de los estudiantes, por lo tanto, las exigencias de educar de la manera adecuada pueden amenizarse con el uso de

interacciones para obtener mejores participaciones e involucramiento durante su estancia en la escuela.

Posteriormente en el capítulo 4, considerado el *Proceso de Aprendizaje*, se precisa cuáles son algunos de los roles de los estudiantes en educación primaria, además, cuán importante es la adquisición de nuevos conocimientos con ayuda del docente haciendo uso de las interacciones pedagógicas para un mejor proceso de enseñanza-aprendizaje.

En el capítulo 5, nombrado el *Contexto*, se mencionan una serie de organismos internacionales, nacionales y locales que contextualizan a la variable de la interacción pedagógica. También, se considera cuáles deberán ser esos logros que los estudiantes deberán obtener durante la formación académica en educación primaria, y por consiguiente, cuál ha sido la participación del Benemérito Instituto Normal del Estado ante el desarrollo integral de sus estudiantes.

En ese sentido, en el capítulo 6, titulado *Teoría*, se muestra toda la base teórica que fundamenta a la investigación sobre el uso de las interacciones pedagógicas en educación primaria, siendo las aportaciones de autores como Vygotsky, Piaget y Ausubel quienes a través del constructivismo como corriente del aprendizaje plantearon la importancia del activismo del estudiante durante su desarrollo cognitivo.

Durante el capítulo 7, la *Estrategia Metodológica*, describe los motivos por el cual se hizo factible el desarrollo de una investigación con enfoque cuantitativo, además, las razones de utilizar la taxonomía de Feinstein como referente para la organización y orden del estudio. En este apartado se hace notar la población y muestra, el instrumento de recolección de datos y el desarrollo de la estadística descriptiva e inferencial para el procesamiento de la información.

Enseguida en el capítulo 8 y último de esta tesis, se encuentra el *Análisis e Interpretación de los Resultados*, donde se detalla el proceso de la estadística descriptiva a través de tablas donde se encuentran los datos numéricos de las

frecuencias y porcentajes de cada ítem con referencia a cada uno de los 4 dominios. Posteriormente, la estadística inferencial aborda las comparaciones bajo las pruebas no paramétricas (Kruskal-Wallis, U de Mann-Whitney) y sacar conclusiones verídicas del porque no existe diferencias en el uso de las interacciones pedagógicas según el grado, edad y turno educativo de los docentes del BINE.

Finalmente se presenta las *conclusiones*, donde se hace un recuento de las acciones desarrolladas en la investigación, así como la importancia de los hallazgos para un mejor quehacer de los docentes en las escuelas primarias. De igual forma, en este apartado se menciona la cantidad de frecuencias identificadas en la estadística descriptiva como fundamente del uso constante las interacciones en los docentes del BINE. En las recomendaciones se expone cómo la investigación cumplió con los aspectos de innovación y los logros de los objetivos planteados, además, cómo podría ser las futuras investigaciones para ampliar la temática de las interacciones pedagógicas en educación básica en México.

Capítulo I. Interacción pedagógica

> *"La vida de un docente tiene diferentes etapas, cada una de las cuales presenta a los maestro/as y maestras distintos requerimientos y responsabilidades profesionales"* (García, 2014, p. 65).

La educación como sistema formador de sujetos sigue cobrando importancia con el pasar de los años; si bien es cierto, este es un tema abordado desde tiempos inmemoriales (comunidades primitivas) y hasta en la actualidad ha dado un giro en torno al proceder de los actores educativos. Este nuevo viraje busca configurar un sistema de enseñanza basado en el genuino aprendizaje de los alumnos, en el cual, dicho enfoque pretende permear los estilos de enseñanza haciendo énfasis en la participación de los docentes, destacando que, dentro del proceso, la función de éste—en tanto responsable de promocionar el aprendizaje— sigue tomando realce en las prácticas pedagógicas realizadas el aula de clases.

En la actualidad, se le ha dado tanta importancia a la mejora de la enseñanza que se perdió de vista el escenario realmente importante: el que implica realizar prácticas pedagógicas en el entorno escolar. De modo que al intentar hablar de estas prácticas se cae en generalizaciones y confusiones, se da por sentado que la praxis son acciones cuando en realidad se trata de estrategias didácticas que el profesional pone en marcha para el logro de una supuesta "calidad educativa. Los aspectos de calidad educativa no son el fin de abordaje en esta tesis, a pesar de que la investigación centra atención en los actores denominados docente y alumnos. Lo importante es enfatizar lo que sucede realmente en las aulas, en especial el proceso dirigido por el responsable de la enseñanza en la promoción de nuevos saberes en los alumnos. En el mismo contexto, no se pone en tela de juicio los medios y acciones que el docente desempeña en el ámbito escolar, al menos no en este momento, al fin de cuenta el proceso educativo es puesto en marcha en la formación de sujetos inmersos en el contexto, lo relevante surge en la necesidad de demostrar la existencia de las interacciones pedagógicas y el vínculo que presenta con las prácticas cotidianas del propio docente.

Lograr entender que ambos tienen cierto vínculo, llevará incluso a considerar que la interacción pedagógica funciona como estrategia innovadora en la búsqueda de mejoras en las enseñanzas escolares. Ante el proceso de la enseñanza y aprendizaje, es pertinente considerar términos de interacción pedagógica como parte de las acciones que el docente realiza constante en las aulas de clases.

1.1 El concepto de interacción pedagógica

La interacción pedagógica, es un término que se desarrolla en el campo de la educación y está presente en la práctica educativa de los docentes, quienes se encargan de la enseñanza educativa. Su significado radica en las acciones didácticas que interiorizan las actividades y dinámicas que permite al docente la promoción del aprendizaje en los alumnos.

Aunque en las escuelas se desarrolla interacción pedagógica, contar con la información o referencias de los orígenes o antecedentes del término, no es posible. Los abordajes se construyen con autores que han aportado a la pedagogía, y basado a la práctica de los docentes, surgen las definiciones que enmarcan la importancia de la interacción pedagógica como parte de la misma. Como bien se menciona, no existe una etimología específica del concepto, pero con base en la historia de la educación y la pedagogía toma relevancia en la vida laboral de los profesionales de la enseñanza. Es necesario abordarlo de forma separada para posterior entender el vínculo de la interacción con la pedagogía y como ésta incide en el ámbito educativo.

La interacción es un vocablo que denota una acción recíproca entre dos o más personas. El termino es utilizado en diversos campos disciplinares tales como la medicina, la física, en el campo de la industria e incluso en el campo de la educación, entre otras, ya que, ayuda a definir y entender diversos procesos que le competen al campo del saber que se aborde. Para el caso educativo, que es el interés por abordar en esta tesis, sin duda, la interacción es relevante y necesaria, puesto que en el ámbito educacional la socialización entre individuos (puede ser

vista desde el factor docente – alumnos, o en su caso alumno – alumno) es clave para efectuar el proceso de enseñanza - aprendizaje.

En el proceso educativo, existen dos actores fundamentales, de los cuales se destaca la participación del docente y de los alumnos. La interacción unifica la enseñanza con el aprendizaje y es notoria en las acciones del docente para generar espacios favorables al proceso cognitivo de los alumnos.

El Diccionario Enciclopédico de las Ciencias de la Educación (2004) denomina a la pedagogía etimológicamente derivado de dos palabras principales: paidos / aggos. La traducción del primero es “niño” y por su parte aggos “conducción”, entendiendo así a la pedagogía como la conducción del niño. Aunque en tiempos actuales el concepto se aborda de forma más amplia, al menos en los siglos XVII y XVIII el significado se reducía a esclavo denominando así las prácticas del pedagogo, porque en épocas primitivas, el pedagogo se encargaba de cuidar a los niños y llevarlos a la escuela. Lo anterior suscita la reflexión para comprender la carencia del significado de la pedagogía en la antigüedad, de modo que en los tiempos del siglo XX y XXI, referirse a la misma, implica mucho más que la simple conducción del niño.

Con respecto a la pedagogía del siglo XVII, estaba influenciada por dos corrientes filosóficas: la empírica y la idealista, donde principalmente radicaba en conocer y encontrar cómo se produce el conocimiento (Pérez, 2002). En ese sentido, también surgieron autores como Francis Bacon (1620) y René Descartes (1561 – 1626). El primero es considerado como el “padre del empirismo” (Granada, 1982) por ser creador del método conocido hasta en nuestros días como “inducción”. Su obra radica que el conocimiento es generado por las experiencias, haciendo uso de los sentidos para llevar a cabo las observaciones para generar conclusiones o leyes a partir del método de la inducción basado de algún hecho particular (objeto observable).

En cambio, las aportaciones de René Descartes, parte de la duda metódica, de poner en cuestión las ideas recibidas (García, 2010). Para el autor el conocimiento no es procedencia del mundo exterior; la razón es pieza clave y las

ideas son las principales para la construcción del conocimiento. Respectivamente al siglo XVII, los aportes tuvieron influencia en la pedagógica, al establecer el método que más tarde abrirá un panorama referente a la nueva didáctica. La educación tradicional era vista desde épocas del mismo siglo, enmarcando que la enseñanza se enfocaba en conocimiento verbalista; fue donde surgió la necesidad de una nueva didáctica, donde la educación se rigiera por ciertas normas que daría auge a la participación de los alumnos en la escuela.

Juan Amos Comenio el padre de la pedagogía, es considerado un gran educador y pedagogo del siglo XVII (Aguirre, 2001), su pedagogía se centra en que el hombre no puede ser hombre sin que la educación sea parte del proceso; a este tipo de escuela le llamo “un taller de hombres”. Comenio, con su obra de Didáctica Magna en los años de 1630, creo una ciencia de la educación y una técnica en la enseñanza, puesto que su pensamiento radicaba en que la educación era un “arte de hacer germinar la semilla”. En este sentido la principal contribución de Comenio a la enseñanza es sin duda el método didáctico, basado en tres métodos: comprender, retener y practicar. La tarea del educador en la pedagogía moderna expuesta por el autor no es el docente el centro educativo y persona de autoridad a quien debería formar a imagen y semejanza; el método insta en la interacción que debería presentarse con el alumno con el objetivo de garantizar el éxito de aprendizaje y a su vez la mejora de la enseñanza.

La pedagogía del siglo XVIII, autores como Rosseau (pedagogía naturalista), Kant, Pestalozzi, (pedagogía idealista), abordan dicho tema dando relieve a la educación con la finalidad de mejora en la enseñanza para el logro de los aprendizajes de los alumnos. Rosseau en el año 1762, concibe a la pedagogía como un estilo de enseñanza mediante la naturaleza del hombre, en unas de sus obras conocida como “Emilio, o De la educación” (Ruiza *et al*., 2004). Indica que la educación es libre para todos y que los hombres deberían formarse para estar preparados ante una sociedad corrupta. La pedagogía suscita que la enseñanza del docente no debe sobre pasar la naturaleza real del niño, es decir, el niño es capaz de aprender solo, su naturaleza así lo indica, por lo tanto, el docente es un

guía que favorece el aprendizaje, no inculcando sus propias ideas que puedan mal direccionar las formas de pensar y sentir de los sujetos en formación.

En el mismo contexto, para Kant 1776 - 1787, la pedagogía está relacionada con el uso de la razón; el progreso educativo depende de este medio, de lograr la construcción de las razones subjetivas críticas (Kant, 2004). La educación como medio de formación, el sujeto debe ser formando por la disciplina y la instrucción. En este sentido, la enseñanza con estos dos enfoques permite al alumno ser un ser disciplinado, con un conjunto de reglas que influye en el actuar ante la sociedad (comportamiento social), además, el docente toma relevancia al instruir en términos pedagógicos a los alumnos con el afán del progreso educacional.

"El hombre llega a ser hombre exclusivamente por la educación; es lo que la educación hace de él" (Kant, 2004, p. 49). La educación en la vida del hombre es sustancial, la educación es una influencia que impacta en la forma de pensar y actuar, por lo tanto, esta es intrínseca del hombre de la cual surge como una necesidad para potencializar las capacidades humanas. Por consiguiente, Pestalozzi (1801), critica la pedagogía tradicional, una práctica educativa que restringía las capacidades de los alumnos. El trabajo pedagógico, recae en respetar la individualidad del niño, aprendiendo de las cosas más simples a las más complejas, es decir, en este arduo y constante preparación, la labor docente cubre los requisitos de guía, apoyo para la construcción del aprendizaje (Soetard, 1994). El uso de la didáctica creada por Comenio, es una idea compartida por Pestalozzi, el uso de la ciencia da lugar a las técnicas y métodos de enseñanza para la instrucción de los alumnos en la educación.

No obstante, la pedagogía fue evolucionando en el siglo XIX, con autores que dejan huella con aportaciones que completan el arduo trabajo de la educación; tal es el caso de Froebel creador de la *"educación de la primera infancia*" así como Herbart pionero de la *"pedagogía científica"* (Heiland, 1993). Para Froebel la pedagogía centra el actuar del docente en el respeto ante la integridad del hombre en formación; el pensamiento es similar a las aportaciones

de Rosseau referente a la enseñanza con base a la naturaleza del hombre como factor clave en el proceso educativo (Heiland, 1993). El docente no es un ser pasivo, su praxis alude la responsabilidad de guía con la experiencia necesaria para educar, no limitando el aprendizaje de los alumnos, sino orientando a actividades que generen el interés y el deseo por integrarse al proceso y aprender. El conocimiento amplio de la cátedra marcará la ruta del saber enfocar diferentes estrategias de enseñanza según la etapa de desarrollo en que la persona se encuentre. En otras palabras, la educación de Froebel se desarrolla mediante tres tipos de operaciones (Vilchis, 2012):

1. Acción, actividades.
2. Juego, juegos.
3. Trabajo, tareas.

De igual manera, Herbart (1833) consideró a la pedagogía científica, es decir la pedagogía como ciencia. Retoma la idea que la instrucción es la base de la educación (Ocaña, 2017). La educación tiene la responsabilidad de generar el interés en los alumnos; la pedagogía no dependía del aburrimiento en la enseñanza, dicho de otra forma, el docente tiene la tarea de generar el interés con actividades que propicien la integración del estudiante para el logro del desarrollo intelectual y moral.

En el siglo XX, Autores como Hernández Ruíz y Tirado Benedí (1940), expresaban la inconformidad sobre la pedagogía como una simple conducción del niño, emitiendo que etimológicamente se debería destacar la *agología* que en griego significaba conducción y *logos* “como tratado o ciencia”. En sí, los autores españoles consideraron a la pedagogía como la ciencia de la educación, que mientras su exilio en México, determinan que el objeto de estudio de la ciencia de la educación es el propio proceso de formación de los sujetos y que a través de la pedagogía es posible la formulación de leyes para la educación. El término puede causar confusiones, de lo que realmente implica la pedagogía. Sin embargo, para

la tradición cultural francesa y anglosajona, se refiere como la capacidad que el docente tiene para enseñar.

A tal efecto, el concepto abordado desde autores correspondientes al siglo XVII (Bacon, Descartes y Comenio), siglo XVIII (Rosseau, Kant y Pestalozzi), siglo XIX (Froebel y Herbart), siglo XX (Hernández Ruíz y Tirado Benedí), enfatizaron en la importancia de la educación en la formación y vida de los alumnos. Como se expresaba en párrafos anteriores, no existe una etimología como tal de la interacción pedagógica que determine sus antecedentes y evolución, pero en el siglo XXI, algunos autores han expuesto su pensamiento sobre tales términos. Camacho de Suarez (2008), consideró los aspectos que interiorizan a la interacción en el proceso educativo:

1. La comunicación es la base principal de cualquier proceso de interacción.
2. El docente es el actor principal de cualquier proceso de interacción.
3. La interacción está presente en todo contexto sociocultural y en cualquier nivel educativo.
4. La interacción denota diferentes niveles de profundidad y complejidad en el abordaje de los contenidos curriculares y las competencias que se desarrolla en el aula.

Autores como Sherin y colaboradores (2009), precisaron que las interacciones presentadas en el aula de clases, es evidente los intercambios o las relaciones dialógicas, es decir, en el proceso de enseñanza - aprendizaje, es necesaria la interacción entre ambos actores educativos, puesto que el vínculo es importante para la socialización del conocimiento; a través de ello, el ejercicio del pensamiento no solo se basan en las ideas, sino que también en el entendimiento que es generado por el docente al grupo de estudiantes que conforman el grupo escolar. En la misma secuencia, los mismos autores Sherin, *et al*. (2011), enfatizan el valor de las interacciones en el aula como medio para propiciar el aprendizaje.

La interacción es un proceso que permanece en los procesos de aprendizaje, y se refleja en la relación de los actores educativos, a través de la comunicación, considerada como una herramienta básica para el desarrollo cognitivo, toda vez que sea empleada para este fin (Villalta *et al*., 2011). Todo acto educativo referente a lo que ocurre en el salón de clases, la interacción es un factor que permite el acceso al vínculo entre ambos actores educativos con el fin de interactuar basado en las actividades y/o dinámicas que el docente a considerado pertinente para la formación diaria del alumno. Por lo tanto, no puede haber enseñanza y aprendizaje sin antes mantener la interacción como proceso de comunicación. Con ello sobresale la importancia de las interacciones en el campo educativo, así como la función del docente que lleve la incorporación de las mismas para promover el aprendizaje del alumnado en términos generales (Molina, 2017).

Ante el abordaje basado en los términos de interacción y pedagogía, se enfatiza que son elementos claves en el ámbito escolar, puesto que la interacción suscita una acción recíproca entre el docente y alumnos, generando vínculos de dialogo que hacen del ambiente escolar un trabajo disfrutable con el fin de la mejora en la enseñanza para promover el aprendizaje en los alumnos. Por otro lado, la historia de la pedagogía remarca que la formación del hombre es tan necesaria, tomando en cuenta que la disciplina incluye el uso de las estrategias didácticas ejecutadas por el docente, respetando la naturaleza e individualidad del sujeto en formación. De lo mencionado se desprende que toda acción educativa corresponde al uso de actividades que beneficie el desarrollo cognitivo del alumno, destacando que la preparación y conocimientos del profesional de la enseñanza dará sentido a las ejecuciones de los contenidos escolares de forma interesante e innovadora que genere el interés propio del alumnado.

Sin embargo, el propósito de este apartado es dejar en claro que, aunque la interacción pedagógica no se haya tratado como tal en tiempos remotos, hoy en día damos cuenta que el significado tiene sentido. Se entiende las interacciones como medio de socialización y la pedagogía como disciplina, por lo tanto, es una

acción constante que el docente debe incorporar en la labor diaria en las aulas de clases. La interacción es un medio que se aplica en el ambiente educativo y tienen total relación con las prácticas pedagógicas presentadas en el entorno escolar con el afán de la mejora educativa. “Las interacciones pedagógicas, entonces, están vinculadas estrechamente con la enseñanza efectiva, entendida como la capacidad de los docentes de poner en práctica intervenciones que promuevan el aprendizaje y el desarrollo armónico de los estudiantes” (Godoy *et. al*, 2016, p. 42). La tarea importante del docente, radica en la incorporación de las interacciones pedagógicas en su práctica, esto para dar sentido al proceso educativo, fungiendo como mediador ante un grupo de alumnos e implementando diversas estrategias didácticas basadas en actividades relevantes que promueva y logren la obtención del aprendizaje. La idea es crear espacios agradables para el bien de la enseñanza y aprendizaje.

1.2 La interacción pedagógica y su relación con la práctica cotidiana del docente

Los escritos publicados enfocan en su mayoría diversas acciones de los docentes como prácticas pedagógicas que determinan aquellas acciones desarrolladas en el salón de clases. Es posible que dentro de este apartado se puede abordar aspectos que influyen para considerar la práctica del docente como una interacción pedagógica. En el campo que incursiona la educación, es la interacción pedagógica conocida como el conjunto de actividades y dinámicas escolares que permite en alcance del aprendizaje de los alumnos, es decir, en este panorama de interacción se destaca estilos de enseñanza, así como las estrategias didácticas empleadas en la promoción del aprendizaje en alumnos de primaria.

En la perspectiva de la enseñanza, el docente presenta un papel relevante y significativo, es idea que expresa Pianta en (Gallucci, 2014), al enfocar que el docente es una eficaz fuente de apoyo para los alumnos y que, a través de las interacciones positivas, el docente desarrolla un cuadro de comunicación directa y que a su vez esa labor es clave en el aprendizaje.

Las prácticas pedagógicas son entendidas como un arduo trabajo que el docente realiza constantemente, con el propósito de promover el aprendizaje y lograrlo en los alumnos. La labor atañe total responsabilidad, puesto que la figura del docente es auténtica en el entorno áulico para dirigir, guiar y acompañar el proceso de formación del alumnado. Para Zambrano (2000), las prácticas pedagógicas no se refieren a la actuación del docente como una autoridad, siendo el único que puede hablar y dar puntos de vistas en el salón de clases. Al contrario, el efecto prácticas pedagógicas, es un asunto de pertinencia en el campo de la educación, estableciendo espacios únicos y agradables donde el sujeto en formación se motive y tenga el interés de participar en las actividades escolares a beneficio de la construcción de nuevos conocimientos. El escenario de enseñanza basado en la pedagogía, no es más que pensar en el bien de los alumnos con ambientes que favorezcan a la socialización entre los actores (maestro – alumno y alumno – alumno) y a su vez que permita la socialización del aprendizaje.

En el caso de Avalos (2002), las prácticas pedagógicas son acciones que permite al docente llevar a cabo la teoría y la práctica, en este sentido, se destaca la formación del profesional, sobre las capacidades que este debe poseer para ejecutar el eje de actividades curriculares en el entorno escolar. Ante lo mencionado, no se pasa por desapercibido que parte de la praxis, se encuentran acciones que van desde la planeación de diversas actividades que den el paso a la proporción de medios útiles para el alcance del aprendizaje. La preparación y actualización del docente, es factor necesario en el proceso educativo en cuanto a la promoción de nuevos saberes.

La mayoría de los estudiantes llegan a las escuelas con expectativas positivas sobre la enseñanza del docente y a su vez con expectativas positivas de lo que puede llegar aprender. Es evidente entonces, que la práctica pedagógica debe cumplir con las exigencias que demanda la formación académica de los alumnos, de tal forma que una praxis superflua, no garantizará de forma efectiva con los fines educativos, puesto que la labor es constante y con organización

respecto a las actividades pertinentes que permeen el desarrollo cognitivo. Duque, Vallejo, y Rodríguez (2013), establecieron que las prácticas pedagógicas van de las diversas intervenciones que el docente realiza en el medio escolar con la finalidad de formar a los sujetos de índole integral. La formación integral es un todo en la vida del niño, es decir, se refiere a aspectos de desarrollo ético, cognitivo, afectiva, comunicativa, por mencionar algunos, tomando en cuenta la función del docente como un ser activo en las ejecuciones que guíen y dirijan el progreso formativo del educando con técnicas y estrategias adecuadas al ritmo de aprendizaje del mismo.

En el caso de Hoyos (2014) la práctica pedagógica enfatiza al docente como un agente que interactúa con frecuencia en el sector educativo, a propósito, el hecho de hacer mención del acto de interacción, no solo se refiere a aspectos de socialización y comunicación con los alumnos de un grupo escolar, sino también a aspectos de actualizaciones constantes que lleven a la susceptibilidad de las acciones que realiza, creando en todo momento espacios adecuados para la construcción de nuevos conocimientos. En el mismo sentido Burgos y Cifuentes (2015) estipulan que las prácticas pedagógicas se conforman de diferentes elementos que van desde el saber disciplinar; dicho de otra forma, son todos los conocimientos y saberes que transforma al docente para construir nuevos conocimientos en la vida de los estudiantes. De igual forma se menciona las estrategias didácticas como aquellos recursos que guiaran la promoción del aprendizaje, y, por último, los ideales dada en el sentido de las metas que el mismo se propone para alcanzar con el objetivo escolar.

Basado en el abordaje de la práctica pedagógica, ¿Por qué es necesario dejar en claro la relación de las interacciones pedagógicas con la práctica docente? No obstante, en la actualidad hablar de las prácticas pedagógicas es hacer énfasis en la totalidad de las acciones que el docente realiza con frecuencia, es decir se engloban actividades, estrategias didácticas, conocimiento disciplinar, y no está demás, si se realizará una encuesta a docentes de cualquier institución educativa para expresar que implica la práctica pedagógica en su labor diaria, tal

vez algunos no entenderían que aspectos influyen al hacer uso de la terminología pedagogía, por cuestiones de los diferentes procesos de formación para llegar a ser considerado como tal, sin embargo en su mayoría emitirían que sus quehacer educativo implica todo lo referente con el aprendizaje de los alumnos, y en efecto, las respuestas no estarían mal planteadas, porque ese es el principal objetivo de la educación en la vida de los estudiantes. Lo que sí es importante remarcar que parte de las prácticas docentes se encuentra aquella que se denomina interacciones pedagógicas, es por esta razón que existe un vínculo implícito, aunque ingenuo para algunos docentes, toda enseñanza se encamina en el uso de lo que se denomina interacción pedagógica.

Lo anterior expuesto, sugiere yuxtaponer ambos términos; en este caso referidos a la interacción y práctica pedagógicas como un conjunto que es empleado por el docente. La primera entendida como la agrupación de las actividades conocidas como las estrategias didácticas, y, el segundo entendido como las acciones que el docente desempeña en su labor diaria con todo el conocimiento disciplinar que posee para enfocar, y aplicar esas actividades consideradas necesarias y pertinentes en la promoción del aprendizaje escolar. Para tal efecto se atañe la relación considerando que no puede haber práctica docente sin que la interacción pedagógica forme parte del proceso de enseñanza y aprendizaje.

A manera de cierre

Durante el desarrollo de este primer capítulo, se abordó temas enfocados a la práctica docente y su relación con las interacciones pedagógicas. En la actualidad, son pocos los profesionales que hacen uso de las interacciones pedagógicas, o en su efecto, las realizan, pero se mantienen ingenuos del proceso, por ello, abordar las formas en que los docentes la desarrollan, es interesante para encontrar qué acciones permite connotar estar efectuando interacciones en la formación académica de niños y niñas en educación primaria. Si bien es cierto, el constante proceso educativo que ocurren en las aulas de clases es con base a la interacción entre el docente – alumno, es por ello que no

se puede pasar por desapercibido que parte del trabajo escolar se encuentran en estos periodos donde el docente busca con habilidades pedagógicas la construcción de nuevos conocimientos y nuevos aprendizajes significativos. Ante los planteamientos centrados en este primer momento, donde la participación de los docentes es necesaria, el siguiente capítulo es crucial para especificar los elementos fundamentales con respectos a las acciones de docencia en educación primaria.

Capítulo II. Docencia

"Práctica es cualquier forma coherente y compleja de actividad humana cooperativa, establecida socialmente, a través de la cual se logran bienes internos a esa forma de actividad" (MacIntyre, 1984, p. 187)

La función del docente es crucial para los procesos educativos. En educación primaria, la figura de quien enseña versa gran relevancia para un acompañamiento adecuado y apto para los niños y niñas, quienes, por su edad, implica la aplicación de actividades escolares que faciliten la interacción entre docente-estudiantes e incluso entre estudiantes-estudiantes. Dicha interacción debe ser reflejada en la generación de escenarios, los cuales sean las oportunidades para quienes aprenden y el aprendizaje pueda ser alcanzado con actividades y/o dinámicas pertinentes a la edad y capacidad de cada niño y niña.

En relación, en este capítulo se abordará aspectos de gran importancia como lo es la docencia, de tal forma que, en las aulas de clases, las ejecuciones deben garantizar el logro de los aprendizajes esperados, apoyados de las interacciones pedagógicas que presentan actividades y estrategias didácticas de carácter innovador. Se recalca la importancia de la labor del docente, no pasando por desapercibido el protagonismo del alumno en el ámbito escolar.

2.1 Rol del docente

El termino docente etimológicamente proviene del verbo latino "Docere" que literalmente significa "enseñar" (Álvarez, 2012). La docencia, ha sido una de las profesiones que enmarca importancia en el sector social y sobre todo en el entorno educativo. En lo que respecta a la educación, es ahí donde la interacción pedagógica es ejercida con el fin de promocionar el aprendizaje en los alumnos. Ya bien hace mención el Diccionario de las Ciencias de la Educación (2004*)* "la docencia es una profesión cuya función es la conducción del proceso de enseñanza-aprendizaje en un nivel educativo*"* (p.92). Al menos en tiempos actuales, el ejercicio que desarrolla el docente puede ser entendido como maestro o profesor, por el hecho de tener la responsabilidad de guiar e instruir a un grupo

escolar a través del conjunto de interacciones pedagógicas basado en la enseñanza.

Es importante hacer mención, que la labor docente es un acto que se ha dado desde tiempos contemporáneos hasta en la actualidad. Se remarca que, en tiempos de la era prehistórica, la docencia no era considerada un derecho ante la sociedad, sino que surge de la idea de supervivencia para el desarrollo de la caza y pesca. Es decir, las personas que poseían tales conocimientos, podían transmitirlos al otro sobre las técnicas que era fundamentales para cumplir con tal función (Bonner, 1984). En los tiempos de los sofistas es donde remarca la importancia de la docencia, recreando un término que daría las pautas sobre las implicaciones de la labor. Los sofistas eran considerados los primeros docentes en la historia de la educación. Romelly (1997), define lo siguiente:

> El mismo nombre nos lo indica: eran profesionales de la inteligencia. Y sabían a la perfección cómo enseñar a servirse de ella. No eran «sabios», o sophói, palabra que no designa una profesión sino un estado. Tampoco eran «filósofos», palabra que sugiere una paciente aspiración a lo verdadero, más que una confianza optimista en la propia competencia. Conocían los procedimientos y podían transmitirlos. Eran maestros del pensamiento, maestros de la palabra. (p. 17)

El ejercicio de los sofistas en la época de Grecia y Roma tenía diferentes funciones. En el caso de Grecia, los sofistas —en tanto considerados docentes— eran los encargados de instruir y preparar a la elite para el buen gobierno. En el caso de Roma, se enfocaba en la instrucción a los esclavos que deberían formarse en la gimnasia, la música, la literatura, entre otras, así mismo con respecto al siglo XVIII y XIX, con la llegada de la pedagogía, como ciencia que permitiría direccionar a el trabajo de la docencia (García, 2014). El maestro era ya no considerado como un trasmisor de contenidos, en que su práctica se caracterizaba por ser una figura autoritaria con estilo de enseñanza basado en la memorización y recitación de textos. En este proceso, pasaba ser un instructor de la personalidad, es decir, podía influir en la vida de los niños para la formación de

ciudadanos de bien, no descuidando la parte religiosa como medio para el alcance del objetivo.

Se hace mención la participación del docente en el siglo XX, en donde a lo largo de la historia de la educación, la sociedad ha demandado una transformación en las formas de enseñanza de los docentes (Chehaybar *et al*., 2007, p. 14). El rol que caracterizaba la praxis en este periodo era el de educar a los niños inmersos en la educación. El rol centraba desafíos que el profesional debería poner a prueba sus capacidades para enfocar la enseñanza de una manera adecuada que permitiera a los alumnos adquirir durante su vida escolar un gran número de conocimientos para el bien del aprendizaje. En cuanto al siglo XXI —siglo actual— el rol del docente reporta total importancia en el sistema escolar dada las circunstancias de tener la capacidad para enfocar la enseñanza con las habilidades que esta labor requiere. De acuerdo con la Fundación UNAM (2013) "las nuevas exigencias a los sistemas educacionales demandan de procesos dinámicos y flexibles, para lo que se requieren profesionales capaces de propiciar aprendizajes que permitan potenciar el desarrollo y calidad de vida de sus educandos" (p. 25).

El ejercicio del trabajo docente es un claro ejemplo en la constante formación de los alumnos. La función del docente no puede ser vista únicamente como transmisor del aprendizaje a través de la enseñanza. Cabe mencionar que el ejercicio es extenso y requiere de control por parte del profesional para tener resultados positivos al término del proceso educativo. Por su parte, la Fundación Encuentro (1997) expresa algunas de las funciones que son necesarias considerar en las actuaciones de la labor cotidiana de los docentes, de las cuales son las siguientes:

- Especialistas de la materia: el docente debe poseer los conocimientos necesarios para llevar a cabo el proceso de enseñanza-aprendizaje. Teniendo en consideración lo antes mencionado, puede dar las instrucciones básicas al grupo escolar.

- Educador: esta es una de las mejores funciones del docente. Se debe tomar en cuenta que ser un educador, influye el profesionalismo para ejecutar actividades que permita guiar e instruir al escolar.
- Solucionar problemas: en el ámbito escolar, es común que se presenten problemas que van desde el aprendizaje o en algunos casos psicológicos. El docente al ser responsable del grupo escolar debe tener la capacidad de poder enfrentar y buscar alternativas de solución a las diversas problemáticas para no truncar el progreso de formación del alumno.
- Mediador ante situaciones conflictivas: el docente tiene la función de mediar situaciones conflictivas presentadas en los estudiantes. Los alumnos cuentan durante la vida escolar con tutores que ven por el avance de formación académica durante el ciclo escolar. Sin embargo, cuando los llamados tutores no logran erradicar la situación, el docente tiene la obligación de aconsejar a los familiares del educando para remediar los conflictos que obstaculicen el aprendizaje escolar.

No obstante, es claro conocer que toda acción educativa requiere del cumplimiento de diversas funciones como las que se hicieron mención con anterioridad. Si se analiza cada una de ellas, se puede determinar que la figura del docente es indispensable en el proceso. El docente no implica lo que muchos denominan "transmitir” conocimientos, aunque en realidad suele ser una situación que aún se presentan en diversos centros educativos dado que algunos docentes no tienen en claro las funciones que enmarca su labor. La labor cotidiana de la docencia va más allá de la simple transmisión de contenidos, puesto que en tiempos actuales el medio social exige una mejor preparación profesional que se acople a los estilos de aprendizajes de los alumnos y a los medios que rodean el entorno escolar. Haciendo énfasis en el rol del docente en tiempos contemporáneos, extrapolando el rol en tiempos actuales para llevar a la reflexión las implicaciones del mismo, en la tabla 1 se presenta un cuadro comparativo de las funciones de los docentes.

Tabla 1

Funciones de los docentes.

Rol del docente en tiempos contemporáneos	Rol del docente en épocas actuales (siglo XXI)
• El docente era un ser autoritario. Era considerado el actor principal de la educación teniendo el control de lo que se debería hacer y aprender. • El método de enseñanza era enfocando en la memorización y repetición de textos. En otras palabras, el docente tomaba la decisión del conocimiento y ésta ser transmitido a los alumnos. • Se caracterizaban por hacer uso del método conductista.	• El docente es pieza clave en el sector educativo, tomando en cuenta que el alumno es el centro de la educación respetando la naturaleza del mismo y respetando ideas de lo que desea aprender. • El rol del docente es considerado como un promotor del aprendizaje. A través de estrategias didácticas facilita el logro del aprendizaje en los alumnos. • Se caracterizan por hacer uso del método constructivista.

Fuente: Elaboración propia.

Sin duda existe cierta diferencia de las evoluciones sobre los roles de los docentes en tiempos inmemoriales con los tiempos actuales. El ejercicio conlleva mejores acciones que buscan la obtención de los aprendizajes escolares con la ayuda de diversas estrategias y habilidades del docente. Como ya se hacía mención, el docente requiere tener en claro que el rol que caracteriza en la actualidad es de ser un mediador y guía en la vida escolar de los alumnos. El uso de las interacciones pedagógicas dará las pautas a una mejora de la enseñanza y enfocar mejor los escenarios de aprendizaje que generen el interés y motivación por aprender. El estudiante debe disfrutar los momentos de formación académica al igual que el docente por enseñar. Como propuesta de este trabajo de tesis, la interacción pedagógica —conocida como la acción docente para promover el aprendizaje— debe formar parte del rol que el docente debe poseer para innovar en el ámbito escolar de nivel primaria. Los alumnos requieren aprender para contar con las capacidades para enfrentar la sociedad en diferentes índoles. El docente tiene una tarea ardua y para tener mayor efectividad, la calidad de

enseñanza debe cubrir con las expectativas de lo que realmente es necesario comprender y aprender.

2.2 Conocimiento disciplinar del docente

La figura que presenta el profesor en la sociedad como sujeto transformador (Giroux, 1997), es sin duda analizar en todo momento la práctica educativa que realiza constantemente en las aulas de clases. Lo primordial radica en entender de manera distinta la acción del profesor, es decir, dar un nuevo sentido que quite el pensamiento de considerarlos como sujetos pasivos que su función se centra en ejecutar los planes de estudios; cabe destacar que las interacciones pedagógicas en la praxis, tiene la intención de generar nuevos conocimientos que enriquezcan la cognición de los alumnos. En la actualidad el papel del docente tiene un alto reconocimiento basado en la capacidad y conocimiento que posee como profesional y encargado de la enseñanza, no obstante, el uso de estrategias que se acompañan de actividades para hacer efectivo el aprendizaje escolar, es motivo de considerar la importancia y realce de la preparación y de los conocimiento disciplinar en ejecutar el proceso de enseñanza y aprendizaje y sobre todo en la capacidad de producir nuevos aprendizajes que influya en la vida escolar de los educandos.

Los saberes del profesor, han tenido importancia en todo momento, y, sobre todo, por la transformación que el mismo hace en el ámbito escolar, con base a las diversas actividades que realice constantemente en las aulas de clases (Bolívar, 2005; Marcelo, 2002), además la práctica comprende las bases teóricas que fundamenta el uso adecuado de la didáctica para el logro de las interacciones entre el docente y el alumno (Chevallard, 1991). Un uso adecuado y pertinente, se basa en la organización, adaptación y pertinencia de las decisiones a tomar para una enseñanza efectiva, el docente no debe pasar por desapercibido, que las interacciones pedagógicas es la forma en que se mantiene un contacto directo con el alumnado, haciendo participe a ambos actores en el proceso educativo. El hecho de tener buenos resultados en la enseñanza, requiere de la preparación y disciplina de quien es responsable de la formación de los niños, pues la acción no

se centra en la mera transmisión de los contenidos escolar, sino que va más allá de un círculo vicioso, ya que la finalidad debe enfocarse en generar nuevos saberes escolares. El conocimiento disciplinar se le atribuye al docente por ser el personaje que se encuentra frente al salón de clases, no olvidando que estos conocimientos, capacidades, habilidades, entre otras, es únicamente construido por el mismo y que al contar con dichas cualidades, facilita su desempeño y facilita el aprendizaje escolar (Perafán y Tinjacá, 2014).

En la actualidad, se considera que los conocimientos del profesor determinan las formas en que los contenidos escolares son aplicados en el ciclo escolar; la afirmación es lógica, porque parte del desempeño depende de la profesionalidad que este tenga, sin embargo, lo que es lógico mencionar, que, a pesar de la formación académica, los saberes disciplinares se adquiere en la experiencia durante los años que ha participado frente a un grupo escolar, puesto que parte de las interacciones pedagógicas son planeadas y organizadas por el conocimiento amplio que tienen de los alumnos y esto le facilita adecuar y plantear actividades innovadoras que den pautas al desarrollo cognitivo de los alumnos. Al respecto, en el proceso educativo, ambos actores educativos —en tanto docente y alumnos— enriquecen y construyen nuevos aprendizajes a beneficios propios, pero resultado de un trabajo presente en la interacción maestro-alumno, tomando en cuenta que los aprendizajes son enfocados en primer lugar para mejorar la práctica educativo y por otro lado en la vida académica de los alumnos.

Si bien es cierto, el carácter disciplinar del docente, resalta su profesionalidad para llevar a cabo la enseñanza, destacando, que la acción no es una tarea fácil como cualquier otro trabajo que se tiene contacto con objetos; en el proceso educativo, la enseñanza es un trabajo que direcciona a seres humanos, por lo tanto, esa es la diferencia y da reconocimiento a la figura del docente en el sistema escolar (Chevallard, 1991), además, los contenidos escolares determinan la relación con la enseñanza, ya que resulta ser una guía sobre lo que se debe aprender según el grado en el que cursen los alumnos y basado en ello la construcción de nuevos saberes.

Las interacciones pedagógicas mantienen relación con los contenidos escolares, como se hace mención en párrafo anterior, de tal forma que la tarea del profesorado siempre demanda retos que son necesarios enfrentar con la capacidades y habilidades —comprendido como carácter disciplinar— para direccionar una enseñanza que resulte benéfica en favor de los alumnos en formación, dicho de otro modo, el docente tiene la facultad de la toma de decisiones en cuanto a los temas de aprendizaje, lo cual toma a consideraciones de lo que realmente es necesario aprender, e incluso dar un nuevo orden a los contenidos según el ritmo que los alumnos en particular presenten. Con lo mencionado, da muestra de la contrariedad de lo que hoy en día se cree de las prácticas docentes como meros transmisores de los planes de estudios, enfatizando que las interacciones pedagógicas permiten al docente ejecutar una enseñanza basado en la situación del entorno escolar.

El propósito siempre debe centrar atención en la comprensión de los contenidos escolares como parte del proceso de aprendizaje de los estudiantes. De este modo, se toma en consideración los siguientes elementos que apoyan a comprender el carácter disciplinar del propio docente:

- Un docente no debe tener una extensa carga de materias, ya que, si esto se da, es imposible atender de forma eficiente a tantos grupos escolares y los conocimientos disciplinares perderían tal efecto.
- El docente adquiere experiencia en la asignatura que imparte durante un tiempo considerado, lo cual lleva a que el mismo tenga los conocimientos amplios sobre el uso de estrategias didácticas, sin embargo, esto lleva en ocasiones, a que las interacciones pedagógicas pierdan el grado de innovación al tener la intención de enseñar de la misma forma que lo ha hecho durante años. La efectividad de las interacciones recae en la constante innovación de actividades para obtener mejores resultados en los aprendizajes escolares, así como en la mejora de las prácticas educativas.

- Ser docente implica una gran responsabilidad, y para considerar los buenos conocimientos disciplinares, se necesita ser conocedor del área o asignatura que debe ser impartida.

Las interacciones pedagógicas mantendrán relación con el carácter disciplinar del docente, de lo cual, de ello depender la elección de los recursos didácticos que llevarán a los alumnos el éxito escolar.

2.3 El rol del docente en la educación primaria

No en todos los niveles educativos la función del docente será la misma. Las características y formas de enseñar son variantes para acceder a promover el aprendizaje en los alumnos. Ante lo expuesto, surge la necesidad de saber ¿Cuál es la verdadera función de los docentes en el nivel primaria? ¿Qué enseña? y ¿Cómo actúa en el proceso? Los docentes se caracterizan por tener el conocimiento acerca de lo que se tiene que enseñar, si esto no fuera así, el progreso de la formación académica de los niños se tornara obstaculizado. Como lo menciona Castillo (2010):

> La profesión docente reúne el más profundo sentido ético del concepto, que es desempeñarse o consagrarse a una causa de una gran trascendencia social y humana, donde la acción entre docente y estudiante va más allá del propio interés personal y da la oportunidad de entregarse seriamente en una causa educacional, que trasciende a quien la desempeña. (p. 902)

El rol del docente no es considerado un trabajo vano, quien realmente conoce el entorno donde se desempeña, podrá darse cuenta de que las implicaciones del mismo son de gran importancia, de forma que, sin la existencia y función de los docentes, los niños no tendrían un guía y mediador quien implemente actividades y/o dinámicas para alcanzar todo lo que desean aprender. En el nivel primaria, aun cuando los sujetos en formación son niños, requieren total atención, y es en esos momentos donde se refleja el conocimiento disciplinar, las competencias y conocimientos sobre las estrategias didácticas —todo esto

considerada interacción pedagógica— que favorezcan a la atención e interés de involucrarse en sus procesos de aprendizaje.

No obstante, el alumno asiste a la escuela por adquirir nuevos conocimientos, el docente presenta responsabilidad porque sabe lo que implica su labor. Influir en la vida de los niños no es únicamente en crear el espacio para un ambiente agradable de aprendizaje, sino que torna influencia en la vida escolar como guía y apoyo durante su estancia académica. El estudio realizado por Askoy (1988) determina algunas de las características que el docente debe poseer, de las cuales centra las relaciones humanas —entendidas como la actitud para saber escuchar a los alumnos— las personales —traducida como un docente flexible— y el de la instrucción —en tanto ser un docente que explica de forma adecuada y correcta a los alumnos y los hace participes en su formación académica—.

En consecuencia, para considerar las funciones de los docentes de primaria se destaca el trabajo realizado por Marqués (2000), aunque el autor no hace énfasis en las funciones literales de los roles de los docentes en primaria, su aportación puede ayudar acoplar cada una de las acciones importantes en el proceso de enseñanza de esta índole:

1. Preparar la clase: compete a que el docente tiene la responsabilidad de organizar, y crear escenarios de aprendizaje con la ayuda de las estrategias didácticas. En este mismo contexto, debe tener la capacidad de revisar los planes de estudio que comprenden a los contendidos que serán desarrollados en la clase y estos ser presentados a los alumnos de forma adecuada. Aunado a lo ya mencionado, para una buena preparación de la clase, se debe procurar los aspectos que engloba el proceso de aprendizaje, es decir, tener presente las necesidades de los alumnos sobre lo que desea aprender, así como los estilos de aprendizaje que predomina el grupo escolar. Posterior a ello, el docente procede a la formulación de los objetivos, basados en los contenidos seleccionados, las formas de aprender de los niños y las actividades que facilitarán el aprendizaje. Sin los

objetivos, difícilmente se determinará los logros alcanzados al término del curso.

2. Diseñar estrategias de enseñanza y aprendizaje: concierne a la preparación de diversas actividades que permitan el trabajo individualizado, el trabajo colaborativo, y, que a su vez sean motivadoras y significativas.

3. Motivar al alumnado: esencial en los roles del docente. Si el alumno no logra motivarse en el proceso de formación, difícilmente tendrá un avance progresivo. La tarea de que esto sea posible recae en el profesor, implementado actividades interesantes provocando la constante participación del niño.

Basado en los puntos enmarcados con anterioridad, el rol del docente de primaria es extenso. El trabajo demanda atención y empeño, sobre todo mantenerse activo ante las exigencias de aprendizaje de los escolares. Un docente de primaria es un guía y mediador. Según Gaitán (2018) expresa que:

> (…) ser docente de primaria, es trascender en esta nueva sociedad del conocimiento con el compromiso definido que la vocación no es sólo trabajar en el aula, sino, en la búsqueda constante de ser un guía y facilitador que deje en los alumnos la huella para enfrentar los retos que se les presenten, haciendo uso de lo que sus maestros le enseñaron en el aula y fuera de ella. (párr. 12)

En la interacción pedagógica del docente, existe una constante relación con los alumnos, debido que a través del proceso de interacción se construyen los escenarios de aprendizaje dentro del aula de clases. En la escuela primaria, los niños mantienen un apego hacia el enseñante, por razones de confianza, empatía y, sobre todo, respeto por la persona quien les guía e instruye en su vida escolar. Sin embargo, es importante hacer mención, que en las prácticas educativas, no debe influir las creencias, ideologías y valores que el docente posee; interferir y transmitir cada uno de los elementos de manera directa a los alumnos, resultaría ser un tanto contradictorio, pues se estaría evadiendo la libertad de pensamiento, siendo este un logro que los niños deben lograr con la ayuda del profesor como

orientador y facilitador en el desarrollo cognitivo para la adquisición de la actitud crítica ante el mundo social.

Desde el punto de vista de autores como Gil y Hernández (2014):

> (...) la acción de los maestro/as y las maestras de Educación primaria, es uno de los elementos más relevantes del desarrollo del alumnado, ya que, durante esta etapa, el cerebro graba de forma especial el sentido de las costumbres que orientarán su actitud frente al aprender y al ser. (p.9)

En este sentido, consideran que los niños llegan a las escuelas primarias a aprender, y aprender lo que el docente les enseñe en el ciclo escolar, ya que la figura del este es relevante en el salón de clases. La idea de enseñar, no se trata de interferir en la vida de los alumnos sobre las formas de pensar y actuar del propio docente —considerando que los niños aprenden por imitación— sino de crear e implementar actividades que posibiliten la construcción de pensamientos que determinará la personalidad del estudiante con la dirección del profesor. Callai (2011) deduce, que el docente debe mantener el dominio de la práctica que realiza, en este sentido, la autonomía del mismo debe ser evidente, lo que llevara a comprender que tiene la capacidad de enfocar y dirigir su enseñanza ante un grupo escolar. No obstante, se reitera que estar frente a un grupo escolar no es una tarea fácil, puesto que la labor implica una serie de acciones que reta al docente mejorar la enseñanza constantemente, y más aún, si estos son niños, se necesita de interacciones pedagógicas innovadoras que interesen y motiven por aprender.

Por otra parte, desde la posición de Pélach (1999) propone que una de las funciones necesarias en la práctica del docente, es la de lograr el desarrollo integral de los estudiantes, de las cuales se destaca los siguientes niveles:

- Nivel afectivo y emocional: la tarea del docente, radica en crear ambientes áulicos agradables y aceptables por los alumnos.
- Nivel sensorial y expresivo: en el caso de los niños de primaria, el desarrollo de la creatividad es pieza clave para el buen desarrollo de la

comunicación tanto oral, escrita e icónica. Los niños por naturaleza resultan ser innovadores, es ahí donde el docente debe procurar crear espacios que reinvente la creatividad y sobre todo plantear la libertar de imaginación de los mismos.

- Nivel intelectual: la sociedad demanda a sujetos pensantes y parte de ello es adquirido desde temprana edad, es decir desde la primaria, por lo que el docente deberá procurar el desarrollo crítico del alumnado.

- Nivel de relación social: las relaciones sociales son fundamentales en la vida escolar de los alumnos, de esta forma, se mantiene comunicación entre el profesor con los alumnos, e incluso entre los propios estudiantes, siendo este un logro del trabajo del enseñante, en donde genere estrategias que permita al educando disfrutar del aprendizaje escolar.

De este modo se enfatiza que, al momento de ejecutar la enseñanza, es clave tomar en consideraciones cada uno de los niveles que los estudiantes poseen, en ese sentido, el docente podrá acoplar los contenidos de enseñanza a través de interacciones pedagógicas que generen los espacios adecuados para el disfrute de los aprendizajes escolares.

2.4 Las estrategias del docente de primaria

Etimológicamente didáctica proviene del griego *"didasticós"*, que significa el que enseña y corresponde a la instrucción (Comenio, 2012). Toda instrucción que corresponde al rol del docente, se centra la utilización de estrategias didácticas para alcanzar el aprendizaje esperado en los alumnos. Flórez (1994) resume el término en la tabla 2, lo cual da pautas a comprender lo que implica el uso de la misma:

Tabla 2

Didáctica

Didáctica	¿Qué es?	Una ciencia
	¿Dónde está situada?	En la educación
	¿De qué se trata?	Estudia e interviene en el proceso de enseñanza y aprendizaje
	¿Para qué sirve?	Organiza la enseñanza y favorece el aprendizaje de los estudiantes.

Fuente: basado en Flórez (1994).

Como puede observarse, indiscutiblemente la didáctica encamina el proceso de enseñanza y aprendizaje, con el uso de la misma, es posible mantener control y tener el conocimiento sobre el cómo debe desarrollarse la enseñanza a beneficio de la obtención de nuevos aprendizajes. En este sentido, Díaz (1988) la define como “procedimientos y recursos que utiliza el docente para promover aprendizajes significativos, facilitando intencionalmente un procesamiento del contenido nuevo de manera más profunda y consciente” (p.19), en tanto que Velasco y Mosquera (2010) expresan que “el concepto de estrategias didácticas se involucra con la selección de actividades y prácticas pedagógicas en diferentes momentos formativos, métodos y recursos en los procesos de Enseñanza - Aprendizaje.”

El docente de primaria ejecuta interacciones pedagógicas cotidianamente, sin embargo, en el arduo trabajo, las interacciones contemplan el uso de las estrategias didácticas como medio sustancial para llevar a cabo el proceso de enseñanza y aprendizaje. El docente posee los conocimientos útiles para poner en marcha el proceso de formación, de tal forma que la elección de las actividades

dependerá de las formas de aprender de los alumnos. Es aquí donde es necesario hacer vínculo de la interacción pedagógica con las estrategias didácticas. Se hace recuento de lo que Godoy y colaboradores (2016) explica sobre la temática enfocados a la práctica docente:

> Las interacciones pedagógicas, entonces, están vinculadas estrechamente con la enseñanza efectiva, entendida como la capacidad de los docentes de poner en práctica intervenciones que promuevan el aprendizaje y el desarrollo armónico de los estudiantes (…) La interacción pedagógica es una acción fundamental del docente que ayuda a promover dinámicas y/o estrategias didácticas que facilitan el aprendizaje de los alumnos. (p. 42)

Las interacciones pedagógicas no pueden ser vistas sin la ayuda y apoyo de las estrategias didácticas. En el proceso de guía y apoyo en la formación de los niños, ambos elementos se vinculan para planear las acciones útiles en promover el aprendizaje. En otras palabras, las interacciones encierran la práctica docente y las estrategias didácticas determinan el camino que llevara al logro de los objetivos escolares, por lo tanto, no puede haber enseñanza sin que exista actividades innovadoras e interesantes que inciten el interés de los alumnos por adquirir nuevos conocimientos. Al respecto Przesmycki (2000) enfatiza que en el andar de la didáctica es importante considerar tres conceptos principales, de los cuales determina al estudiante, el docente y los conocimientos y/o contenido. En este sentido, es notable la triada que forma parte en el andar de la práctica educativa, de tal forma que la organización y control interioriza sobre la misma praxis, al igual que las formas de que deberán aprender los estudiantes y los contenidos útiles que sirven como base para direccionar los logros en el desarrollo cognitivo.

2.4.1. El docente como facilitador y promotor del aprendizaje

La figura del docente en el campo educativo, ocupa un lugar de gran importancia; sin la participación de este, difícilmente el proceso se llevaría a cabo. La obtención de los aprendizajes y la mejora de práctica, así como la mejora institucional, recae en gran parte en la labor de los docentes; es por ello que se

reitera que es útil el conocimiento disciplinar que determinará la capacidad, actitud y habilidades para ofrecer una buena enseñanza. En el caso de mejora a nuevas prácticas educativas, se caracteriza el papel del docente con acciones diferentes a las tradicionales, donde se acompañe de diversas competencias que encaminara un buen desempeño, de lo cual se desprenden principios referentes a los *enfoques eficientistas de la educación* —uso de la planificación y la técnica— , *las corrientes progresistas* —obtención de cambios y transformaciones—, *la pedagogía crítica* —el logro de la conciencia crítica de los estudiantes— e incluso los procesos de *renovación educativa* —mejora del proceso de enseñanza y aprendizaje— (Gutiérrez, 2008). En consecuencia, se espera que el docente genere nuevas prácticas educativas, demostrando su carácter disciplinar, su competencia, en resumen, ser un agente de cambio que con intelecto crítico y reflexivo puede llevar a los alumnos a la construcción de nuevos saberes escolares (Barth, 1990; Delors y otros, 1996; Hargreaves, 1994; Gimeno, 1992; OCDE, 1991; Schon, 1992; UNESCO, 1990, 1998).

En épocas actuales, un docente renovado, es sin duda aquel que busca la mejora escolar y la mejora en la vida académica de quienes son sus alumnos. El logro no solo se basa en la carrera profesional que tenga para ser considerado como tal, sin embargo, existe diversos elementos que hace posible la innovación en las actividades de aprendizaje. Cuestiones de lo se ha venido abordando como "*interacción pedagógica",* es a menudo un asunto que los profesionales de la enseñanza deberán considerar como el medio sustancial para implementar un enseñanza más efectiva e interesante en las aulas de clases. En el proceso de la teoría y práctica, se enfatiza la transmisión de contenidos que si bien el docente conoce y con un sentido crítico considerar si es pertinente su aplicación o se requiere de algunas adecuaciones basado en las prioridades de lo que se hace útil aprender, por otra parte, la práctica; los temas fungen como medio donde el docente promueve el aprendizaje, de lo cual, hacer uso de las interacciones pedagógicas hará más ameno el trabajo.

El docente tradicional, ofrece pocas alternativas de cambios y transformaciones en la enseñanza; este, es caracterizado como aquel que transmite los temas escolares de forma convencional, con el fin de repetición y condicionamiento del aprendizaje. La afirmación sugiere no seguir con tales efectos, sino al contrario, el propósito de la enseñanza debe radicar en la promoción del aprendizaje y para ser esto posible, el uso de las interacciones pedagógicas lograra con dicho objetivo. En el arduo trabajo de la promoción del aprendizaje, el docente debe comprender que su papel escolar consiste en la creación de escenarios de aprendizajes, que ofrezca a los alumnos actividades y/o dinámicas acordes al ritmo escolar de los niños, donde la situación lleve a la comprensión de contenidos que repercuta en el desarrollo cognitivo, además, comprender que la interacción entre ambos actores lleva que el trabajo sea eficaz y pertinente. Parte de las posibles interacciones pedagógicas, el desempeño docente es a través de facilitador y promotor del aprendizaje, lo que indica que esto es más de lo que un docente con práctica tradicional puede ofrecer.

Como lo hace notar Collins (1998) los docentes deben presentar cambios en su práctica educativa cotidiana, de los cuales centra los siguientes:

- Basada en los cambios de una enseñanza general a una individualizada.
- La enseñanza no debe ser mediante exposiciones, siendo el docente el único sujeto quien tiene la autoridad en el salón de clases; la enseñanza debe centrarse en explicaciones que genere en los alumnos el interés de indagación como ser autodidactica capaz de construir sus propios conocimientos (meta cognición).
- La práctica educativa debe comprender el trabajo grupal, es decir, no establecer distinciones entre los ritmos de aprendizaje de los alumnos.
- Las estrategias de enseñanza deben llevar a los estudiantes a ejercicio del pensamiento sobre los temas o contenidos del ciclo escolar.

En síntesis, los docentes necesitan reflexionar sobre las acciones cometidas en las aulas de clases, con la finalidad de reconocer los vacíos que se

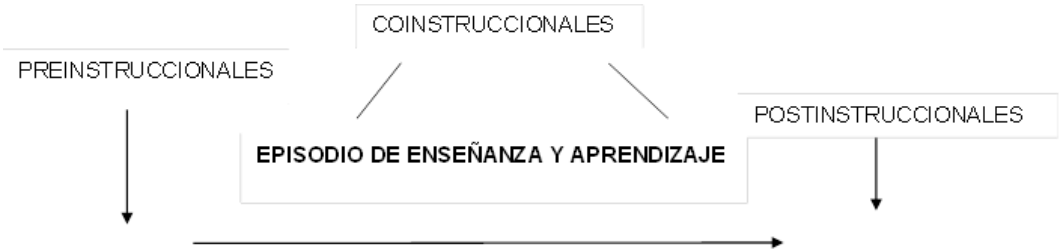
encuentran en la enseñanza, de tal forma que se reivindiquen en el uso adecuado de estrategias didácticas que lleven a la implementación de interacciones pedagógicas ante la promoción del aprendizaje escolar. En líneas generales, el docente como promotor y facilitador del aprendizaje, tendrá que reorientar el proceso de enseñanza, siendo este una figura que busque llevar a los alumnos a su máxima capacidad en el ejercicio del pensamiento con un seguimiento permanente y adecuado durante la vida académica. Es imprescindible resaltar, que, en la famosa transformación y mejora de las prácticas educativas para una buena promoción del aprendizaje, el docente su papel es de ser guía y apoyo en el proceso, sin embargo, lo dicho no indica que el personaje principal sea el docente, sino los propios estudiantes, aunque la participación del profesional es fundamental en el uso de interacciones como innovación pedagógica. En la opinión de Tedesco (2004) *"*nadie desconoce, por supuesto, que el actor central del proceso de aprendizaje es el alumno, pero la actividad del alumno requiere una guía experta y un medio ambiente estimulante que sólo el docente y la escuela pueden ofrecer" (p.94).

2.4.2. Clasificación de las estrategias didácticas

Las estrategias didácticas están clasificadas, debido a que cada una de ellas tiene su momento de aplicación con la finalidad de mantener un orden para su ejecución. La tarea de creación y aplicación recae en las interacciones pedagógicas de los docentes en el aula de clases. Autores como Díaz y Hernández (1999) hacen un recuento de los momentos en donde las estrategias didácticas pueden ser aplicadas, lo que se muestra en la figura 1:

Figura 1

Clasificación de las estrategias didácticas.



Nota: Fuente: Díaz y Hernández (1999).

En efecto, el docente que tiene claro tal proceso, desarrolla interacciones pedagógicas efectivas a tal grado de lograr promocionar el aprendizaje en los alumnos con la ayuda de las actividades —basadas en las estrategias didácticas—. En idea de los autores, las estrategias preinstruccionales están enfocas en todas aquellas actividades que conciernen al inicio de toda clase (p.8). En este momento, al docente se le facilita conocer los conocimientos previos de los alumnos sobre un tema en específico. Asimismo, las coinstruccionales, según Díaz y Hernández (1999), apoyan "los contenidos curriculares durante el proceso de enseñanza y aprendizaje, fomentando la mejora de la atención y detección de la información principal" (p.8). Es decir, así como existe un inicio de la clase, se da el desarrollo de la misma, donde se busca que los alumnos se apropien del contenido que se está desarrollando. Por último, las postinstruccionales "se presentan al término del episodio de enseñanza, permitiendo una visión sintética, integradora e incluso crítica del contenido" (p. 9). Es fundamental que la clase tenga su proceso de cierre, con la finalidad de utilizar estrategias que den pautas a la evaluación de los conocimientos adquiridos por los alumnos.

Al menos en la docencia a nivel primaria, son diversas las estrategias didácticas comúnmente utilizadas. Por ejemplo, las actividades más comunes empleadas en el entorno de educación primaria es sin duda las lluvias de ideas, exposiciones, lecturas individuales y grupales, dramatización, entre otras., si se analiza en su mayoría se podría enfocar a la constante interacción del maestro con el alumno, puesto que es pertinente que el primero guie y acompañe al

estudiante; considerando que gracias a las interacciones pedagógicas se brinda las actividades que fortalecen el proceso de enseñanza y aprendizaje y dar paso a la comprensión de los contenidos escolares. Las interacciones pedagógicas acompañadas de las estrategias didácticas prevalecen en tiempos actuales, debido a que el proceso de enseñanza y aprendizaje se desarrolla con frecuencia en el ámbito educativo en la formación de sujetos que logren el desarrollo cognitivo. Dicho con palabras de Kolis y Dunlap (2004) "la actualización del aprendizaje de todos, incluyendo al maestro, se convierte en la fuerza motriz de todas las decisiones en el aula" (p.122). Las estrategias didácticas suele ser una herramienta útil en las planeaciones del docente, además para implementar una enseñanza de carácter innovadora que permita a los estudiantes el progreso de la construcción de nuevos conocimientos. Por su parte, Beresaluce y colaboradores (2014) recomiendan algunas actividades que pueden formar parte del proceso de enseñanza y aprendizaje, además, pueden ser aplicables al entorno escolar de educación primaria:

- Clases participativas: estos momentos será posible si el docente está en constante interacción con los alumnos; el ejercicio de preguntas y respuestas mantendrá que los estudiantes estén en continua participación.
- Clases en forma de estudio dirigido: se descarta que el docente sea el personaje que solo lleva a cabo los contenidos escolares de forma expositiva; la idea es incitar a los alumnos al estudio de los temas donde el profesor es solo mediador y guía del proceso.
- Lecturas dirigidas: una de las funciones del docente es seleccionar los temas que serán pertinentes abordar en clases; se pretender el ejercicio de las lecturas dirigidas creando los espacios donde los alumnos participen creando el dialogo y a su vez comprendiendo lo que se lee.
- Comentario de ejercicios (evaluación continua): informar a los alumnos de forma adecuada donde está el error de los trabajos que realiza en clases hará que reflexione sobre la necesidad de hacer cambios que beneficie a la mejora de la acción escolar.

No obstante, las interacciones pedagógicas contienen una carga de estrategias didácticas, lo cual permite generar atmosferas de aprendizajes pertinentes a la formación del alumnado. Un buen docente de primaria, debe comprender que las creaciones de actividades innovadoras generarán ambientes escolares agradables, por lo que el uso constante de la didáctica encaminara a enseñanzas efectivas y mejoradas.

2.4.3. La competencia docente en el uso de la interacción pedagógica

En las interacciones pedagógicas realizadas por los docentes ante la promoción del aprendizaje escolar, es necesario que, en el manejo de diversas estrategias didácticas, cuenten con las habilidades y conocimientos para crear, seleccionar, adecuar y aplicar actividades escolares que permitan lograr en los alumnos desarrollar al máximo su capacidad cognitiva, así como al docente fungir como guía y apoyo en el proceso de formación académica. Según el Diccionario de las Ciencias de la Educación (2004), las competencias, con respecto al ámbito educativo, “se entiende como la capacidad para realizar algo, dicho de otra forma, las competencias educativas abordan desde los conocimientos, habilidades, destrezas, actitudes, y comportamientos integrados, para el desempeño exitoso en las distintas circunstancias de una función” (p. 51). Para caso especial, se considerará en este apartado, las competencias de los docentes de primaria en el uso de las estrategias didácticas como parte de las interacciones pedagógicas realizadas contantemente en la búsqueda de nuevos aprendizajes de los alumnos.

Por consiguiente, en el caso de Tobón (2006) define a la competencia como “la capacidad o conjunto de capacidades que se obtienen por la combinación e interrelación de conocimientos, habilidades, actitudes, valores, motivaciones y destrezas, en la disposición para aprender y saber” (p. 5). En tal sentido, las definiciones citadas, demuestran diversas cualidades que el docente debe poseer en el campo educativo con la finalidad de garantizar en todo momento, un estilo de enseñanza adecuada a la necesidad de aprendizaje de los alumnos. No obstante, no puede haber enseñanza efectiva, si los docentes no presentan competencias que enmarquen su labor diaria, puesto que las competencias se tratan de

capacidades que generalizan la actuación del profesional en la ardua tarea de enseñar y alcanzar los objetivos planteados en el proceso educativo.

Los niños en edad escolar de educación básica primaria pasan varios años de su vida en el entorno escolar, debido a que es una etapa de la vida sustancial en la formación integral del sujeto, sin embargo, lograr con el objetivo de un individuo con aprendizajes lectoras, orales y escrita, depende de la labor que el docente realice para encaminar el desarrollo cognitivo del alumno. La participación del llamado docente, es útil en el proceso educativo, ya que con base a la interacción pedagógica se logra el óptimo aprendizaje y desarrollo en la vida escolar de los alumnos. Es necesario establecer ciertas competencias que el docente debe enfocar en la mejora del proceso de enseñanza (APPF, 2018), de los cuales se destaca los siguientes:

- Planificación: el buen docente se caracteriza por planificar de forma adecuada sus clases a impartir, de tal forma que, en la planificación, es evidente los conocimientos que posee el profesional adquirido en su formación como maestro. En el proceso de planeación, se lleva a cabo la organización del trabajo escolar, donde se articulan las diferentes estrategias didácticas que determinan los alcances en los aprendizajes escolares.

- Comunicación: la comunicación es considerada una competencia importante en la enseñanza del docente. La comunicación es clave pues a través de ella el docente puede transmitir conocimientos y valores al grupo escolar que se atiende.

- Competencia social: en tanto considerada esencial en el entorno escolar, el docente debe tener la capacidad de relacionarse con los actores educativos, es decir, con los alumnos, padres de familia e incluso entre los mismos profesionales de la enseñanza. Sin la competencia social, la interacción entre el maestro con el alumno, no podrá darse de forma que beneficie el aprendizaje escolar.

- Competencias curriculares: las competencias cognitivas y didácticas son herramienta base de las interacciones pedagógicas de los docentes. Los contenidos curriculares deben ser comprendidos por el grupo escolar, por tanto, el docente lograra con tal objetivo a través de actividades, materiales, recursos didácticas y estrategias.

La ejecución de interacciones pedagógicas, implica que el docente emplea una serie de competencias que lleva a las buenas acciones sobre el trabajo que realiza en la formación de los alumnos; como bien se ha mencionado, tales interacciones acompañadas de estrategias didácticas, requiere de un control y conocimientos específicos para las buenas elecciones de ejercicios que generen el desarrollo del pensamiento de los alumnos, ya bien hace hincapié Villaviciencio (2016), señalando que las acciones pedagógicas de los docentes, recaen en los conocimientos, en el saber hacer, las habilidades y aptitudes, que facilitan al sujeto a realizar sus prácticas en los niveles de exigencias que se necesita. El hecho de tener presentes las competencias en el desarrollo de interacciones pedagógicas, les permitiría tener una amplia visión de las necesidades escolares partiendo de la innovación como herramienta sustancial en los alcances de objetivos curriculares. En tal sentido, las competencias se relacionan con la intelectualidad del docente, ya que las mismas hacen relación a la capacidad, conocimientos, habilidades para poner en práctica la interacción docente – alumno en la búsqueda de aprendizajes significativos.

Manzi, *et al.* (2001) revelan que un docente competente, debe contar con la capacidad de organizar espacios de carácter innovador que beneficie a la búsqueda, interacción, y socialización de los aprendizajes, de tal forma que los intereses de lo que los alumnos deseen aprender, sean parte de las buenas interacciones entre ambos agentes educativos. En efecto, el que hacer docente tiene bases en el uso de las competencias, es caso imposible que se obtengan resultados positivos si en las interacciones pedagógicas no se hagan uso de ellas. De este modo, se destaca los aportes de Mendoza (2009) argumentando que las competencias pedagógicas se caracterizan en dos niveles: la *“básica”* —conocido

como aquellas que le pertenece al docente en cuento a su formación como profesional de la enseñanza—, y las "*específicas"* —relacionadas con el desempeño laboral—. Aunque resultan ser similares, ambas son importantes en la acción docente ya que se busca una formación académica adecuada a la vida de los estudiantes. Se hace factible resaltar lo que López (2008) deduce con base a las competencias docentes:

> Deben orientarse a tres aspectos fundamentales del docente de educación básica: planificar situaciones instruccionales, que le permita formular objetivos, sintetizar los contenidos programáticos y diseñar estrategias de evaluación; llevar a cabo la enseñanza, en función del ofrecimiento de información y explicación comprensible, manejo de las nuevas tecnologías y demostración del conocimiento y por último, aplicación de metodologías en la selección y desarrollo de tareas, vinculadas con las actividades instruccionales, actividades de evaluación e institucionales. (p.47)

En líneas generales, los docentes de educación primaria enfrentan un gran reto constantemente, esto tiene implicaciones que hacen énfasis en la mejora de la enseñanza con el uso de las interacciones que van acorde a las competencias para organizar y ejecutar actividades pertinentes al aprendizaje escolar.

2.4.4. Implicaciones de una práctica docente con recursos didácticos tradicionales

En la actualidad, son diversas las formas y estilos enseñanza de los docentes, las interacciones pedagógicas dependerán de los objetivos planteados por el propio docente basado en los contenidos curriculares según el grado escolar donde se desempeñe. Las aulas de clases son espacios únicos donde es visible el proceso de enseñanza y aprendizaje durante el ciclo escolar. En el proceso de formación, la labor de la pedagogía ha buscado mejorar la calidad de la enseñanza, es por ello, que las interacciones pedagógicas —basadas en las estrategias didácticas— han sido de apoyo en las acciones de los docentes, siendo una herramienta que apoya y fortalece la enseñanza escolar. Díaz (1996)

expresaba que los recursos didácticos son un conjunto de elementos, útiles o estrategias que el docente utiliza en la práctica cotidiana. Cabe destacar, que, gran parte de la tarea de los docentes se basa en la elección de recursos y materiales para poner en práctica interacciones pedagógicas en relación con el alumnado; el uso de tal elemento es primordial, lo cual ayuda a facilitar el logro de los aprendizajes esperados. La expresión “facilitar” no recae en la tarea de resolver y dar las respuestas a los alumnos, sino que, expresar dicho termino, indica proporcionarles las herramientas necesarias para que el estudiante despierte el interés por aprender, e indague y se apropie de los conocimientos nuevos adquiridos en clases.

Tal y como se hizo mención, los recursos didácticos trae a las interacciones pedagógicas de los docentes, buenos y mejores resultados en su ejecución, de esta manera, es de utilidad conocer las funciones que determina tal elemento y que también dependerá de que las actividades, estrategias y recursos sean enfocados al grado de innovación y no al grado de considerarlas tradicionales donde se controle el aprendizaje escolar. Díaz (1996) hace énfasis la descripción de las funciones de los recursos didácticos:

- Función motivadora: deben tener la capacidad de generar el interés y motivaciones de los alumnos por aprender. Las actividades escolares creadas o elegidas por los docentes determinaran si el alumno se integra al proceso o este permanece pasivo en la búsqueda de nuevos aprendizajes.
- Función didáctica: si las interacciones pedagógicas de los docentes son con base a los recursos didácticos, es fundamental que exista articulación entre los recursos, objetivos y contenidos curriculares.
- Función facilitadores de los aprendizajes: se considera caso imposible que exista interacciones pedagógicas sin el apoyo de los recursos didácticos. La utilización de los recursos, trae consigo la finalidad de facilitar el logro de nuevos conocimientos en los alumnos.

- Función de soporte al profesor: así como el uso de los recursos didácticos facilita el aprendizaje escolar, también el uso de los mismos permite facilitar la labor del docente para incursionar la enseñanza, es necesidad propia del docente recurrir a los usos adecuados de los recursos, materiales y estrategias didácticas.

Es claro reconocer que, en escenarios educativos del siglo XXI, es pertinente que la participación del docente recae en orientar el desarrollo académico del alumno, sin embargo, es vital tomar en cuenta los aspectos de las funciones de los recursos didácticos mencionados con anterioridad. Las implicaciones de prácticas educativas con recursos tradicionales, en tiempos actuales no alcanzan a garantizar el aprendizaje escolar, debido a que la tarea y función de la misma es de generar el interés y motivación de quienes aprenden, además de fortalecer la praxis con la ayuda de los recursos didácticos.

2.4.5. Implicaciones de una práctica pedagógica innovadora

La palabra innovación proviene del sustantivo latino *"innovatio",* su etimología es *"novus*", que compone la base de un amplio campo léxico: *"novo", "novitas", "novius", "renovo", "renovatio", "renovator", "innovo" e "innovatio"*. Es pertinente resaltar la existencia en latín del verbo *"novo"* (novare), sin prefijo, cuyo significado es igual al de los verbos innovar y renovar (Rivas, 2003). Los aspectos de innovación —en tanto educativo— es una acción que se desarrolla dentro de las aulas de clases, y la intención es de transformar los espacios educativos con actividades totalmente creativas; en el caso de la educación primaria donde los alumnos son niños, la innovación puede ser vista con base a estrategias enfocadas al juego. De cualquier manera, al indicar que la innovación recae en la mejora educativa, es dar por sentado que la intención no es cambiar en su totalidad las formas de enseñanza de los docentes, sino que pretende reforzar con nuevas estrategias que fortalezca las interacciones pedagógicas.

Por otro parte, se define a la práctica pedagógica innovadora como el conjunto de acciones que se realizan para contribuir al logro de los aprendizajes esperados planteados en los programas de estudio, a fin de mejorar una situación

específica de la convivencia en el aula o en el centro escolar, o en la gestión pedagógica; a través de la incorporación de elementos o de procesos que sean originales o novedosos en el contexto específico en que se planearon y llevaron a cabo (INEE, 2017). En el entorno educativo, los aspectos de innovación son parte de los avances para la mejorara y calidad de la enseñanza. Las interacciones pedagógicas tienen un cierto vínculo con aspectos que encierran la innovación ya que la intención es mantener la interacción constante entre el docente con el alumno para fines totalmente educativos y sobre todo guiar, apoyar y mediar el proceso de formación académica de los estudiantes. Si bien es cierto, que toda interacción pedagógica es vista ante las necesidades que se presentan en el entorno escolar, debido a que la demanda de los alumnos por aprender es constante y la praxis educativa tiene la responsabilidad de cubrir diversas situaciones que dirijan hacia un ambiente escolar adecuado al alumnado en formación. Las innovaciones en la práctica educativa "buscan mejorar situaciones educativas, las cuales pueden ser a partir de contenidos, metodologías, evaluación, organización, gestión, relación entre los actores educativos, recursos didácticos, valores, actitudes y creencias de los agentes escolares, etcétera" (Ríos, 2004, p. 97).

Lo importante es considerar la innovación en el proceso, puesto que lo objetivos educativos buscan que la enseñanza docente sea cada vez efectiva con la ayuda de interacciones pedagógicas acompañadas de actividades que repercuta en la vida académica de los alumnos en educación primaria. En el campo de la innovación, se consideran los aspectos de competencias, entendidas como las habilidades, conocimientos, destrezas que determinan la capacidad del docente para enfrentarse antes los escenarios de aprendizaje escolar. Por lo consiguiente, la responsabilidad de las interacciones pedagógicas es completamente del docente, en ellos recae el hecho de preparar las clases con anticipación, dicho de otro modo, en las labores educativas, las planeaciones didácticas, son la guía que dirige el momento de la enseñanza. Los momentos de planeación, son el punto de partida de demostrar las capacidades con las que la

profesional cuenta, para crear atmosferas de aprendizajes que cuenten con actividades de carácter innovador.

A manera de cierre

En definitiva, un buen docente debe poseer de los conocimientos y habilidades —llamado competencias disciplinares— para tener un buen desempeño en el momento de la enseñanza. Como se hizo mención en este capítulo, la figura del profesor ocupa un importante lugar en el proceso educativo, reiterando que el protagonismo y centro de la educación es el propio alumno, puesto que todo el trabajo escolar busca la formación académica de estos sujetos. Un docente categorizado innovador, tiene presente que el uso de las interacciones pedagógicas llevará consigo la mejora educativa, ya que, a través de ese medio, las actividades escolares facilitarán el proceso de aprendizaje de los estudiantes. Al menos en esta tesis, la participación del docente requiere de enseñanzas motivadoras e interesantes para la promoción del aprendizaje escolar haciendo uso de interacciones pedagógicas, siendo el profesor un guía y orientador que acompañe la vida escolar de los alumnos en formación atendiendo las necesidades que puedan obstaculizar el alcance de los objetivos educativos. “Enseñar es también y sobre todo guiar al que aprende, para que pueda aprender más y mejor” (Beresaluce, *et al*., 2014, p.11).

Capítulo III. Educación básica

> *Las características que definen la "preparación de las escuelas para recibir a los niños" (...) incluyen la disponibilidad, el acceso, la calidad y, lo más importante de todo, la capacidad de las escuelas de adecuarse a las necesidades y circunstancias locales (Myers y Landers, 1989, p. 3).*

La educación primaria ha sido una de las instituciones necesarias en la formación académica de las personas. Al menos en este momento de formación, se busca que los alumnos adquieran diversas habilidades y capacidades para aprender a leer, escribir, entre algunas operaciones básicas de las matemáticas como sumas, restas, multiplicaciones, divisiones, entre otras. Aunado al propósito de formación de los niños, se toma realce la participación de los docentes con el uso adecuado de las interacciones pedagógicas para llevar a cabo la promoción del aprendizaje con la ayuda de estrategias didácticas y actividades que lleven al estudiante a potencializar las habilidades cognitivas durante su estancia en la escuela.

3.1 La interacción pedagógica y su relación con la educación primaria

En la sociedad, la institución de educación primaria presenta total importancia, en el sentido de ser parte fundamental en la vida y formación académica de las personas. No obstante, le educación primaria es el grado posterior a la educación preescolar, para posteriormente culminar con la educación básica en el nivel secundaria. El glosario de la Educación Pública describe a la educación básica como:

> Proceso sistemático de la educación que comprende la instrucción preescolar, en la cual se imparten algunos conocimientos y se estimula la formación de hábitos; la instrucción primaria, en la cual se inician el conocimiento científico y las disciplinas sociales, y, por último, la instrucción secundaria, en la que se amplían y reafirman los conocimientos científicos por medio de la observación, la investigación y la práctica. (Secretaría de Educación Pública, 2008, p. 87)

Es evidente, que la educación básica, aborda en la vida escolar de los alumnos aspectos de conocimientos científicos, así como las disciplinas sociales, es decir, esas famosas disciplinas son todas aquellas materias que forman parte del plan de estudios escolar, pues a través de ellas, el docente se guía de los conocimientos que el estudiante debe aprender en el transcurso del ciclo escolar. Todo torna sentido al analizar que, los niños llegan a la escuela sin saber lo que deberán aprender, sin embargo, asisten porque es parte del proceso de formación y ello le beneficiará en el entorno donde vive —cultura, y sociedad—. Los alumnos, independientemente del grado en el que se encuentren, presentan necesidades de aprendizaje, destacando que existe una necesidad de fortalecer la formación integral con la finalidad de adquirir nuevos cocimientos con la ayuda de su profesor. En este sentido, Jomtien (1990) argumenta lo siguiente:

> Las necesidades básicas de aprendizaje abarcan tanto las herramientas esenciales para el aprendizaje (como la lectura y la escritura, la expresión oral, el cálculo, la solución de problemas) como los contenidos básicos del aprendizaje (conocimientos teóricos y prácticos, valores y actitudes) necesarios para que los seres humanos puedan sobrevivir, desarrollar plenamente sus capacidades, vivir y trabajar con dignidad, participar plenamente en el desarrollo, mejorar la calidad de su vida, tomar decisiones fundamentadas y continuar aprendiendo. (p.9)

En ese sentido lo que deben adquirir y aprender los alumnos, depende de su estancia en la escuela primaria. Los niños al integrarse al ámbito escolar, se enfrentan a situaciones de escenarios de aprendizaje, según lo que el docente considere pertinente para el aprendizaje. Los alumnos necesitan estar motivados y tener un orientador que les facilite el camino hacia lo que se necesita aprender. En consecuencia, se reitera que la escuela sigue siendo elemento fundamental en el sistema educativo, dado que su función es contribuir en la formación de los alumnos con la guía y orientación de los docentes con el uso adecuado de las interacciones pedagógicas.

Empleando las palabras de Echavarría (2003), describe, que considerar a la escuela como medio de formación y socialización, connota a dos formas de reflexionar: la primera se enfatiza en los aspectos que pertenecen al proceso de enseñanza y aprendizaje, basados en la organización e implementación de elementos pedagógicos —incluyendo interacciones pedagógicas—, y la segunda centra a la institución educativa como el espacio que permite que las acciones docentes se ejecuten y la formación y socialización sea posible en la vida escolar de los estudiantes. Lo anterior expuesto, determina que la escuela presenta total relación con la interacción pedagógica, debido que, a través de dichos elementos, se logra que los alumnos lleguen a la comprensión de los contenidos escolares, es por ello, que parte de los objetivos de la praxis deberá enfocar la participación activa que desarrolle la intelectualidad del sujeto donde sea evidente la construcción de conocimientos y el desarrollo de sus potencialidades. Teniendo en cuenta a Álvarez (1996) postula lo siguiente:

> La escuela, como ente educativo, desempeña un papel prioritario en la formación de las personas, puesto que ella, como institución social, debe responder a la necesidad de formar a las nuevas generaciones según los intereses que el Estado conciba en la dinámica de sus relaciones económicas, sociales, políticas y culturales, tanto nacionales como internacionales. Así, la escuela fue creada por la sociedad y a ella se debe, por tanto, su misión es formar hombres para que, mediante el trabajo, satisfagan las necesidades que de ella brotan. Su esencia es, entonces, resolver los problemas que emanan de las necesidades sociales. (p. 248)

En la sociedad surgen un cumulo de necesidades, parte de ellas se presenta la de formar a sujetos con la ayuda de la educación. Esto es un reto para el sistema educativo el de lograr facilitar los espacios y conocimientos en las escuelas, con docentes capacitados que hagan de las interacciones un vehículo de acercamiento al aprendizaje.

Las acciones cometidas a través de la interacción pedagógica, deben buscar principalmente la resolución de las necesidades presentadas en la

sociedad, y parte de esas necesidades se encuentra el desarrollo intelectual del sujeto en formación, por lo tanto, en los salones de clases se requiere de actividades que lleven a la preparación integral y socialización de los agentes que conforman el entorno escolar —en tanto docentes y alumnos—. En el proceso educativo, especialmente en el nivel primaria, las actividades escolares deben permitir la interacción entre alumno – alumno, así como docente - alumno, con el afán de socializar el aprendizaje y que el proceso de formación sea motivador e interesante; de lo mencionado, se toma realce a la participación del profesional haciendo uso de la interacción, ya que, como elemento innovador lleva consigo el uso del trabajo colaborativo, siendo participe los estudiantes en su propia formación académica.

Es importante destacar que, en el uso de las interacciones pedagógicas se incorpora los aspectos de socialización por lo cual, permite lograr con los propósitos de las actividades escolares, ya bien lo expresa Flores (2010) donde sostiene que la socialización es el proceso de contacto e interacción que los niños deben realizar respecto de las demás personas. Esta es una construcción paulatina que permite la apropiación de las características observadas en el entorno (p. 45). Se asume que las prácticas educativas connotan el proceso de socialización, específicamente en el contacto verbal, contacto físico que se da a través de los trabajos en equipos y en la orientación del docente, lo que lleva a la participación activa mediante el ejercicio del pensamiento y formas de actuar en las salas de clases. En palabras de Altavaz (2012) sostiene la importancia de la socialización en la formación del hombre en el ámbito educativo:

> La formación del hombre es el objetivo de la educación, para lograrlo necesita trasmitir la cultura y regular el proceso de su asimilación por parte de cada sujeto social, propiciando su socialización. En el proceso de socialización la educación juega un papel importante y junto a ella las agencias socializadoras: escuela, familia, comunidad, los medios de comunicación masiva, entre otros. En el marco de ese proceso se

desarrolla la personalidad en todas sus potencialidades y elementos integrantes. (p.27)

En términos generales, para una buena actuación de la escuela en la formación del hombre, los objetivos planteados en ofrecer educación pertinente a las necesidades sociales, debe buscar los logros en la constante socialización basado en las interacciones pedagógicas, generando atmosferas de aprendizajes donde los alumnos reflexionen, interactúen y mantengan comunicación entre los actores educativos, y en el mismo sentido la formación sea disfrutable en todo momento. En la opinión de (Álvarez 1996, pp. 247-248) revela que la interacción docente – alumno presenta relación sistemática con los siguientes siete componentes:

- Primero, el problema, la situación de un objeto que genera una necesidad en un sujeto que desarrolla un proceso para su transformación.
- Segundo, el objetivo, el propósito, la aspiración que el sujeto se propone alcanzar en el objeto para que, una vez transformado, satisfaga su necesidad y resuelva el problema.
- Tercero, el contenido, los diferentes objetos de las ciencias que ha construido la cultura.
- Cuarto, el método, la organización interna del proceso docente-educativo en tanto procesos de comunicación y acción; son los pasos desarrollados por el sujeto en su interacción con el objeto, a lo largo del proceso docente-educativo.
- Quinto los medios, herramientas que se utilizan para la transformación del objeto.
- Sexto, la forma, organización adoptada desde el punto de vista temporal y organizacional en la relación docente-discente para desarrollar el proceso docente-educativo.

- Séptimo, la evaluación, constatación periódica del desarrollo del proceso, de modificación del objeto.

Si bien es cierto, la interacción pedagógica busca que los alumnos logren obtener un buen grado de confianza con el docente quien es el responsable de la enseñanza, lo que permitirá que el sujeto en formación se apoye y establezca comunicación con el docente; lograr con este proceso es fundamental para el alcance de los objetivos escolares, ya que, contar con espacios agradables para los alumnos, facilitara la identificación de problemas y necesidades que obstaculizan el progreso del aprendizaje. Con la constante interacción pedagógica, es posible brindar a los estudiantes, herramientas que facilite y mejore su desempeño académico. De esta forma, atañe nuevamente la relación existente entre la educación primaria con las interacciones pedagógicas, debido a que ambos elementos influyen en la formación del alumnado. Es trabajo de las instituciones educativas garantizar la mejora de la enseñanza escolar, tomando en cuenta que la interacción entre el docente y el alumno traerá buenos y mejores resultados en la promoción del aprendizaje como finalidad primordial del sistema.

En el ámbito educativo, para el desarrollo de interacciones pedagógicas, se requiere de conocimientos y habilidades para promover actividades escolares acorde a las necesidades de aprendizaje del alumnado, de los cuales, la comunicación y el dialogo dará las pautas necesarias para la interacción entre los actores educativos (Regalado y Pérez, 2022).

Es importante destacar la participación activa de los docentes para el desarrollo de interacciones pedagógicas, el cual enfoca mediar el actuar del estudiantado en los alcances de aprendizajes escolares. El proceso educativo necesita de dinamismo, interacción, comunicación, dialogo, trabajos colaborativos, por mencionar algunos, con el propósito de incentivar las participaciones en el aula de clases de los actores educativos. Cuando el docente tiene en claro las implicaciones de su actuar en la educación, se ve reflejado en la elección de estrategias didácticas, en la selección de actividades escolares, e incluso en el desempeño de cada estudiantado quien se motiva y siente el apoyo de su

mediador (docente) para adquirir nuevos conocimientos durante su formación académica.

En efecto, cuando el docente se preocupa por el rendimiento de cada integrante del grupo escolar, las clases demostrarán armonía entre pares y con el docente; esto apoya el desarrollo de comunicación asertiva para permitir la interacción a través de las diversas actividades y/o dinámicas que facilitan la mediación del alumnado y de los logros de aprendizajes. Todo es producto de la utilización de las interacciones pedagógicas.

3.2 Exigencias de la educación primaria sobre la tarea docente

Las exigencias del sistema educativo son constantes, ya que la finalidad es mejorar el proceso para garantizar una educación que de las herramientas necesarias en la formación de los niños y niñas. Una de las razones, en la que las exigencias se centran, es las interacciones pedagógicas de los docentes, puesto que es un factor que se busca la efectividad para promocionar el aprendizaje de forma adecuada. En el entorno educativo, se busca que los trabajos de los docentes alcancen en su mayoría con los objetivos que centra la obtención del aprendizaje significativo de los alumnos en formación; la obtención del aprendizaje puede darse durante el proceso e incluso al término de cada ciclo escolar. En consecuencia, para la obtención de buenos resultados en el proceso educativo, se destaca en primer momento la participación del docente como agente formador de sujetos inmersos en el sistema. En tiempos actuales se requiere de mejoras en las prácticas educativas con el objetivo de los alcances del aprendizaje, y como se ha venido abordando; las interacciones pedagógicas es un elemento que puede favorecer a que las actividades de enseñanza y aprendizaje tengan sentido y pertinencia en el desarrollo intelectual y social de los alumnos.

En cuestión a las exigencias de las escuelas primarias, el principal factor de mejora es la que hace énfasis a las praxis, lo cual, no centra atención en los contenidos escolares sino en el sentido que atañe las formas de aprender de los alumnos y las maneras de adquisición y construcción de nuevos conocimientos; ya bien lo menciona Rodríguez (2005) donde deduce una frase clave “si aprender, es

construir conocimientos; enseñar, debe significar enseñar a aprender, ayudar a los alumnos a aprender a aprender" (p.6). Si bien es cierto, la tarea del docente con lleva una gran responsabilidad de generar espacios que den pautas a la enseñanza a través de estrategias y sobre todo una enseñanza que permita a los alumnos poseer los elementos de metacognición como herramienta que les brindará el escenario de aprender por sus propios medios, aun cuando el docente no se encuentra a su alcance. En secuencia, en la ardua tarea de la construcción de los conocimientos, los alumnos poseen de ideas que respecta a los temas que serán abordados en clases, lo cual, que durante el proceso de enseñanza el niño adquiere de información nueva, considerando que parte de las interacciones pedagógicas es implementar estrategias de enseñanza que recuperen cada uno de los conocimientos previos para determinar el punto de partida de contenido escolar. Al docente le resta en identificar que conocimientos le pertenecen en un inicio al estudiante, además si esos conocimientos son aptos y buenos para el tema de la clase.

Es importante hacer mención acerca del desarrollo de las habilidades del docente como la tarea cotidiana realizada en el aula; para una buena ejecución de las interacciones, se busca que el profesional tenga en claro la disciplina por la cual fue formado, esto lleva a la confiabilidad que se le puede llegar a tener a la praxis para el buen manejo de los contenidos donde basado en ello, el docente pueda crear y elegir estrategias que favorezcan al ejercicio del pensamiento en la comprensión y apropiación de los aprendizajes. Las repercusiones de las interacciones pedagógicas, es sin duda lograr en la vida académica de los alumnos el aprender y desaprender ideas para volver a construir nuevas ideas con la ayuda y guía del docente o incluso de manera autónoma y autodidáctica, teniendo como herramienta la metacognición.

El docente tiene la capacidad de hacer uso de diversas estrategias didácticas —tanto de enseñanza y de aprendizaje— dejando en el pasado aquellas prácticas educativas con elementos tradicionales que solo lograban la repetición y memorización de frases o contenidos; hoy en día se espera que la

labor docente se centre en las necesidades de los alumnos por adquirir aprendizajes de memoria a largo plazo con actividades y/o dinámicas que generen ambientes adecuados y pertinentes a las formas de aprender y ante la situación real del entorno escolar. Es aquí donde se remarca que el docente ya no es un ser autoritario que con sus praxis ralentizaba el progreso educativo, sino es ahora un ser que se interesa y muestra empatía por los estudiantes implementando estilos de enseñanzas propicias a la mejora educativa. De acuerdo con Rodríguez (2005):

> Enseñar estrategias de aprendizaje capacitará, como hemos visto, al alumno para el reto de "aprender a aprender" y contribuirá a su formación como un verdadero profesional autónomo y capacitado para generar sus propios procesos de aprendizaje que le ayuden en la resolución de problemas futuros (p. 10). El hecho de enseñar estrategias de aprendizaje no resulta ser una tarea fácil, desafortunadamente, muchos docentes no comprenden la realidad de poner en marcha tal proceso, perdiendo de vista la esencia de la enseñanza donde el resultado es replicar estrategias que fueron parte de un ciclo escolar o grupo diferente al que se desempeñan actualmente; o en todo caso, se replica las formas de enseñanza de la misma manera en que el docente fue formado como profesional educativo. Enseñar estrategias de aprendizaje como sugiere el autor, no implica únicamente el organizar contenidos, seleccionar las estrategias y actividades de aprendizaje, preparar todo y cada uno de los recursos didácticos, por mencionar algunos; estos es una labor implícita en el proceso educativo y realizarlas no implica más allá de lo que un docente debería hacer. Lo que realmente implica ir más allá de las tareas comunes del profesorado, es hacer uso de las interacciones como estrategia innovadora de lo cual la creación de escenarios de aprendizajes otorgará al alumnado los medios necesarios de las formas en cómo se puede adquirir nuevos conocimientos sea bajo la dirección del docente o incluso fuera de la orientación del mismo. La tarea del docente que genera el ejercicio del pensamiento, tendrá en claro en crear espacios que posibilite el logro de aprendizajes (Rodríguez, 2005, p. 11).

A manera de cierre

Se reconoce que la educación primaria es una de las etapas fundamentales en la formación académica de todo individuo, se pretende que en este nivel educativo, los alumnos adquieran nuevos aprendizajes como pueden ser de lectura, escritura, operaciones matemáticas, entro otros aprendizajes que son posibles adquirir en este periodo escolar, sin embargo, cabe destacar, que el proceso de preparación, la figura del docente se hace presente durante la travesía del niño en la escuela, la tarea del profesor es el de promocionar y facilitar el aprendizaje en los alumnos y esto se da con la participación del profesional como guía y apoyo, haciendo uso de la interacción pedagógica como herramienta básica para socializar el aprendizaje. Es por ello, que el sistema educativo busca que los docentes sean aptos y capaces de implementar estrategias didácticas que lleven a los alumnos a desarrollar al máximo su intelectualidad para prepararlos ante situaciones donde requieren intervenir con los saberes necesarios ante la demanda social.

Capítulo IV. El proceso de aprendizaje

> *"La enseñanza no puede entenderse más que en relación al aprendizaje; y esta realidad relaciona no sólo a los procesos vinculados a enseñar, sino también a aquellos vinculados a aprender" (Meneses, 2007, p. 32).*

En el contexto escolar, el proceso de aprendizaje es un elemento fundamental que busca desarrollarse adecuadamente con base a las interacciones pedagógicas de los docentes. En este sentido, en la escuela se ejecuta dos tipos de procesos; el de enseñanza y el de *a*prendizaje. Ambos procesos son necesarios para el progreso educativo, donde se busca que la enseñanza sea acorde a los intereses de aprendizaje de los estudiantes y como resultado de una buena labor docente se comprende el proceso de aprendizaje de los escolares. En este capítulo se abordará sobre el rol que el alumno cumple en la escuela, de tal forma de especificar los aspectos que enfatizan la adquisición del aprendizaje, así como considerar la influencia que presenta las interacciones pedagógicas del docente en la formación académica de los estudiantes.

4.1 El rol del alumno en educación primaria

En palabras de Hernández (2005), el estudiante se comprende como un individuo con habilidades para socializarse, siendo este el protagonista de las interacciones sociales vista en su formación académica y como un ser social.

El niño por naturaleza tiende a socializar durante el proceso de vida lo cual es necesario recalcar la importancia del desarrollo psicológico y emocional que desarrolla como resultado de la interacción que se da con frecuencia en contacto con su entorno. Aunado al resultado del desarrollo psicológico y emocional, el alumno logra tener la capacidad de enfrentar diversas situaciones que se presentan en la vida diaria, donde logra comprender, analiza y crítica, y sobre todo logra un aprendizaje con el contacto con las demás personas. Este proceso de interacción es lo que se da en las aulas de clases, y en el pronto contacto con el docente, el alumno aprende e incluso imita, es por eso que se requiere de

docentes capaces de guiar el proceso escolar que permita el desarrollo mental de los educandos.

En el proceso de enseñanza y aprendizaje se logra muchos cambios en los alumnos que se ven reflejados en su formación académica. En las constantes interacciones pedagógicas desempeñadas por el docente, el alumno construye y reconstruye saberes que le beneficiará en la obtención del aprendizaje significativo, sin embargo, la adquisición de esos saberes no lo alcanzan sin la ayuda de otra persona, esto es considerado un rol que los alumnos de primaria desempeñan, el de la necesidad de aprender cosas nuevas pero con la ayuda e interacción con otros individuos ya sea con el propio docente o también con la socialización de los propios alumnos. Ya bien hace mención Vygotsky citado en Hernández (2002), donde menciona que la motivación para el logro del aprendizaje no solo es visto por los adultos sino también entre los mismos estudiantes. El trabajo principal del docente es precisamente en crear espacios que lleven a la interacción entre alumno con el maestro y entre los mismos estudiantes con el afán de inculcar el interés de socialización sobre la obtención de nuevos conocimientos.

Dentro del escenario áulico, el profesor asume un gran reto en relación al aprendizaje de los estudiantes. Si bien es cierto, en tiempos pasados, el rol de los estudiantes no transcendía en referencia a las participaciones durante las sesiones de clases, pues los docentes determinan el nivel de involucramiento de los mismos, siendo este poco visible, lo que provocaba un papel pasivo e inactivo, donde el sujeto en formación esperaba ordenes de quien enseñaba y las formas en que las actividades deberían ser entregadas para alcanzar una calificación.

En la actualidad, y conforme el pasar de los años, se ha comprendido que el estudiante cumple una importante función en la educación, ya que ellos son el centro y dan sentido a las actividades implementadas por el propio profesor. En esa perspectiva, las interacciones pedagógicas han facilitado en primer lugar que los actores educativos conozcan sus roles en los procesos educativos, para posteriormente, confiar en diversas actividades que permitan un constante diálogo

y participación de los propios estudiantes, pues es bien sabido, que cada uno de ellos aprenden de la mejor manera si son partícipes en su formación académica, lo que facilita al desarrollo de la autonomía, en virtud de tener un control e iniciativa por adquirir nuevos conocimientos.

Se espera que los estudiantes, especialmente en educación primaria, desarrollen nuevas habilidades como es la creatividad, respetando su propia naturaleza en virtud a las necesidades de aprendizaje que presentan al momento de su estadía en la escuela, por ello, el docente debe fungir como un mediador, quien genere escenarios favorables para maximizar los conocimientos de cada estudiante.

4.1.1. La adquisición y construcción de conocimientos de los alumnos

Si bien es cierto, en el proceso educativo, la adquisición y construcción de conocimientos en los alumnos es esencial, y esto es logrado con la enseñanza y guía de la figura del docente. En la formación académica del niños, principalmente en los primeros años de formación, hay ciertas materias o actividades que se le es complicado acoplarse y llevar el seguimiento escolar, el motivo radica que el aprendiz se enfrenta a conceptos teóricos que suele ser un tanto difícil de comprender, ya que en muchos de los casos, el trabajo del profesor es deficiente y no logra la integración del alumno al contenido que se aborda o también el estudiante no cuenta con la disposición por aprender. La idea principal es que, con el acompañamiento del docente, el alumno no aprenda conocimientos no aptos para su ritmo de aprendizaje, sino al contrario, que cada uno de ellos sea para potenciar el desarrollo mental durante su estadía escolar.

Como bien se hizo mención con anterioridad, la obtención de conocimientos es pieza clave en el proceso educativo, sin embargo, dentro del sistema se presentan situaciones que obstaculiza en progreso de aprendizaje, tales como la excesiva carga de contenidos escolares que deben ser abordados en tiempo y forma dentro del salón de clases, sin importar si estos fueron entendidos y comprendidos por el alumnado. El alumno requiere de atención y tiempo para procesar la información que recibe a través de la enseñanza del docente para

posterior incorporarlas a su campo del saber y así hacer uso de la información cuando así lo requiera o incluso para avanzar en las actividades diarias de la escuela sin embargo es una tarea compleja impartir las clases de forma personalizada a cada uno de los estudiantes debido a que los tiempos y contenidos no serían abordados en su totalidad lo que en miradas del sistema educativo sería un incumplimiento del proceso y rezago en el ciclo escolar.

Por tanto, los docentes de primaria se enfrentan constantemente a retos cada vez más complicados, buscando que través de las interacciones pedagógicas los alumnos fortalezcan los conocimientos que posee en conocimientos científicos favorables en su rendimiento académico; se busca que las actividades escolares permitan el desarrollo mental aunado de la adquisición de nuevos aprendizajes. Se destaca que la preparación del profesorado debe enfocar en identificar y resolver problemáticas que se presenten en el aula de clases, así como preparar a los estudiantes a tener la capacidad y habilidad de solucionar sus limitantes como alumnos en formación y en un futuro como profesionales. En la encomienda de lograr con lo antes mencionado, conlleva a la buena organización y planeación de la enseñanza, con el uso de estrategias didácticas e interacciones pedagógicas que facilite el desarrollo de competencias y habilidades en la confrontación de problemáticas y en la adquisición de aprendizajes.

En tiempos actuales, en el ámbito educativo, el alumno es considerado como el protagonista y centro del proceso de la enseñanza y el aprendizaje, lo que implica que hay interés y necesidad de atender el proceso de formación del individuo en el sentido del fortalecimiento cognitivo en la adquisición de buenos y mejores conocimientos.

En palabras de Coll y Solé (1990), el logro de la construcción del aprendizaje se basa en torno a las siguientes ideas:

1. El alumno es el responsable de su propio aprendizaje.

2. El ejercicio del desarrollo mental del alumno se aplica a contenidos que poseen ya un grado considerable de elaboración.
3. La función del docente es apoyar y guiar la construcción de los aprendizajes en los alumnos.

Lo antes mencionado reitera que la labor del docente es sin duda el de guiar y orientar el proceso formativo del estudiante con aras de crear espacios que favorezcan la actividad del desarrollo intelectual del mismo. El alumno también conlleva una responsabilidad en su aprendizaje, pero esto es mediado por la ayuda del profesor, así como también, en el ejercicio escolar se resalta importancia de aquellos conocimientos que el alumno ya posee como conocimientos previos para relacionarlos con los temas que se abordaran durante la clase o el periodo escolar, aunque es de vital importancia hacer mención de otros factores que repercute en el medio escolar como son la percepción del alumno en sí mismo, así como la percepción que tiene de la enseñanza de su docente como encargado del grupo escolar; esto generaliza lo que se ha venido abordando de las formas de organización y actuaciones del profesional para hacer uso de las adecuadas estrategias de enseñanza y a su vez de aprendizaje que facilite el camino que deberá seguir el estudiante ante el logro de los aprendizajes esperados.

Al fin de cuenta lo que el alumno alcanza en su desempeño escolar, son el resultado de una gama de interacciones pedagógicas que se desarrollan en el ambiente escolar, lo que incluye la participación del estudiante, los planes de estudios como temáticas que se abordan en clases y por último la participación del docente como figura importante en el proceso educativo quien orienta y da las herramientas para que el alumno sea participe de su propio aprendizaje basado en los contenidos escolares, como bien lo menciona Romero (2009), el docente es guía y orientador y adquiere la responsabilidad de promotor del aprendizaje lo cual es necesario que logre motivar al alumnado y hacerlos participe en la búsqueda de la obtención de conocimientos nuevos; esto como un fin educativo.

Existe diversas estrategias que ofrecen a los alumnos llevar al máximo su desarrollo potencial, de lo cual es posible resaltar el Aprendizaje Basado en Problemas (ABP), dicha estrategia es denominada por Torp y Sage (1998) como la concepción de un problema, una pregunta o un proyecto como el centro del contexto del aprendizaje, sin embargo, la finalidad de esta actividad, es que el alumno es que comprenda, interprete y resuelva el problema que es base del objetivo del proyecto que el docente indique. No obstante, la idea de enfocar a los alumnos en la resolución de problemas, les permite poner en práctica sus capacidades y habilidades mentales en la búsqueda de soluciones pertinentes al trabajo asignado; al término del ejercicio, los estudiantes logran aprendizajes significativos por el hecho que permanecieron activos elaborando el producto final. El docente es quien guía y funciona como el responsable de asignar problemas interesantes que generen en el estudiante el gusto por asumir el reto y resolverlo.

En definitiva, en la actividad académica siempre se buscará una buena actuación del docente, es decir, que las interacciones pedagógicas que ofrezca sean con la intención de ayudar y beneficiar el aprendizaje del alumno; la educación tiene como prioridad que cada uno de ellos adquieran conocimientos útiles para su vida escolar e incluso para su vida personal.

Lograr que los estudiantes adquieran o fortalezcan los conocimientos no es una tarea fácil, el docente se le presenta una gran responsabilidad para atender las necesidades de aprendizaje de sus estudiantes, lo que lleva a pensar, que debe estar capacitado o contar con los conocimientos disciplinares, así como en diversas estrategias didácticas para mediar procesos educativos en favor de la adquisición de aprendizajes significativos.

4.2 Incidencia de la interacción pedagógica en el aprendizaje de los alumnos

Durante el desarrollo de los capítulos se ha abordado la importancia de la interacción pedagógica en la acción docente en cuanto a la promoción del aprendizaje, pero en realidad ¿qué se entiende por las interacciones educativas? Las interacciones educativas enmarcan las acciones, actividades y las interacciones existentes entre el docente con los alumnos en el entorno escolar,

de tal forma que en el vínculo se da a menudo la participación de más de dos personas (en este caso docente – alumno y alumno – alumno) donde se realiza la socialización del aprendizaje teniendo como resultado el desarrollo de capacidades, habilidades pertinentes en la formación de los estudiantes (Alcázar, 2015; Thurmond y Wambach, 2004; Tirri y Kuusisto, 2013). En secuencia, las interacciones educativas conocidas también como interacciones pedagógicas, permite espacios aptos para el proceso educativo de los alumnos, destacando las diversas formas en que los sujetos aprenden los temas o contenidos escolares dentro del salón de clases, aunado a ello, es sin duda en los espacios áulicos, el lugar donde se ejecuta diversas actividades académicas que ayudan y facilita la formación del alumnado (De Vargas, 2006).

Por otra parte, la interacción pedagógica tiene bondades en la vida escolar tales como el compartir conocimientos e intereses entre los actores educativos; por otra parte, el hecho de que las interacciones se desarrolle en el proceso de enseñanza, permite que los estudiantes generen interés y el deseo por aprender dentro e incluso fuera de la escuela en el momento de su preparación académica en básica, media superior y superior o en su vida laboral. El considerar que las interacciones frecuentes ayuda durante toda la vida del estudiante, es precisamente a lo momentos de socializaciones, el compartir conocimientos e ideas, el trabajo en equipo y muchos factores que forman parte de las actividades que un docente implementa para el aprendizaje y de esta forma los individuos tienen la capacidad de relacionarse en diferentes ámbitos sociales.

Es por ello que se puede afirmar que las interacciones pedagógicas entre el docente y el alumno están basadas en la confianza (Fisher, *et al*., 2016). La importancia de la confianza en términos escolares, se refiere a que el alumno tenga buena comunicación con el docente, donde pueda acudir a resolver dudas, donde encuentre en el docente un apoyo y orientador quien guiará de forma adecuada su formación para un buen desempeño escolar. Ante lo expuesto, se determina que el profesor tiene la responsabilidad de acompañar a los estudiantes con la empatía necesaria de que los alumnos a pesar de los numerables errores

que puede cometer tienen la capacidad de mejorar y lograr con el objetivo educativo.

El estudiante en educación primaria, requiere un acompañamiento constante y adecuado durante las diversas actividades que realizan en el salón de clases. Esto implica un acercamiento académico con profesionalismo, cumpliendo con el rol de facilitador y mediador, con escucha activa, procurando en todo momento la comunicación asertiva para dar seguridad a los estudiantes que cuentan con un apoyo durante su formación académica. En este sentido, las interacciones pedagógicas tornan relevancia, ya que estas permiten que el docente conozca que estrategias didácticas son las necesarias para su aplicación, además, asegurar que durante los procesos educativos el estudiante contará con un guía para facilitarle los materiales, recursos, espacios y tiempo para el progreso de los aprendizajes.

4.2.1. Interacción maestro – alumno

Como ya se hizo mención en el apartado anterior, las interacciones pedagógicas son útiles en el proceso de enseñanza y aprendizaje para el logro de buenos aprendizajes educativos, de lo cual, de estas interacciones se desprende actores educativos que dentro del aula de clases mantienen constante comunicación y socializan con el afán de adquirir nuevos conocimientos gracias a la interacción entre el maestro – alumno.

En palabras de Mares, *et al*., (2004), describen que existen 5 niveles de interacción entre ambos actores educativos desde una perspectiva psicológica, de los cuales se desprenden las siguientes:

1. Contextual: se considera como los espacios donde los alumnos desarrollan las actividades escolares, es decir, se mantienen activos con los ejercicios que los docentes le asignan dentro del salón de clases donde pueden poner en práctica sus potenciales y a su vez obtener aprendizajes significativos.
2. Suplementario: los niños pueden producir cambio en el ambiente físico y social.

3. Selector mismo: los niños se mantienen activos y no pasivos, por lo que pueden actuar de diferentes formas según sea la situación que el docente les presente como actividad escolar.
4. Sustitutivo referencial: los estudiantes tienen este tipo de interacciones cuando hacen referencia a escenarios pasados y futuros, se da un desprendimiento del presente.
5. Sustitutivo no referencial: en este momento, los estudiantes son capaces de emitir un juicio de forma crítica de lo que han logrado y adquirido a partir de las actividades escolares y de la interacción con el maestro.

Si las interacciones entre el docente y los alumnos no pierde el objetivo en su desarrollo, los logros serán favorables tanto como para el maestro quien enseña y como para los alumnos quienes aprenden en el entorno escolar, en tiempos actuales, no puede haber buenos logros académicos si las interacciones pedagógicas no se hacen presentes en el proceso escolar, es por ello que se remarca que los docentes tienen la responsabilidad de organizar y planear ejercicios que maximice el potencial de los niños no olvidando que ellos fungen como guías y orientadores de su vida académica.

Desde la posición de otros autores, afirman que:

> Distinguir los tipos de contacto que se propician en los salones de clase con los contenidos educativos, resulta relevante porque existe evidencia experimental que demuestra que el nivel de interacción que un alumno establece con los objetos de conocimiento (contenido de la clase) repercute en la posibilidad de generalizar las habilidades y destrezas ejercitadas. (Guevara, *et al*. 2005, p.26)

Es útil y necesario reconocer que en el proceso educativo se considera factores que ayudan al desarrollo intelectual del estudiante como lo es la interacción del docente con los alumnos, al igual que los contenidos educativos que enmarca los temas que los niños deben entender y aprender en el proceso de enseñanza y aprendizaje de lo cual lo esencial es lograr un cambio de los

conocimientos previos que los alumnos traen al ingresar a la escuela a los conocimientos científicos que se llevan al término de la misma.

A juicio de Correa (2006), sostiene la existencia de 3 patrones de interacción docente - alumno y que son frecuentes en los salones de clases. El primer patrón determina la interacción docente – alumno donde el propio docente demuestra relaciones afectivas muy bajas con sus alumnos; la segunda es un patrón alumno - maestro – alumno, donde se encuentra la relación entre grupos de alumnos y se pasa por desapercibido la interacción con el docente, y la tercera es un modelo alumno – maestro – alumno – alumno – maestro donde se aprecia una buena relación entre los actores educativos.

En las aportaciones de Mares, *et al*., (2004) y la de Correa (2006) se puede apreciar ciertas similitudes en las ideas que se plantean referente a la interacción entre el maestro con el alumno, destacando que en el famoso proceso de interacción se incluye no solo la participación de un solo alumno sino de todos que conforman el grupo escolar y que se mantiene contacto con el docente encargado de la enseñanza. No obstante, es posible mencionar una diferencia que se hace presente en las posturas de los autores ya mencionados, en el que en los primero autores reconocen el desarrollo de las capacidades de los alumnos como parte de la vida académica, mientras que para Correa las interacciones conllevan el lenguaje para lograr con el objetivo de la obtención de aprendizajes, ya bien lo define al lenguaje como "un instrumento que ayuda a conformar esa realidad social a través del intercambio de significados en contextos interpersonales" (Correa 2006, p.135); es decir, el lenguaje es un elemento que da el acceso a la comunicación entre el docente-alumno y alumno–alumno para relacionarse en el ambiente escolar y mantener la confianza que lleve al logro escolar.

> Todo acto educativo implica una referencia obligada a un proceso de adquisición de saberes; entendiendo por saberes todos los contenidos específicos de las distintas áreas del aprendizaje escolar, como las destrezas, normas y valores, actitudes e intereses que vehiculan los sistemas educativos. (Coll, 1983, p. 183)

El autor Coll (1983) en su postura indica la necesidad que existe en que el alumno realmente se apropie de nuevos conocimientos, esto lleva implícito la labor que el docente debe realizar durante la estancia del estudiante en la escuela, la idea central es facilitar los escenarios que realmente el aprendiz se siente en confianza y mantenga el deseo de aprender cosas nuevas basados en las temáticas del grado en el este cursando, es decir, la participación del alumno en el aula de clases es de pensar, del uso de la mente como herramienta básica para el logro de las diferentes tareas escolares, sin embargo, el desarrollo de la intelectualidad es un trabajo que logra en conjunto con su maestro de los cuales se toman en cuenta de aquellos conocimientos que ya posee para que a partir de ellos se creen nuevos aprendizajes y se fortalezcan todos los que aún no eran sólidos en sus saberes. En secuencia, no se pasa por desapercibido la función del profesor como pieza clave en la vida escolar, quien busque y genere los escenarios pertinentes para el desarrollo cognitivo de los alumnos, no se requiere de docentes con prácticas educativos que lleven a la repetición y memorización de contenidos, sino al contrario, profesores que a través de estrategias didácticas e interacciones pedagógicas implementen modelos que interesen y motiven a los niños por aprender y de tal forma que no se formen como estudiantes pasivos sino como activos que independientemente de la guía y enseñanza del docente, indaguen como sujetos autónomos y autodidactas para el fortalecimiento del aprendizaje. La tarea no es fácil, debido a que todo estudiante espera de su docente la mejor de las actuaciones y mantener la motivación en ellos dependerá de las buenas herramientas e interacciones educativas que el docente pueda crear para el bien de la enseñanza y el aprendizaje.

En otras palabras, el profesor con su práctica pedagógica, interviene, puntualiza, pide y da explicaciones, resume experiencias, anima al alumno, anticipa dificultades, fomenta la reflexión, (Coll, 1985); es decir, incide y apoya a los alumnos a aprender y aprender de forma que ese aprendizaje sea útil durante la vida académica del propio aprendiz, esto es gracias a la interacción que se ofrece en las aulas de clases de los cual consiste en:

> Proporcionar un contexto significativo para la realización y/o ejecución de las tareas escolares en el que el alumno pueda insertar sus actuaciones y construir interpretaciones coherentes, adecuar el nivel de ayuda o de directividad al nivel de competencia de los alumnos, evaluar continuamente las actividades de los alumnos e interpretarlas para conseguir un ajuste óptimo de la intervención pedagógica. (Coll, 1985, p. 67)

De esta forma, la interacción entre el maestro con el alumno conlleva una gran responsabilidad y de esta forma se hace necesario que en el proceso educativo se haga uso de la misma como apoyo y orientación del alumno en la búsqueda del aprendizaje, es decir, el profesor llega a ser el indicado quien 'crea los espacios ideales donde los alumnos logren comprender y adquirir nuevos conocimientos' destacando que el profesional funge como 'facilitador, promotor y guía ante el alumno'. En este sentido, desde el punto de vista de Forns y Boada (1985), el aprendizaje escolar, tiene que ser desarrollado la interacción docente – alumno como elemento sustancial en el medio del aprendizaje. Esto lleva a entender que es importante conocer lo mejor posible a los alumnos, en tanto a ritmo y estilo de aprendizaje, comportamientos, dificultades, entro otras, de tal manera que esos datos sirvan como punto de partida para planear y organizar actividades que sean significativas para el alumnado.

En este apartado se deja en claro que los beneficios de las interacción docente - alumno ayuda a comprender muchas de las facetas en las que se encuentra el alumno, puesto que el mantener una constante relación con ellos, la confianza traerá a los niños acudir al docente ante cualquier circunstancia presentada y de esa forma se pueda actuar ante la necesidad presentada. El ejercicio lleva a evaluar al sujeto de manera general, tanto de conocimientos, capacidades, habilidades, actitudes, dificultades, etc., ya que encuentran en el profesor como sus guía y facilitador de lo que los alumnos deben aprender. Resulta pertinente mencionar, que todo docente tiene la facultad de controlar los escenarios de aprendizaje y atender de manera equitativa a todos los estudiantes por igual, es decir, en muchas ocasiones el profesional, en el ejercicio de la

interacción con el alumno, puede centrarse en aquellos alumnos con índice de aprendizaje más avanzados o incluso en aquellos alumnos que requieran más atención, por lo que se necesita que el apoyo sea por igual, es por ello que se reconoce que la labor de la enseñanza no es una labor fácil porque las estrategias didácticas y las interacciones pedagógicas tiene que ser a beneficio del grupo escolar en general.

4.2.2. Lo que el alumno espera de la práctica pedagógica del docente

Todo alumno confía en su profesor y reconoce la figura que este implica dentro del salón de clases. Los alumnos en la actualidad se encuentran en contextos diferentes a siglos pasados, debido a que los niños son más interactivos y al ingresar a la escuela, la encomienda del profesor es aún más complejo donde requiere de un quehacer educativo con retos que le ayuden a promocionar el aprendizaje de una manera adecuada en los alumnos. En palabras de Sánchez y Jara (2017) describen como son los niños hoy en día:

> En la actualidad los estudiantes están más despierto, cuentan desde pequeños con herramientas tecnológicas, que les generan de manera fácil un mayor acceso a una variedad de información, por lo que posee más conocimientos, exigiendo a la misma vez más a sus profesores por el alto nivel de inquietudes que poseen. (p.14)

El docente en su práctica educativa conlleva un gran reto, el reto de hacer posible que los alumnos en épocas actuales adquieran conocimiento haciendo uso de los recursos que se encuentran en su entorno donde viven y aprenden, de tal forma que, ante la demanda de la necesidad e inquietud de los niños por aprender, se requiere de docentes cada vez más capacitados con conocimientos y habilidades aptas para incursionar una enseñanza innovadora e interesante para los alumnos. El niño llega a la escuela con expectativas positivas y espera del profesor actividades que les permita llegar a aprendizajes totalmente nuevos, además esperan que el docente tenga la actitud adecuada que les facilite interactuar durante el ciclo escolar. Si el docente mantiene una postura no apta

para la enseñanza, difícilmente generará espacios donde el alumno reconozca al docente como un guía y orientador de lo que debe aprender.

Un docente capacitado, demostrará total dominio de los contenidos escolares, además, tiene la habilidad de presentar ante los alumnos actividades que permita mantener interacción entre pares en el cual se da el trabajo colaborativo y cooperativo en aras de adquirir nuevos conocimientos.

El trabajo colaborativo es una estrategia del docente con gran impacto para el desarrollo de aprendizajes del alumnado de forma colectiva. Se ha hecho necesario afianzar las actividades escolares que permitan la interacción constantemente entre los actores educativos, en este sentido, se promueve la colaboración y se mantiene el dialogo como aspecto primordial de la interacción en clases.

El trabajo colaborativo es considerado como una estrategia didáctica seleccionada por el docente para contribuir en el aprendizaje colectivo dentro del aula de clases, sin embargo, su empleo requiere del acompañamiento de técnicas que permitan desarrollarse adecuadamente para el logro de los objetivos escolares (Revelo-Sánchez, *et al*., 2018). De este modo, el trabajo colaborativo permite la interacción entre pares y con el docente, con el fin de compartir ideas, valores, conocimientos, incluso sentimientos al aprender de otros (Menacho, 2021), por tanto, trabajar colaborativamente facilita el dialogo para cumplir con las tareas escolares formuladas por el docente, la cual, fortalece la conducta del alumnado al momento de hacer valer los derechos y pensamientos del otro en la visión de hacer una entrega mejor elaborada y en tal sentido, en el logro de la socialización del aprendizaje.

Llama la atención sobre la implementación de los trabajos colaborativos, debido a la notoriedad del esfuerzo constante del estudiantado, es decir, el estudiantado se torna más participativos, realizan las lecturas de los contenidos, construyen conceptos y aportan ideas novedosas para cumplir con el logro de la actividad. No obstante, el alumnado se motiva trabajar con sus pares, aún más que los trabajos individuales, ya que, el relacionarse es una necesidad social, por

lo tanto, es un acto natural indispensable en la vida cotidiana y en efecto, en las escuelas. Ejecutar trabajos colaborativos en las escuelas, desarrolla la capacidad del estudiantado al trabajar en grupo, esto se refleja en la obtención del aprendizaje de manera rápida, además se obtiene más compromiso y el alumnado tienden a ampliar su vocabulario (Peñalva y Leiva, 2019).

Los autores Johnson y Johnson en el año 2002 (come se citó en Bruna, *et al*., 2022), plantearon 5 elementos clave para el desarrollo del trabajo colaborativo en las escuelas, tales como: 1) la interdependencia positiva, enfocadas al trabajo en pequeños equipos que tienen metas comunes, 2) la responsabilidad individual, donde el alumno (a) es evaluado según su desempeño, 3) la interacción promotora cara a cara, concierne a la promoción y estimulación de los esfuerzos de cada integrante en relación a las metas previstas en grupo, 4) las habilidades sociales, las cuales podrán ser desarrolladas si existe interacción con los otros, y 5) procesamiento grupal, considerada como la reflexión periódica del desempeño del grupo, para posteriormente indicar las retroalimentaciones.

Así pues, el trabajo colaborativo no es una estrategia de baja importancia, ya que sus implicaciones abordan diversos componentes fundamentales para promover en el aula interacciones efectivas; el uso del mismo, es responsabilidad del docente en considerar importante la colaboración entre pares para resolver una tarea escolar, en consecuencia, esta unión permite el desarrollo cognitivo de forma individual para ser compartido posteriormente con los demás a través de ideas coherentes, además, facilita la asignación de roles para hacer amena la actividad y por consiguiente, da pautas a la toma de decisiones según sea los interés del equipo para el cumplimiento del trabajo.

La función del docente radica en planear actividades que inciten el dialogo escolar, en efecto, los trabajos colectivos son serviciales para lograr con el cometido; en ese orden de ideas, el docente cumple con el rol de facilitador, quien ofrece oportunidades a beneficio del aprendizaje en el alumnado y, sobre todo, durante la formación académica, guía e instruye para la participación activa como parte del trabajo de mediación.

La medicación pedagógica fortalece y transforma la práctica ya que favorece la acción de la planeación, con unos elementos didácticos, comunicativos que amplían el espectro al maestro acerca de las puertas que quiere abrir para que el estudiante salga al encuentro con el conocimiento y el docente pueda a la vez ser un facilitador y diseñador de los procesos de enseñanza con un discurso motivante y una retroalimentación constante (Bustos, 2022, p. 119).

El docente en el contexto educativo donde se desempeña, buscará en todo momento generar oportunidades favorables para el desarrollo del aprendizaje escolar, lo que indicará la importancia de tener una actuación efectiva en la enseñanza, y, por consiguiente, el alumnado mostrará mejores resultados en su labor como sujetos en formación.

Según los autores Regalado y Pérez (2022), las oportunidades para la mejora de la enseñanza del docente y obtener mejor desempeño del alumnado –ambos actores en roles activos– pueden ser productivas con el uso de las interacciones pedagógicas, el cual, el docente pone en práctica habilidades para planear clases que faciliten la comunicación, el dialogo como parte de los espacios de interacción en el aula de clases.

Por lo antes mencionado, se puede afirmar que las interacciones pedagógicas posibilitan el desarrollo de trabajos colaborativos en las aulas de clases. La interacción pedagógica contempla los elementos de comunicación entre el docente y estudiantado, así como el acompañamiento constante donde el docente demuestra empatía en el proceso de mediación, además, planea actividades innovadoras para lograr la motivación y hacer partícipes al alumnado del proceso de aprendizaje.

La intención del uso de trabajos colaborativos, es darle un nuevo sentido al proceso de enseñanza y aprendizaje para dejar de realizar prácticas que inciten el memorismo y el aprendizaje mecanicista (Guerrero, *et al*., 2018), lo que lleva a darle mayor auge a los elementos de las interacciones pedagógicas.

A manera de cierre

La adquisición de nuevos conocimientos en la escuela es un acto esencial en la formación de los estudiantes, si no se aprende quiere decir que algo en el proceso de enseñanza y aprendizaje no fue acorde al escenario del aprendizaje. El alumno es el protagonista de la educación por lo tanto los docentes deben trabajar bajo la línea de que una de las grandes tareas de los estudiantes es aprender cosas nuevas y que su quehacer educativo debe garantizar el logro de los objetivos no olvidando que la interacción entre el docente con el alumno traerá buenos resultados y los alumnos mantendrán confianza de preguntar, de resolver dudas e incluso ser autónomos en la búsqueda de información que le genere en ellos mismo la inquietud por aprender con sus propios medios. El trabajo educativo es arduo, pero con buenas actuaciones los logros pueden ser significativos.

Capítulo V. Contexto

> *"Es necesario considerar a la práctica educativa como una actividad dinámica, reflexiva, que debe incluir la intervención pedagógica ocurrida antes y después de los procesos interactivos en el aula"* (García, *et al*., 2008, p. 4).

En este capítulo denominado el contexto de la investigación, se abordará aspectos de mayor importancia que hacen referencia a los organismos internacionales, nacionales y locales que arropan el tema sobre la interacción pedagógica. Es importante hacer mención, que tales organismos no consideran los temas como tal de interacción pedagógica, pero si bajo el rubro de prácticas educativas que a su bien hace énfasis en los intereses de la investigación para analizar los elementos en que los docentes hacen uso para lograr interacciones con los estudiantes y lograr la promoción del aprendizaje en los mismos.

Se conoce que la educación en tiempos actuales asume muchos retos que se deben cumplir para los alcances de la aclamada calidad educativa, por lo que, en este sentido, las prácticas docentes forman parte de los desafíos ya que ellos se enfrentan constantemente en los salones de clases para poner en marcha una enseñanza. Los docentes son las personas que conocen de fondo las situaciones y demandas que puedan existir en los alumnos, pues la convivencia diría ayuda a tener los conocimientos amplios del área donde se desempeñan.

Es por ello que suele ser interesante conocer y analizar como las prácticas educativas se desarrollan en otros países, así como los retos que asumen distintos al de México, es decir, es países que cuentan con la categoría de ser desarrollados y con los que aún se denomina en desarrollo. Cada uno de los datos serán posibles con los aportes que brindan los organismos como la UNESCO, OCDE, PISA (por mencionar algunos) y contrarrestar y aterrizar en un contexto nacional y local que será de beneficio para otorgar aportes que busquen extraer de fondo los problemas en brindar interacciones pedagógicas de calidad si es que existe.

5.1 El desarrollo de las Prácticas Educativas en el sector internacional

Si bien es cierto, las prácticas educativas son útiles y necesarias en el sector educativo, de tal forma, que, en su desarrollo, beneficia a la formación de muchos estudiantes que buscan del sistema una preparación netamente académica. Ya bien hace mención la UNESCO (2019) donde destaca que “la educación trasforma vidas”, en este sentido, no puede haber educación sin que no haya un cambio de conducta en el sujeto que se vea reflejado en los aprendizajes que adquiera a lo largo de su vida académica, no obstante, no pasar por desapercibido la participación y figura del docente que con las interacciones pedagógicas que desempeña constantemente, ayude a que los objetivos escolares se logren con mayor efectividad.

Es pertinente hacer mención, que las formas y estilos de las prácticas educativas son distintas, dependiendo del contexto donde este se esté desarrollando, es decir, en el ámbito de los países desarrollados no son iguales a los que se efectúan en países en vías de desarrollo; debido a las políticas educativas que acompañan los intereses gubernamentales del medio social de la educación.

En el mismo sentido, la UNESCO, se destaca como una de las organizaciones que supervisa la Agenda Mundial de Educación 2030 (una educación que busca garantizar la inclusión educativa, equitativa y de calidad y promover las actividades de aprendizaje hasta el año 2030), donde efectúan estrategia en la búsqueda de una educación de calidad; los elementos a considerar son los siguientes:

- Brindar a los Estados Miembros el apoyo para crear sistemas educativos que promuevan el aprendizaje inclusivo y de gran calidad para todos, a lo largo de toda la vida.
- Facultar a los educandos para que sean ciudadanos del mundo, creativos y responsables.

- Configurar y coordinar la Agenda de Educación 2030 mediante iniciativas conjuntas y labores de seguimiento e investigación (UNESCO, 2019, párr. 2).

Es clara la preocupación de los intereses de la UNESCO promueve mediante la agenda 2030, de esta manera los Estados Miembros tienen el apoyo y la responsabilidad de ofrecer una educación igualitaria para todas las personas independiente del contexto donde se desarrolla la educación. Como bien se menciona con anterioridad, aparte de garantizar la inclusión educativa, y que este sea equitativo y de calidad, uno de los elementos primordiales, son las actividades de aprendizaje, que, si bien es cierto, dentro de las aulas de clases, suele ser un factor de relevancia donde los docentes crean y adecuan actividades que repercuten en la formación académica y les facilita la obtención de nuevos aprendizajes. La implementación de actividades escolares, es uno de los vehículos que permite la interacción pedagógica en el ámbito escolar.

En el mismo sentido, los estados miembros que se encuentran adscritos a la UNESCO, se estima una cantidad de 195 países, de los cuales no se pasa por desapercibido al país mexicano. En efecto, el propósito que toma realce por el organismo es brindar a cada país las estrategias que lleven a las instituciones educativas proporcionar el aprendizaje.

El detonar la promoción del aprendizaje, conlleva retos para lograr resultados favorables en todos los países, de los cuales se destaca los diversos elementos que acompañan una buena ejecución educativa, como son desde el programa de estudios (contenidos curriculares), las infraestructuras (espacios adecuados para la enseñanza y aprendizaje), y de igual forma la participación de los docentes que con conocimientos amplios logran interacciones que permite a los estudiantes desarrollar al máximo el pensamiento para la obtención de buenos aprendizajes. En tal sentido, a pesar de ser países miembros ante la UNESCO, no todos alcanzan la meta de tener mejores resultados en materia educativa, debido a que una de las razones principales es las diferentes formas en que las prácticas educativas se desarrollan en las aulas de clases.

Si bien es cierto, promocionar el aprendizaje es una de las tareas primordiales en el sector educativo, sea cual sea al país donde la educación se desarrolla, sin embargo, referirse a los aspectos de promoción, se toma en consideración diversos elementos que son de importancia desarrollar y sobre todo que sean ejecutadas correctamente para tener mejores resultados al termino de los ciclos escolares. De este modo, se hace mención del propio sistema educativo como dependencia responsable, y que con políticas educativas dirige el proceso educativo como reto constante de alcanzar la mejora educativa. Es importante mencionar de igual manera los contenidos curriculares que son tan útiles y necesarios en el medio educativo ya que con base a ellos se lleva a cabo los planes de acción de los docentes y generan actividades de aprendizaje con la ayuda de interacciones pedagógicas. No obstante, nada puede ser ejecutado sin la figura de un profesor (esto no indica que sea el centro de la educación, pero si útil para el proceso de enseñanza – aprendizaje).

En el continente americano, durante las últimas décadas se ha experimentado un importante crecimiento de los niveles de acceso a la educación básica. Sin embargo, este no se ha visto necesariamente acompañado por un aseguramiento universal de la conclusión de los estudios de dicho nivel. De hecho, para los mandatarios de los países del continente americano, los actuales desafíos de los sistemas educativos de la región, en lo que respecta a la educación básica, han dejado de estar asociados a la garantía del acceso y se vinculan ahora con la necesidad de asegurar tanto la conclusión como el logro de determinados niveles de aprendizaje. La evolución educativa en el continente en general ha sido positiva, no obstante, existen algunas diferencias entre países, por ejemplo, en términos de la duración mínima de estudios a los que tiene derecho la población.

La duración mínima de estudios en el continente varía desde los 6 hasta los 13 años, los cuales corresponderían en la mayoría de los casos a educación primaria y secundaria. Haití, Honduras, Jamaica, Nicaragua, Panamá y Surinam establecen 6 años de escolaridad mínima, mientras que Argentina, Canadá,

Ecuador, Estados Unidos, México, Perú, República Dominicana, Uruguay, Venezuela y la mayoría de los países del Caribe han adoptado 10 o más años de estudio obligatorio. En Estados Unidos la obligatoriedad varía según el estado; en Canadá y México, ésta se establece a nivel nacional. México establece once años de estudio obligatorio. El rango de edad obligatorio va desde los 4 hasta los 15 años de edad, y corresponde al nivel preescolar, primaria y secundaria.

Es necesario examinar si la escolaridad obligatoria a la luz del perfil educativo de la población adulta, permite tener una idea del nivel de cumplimiento de las normas impuestas por los propios países. Esto permite medir la brecha entre lo deseado y lo realizado en términos de años de escolaridad alcanzados por la población. Así, aunque 22 países del continente exigen cursar diez o más años de estudio, sólo en 9 de ellos se ha logrado que cerca de 80 por ciento de su población entre 15 y 24 años alcance esta exigencia. Esto señala que ninguno de los países que exige 10 o más años como mínimo ha logrado universalizar esos años de escolaridad. En México es reciente la obligatoriedad mínima de 11 años de estudio, por lo que los datos que se presentan no contemplan su actuación en este grupo, sino que se refieren a la obligatoriedad mínima de 9 años de estudio.

Por otra parte, ocho países latinoamericanos exigen entre 8 y 9 años de estudio. De éstos, sólo Chile presenta cerca de 100 por ciento de la población con esos años de escolaridad. De los 6 países que exigen 6 años de escolaridad obligatoria, sólo Panamá ha logrado que más de 90 por ciento de la población alcance este nivel de escolaridad; mientras que Honduras y Nicaragua fluctúan alrededor del 80 por ciento. Pese a que ningún país ha logrado universalizar los años de escolaridad obligatoria establecidos en sus normas, ciertamente han avanzado a distintos ritmos hacia el logro de sus metas. Es decir, un país que tiene apenas 6 años de escolaridad obligatoria, como Panamá, tiene un mejor perfil educativo que países que tienen más años de escolaridad obligatoria, como Brasil (8 años obligatorios) y El Salvador (9 años obligatorios).

Con miras a abatir estas diferencias en el contexto , en la Segunda Cumbre de las Américas (Chile, abril de 1998), los Jefes de Estado y Gobierno del

Continente Americano adoptaron un Plan de Acción en Educación para la región con los siguientes objetivos generales: asegurar que al año 2010, 100 por ciento de los menores concluya la educación primaria de calidad y que, por lo menos, 75 por ciento de los jóvenes tenga acceso a la educación secundaria; y ofrecer oportunidades de educación a lo largo de la vida a la población en general.

Por estas y otras razones, México ha firmado una serie de tratados y convenios internacionales. A la par, nuestras autoridades educativas han participado en diversos foros, reuniones y congresos internacionales cuya finalidad última consiste en contribuir a mejorar las políticas educativas de nuestro país.

5.1.1 Los retos de la Práctica docente en América Latina

Las prácticas docentes son y será en todo momento una labor importante en el ámbito de la educación, sin embargo, existe limitante que obstaculiza realizar labores de enseñanza más efectivas cada vez más efectivas. En la mayoría de los países, es notable la labor del docente, sin embargo, cada lugar o contexto se desarrolla de forma aislada e independiente, dando lugar a la poca comunicación lo que provoca que no exista espacios que, de pautas a la socialización de ideas, a compartir experiencias basado en las dificultades y problemas que se presenten al momento de desarrollar el proceso de enseñanza. Las prácticas docentes se acompañan de retos constantes y lo mencionado es uno de ellos.

Las afirmaciones anteriores, sugieren tomar importancia a la necesidad de establecer espacios de comunicación entre las diversas tareas docentes, es decir, se requiere de actividades colectivas que dejen en claro cuáles son los principales elementos que acompañan una práctica educativa y que a su vez se enfoca a ejercicio de interacciones pedagógicas dentro del salón de clases.

Lograr la comunicación a través de actividades colectivas no es una tarea fácil, debido a que influyen algunos factores que se interponen, lo que hace que presenten condiciones de conflictos como son los aspectos políticos, además de las condiciones de las diversas maneras de desarrollar las prácticas educativas de los cuales repercuten y afectan la labor cotidiana en cuanto a la promoción del

aprendizaje de los estudiantes. No esta demás mencionar, que en los últimos años se ha presentado cambios en la formación de los docentes, en la actualización de los mismo para garantizar una mejor enseñanza e incluso cambios en la búsqueda de nuevos conocimientos, por lo que no se logra establecer actividades que determine las formas de enseñanza y de actividades que de espacios a la comunicación.

A propósito de los restos en la práctica educativa, en tiempos actuales, se suman la tarea constante de lograr que las labores de enseñanza se encaminen a los alcances de la calidad y eficacia del sistema educativo. En este sentido, la eficacia del sistema educativo se consideran algunos aspectos para su alcance que van desde la gestión del sistema, emplear de forma adecuada los recursos y fortalecer la labor docente (Brunner y Elacqua, 2004, pp. 48-49).

No cabe duda que las exigencias actuales del sistema educativo en cuanto a la calidad educativa, recaen en la actuación del docente. El determinar dicho aspecto, indica que se espera las labores de los docentes sean de calidad, es decir, que la formación que haya tenido sea la adecuada para fungir con su labor, además que las estrategias didácticas y actividades de aprendizaje sean las pertinentes para un buen proceso de enseñanza y aprendizaje. Es por ello que es necesario conocer y plantear que elementos componen la práctica educativa para alcanzar los estándares de calidad. Ante lo expuesto se plantea la siguiente interrogante ¿Qué elementos de las prácticas docentes están relacionados con los estándares de calidad? Para responderla es importante hacer mención de las aportaciones de Castañeda y Navia (2008) lo que plantean lo siguiente:

- El aspecto de calidad puede ser aplicado en cualquier elemento que, conforme al sistema educativo, es decir, calidad en los elementos de práctica docente, en los aprendizajes, en los procesos educativos, objetivos y resultados académicos.
- Es un concepto que se desarrolla de forma distinta según el contexto donde se pretenden emplear, es decir, puede tener variaciones según al país

donde este se trate. En otras palabras, funge como una necesidad que los actores educativos requieren para obtener mejores en el entorno.

- Es un concepto que denota un cambio y mejora en el proceso educativo, así como la transformación de los procesos de enseñanza para dejar de realizar prácticas educativas que anclado desde hace años sin ningún cambio ni mejora. Se debe destacar que los tiempos cambian al igual que el contexto, por lo tanto, es de utilidad mutar las labores de enseñanza en un escenario que de las pautas de innovar y mejorar el desempeño educativo y sobre todo cumplir con las expectativas de los estudiantes por adquirir nuevos aprendizajes.
- Los aspectos de los alcances de calidad, permite establecer principios y objetivos que lleven a la transformación de las prácticas educativas. Para realizar este proceso, los docentes deben entender las implicaciones que se refiere a calidad para poder llevar reflexiones sobre los cambios pertinentes en sus labores diarias como responsables de la enseñanza.

No obstante, las exigencias del sistema son claras, ante la búsqueda de la mejora educativa, lo cual, también incluye al trabajo de los docentes, como ya se hizo mención con anterioridad. No está de más tales preocupaciones por las situaciones y problemas que en la actualidad se presenta en el proceso educativo, por lo que poner en marcha un mejor trabajo hacia la “calidad” es un reto y trabajo constante que se podrá medir bajo parámetros de comparación de lo que fue en tiempos pasados a lo que es en tiempos actuales.

Es así como se toma realce en que el sistema educativo necesita de cambios y transformaciones tomando en cuenta que no solo basta que los estudiantes asistan a la escuela si no que es de vital importancia que los estudiantes reciban día con día educación de lo llamado calidad.

Cabe mencionar, que parte del trabajo de los docentes, es importante hacer mención de los principios que lo guían, de lo cual, según Aguilar (2001) mencionan lo siguiente:

- Los elementos que determinan la función de los docentes para poder desarrollar prácticas educativas en las aulas de clases, forman parte de los principios que guían la acción. Es por ello que resulta importante tomar en cuenta cada uno de los elementos que la componen para dejar en claro las funciones que se debe cumplir a detalle.

- El segundo se relaciona con las necesidades que la sociedad le demanda y que surgen de la interrelación con otros colectivos, pero que en combinación con otros profesionales contribuye en el desarrollo de competencias, en la integración social, etcétera.

El quehacer docente se considera uno de los elementos sustanciales para la transformación de la educación, todo basado en el desarrollo de la enseñanza en las instituciones educativas, tomando en cuenta, que también puede ser un obstáculo en el progreso educativo si no se toma atención en las necesidades que se presentan en la práctica cotidiana. La sociedad espera que la educación ofrezca espacios de calidad, la educación espera que los docentes hagan un trabajo que garantice procesos que atiendan las demandas sociales, sin embargo, no existe en la actualidad mecanismos que permita hacer las elecciones de que docentes son los adecuados, y las formas en que la enseñanza debe desarrollarse. Ante los diversos problemas, muchos profesionales al momento de desempeñar la labor educativa debilitan su quehacer por las condiciones precarias en el sistema.

5.1.2. Las políticas docentes efectivas

Las políticas docentes son las regulaciones y principios de actuación en el ámbito escolar y de sistemas educativos que dan forma, en un momento y lugar específicos, a los cuerpos docentes y sus acciones. Las definiciones existentes de “políticas docentes” tienen varios puntos en común; por ejemplo, el informe *Teachers Matter* de la publicación (OECD, 2005) abarca políticas relacionadas con “atraer, contratar, formar y retener docentes cualificados”.

El mismo informe hace otra clasificación de estas políticas en cinco grupos principales: políticas relacionadas con la preparación y formación de docentes (¿qué hace falta para convertirse en docente?); políticas relacionadas con las estructuras de carrera y los incentivos (¿qué motiva a los docentes a dedicarse a la enseñanza?); políticas que influyen en la demanda de docentes (es decir tamaño de las clases, tareas, disposición del horario, etc.); políticas que rigen y estructuran el mercado laboral (¿cómo se asignan profesores a puestos vacantes?) y procedimientos y prácticas escolares que influyen en su desempeño. Dichas políticas han sido integradas en políticas educativas y contextos sociales más amplios; asimismo, el término "políticas docentes" comprende los procesos de "contratación, asignación, remuneración, evaluación, conservación y ascenso" de docentes, según el análisis del artículo de Jackson, Rockoff y Staiger (2014).

La política docente está enfocada a tres objetivos inmediatos: atraer a la profesión docente y conservar a hombres y mujeres talentosos, formar docentes exitosos, y emparejar a docentes y estudiantes de la manera más favorable posible (teniendo en cuenta el principal objetivo, que es promover una educación excelente, igualitaria e inclusiva). Estudiar las políticas docentes significa analizar dichas políticas y las prácticas al nivel escolar que están relacionadas más directamente con estos tres objetivos, y a la vez reconocer que estas políticas y prácticas interactúan y reciben influencia de un grupo de políticas más amplias con el fin de obtener resultados.

Existen dos modelos básicos de empleo en el sector público: empleos basados en la carrera laboral y empleos basados en el cargo (OECD, 2005; OECD, 2004).

El modelo predominante para el empleo de los docentes en los países de la OCDE es el servicio público basado en la carrera laboral, en el cual el acceso es competitivo, el desarrollo de la carrera laboral está ampliamente regulado y se garantiza un empleo de por vida. Ya que los docentes no pueden ser despedidos con facilidad por un desempeño deficiente, su calidad laboral depende principalmente tanto de establecer requisitos exigentes para entrar a programas

de formación docente, con el fin de asegurar la calidad de la formación inicial como de dedicar especial atención a la calidad de dicha formación en los procesos de selección y contratación; por ejemplo, este es el modelo predominante en Francia, Italia, Japón y Corea.

Por el contrario, otros países disponen de un servicio público basado en el puesto: en estos países, entre los que se encuentran Canadá, Suecia, Suiza y el Reino Unido, se exige que los funcionarios públicos opositen a puestos concretos, para ver que sus competencias se adecuan a unos requisitos laborales específicos. Si bien esto puede incrementar los costes de selección y gestión y dificultar la prestación de un servicio uniforme, normalmente también se asocia a un mercado laboral más flexible para los docentes con un mayor número de puntos de entrada y un papel más relevante de la evaluación docente y la formación continua en la mejora de sus aptitudes.

Muchos países mezclan las características de ambos modelos: por ejemplo, algunos países con empleo público basado en la carrera laboral han aumentado el nivel de implicación de los centros escolares a la hora de seleccionar docentes o de asignarles puestos, o bien han introducido sistemas de evaluación del desempeño y han delegado su responsabilidad en los directores escolares. No obstante, no abundan reformas más radicales en este sector, ya que suelen encontrar mucha resistencia.

Nuestro país y en especial el sistema educativo mexicano, requiere de docentes que cumplan con el perfil de estar frente al grupo escolar y desarrollar el proceso de enseñanza sin embargo, no es únicamente cumplir con requisitos si no que va más allá de poder implementar acciones que lleve a los estudiantes a los alcances de aprendizajes significativos, es por ello, que el docente debe ser capaz y tener las habilidades de ejecutar interacciones pedagógicas donde articule los contenidos curriculares con actividades que garanticen un proceso educativo.

5.1.3. El impacto de la práctica educativa en países con mejores resultados educativos

Las organizaciones e instituciones educativas que obtienen resultados de calidad y mejores puntajes en pruebas nacionales e internacionales poseen claros objetivos estratégicos y significativos, aprovechan sus recursos y talentos y mejoran continuamente a través de procesos sistemáticos de aprendizaje y reflexión.

Para mejorar o mantener niveles significativamente altos de desempeño, todas las organizaciones, cualquiera sea su naturaleza, pueden aprender de las experiencias de otras o de sí mismas, potenciando lo que saben hacer bien, es decir, aprendiendo buenas prácticas.

Una buena práctica se caracteriza como:

Una experiencia: que solucionó un problema o atendió a una demanda social, a través de métodos o mecanismos novedosos, con la participación de diversos actores, que tiene resultados demostrables, superiores a los de otras organizaciones similares, que ha perdurado en el tiempo y que puede ser replicada por otras organizaciones (González, 2005).

Podría decirse entonces que una buena práctica educativa involucra a todos los actores de la institución, desde el personal de vigilancia y aseo hasta el mismo rector, que participan en la toma de decisiones y puesta en marcha de un conjunto de acciones tendientes a transformar una realidad problemática que afecta a un sector amplio de la institución, mediante prácticas novedosas y resultados verificables que pueden servir de modelo a otras instituciones.

Las mejores prácticas en el campo de las reformas educativas y de la aplicación de políticas educacionales se encuentran registradas en la base de datos “Mejores Prácticas de Política Educacional y Reforma Educativa” del Programa de Promoción de la Reforma Educativa en América Latina y El Caribe (PREAL), la cual es actualizado periódicamente.

La base de datos está conformada por 119 iniciativas identificadas a través de la revisión de fuentes secundarias de información, visitas a varios países, revisión de materiales presentados en seminarios y congresos internacionales, así como a través de la consulta de redes de información cibernética y de diversos bancos de datos sobre experiencias educativas en 14 países de América Latina y el Caribe: Argentina, Brasil, Colombia, Costa Rica, Chile, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, México, República Dominicana, Uruguay y Venezuela.

El PREAL ha identificado, descrito y categorizado iniciativas que dan cuenta de la dirección de los esfuerzos realizados en los distintos países para mejorar su educación y que muestran buenos resultados o parecen promisorias en la búsqueda de una educación de calidad y equidad.

Este conjunto de experiencias, llamadas “mejores prácticas”, no se concibió para ser utilizado como un manual de “modelos” para las instituciones educativas. Cada práctica exitosa se constituye en una historia dinámica, con altibajos, que probablemente no puede replicarse al pie de la letra en un contexto con características diferentes, pero es una muestra de la creatividad y el empuje necesario para solucionar los problemas educativos de una región.

Asimismo, es un indicador de la variedad de alternativas que se pueden implementar y que pueden ser iluminadoras para todos aquellos que están empeñados en reformas y programas de mejoramiento educativo. Aspectos que durante décadas han sido tema de constantes debates en diferentes países, como el aumento de la cobertura y la igualdad de oportunidades, siguen siendo debatidos y muchos esfuerzos se siguen aunando para su solución.

Para ello constituyen una importante referencia los proyectos dirigidos a incorporar más niños al sector educativo, partiendo desde preescolar, campo en el que México y Colombia se destacan con mayor cantidad de proyectos exitosos, y los que enfatizan la retención escolar, área en la que Brasil tiene mayores experiencias; los que crean oportunidades para la educación secundaria; los que por medio de la educación a distancia facilitan los procesos educativos a

profesores y alumnos ubicados en zonas de difícil acceso; los programas compensatorios que ponen atención en los sectores más pobres de la sociedad o los que impulsan la educación bilingüe y multicultural, la cual facilita la educación de la población indígena respetando su cultura. En lo tocante a este último punto, Uruguay y México presentan buenas experiencias.

Las iniciativas que integran el banco de datos del Preal aparecen agrupadas en torno a los siguientes ejes temáticos:

- Gestión escolar.
- Mejoría de la calidad y equidad de la educación.
- Evaluación de los aprendizajes.
- Fortalecimiento de la profesión docente.
- Uso de tecnologías educativas de punta.
- Financiamiento de la educación.

5.2 La educación Básica en México, el sistema educativo

En México la educación básica está integrada por los niveles de educación preescolar, primaria y secundaria (LGE, 1993); es decir, comprende los ciclos fundamentales en la instrucción y formación de los educandos, preparatorios para acceder a ciclos medios y superiores o para ingresar al mercado de trabajo y actuar con responsabilidad en su sociedad a partir de que conoce sus derechos y obligaciones. La constitución política de los Estados Unidos Mexicanos (CPEUM) establece que el Estado mexicano de brindar educación básica, laica y gratuita a la población en igualdad de oportunidades y sin discriminación.

México cuenta con casi 100 mil escuelas de educación primaria, la mayoría de ellas son de tipo general (78%), una de cada 10 son indígenas y 11 comunitarias, nueve de cada 10 primarias son de financiamiento público. En cualquiera de sus modalidades, la educación primaria es obligatoria y se cursa en seis grados, ya que es previa e indispensable para cursar la educación

secundaria. Al primer grado acceden normalmente los niños de seis años cumplidos que acaban de finalizar su educación preescolar, y concluyen el sexto grado, alumnos que por lo regular tienen 11 años, aunque son aceptados como alumnos hasta los 15 años, dado que pueden haber ingresado a primaria con más de seis años cumplidos y haber tenido bajas temporales o repetición de grados en el trayecto.

Con respecto al propósito del aprendizaje en la educación primaria, a través del Acuerdo 181 de 1993, el Gobierno Federal por medio de la SEP establece que todos los niños y niñas que cursen la educación primaria deberán:

- Desarrollar las habilidades intelectuales y los hábitos que les permitan aprender permanentemente y con independencia, así como actuar con eficacia e iniciativa en las cuestiones prácticas de la vida cotidiana, tales como la lectura y la escritura, la expresión oral, la búsqueda y selección de información, y la aplicación de las matemáticas a la realidad.
- Adquieran los conocimientos fundamentales para comprender los fenómenos naturales, en particular los que se relacionan con la preservación de la salud, con la protección del ambiente y con el uso racional de los recursos naturales, así como aquellos que proporcionan una visión organizada de la historia y la geografía de México.
- Se formen éticamente mediante el conocimiento de sus derechos y deberes, y la práctica de valores en su vida personal, en sus relaciones con los demás y como integrantes de la comunidad nacional.
- Desarrollen actitudes propicias para el aprecio y disfrute de las artes y del ejercicio físico y deportivo.

5.2.1. La calidad educativa en el proceso de enseñanza – aprendizaje

El concepto de calidad educativa es central en los discursos de política educativa que circulan en los documentos rectores de la educación a nivel internacional de parte de los Organismos Internacionales (OI), a nivel nacional por

los gobiernos federales y estatales en turno. Pero estos discursos poco hablan de las consideraciones que los docentes, a quienes se les responsabiliza de la mejora educativa, hacen de la calidad de la educación, de la imposibilidad de alcanzarla en las condiciones en las que desempeñan su trabajo y de los avatares que viven con cada nueva reforma educativa. Ante lo expuesto, se remarca la necesidad de que en las prácticas docentes se puede desarrollar las interacciones pedagógicas, de lo cual se espera que en las aulas de clases exista una relación en índoles de comunicación para una mejor promoción del aprendizaje de los estudiantes.

En lo que respecta al siglo XX, el concepto de calidad ha sido uno de los ejes fundamentales de la educación. La gran preocupación por mejorar los sistemas educativos a escala mundial ha obligado a entender, de forma diferente, los objetivos primordiales que éstos deben perseguir para medrar los servicios ofertados. Sin embargo; desde el Marco de Acción de Dakar (UNESCO, 2000), las naciones se rigen bajo la convicción que la educación es el punto nodal para el desarrollo humano; por lo cual, los sistemas educativos deben ofrecer oportunidades educativas de calidad a sus ciudadanos. De esta manera, la calidad educativa se posesiona como el principal objetivo en las distintas regiones del mundo; empero, para los países latinoamericanos, el reto es aún mayor.

El término calidad educativa es el eje articulador de los procesos de diseño, implementación y evaluación de políticas públicas; es decir, funge como sustento en los diferentes discursos educativos oficiales que permean a nivel mundial (Caruso y Tenorth, 2011). Con base en esto, a continuación se exponen las líneas más importantes sobre las que se visualiza caminen los sistemas educativos para elevar la calidad de la educación básica, tomando como punto de partida documentos relevantes a nivel internacional, nacional y estatal.

Ante los preocupantes atrasos que América Latina y el Caribe (ALC) presenta en comparación con los países desarrollados (Cabrol y Székely, 2012; Bos, Ganimian y Vegas, 2014), los OI han realizado investigaciones que contribuyen a la comprensión del porqué del rezago en estas naciones. Bajo esta

premisa internacional, la Organización de los Estados Iberoamericanos (OEI), el Fondo Monetario Internacional (FMI), el Banco Mundial (BM), el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), entre otros, han financiado estudios sobre el tema de la educación en ALC. Sin embargo, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) y la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) son los que más investigaciones han realizado sobre la calidad de la educación básica en la región.

De acuerdo con estos OI, elevar la calidad educativa en ALC obliga a diseñar políticas públicas orientadas al mejoramiento de la infraestructura y equipamiento educativo, incluyendo la incorporación de Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) al aula regular, fortaleciendo los procesos de formación docente inicial y continua, así como creando o, en su caso, consolidando los sistemas de evaluación del desempeño docente; cuatro ejes sobre los cuales el BID, la OCDE y la UNESCO sientan su definición sobre la calidad educativa, a la vez que son el entibado para emitir sugerencias, acuerdos y firmar convenios con los países en desarrollo de esta región del mundo.

Así, la calidad educativa se concibe en términos de la necesaria mejora de la infraestructura y equipamiento de las escuelas, incluyendo la incorporación de las TIC, de la formación y desempeño docente, así como de los procesos académico-administrativos asociados con la contratación y permanencia laboral. No obstante, en los diagnósticos acerca de la brecha que resta por cerrar para alcanzar la calidad educativa se tiende a culpabilizar a los docentes, redimiendo de toda responsabilidad a los gobiernos e instituciones encargadas de velar por la educación de cada país (Gamboa, 2017).

Bajo una visión de la calidad educativa que emana de los trabajos realizados por los OI, el gobierno mexicano ha realizado —en el sexenio 2012-2018— una serie de reformas en materia educativa que muestra la alineación de los objetivos nacionales con las recomendaciones, acuerdos y convenios pactados con el BID, la OCDE y UNESCO, organismos que mayor injerencia e influencia

tienen en el diseño de políticas públicas educativas en los países en desarrollo (Maldonado, 2000).

México con Educación de Calidad es una de las cinco metas generales que integran el Plan Nacional de Desarrollo (PND) 2013-2018 y funge como la columna vertebral de todos los documentos rectores del país en este período. Esta meta es la consumación de un conjunto de acuerdos y convenios firmados a nivel internacional que han regido al Sistema Educativo Nacional a lo largo de su historia, cuyo rumbo se fijó contundentemente a partir de la firma de la Alianza por la Calidad de la Educación en 2008 (Acuña y Pons, 2016). Tomar como referente principal para el establecimiento de las líneas de acción que buscan elevar la calidad educativa en México, los lineamientos que establecen los OI, evidencia cierta pérdida de autonomía por parte del gobierno mexicano que responde a la lectura externa que se hace sobre el país en conjunto, obviando las problemáticas particulares que enfrentan las distintas regiones en México.

5.2.2. Los componentes esenciales de la práctica pedagógica del docente

Las interacciones son la base del aprendizaje y del desarrollo emocional y personal. Para desarrollar al máximo los procesos cognitivos es necesario crear espacios de diálogo e interacción con gran diversidad, donde se dé importancia a las ideas y saberes de unos/as y otros/as para poder así construir sobre las ideas de las demás personas en relación a los contenidos de aprendizaje correspondientes.

El pensamiento, el diálogo con uno mismo, el habla interna, se va desarrollando a partir del diálogo con otras personas, con otros niños y niñas y personas adultas. Por medio de este diálogo con los demás a través de las interacciones se entiende mejor lo que se necesita aprender, lo que piensan y saben los otros sobre un tema y se cambia y amplía el propio pensamiento y conocimiento.

No es necesario esperar a que los niños y niñas que tienen menos interacciones relacionadas con aprendizajes académicos en casa crezcan porque eso lleva a perpetuar las diferencias.

Transformando el aula, creando espacios para desarrollar el lenguaje, para hablar y acelerando y promoviendo las formas de usar el lenguaje, se crean formas de pensar. Interacciones que potencian el habla exploratoria que es en la que hay más interacción, desacuerdo, curiosidad epistemológica, debate, diálogo, que son las que promueven los procesos de aprendizaje: apropiación, co-construcción y transformación. Es necesario plantear situaciones de enseñanza-aprendizaje que supongan un mayor reto cognitivo de tal manera que el alumnado tenga que utilizar todo el conocimiento que posee y lo transforme. Hay que fomentar metodologías que potencien el pensamiento crítico y las interacciones que les ayuden a conectar lo que aprenden en distintas asignaturas y lo que conocen en su entorno.

Es importante reconocer que los profesores, además del contenido disciplinar y de su experiencia docente tienen otro conocimiento que Shulman (1989) llama conocimiento pedagógico. Para este autor, el conocimiento de contenido pedagógico abarca las formas de representar y formular el contenido de la asignatura que lo hace comprensible para los demás; también incluye una comprensión de aquello que facilita o dificulta el aprendizaje de temas específicos.

Grossman (1990) habla de cuatro categorías para organizar la explicación sobre el conocimiento de contenido pedagógico: a) concepción global de la docencia de una asignatura; b) conocimiento de estrategias y representaciones de instrucción; c) conocimiento de las interpretaciones, el pensamiento y el aprendizaje de los estudiantes de una asignatura; y d) conocimiento del currículum y los materiales curriculares.

De acuerdo con este autor la concepción global de la docencia de una asignatura que tiene un profesor es su conocimiento y sus creencias sobre la naturaleza de la asignatura y de aquello que considera importante que los estudiantes aprendan. Un segundo componente del conocimiento de contenido

pedagógico es el conocimiento de estrategias y representaciones de instrucción para enseñar temas concretos, incluyendo los modelos, ejemplos, metáforas y demás que un profesor utiliza para ayudar a la comprensión de los estudiantes. Los profesores eficaces tienen extensos repertorios de representaciones y formas de adaptación de estas representaciones para encajar con las necesidades de las personas concretas que están aprendiendo.

Los profesores nuevos; sin embargo, carecen a menudo de amplios repertorios estrategias y representaciones (Shulman, 1989). El tercer componente del conocimiento del contenido pedagógico es el conocimiento de las interpretaciones y las potenciales interpretaciones erróneas de los estudiantes en la asignatura. Este componente se diferencia de las creencias y conocimientos más generales sobre las personas que aprenden y el aprendizaje en que es específico de unos dominios de contenido particular.

A veces los profesores en ciencias identifican que los alumnos tienen concepciones erróneas sobre temas como fotosíntesis o números negativos. Si se pretende que los alumnos comprendan la materia, los profesores necesitan tener interpretaciones bien desarrolladas sobre cómo los estudiantes aprenden habitualmente una asignatura concreta y qué temas acostumbran encontrar difíciles. El último componente del conocimiento de contenido pedagógico es el conocimiento del currículum y los materiales curriculares que incluye la familiaridad con el abanico de libros de texto y otros materiales de docencia disponibles para enseñar los diversos temas. También incluye el conocimiento de la organización de los temas y las ideas en el currículum. Las formas de representar el contenido de una asignatura y la manera de hacerlo comprensible para los demás constituye un tercer determinante de la práctica educativa denominado conocimiento pedagógico.

5.3 La educación primaria en el Benemérito Instituto Normal del Estado (BINE)

El Benemérito Instituto Normal del Estado “Gral. Juan Crisóstomo Bonilla” (BINE) se encuentra ubicado en el Boulevard Hermanos Serdán #203, Col. Aquiles Serdán, en la Cuidad de Puebla, Puebla, México. Es una institución educativa con una amplia oferta académica que incluye desde el Jardín de Niños Matutino, Jardín de Niños Vespertino, Escuela Primaria Matutina, Escuela Primaria Vespertina, Escuela Secundaria Matutina, Escuela Secundaria Vespertina, Educación Media Superior, Bachillerato Matutino, Bachillerato Digital, Bachillerato Vespertino, Licenciatura en Educación Inicial, Licenciatura en Educación Preescolar, Licenciatura en Educación Primaria, Licenciatura en Educación Secundaria con Especialización en Telesecundaria, Licenciatura en Educación Especial en el Área de Atención Intelectual, Licenciatura en Educación Física y Licenciatura en Educación Inicial. El interés de esta investigación es exclusivamente en el sector de educación básica en especial solo en el turno matutino de dicha institución por la cantidad representativa de docentes (40) y alumnos (1300).

Cabe destacar que el objetivo general de la docencia en el BINE es el de coordinar y dar seguimiento a la operación de los planes de estudio de los Programas Educativos de Educación Normal del BINE, así como promover el desarrollo profesional de los docentes de acuerdo al modelo educativo y a la normatividad vigente, que garanticen la calidad del proceso de formación inicial de los futuros docentes que demanda el siglo XXI.

La institución educativa, tiene en claro que los retos que enmarca la educación no es una tarea fácil, lo que requiere de docentes con capacidades y habilidades para acoplar enseñanzas efectivas. Sin embargo, se destaca que los grupos suelen ser extensos, alrededor de 30 estudiantes que esperan que la enseñanza del docente sea la adecuada para adquirir aprendizajes significativos.

En ocasiones, el docente con extensos números de estudiantes pierde objetivad en la práctica educativa, evitando que las interacciones sean las adecuadas porque ambiente y escenario escolar se vuelve complejo. Como parte de buenas interacciones pedagógicas, es precisamente en colocar al estudiante en escenarios donde se sientan con la necesidad para realizar las diversas actividades que propiciara a su aprendizaje, y por otra parte el docente como responsable de la enseñanza poder guiar y acompañar durante el proceso formativo.

Los espacios educativos tienen la obligación a través de las prácticas pedagógicas ofrecer educación que permita la adquisición de nuevos aprendizajes en los alumnos de tal manera que para el logro de los objetivos es necesario el uso de la interacción pedagógica centrado en estrategias que no repliquen el estilo tradicional, sino que rompa esquemas de innovación para tener mayor efectividad en la promoción de los aprendizajes significativos.

5.3.1. Las prácticas docentes según las políticas educativas

Los cambios experimentados en el Sistema Educativo Mexicano y en la Escuela Normal son una exigencia social impostergable e inherente al propio desarrollo humano, que ha forzado y empujado a generar una nueva visión del normalismo mexicano y, por consiguiente, la inminente necesidad de su transformación.

Desde sus orígenes, a las instituciones formadoras de docentes se les ha encomendado la tarea de consagrarse a la formación de profesionales de la educación comprometidos con la sociedad y con el país, por lo que tienen la oportunidad de poner de manifiesto toda su capacidad para responder con calidad a las demandas actuales que les establece el sistema educativo. Atender esta expectativa, también obliga a los docentes normalistas a estar cada vez más capacitados y actualizados para atender las exigencias curriculares que conlleva una reforma educativa.

La formación y actualización docente es un proceso sistemático, permanente e integral a través del cual los profesores incorporan conocimientos, desarrollan habilidades, actitudes y valores relacionados con la práctica docente en sus fases de planeación, implementación y evaluación; lo anterior coadyuva significativamente en su desarrollo, así como en la calidad educativa de las instituciones.

A manera de cierre

La información recopilada en este capítulo denominado el contexto, se analizó diversos organismos de índole internacional, nacional y estatal, de tal forma de extraer información relevante sobre las formas en que la interacción pedagógica se debe desarrollar en la educación primaria.

Fue notoria la ausencia de información con respecto al término de interacciones pedagógicas, debido a, y como se ha planteado en esta investigación, existe poca información en cuanto al concepto, por lo tanto, se ajustó a contenidos con respecto al desarrollo de las prácticas educativas para centrar elementos de intervención e interacción entre los docentes y los estudiantes dentro del aula de clases.

En tal sentido, se concluye en este apartado la importancia de realizar mejores prácticas educativas, haciendo uso de las interacciones en el salón de clases, de esta manera, las actividades se tornan interesantes y el docente muestra disponibilidad de guiar de forma adecuada a los estudiantes. Las políticas públicas se forjan como base en la educación, para tener en claro el mejoramiento constante del quehacer educativo, dado que obtener aprendizajes significativos, dependerá de las habilidades y conocimientos pedagógicos de los docentes para aplicar estrategias coherentes a las necesidades de aprendizaje de los estudiantes.

Capítulo VI. Teoría

> *"En el ámbito escolar es fundamental la relación entre estudiantes y adultos […] Los docentes son los encargados de diseñar estrategias interactivas que promuevan zonas de desarrollo próximo"* (Chaves, 2001, p.63).

El presente capítulo, es con base a las teorías que argumentan la importancia y necesidad que las prácticas docentes incorporen los elementos de la interacción pedagógica para una mejor promoción del aprendizaje. Los diversos autores que aquí se mencionan, abonan al campo educativo con aportes que dan las pautas para determinar una enseñanza efectiva, siendo el punto relevante la interacción.

En el proceso educativo, la participación de los docentes es fundamental, debido que tienen la responsabilidad de generar actividades que favorezcan al logro de los aprendizajes. Lo mencionado conlleva una carga de conocimiento disciplinar, pues los docentes deben conocer el contexto donde se desarrollan y a su vez conocer los estilos de aprendizaje de los estudiantes, de tal manera, que los contenidos curriculares serán adecuados al ritmo o desempeño de los estudiantes.

Es por ello que, desde la teoría del constructivismo, se pretende explicar y detallar los elementos de la interacción pedagógica, retomando autores como Piaget, Vygotsky, Ausubel, entre otros, quienes con el pasar de los años han ampliado y aportado con base a las teorías base del constructivismo.

El constructivismo busca en primer momento la construcción del aprendizaje considerando diversos elementos que se enfocan en el logro de los aprendizajes, y parte de ello se centra la participación y labor del docente.

6.1 El constructivismo

El constructivismo está compuesto por diversas investigaciones acopladas en la psicología y educativa. Las teorías que dan relevancia a esta corriente pedagógica son con base a autores que desde años sus aportaciones han

revolucionado los procesos educativos, tales como: Piaget (1952), Vigotsky (1978), David Ausubel (1963), Jerome Bruner (1960), por mencionar algunos.

El constructivismo ha aportado en gran medida a los avances y mejoras del sistema educativo, en especial a los procesos de enseñanza-aprendizaje dadas continuamente en los salones de clases. Sin embargo, la centralidad de dicha perspectiva se enfoca en determinar la capacidad que tienen los sujetos para construir sus propios conocimientos de la realidad, es decir, se es necesario la actuación del sujeto para experimentar con situaciones e interactuar con objetos con la finalidad de aprender y comprender como parte del ejercicio cognitivo (Araya, *et al*., 2007).

Unas de las teorías de gran importancia que sostiene el constructivismo es especialmente la de Piaget, Ausubel y Vigotsky, lo cual ayudan a comprender que el constructivismo remarcar la interacción existente entre las personas y las situaciones en la adquisición y construcción de nuevas habilidades y conocimientos.

En este sentido, en el ámbito escolar, los procesos de enseñanza y aprendizaje deben seguir con la línea de permitir la interacción, no solo entre los actores si no desde el medio donde viven y se desempeñan. Desde este momento, se destaca que existe un gran interés por mantener un vínculo estable que pueden ser consideradas como interacciones pedagógicas, es decir, el docente asume el reto de generar tales resultados y en eso sobresale la empatía por que los estudiantes aprendan algo significativo, al igual que establecer comunicación que gracias a las diversas actividades pueden lograr con ese rubro, de tal forma que el escenario de aprendizaje sea activo y permita a los aprendices a generar confianza en sí mismos y en el docente quien enseña.

Por lo tanto, desde la mirada constructivista, se puede entender que el aprendizaje se logra de forma paulatina y progresiva, o más bien, de forma evolutiva (Piaget), así mismo, se entrelaza los aspectos lógicos, cognitivos y afectivos, donde se toma en consideración las coherencia y pertinencia de los materiales, así como el desarrollo de habilidades y sin duda, la participación mutua

de los actores educativos con el fin de los alcances de los objetivos educativos (Ausubel) y en relación, no pasar por desapercibido la interacción del sujeto con el ambiente para adquirir conocimientos nuevos de forma individual o en interacción con otro sujeto (Vigotsky).

6.2 La teoría sociocultural de Vigotsky

La teoría sociocultural de Vigotsky presenta gran importancia en la educación, pues a través de ella, ha sido posible entender la necesidad de la interacción social de los estudiantes por la cual, será el canal para adquirir conocimientos útiles para su vida educativa. Gran parte de esta teoría, Vigotsky centró su atención en un concepto denominado la Zona de Desarrollo Próximo (ZDP) (Vigotsky, 1988) que prevalece hasta nuestros días, y que sin duda demuestra el valor de permitir una constante comunicación entre los actores educativos con la finalidad de aprender constantemente con la ayuda de los otros.

La ZDP demuestra claramente la intervención que tienen los docentes en las aulas de clases, y cuáles elementos es pertinente considerar para una mejor actuación para el aprendizaje de los estudiantes. El docente para la ZDP ya no es el protagonista de la educación, tampoco un ser autoritario dando órdenes de lo que los estudiantes deberán repetir o memorizar; de forma contraria, para este elemento, el docente es un guía quien dirige y facilita el camino para los alcances de los aprendizajes significativos.

Se hace necesario resaltar, que el autor en su teoría no exclusivamente incluyó la participación de los docentes como ser adultos en la ZDP, para ser guía en el aprendizaje, fue preciso en resaltar la ayuda de alguien mejor capacitado para motivar e instruir al otro ya sea con ayuda del docente o más bien, entre los propios estudiantes. Lo mencionado quiere decir, la importancia de generar interacciones pedagógicas enfocadas en la comunicación entre actores educativos y trabajos grupales.

Si bien es cierto dentro del escenario de la ZDP, existe en la actualidad el concepto de andamiaje, el cual fue parte de la teoría expuesta por Brunner en el

año de 1978 basado en lo propuesto por Vigotsky, que sin duda complementa y explica la manera correcta de guiar y cómo el estudiante presenta avances cognitivos al tener la ayuda del docente o de su par.

El proceso de andamiaje se considera como una estrategia didáctica, donde el estudiante recibe la ayuda necesaria para realizar una tarea escolar, la cual puede ser mediada por parte del docente o en su efecto por un compañero de clase; la idea principal es que la persona de apoyo sea considerada como el experto para poder emprender el aprendizaje en el estudiante quien recibe la ayuda (Rúa, 2022).

Por cierto, el andamiaje se da dentro del escenario de la ZDP, según Vigotsky en primera instancia, el niño o niña se encuentra en una zona de desarrollo real, es decir, cada sujeto presenta una serie de conocimientos que le serán útil emplearlos para una nueva tarea de forma individual, que posteriormente, será capaz de resolver tareas con mayor complejidad sin la ayuda de nadie, enfocando a lo que el autor denominó zona de desarrollo potencial, sin embargo, durante ambos elementos para potenciar la inteligencia de los niños y niñas, se ejecuta la ZDP, cuando la figura del experto emplea conocimientos para guiar y compartir experiencias aplicando el andamio que facilitara al inexperto pasar de la zona real a la zona potencial como parte de su proceso de aprendizaje (Vigotsky, 1988).

Como se puede inferir, el andamiaje no solo puede ser visto para Vigotsky entre un adulto y un niño, sino que hace referencia a que este proceso también puede ser visto entre niño-niño, lo que hace la diferencia es que debe existir en todo momento un “experto” quien guiara de manera efectiva al otro y lograr buenos resultados en la adquisición de nuevos aprendizajes.

La participación del docente es ser facilitador, ésta se puede considerar como una de las bondades de la interacción pedagógica. Cada docente tiene la responsabilidad de guiar a los estudiantes cuidando cada detalle de la interacción. Desafortunadamente, hoy en día, aún se presentan algunas prácticas docentes autoritarias, desviando el propósito de guiar y apoyar a los estudiantes hacia el

éxito escolar, no obstante, la autorreflexión y autoanálisis es pertinente para encontrar la manera adecuada de generar interacciones pedagógicas para propiciar en el grupo escolar el dinamismo para dejar a un lado acciones pasivas donde el desarrollo mental de los aprendices se basaba en el pleno del memorismo de textos curriculares.

En otro sentido, las aportaciones de Vigotsky, da las pautas principales de encontrar en las interacciones sociales un espacio propicio para los avances cognitivos de los estudiantes. Es bien sabido que los sujetos por naturaleza sienten la necesidad de comunicación, por lo tanto, los niños y niñas no están lejanos a ese supuesto, de tal forma, que, en la escuela, cada docente deberá ofrecer actividades contundentes para hacer del dialogo y comunicación un medio sustancial para compartir ideas, conocimientos, experiencias que contribuyan a potencializar los conocimientos del estudiante menos experto.

La propuesta de la Zona de Desarrollo Próximo, es uno de los procesos que impulsa a los docentes a aplicar las habilidades pedagógicas, en tal sentido, y al referirse este trabajo a estudiantes de educación primaria, los juegos lúdicos ha sido una de las estrategias didácticas donde los niños y niñas conviven, dialogan e interactúan y, sobre todo, fortalece los conocimientos cómo momentos de retroalimentación y estén listos para ser aplicados cuando el estudiante lo requiera.

En efecto, los docentes de educación primaria impulsan el progreso de formación de cada estudiante, y esto es notorio cuando existe un equilibrio entre las selecciones de métodos de enseñanza, actividades escolares, contenidos seleccionados, recursos educativos, por mencionar algunos. Sin embargo, no es permitido perder de vista la presencia docente como ayuda inmediata en el salón de clases, de tal forma de poner en práctica actitudes de empatía por el desarrollo cognitivo del grupo escolar.

Precisamente gran parte de las buenas acciones en la enseñanza, refiere a los aspectos de la empatía, cuando el docente tiene buenas intenciones con la formación de los estudiantes, y procura que el buen actuar sea producto de una

planeación para tener recompensas en la vida académica de los estudiantes (Rodríguez-Saltos, *et al*., 2020).

El desarrollo de la empatía como habilidad docente, conjunta la idea del adulto experto de la teoría del Vigotsky, ya que el acompañamiento del estudiante requiere de la atención e interés del docente para interaccionar cuando el proceso de andamiaje en la ZDP se haga presente. Si la ZDP es esencial en la formación de estudiantes, el proceso no puede ser logrado cuando la persona que cumple con el rol de experto presenta rasgos de apatía, pues éste actuar iría en contra de las intenciones de propiciar el andamio para facilitar la llegada del sujeto al aprendizaje.

En el mismo sentido, para concretar una buena ayuda por el docente, es sustancial tener presente las formas en que los estudiantes llegan al conocimiento y por consiguiente, que durante el proceso de construir conocimientos se haga factible los desafíos y retos como ejercicio del desarrollo cognitivo del sujeto (Onrubia, 1995).

Por otro lado, Vigotsky (1978) consideró también la obtención de los aprendizajes en un plano de construcción personal, es decir, aquellos conocimientos previos ya capturados en la memoria de los estudiantes, pueden ser la base para ponerlos en práctica y construir nuevos conocimientos con base a ellos, sin embargo, el autor no pasó por desapercibido la situación en la que se produce.

Las situaciones o el contexto para la construcción de aprendizajes son importantes en la educación de los niños y niñas, pues el docente acopla las condiciones y recursos a su alcance para desarrollar un proceso educativo favorable para la vida académica de los estudiantes. La interacción entre personas conjunta la efectividad para implicarse con otros y aprender.

Es importante que dentro de la educación primaria se desarrolle interacciones pedagógicas para un mejor actuar y alcances de efectividad; Martínez-Maldonado *et al*., (2019) consideraron la interacción entre el docente-

estudiantes para ayudar a los estudiantes a desarrollar habilidades, transformar el conocimiento, implicarse en el aprendizaje y construir con otros. Tener interacciones entre docente-estudiantes puede ser para algunos la forma más común para llevar a cabo el proceso de enseñanza–aprendizaje, sin embargo, fortalecerlo con buenas interacciones pedagógicas ayuda a tener mayor efectividad en la práctica.

Para sintetizar, en la teoría sociocultural de Vigotsky, existe gran peso en el desarrollo de la interacción social, siendo esto una de las grandes razones por el cual las interacciones pedagógicas se deben estructurar de una gama de actividades y/o dinámicas para impulsar la participación activa en clases y ese interaccionar facilite compartir ideas, debatir, reflexionar con los otros en aras de aprendizajes significativos. En tal sentido, las interacciones sociales en el salón de clases se reflejan en la vivencia cotidianas de los estudiantes, donde la interacción a través de la comunicación ahonda al cambio de actitudes, acciones y comportamientos para un mejor rendimiento hacia el desarrollo cognitivo (Arias, 2009).

Entre tanto, la Zona de Desarrollo Próximo permite a los docentes de primaria efectuar estrategias didácticas durante las clases escolares para proveer en todo momento actividades que propicien la interacción entre los actores educativos. Por lo tanto, el trabajo colaborativo es una de las estrategias de aprendizaje que favorece a emplear el proceso de andamiaje donde el estudiante tiene la ayuda del docente o de otro compañero durante una tarea escolar, con la finalidad de llegar a ser autónoma sin necesidad de tener al experto en todo momento de su desarrollo mental.

Es bien sabido acerca de los resultados positivos al considerar el trabajo colaborativo en clases. Los niños y niñas de educación primaria, en su mayoría presentan la iniciativa de trabajar de manera conjunta con sus pares y por supuesto, bajo la dirección y guía del profesor, es por ello, que resulta productivo acomodar el desarrollo cognitivo bajo esta estrategia. Aunque trabajar colaborativamente no es la única forma para aprender, ésta se ajusta a las

necesidades de interacción entre los agentes escolares, ya que posibilita a los estudiantes a comprender los contenidos dinámicamente, generando ideas y efectuando los conocimientos previos para construir nuevos y sobre todo, con las experiencias de los integrantes del equipo y mediación del docente.

En el entorno educativo, el trabajar colaborativamente, invita a los estudiantes a aprender interactivamente, es decir, sostiene la idea de construir conocimientos juntos, lo cual permite a sumar esfuerzos, habilidades y competencias para lograr un mismo fin como parte de las metas establecidas de una actividad escolar (Revelo-Sánchez, 2017).

El trabajo colaborativo en la educación primaria, es una forma pertinente para la activación del aprendizaje en los estudiantes. Dicha estrategia didáctica es parte de los elementos de la interacción pedagógica, por lo tanto, funciona como el medio para incitar el dialogo, la comunicación dinamismo entre los actores educativos. Como bien se ha mencionado, el docente no pierde su figura de orientador, ya que la responsabilidad se basa en guiar a los estudiantes hacia la ruta correcta del aprendizaje significativo.

Sin duda alguna, la teoría sociocultural de Vigotsky, plantea la realidad de los panoramas educativos de la actualidad, para entender que los estudiantes no deben ser formados bajo la perspectiva tradicional, sino más bien, el docente conjugar una serie de actividades escolares aptas para las necesidades de aprendizaje, y, sobre todo, que cada actividad permita la interacción y evolución cognitiva de cada estudiante en formación. El propósito Vigotskiano, no solo se centró en determinar la ayuda del profesor como guía experto, sino también, considerar la propia ayuda entre estudiantes, no pasando por desapercibido los factores sociales, el lenguaje, la ZDP, el constructivismo social, el otro más experto, así como los factores sociales para la construcción de nuevos saberes de los sujetos.

6.3 La teoría genética de Piaget

La aportación de Jean Piaget sobre la teoría genética (desarrollo cognitivo), ha actuado como referencia para entender cómo el individuo debe aprender y cuáles pueden ser los medios necesarios para lograr el aprendizaje según las habilidades físicas y cognitivas de cada sujeto.

Aunque el autor no estipulo que su teoría es enfocada exclusivamente a la pedagogía, sin duda, se ha ajustado a las maneras en la que un sujeto debe ser formado mediante la educación y cuáles son los aspectos importantes que los docentes deben poner en práctica para un mejor desarrollo cognitivo de cada individuo.

Según la teoría de Piaget, el desarrollo cognitivo es continuo, por el cual, consideró que gran parte de la inteligencia y el aprendizaje se construye desde la niñez (Saldarriaga-Zambrano, *et al*., 2016). Por tal razón, precisó un gran interés en desarrollar un modelo que demuestre las etapas o edades en la cual los niños y niñas deben progresar en su constante aprendizaje. Es importante mencionar, que los estadios propuestos por Piaget pueden fungir como una base para muchos docentes de educación básica, para procurar ser pertinentes en la enseñanza, materiales didácticos, contexto educativo, actividades escolares, y tener mejores aprendizajes en los estudiantes según sea las edades que estén cursando en las instituciones educativas.

Llama la atención considerar en este apartado los cuatro procesos o estadios para entender cómo el sujeto desarrolla conforme sus primeros años de vida, cada uno de los conocimientos que le serán de utilidad para el resto de su vida y de su constante aprendizaje.

Según Castilla (2013) hace mención de los cuatro estadios de la teoría de Piaget, haciendo énfasis del progreso cognitivo de los individuos para recoger información a través de los sentidos y conforme a su crecimiento las estructuras cognitivas se tornan aún más complejas.

A manera de resumen de dicho proceso, los autores Álvarez y Orellano (1979) recalcaron lo siguiente:

- Etapa Sensoriomotriz: el desarrollo cognitivo inicia desde el nacimiento del sujeto hasta la edad de dos años. Durante este periodo el niño hace uso de los sentidos y comienza adquiriendo información relevante en relación al contacto con los objetos.
- Etapa Preoperacional: emprende desde la edad de dos años hasta los siete; durante este estadio, el niño pone en práctica el simbolismo, es decir, comienza a hacer uso de la información adquirida en el cerebro enfocada en imágenes, palabras o números lo que alude a un acelerado desarrollo del lenguaje (actúa por imitación).
- Etapa de las Operaciones Concretas: durante este periodo se da un mejor avance en el desarrollo cognitivo del niño. Piaget hizo hincapié en el término reversibilidad, considerando la capacidad del uso de la lógica, y emplear algunos conocimientos ya adquiridos para concretarlos para la búsqueda de otros nuevos. La edad estimada comprende desde los siete hasta los doce años.
- Etapa de las Operaciones Formales: es notorio durante este proceso el pensamiento abstracto, ya que da inicio desde los doce años de edad hasta la edad adulta. El sujeto tiene la capacidad de hacer uso de la razón para resolver problemas reflejadas en hipótesis, siendo el resultado final la reflexión lógica para obtener coherentes conclusiones.

A partir de las afirmaciones con base a la teoría genética, es pertinente considerar la importancia de la teoría de Piaget en la formación escolar en la educación primaria. Aunado a los elementos ya mencionados, es claro agregar la figura del profesor para el seguimiento y ayuda constante sobre el desarrollo cognitivo de cada estudiante.

El docente de educación primaria es un agente importante para la educación de los estudiantes; cada docente asume el reto de responsabilidad para aplicar diversas estrategias didácticas que procuren el pleno desarrollo del

pensamiento a través de la programación de la enseñanza, donde organiza los materiales didácticos, contenidos, juegos, actividades escolares, entre otros más elementos que el docente profesional considere necesario y pertinente para la promoción del aprendizaje (Jiménez, 2008).

Por consiguiente, la teoría Piagetiana, es un ejemplo claro sobre la necesidad de desarrollar en la actualidad las interacciones pedagógicas en educación primaria para fortalecer el binomio de la enseñanza-aprendizaje. El uso de interacciones fusiona considerablemente con enseñar a los estudiantes lo que realmente necesitan aprender, en otras palabras, enseñar bajo la perspectiva de Piaget corresponde a emplear acciones docentes y didácticas con el beneficio de crear oportunidades favorables para la construcción de conocimientos significativos durante la estancia escolar del estudiante.

Aunado a la situación, el uso constante de interacciones pedagógicas facilita al docente a tener una gama de posibilidades y formas de enseñar, de tal manera que cada estudiante tenga la capacidad de construir conocimientos con base a sus experiencias, dado que el docente se desempeña como guía para dirigir los avances formativos del mismo.

Si bien es cierto, la educación de hoy en día promueve el dinamismo y activación de los estudiantes, con el propósito de incluirlos y ser partícipes de sus propios aprendizajes; Piaget lo mencionó al afirma que el desarrollo cognitivo es un proceso gradual con base a las experiencias, uso de los sentidos y uso de la razón de los sujetos, por lo tanto, el plano áulico del proceso de enseñanza-aprendizaje, exige respetar las formas de aprendizaje y sobre todo, incluir una serie de actividades con previa organización que haga cómodo y pertinente los alcances cognitivos de los sujetos escolares.

En el entorno social, educarse forma parte de una necesidad de cada sujeto, por lo tanto, los niños y niñas deben ingresar a una institución educativa para dar inicio a su travesía de aprendizajes a través de la educación formal. Sin embargo, y dado a lo mencionado por Piaget, el sujeto tiende a pasar por un proceso de desequilibrio al momento de explorar, de conocer sus alrededores

(naturaleza) y por supuesto, al seguir teniendo contacto con los objetos para conocerlos, interactuar y continuar aprendiendo. A este momento se le entiende por la asimilación, cuando el sujeto se apropia de lo que conoce, para posteriormente acomodar lo interiorizado en su red cognitiva (Papalia, *et al*., 2007).

A éste proceso de asimilación y acomodación es común ser desarrollado cuando el niño o niña se encuentra en proceso de formación en la educación primaria, de modo que, el docente es el agente encargado de facilitar que ese desequilibrio presentado por los estudiantes al momento de conocer e interactuar se convierta en un aprendizaje significativo que traducido para Piaget no es más que el fortalecimiento de las estructuras cognitivas como parte del equilibrio de los sujetos durante su formación escolar.

El equilibrio no es más que mejorar el desempeño de los estudiantes mientras buscan aprender, es por ello, que deben estar motivados para involucrarse en todo momento. El docente para mediar el proceso de aprendizaje, debe estar en contacto con los estudiantes y generar confianza para instruir sobre las actividades que permitirán ejercitar las mentes; no obstante, las interacciones pedagógicas pueden fungir de manera positiva donde se establezca el dialogo, la comunicación asertiva y, sobre todo, actividades escolares de utilidad para el desarrollo mental en el entorno escolar.

Ésta teoría Piagetiana mencionada durante éste apartado, ha sido considerada por generaciones, aunque las críticas han sido extensas en cuanto al desfase de edades en la que los niños y niñas aprenden, da las pautas para entender que todo proceso de aprendizaje es diferente, según el contexto y sujeto en formación, por lo tanto, son indicios que alertan a los docentes a comprender sobre la importancia de sus labores y la responsabilidad que esto conlleva, para destacar sus habilidades pedagógicas que lleven a una buena planeación escolar donde las estrategias tanto de enseñanza y de aprendizaje sean el medio para el pleno desarrollo cognitivo de cada sujeto.

Se da por hecho que los estudiantes deben adquirir habilidades cognitivas, esto implica, un ejercicio completo dentro del proceso educativo. Hoy en día la ausencia de la capacidad cognitiva es uno de los problemas graves que afecta al sistema educativo y aleja las esperanzas de los alcances de la calidad educativa. Las causas pueden ser diversas y uno de ellas puede centrarse en las labores de la enseñanza que sería interesante cuestionar.

Resulta novedoso considerar y reflexionar, sobre los tiempos actuales de la educación, donde en muchas instituciones educativas y con base a las prácticas de los docentes continúan formando estudiantes pasivos, no existiendo el interés por aprender, o más bien, si lo hay, debe ser acorde a lo que el docente indique y demande. Sea cual sea la problemática que presente cada escuela, es necesario que los docentes demuestren día con día mejores acciones para impulsar e activar las participaciones de los estudiantes en sus formación.

Por tanto, la teoría genética de Piaget inmersas en el proceso de enseñanza-aprendizaje, no debe permanecer ajena a la construcción de nuevos conocimientos, de tal manera, que las interacciones pedagógicas dirijan el actuar de los docentes para favorecer a trabajos cooperativos y colaborativos en beneficio de obtener estudiantes comprometidos a aprender constantemente con la ayuda y guía del profesor.

6.4 Aprendizaje significativo

El aprendizaje significativo ha sido una teoría relevante en la vida académica de los sujetos inmersos en la educación. Esta teoría fue la propuesta escrita por David Ausubel (1963), debido a los sucesos que ocurrían en la educación, donde la corriente conductista permeaba el supuesto aprendizaje de estudiantes, bajo las modalidades de memorización, estimulo-respuesta y, sobre todo, la pasividad estudiantil, por tales hechos, Ausubel, consideró factible como alternativa un modo de enseñanza-aprendizaje con base en el descubrimiento, donde se incitaba al dinamismo para aprender todo aquello que se descubre. Ausubel enfatizó que el aprendizaje receptivo es la forma ideal para construir

nuevos conocimientos que serán de utilidad tanto en las escuelas como en la vida cotidiana (Ausubel, 2002).

La teoría del aprendizaje significativo de Ausubel, centró interés en explicitar los elementos o propiedades que contiene el aprendizaje; sin embargo, el camino o ruta para ser alcanzado debería procurar ser efectivo con el propósito de entender que la obtención de aprendizajes significativo es el reflejo de cambios cognitivos para ser empleados ya sea individualmente o en el entorno social (Ausubel, 1976).

En las escuelas existe una meta común como es el alcance de aprendizajes que indica la importancia que tienen los estudiantes en el medio educativo, no obstante, cada uno de esos aprendizajes obtenidos deben garantizar ser significativos en la vida académica de los estudiantes, es decir, el sujeto demuestra desarrollo de habilidades, competencias, análisis y comprensión de los contenidos, así como conocimientos para aportar ideas y construir conceptos.

En la educación es primordial el logro de nuevos aprendizajes y sobre todo que sean significativos, es por ello que es necesario prestar atención en las participaciones y acciones tanto de las escuelas como de los docentes ante la formación de sujetos inmersos en la educación, para identificar elementos o factores que puedan afectar el proceso educativo, y ser atendidos con inteligencia para obtener mejores resultados en el aprendizaje de los estudiantes (Rodríguez, 2004).

En tal sentido Ausubel (2002) declaró que “el aprendizaje significativo basado en la recepción supone principalmente en la adquisición de nuevos significados a partir del material de aprendizaje presentado” (p.1). No puede existir un aprendizaje mientras el sujeto no haya tenido el recibimiento de nuevos conceptos para ser procesados y asimilados con los que ya se poseía.

Sin embargo, en la recepción de nuevos significados, Ausubel, mostró gran relevancia en el material presentado en las escuelas para el aprendizaje, es decir,

se introduce las habilidades pedagógicas de los docentes con respecto a los materiales e incluso a las estrategias implementadas durante el proceso.

En ese sentido, no está demás seguir enfatizando sobre el uso de las interacciones pedagógicas para los aprendizajes significativos, de este modo, los materiales a emplear y las estrategias didácticas serán las pertinentes para potencializar el desarrollo cognitivo de los estudiantes. Ausubel no declaró que el aprendizaje significativo dependía de los materiales de apoyo, simplemente fungen como un medio para llegar a lo esperado, es decir, facilitar y determinar la ruta donde el docente es un mediador del proceso.

Por otra parte, los estudiantes en la teoría del aprendizaje significativo no indica que al asumir dicho proceso sus mentes no cuenta con ningún conocimiento, sino al contrario, durante diferentes etapas de la vida cotidiana y escolar, el sujeto ya posee ciertos aprendizajes, por lo tanto, serán de utilidad en la formación del estudiantes al compartir experiencias, ideas, conocimientos, los cuales, si son manipulados adecuadamente ya sea por el docente, los materiales de apoyos e incluso por el propio estudiante, podrán ser aprovechados para crear nuevos aprendizajes y estos sean significativos.

En el aprendizaje significativo, los estudiantes no deben tener actitudes pasivas, pues estarían en contra de aprovechar todas las habilidades y conocimientos ya poseídos, por tanto, se espera activismo, participación e inclusión en todas las actividades planteadas por el docente para recibir los significados y hacerlos propios; totalmente significativos.

Los estudiantes de educación primaria en formación, tienen o pueden tener capacidades sobresalientes para ser empleados en sus aprendizajes, dicho de otra forma, son capaces de organizar los conocimientos adquiridos y que éstos les sean útiles para las posteriores experiencias durante la estancia académica. Moreira (2005) destacaba la capacidad de los sujetos en construir sus propios conocimientos e incluso las habilidades de producirlos de forma autónoma.

Por tales razones, la educación en la actualidad, no es tolerante a seguir formando estudiantes con rutinas no favorables, donde siempre llega a sentarse, escuchar la clase y anotar las tareas para realizarlas en casa. Contar con aprendizajes activos es ir más allá de las rutinas tediosas, implica involucrarse, cuestionarse, debatir, participar ya sea por la voluntad y disposición del estudiante o ya sea por las estrategias empleadas por el docente que exige involucrarse a la actividad (Sierra, 2013).

En el aprendizaje significativo, la activación y motivación son clave para un mejor desempeño de los estudiantes, ya que en las actividades escolares, cada uno de ellos activa las habilidades cognitivas para asimilar los conocimientos adquiridos anteriormente con los nuevos, fortaleciendo así, la capacidad de dar significados y estar preparados para un nuevo proceso de aprendizaje, es por ello que, el aprendizaje es progresivo y se torna significativo cuando éste determina un cambio cognitivo en los sujetos.

Sin embargo, aunque la motivación en el aprendizaje significativo puede darse con base a los materiales de aprendizaje empleados por el docente, también es responsabilidad del estudiante contar con la aptitud de colaborar en los ejercicios escolares; en otras palabras, el o los estudiantes tienen la decisión de aprender significativamente o no, el docente es un guía quien con estrategias procurara la activación constante del grupo escolar.

Para simplificar sobre el aprendizaje significativo, Ausubel desecho que el aprendizaje no necesariamente tiene que ser memorístico, sino más bien, para llegar a un ente significativo, los saberes previos se conjuntan con los nuevos conocimientos para crear una mejor estructura cognitiva. En esta teoría, se hace visible la percepción en los estudiantes, pues debe darse la asimilación entre saberes previos y nuevos conocimientos a través de la recepción.

En relación al aprendizaje significativo, se menciona la teoría por descubrimiento de Brunner (1978) quien considero necesario la acción de los estudiantes para aprender por sí mismos y de manera significativa, sin embargo,

durante el proceso demanda la guía del docente para ofrecer más y mejores oportunidades para el aprendizaje.

Ahora bien, el autor Ausubel (1976) señaló algunas ventajas cuando el estudiante obtiene el aprendizaje significativo. En primer lugar, se da la disponibilidad de los conocimientos ya adquiridos, para ser utilizados cuando el docente desarrolle nuevos contenidos en clases y el estudiante pueda construir otros conocimientos. De igual forma, el estudiante es capaz de recordar algunos saberes previos que por diferentes razones haya olvidado, pero aún permanecen en la memoria por haber sido un aprendizaje significativo.

Sin duda alguna, en el aprendizaje significativo es posible la interacción entre la estructura cognitiva del estudiante y los materiales seleccionados por el docente con la finalidad de guiar y atender las necesidades de aprendizaje según sea el contexto donde se desarrolle la educación.

6.5 La construcción del aprendizaje como ente constructivista

La perspectiva constructivista en la educación, ha dado nuevas formas de desarrollar el proceso de enseñanza-aprendizaje en las escuelas, de este modo, se da un replanteamiento de las acciones necesarias para ofrecer continuamente una educación apta para los estudiantes y, sobre todo, con mejores estrategias didácticas.

El constructivismo dio las bases para reflexionar las formas en que los estudiantes adquieren nuevos aprendizajes, y, por ende, cuestionar de igual forma las prácticas de los docentes para el logro del cometido. Sin embargo, la educación tradicional se ajustó a una enseñanza autoritaria, donde la imposición de contenidos y la memorización era la estrategia para aprender; el resultado final ataño a estudiantes pasivos (Tigse, 2019).

Por el contrario, el constructivismo rediseñó y fortaleció el binomio de la enseñanza-aprendizaje, permitiendo que el actuar de los docentes sea en generar escenarios positivos para los estudiantes con base a estrategias de aprendizajes adecuadas, logrando interacción y dinamismo durante el proceso educativo. Sin

duda, el constructivismo se conjunta de elementos como es el aprendizaje activo y significativo, así como de la enseñanza-aprendizaje, conocimientos previos y la interacción social (Tigse, 2019).

Por consiguiente, la perspectiva constructivista fundamentó claramente la utilidad de las interacciones pedagógicas en educación primaria, ya que, dichas acciones se apegan a la reivindicación de las prácticas docentes, dando mayor participación y activismo a los estudiantes a través de actividades y/o dinámicas que estimulen sus pensamientos para adquirir aprendizajes significativos.

En efecto, el claro ejemplo e importancia del aprendizaje significativo de los estudiantes, está en las teorías de los autores mencionados con anterioridad. Por ejemplo, Vigotsky (1978), fue unas de las aportaciones que mejor se ajustó al desarrollo de interacciones en el aula. El autor puso énfasis en lo llamado la Zona de Desarrollo Próximo, lo cual tomó de referencia la situación actual del sujeto, es decir, el trabajo individual junto con los saberes previos, para posteriormente establecer una ayuda ya sea por el docente o sus pares con la finalidad de desarrollar un potencial donde el estudiante construya nuevos conocimientos con apoyo y guía del experto. La ZDP da cuenta del dinamismo y activación del estudiante, por lo cual, el docente tiene la tarea de preparar actividades favorables para la interacción y den paso al esperado aprendizaje bajo los principios constructivista.

En relación al enfoque constructivista, las aportaciones de Piaget también ofrecieron diversos elementos para lograr el desarrollo cognitivo en los estudiantes. El autor hizo énfasis que el aprendizaje es progresivo bajo la idea de adquirir nuevos conocimientos según la edad, y el contexto donde se desempeña. Así mismo, estableció la interacción entre dos procesos como el de asimilación y acomodación; estos elementos facilitan entender que el estudiante necesita conocer e interactuar con los objetos que los rodea para posteriormente poder acomodar en su estructura cognitiva cada uno de los conocimientos como parte de su aprendizaje. Ese aprendizaje adquirido determina el equilibrio en el sujeto para

tener mejor desempeño y tener la disposición de construir más conocimientos durante avance en su vida académica (Granja, 2015).

La aportación de David Ausubel (1976) es de la teoría donde mayor relevancia se le dio al aprendizaje significativo. El autor consideró importante los conocimientos previos instaurados en la memoria; estos conocimientos son necesarios porque a través del proceso de enseñanza-aprendizaje, el estudiante logra añadir nuevos conocimientos como parte de esquema de aprender significativamente (Ausubel, 1983).

Sin duda alguna, cada una de las teorías acá mencionadas, fundamenta la importancia de involucramiento de los estudiantes durante los procesos de enseñanza-aprendizaje, no obstante, el docente cumple con una gran labor en el reto de mediar hacia el aprendizaje, siguiendo la postura de lograrlo constructivamente, de ser así, se da mejor activación y dinamismo, no solo de los estudiantes, sino también en el docente para desarrollar mejores habilidades pedagógicas y aplicar actividades escolares que estimulen el pensamiento al máximo.

El docente en el modelo constructivista, tiene las posibilidades de libre cátedra, siempre y cuando dentro de su práctica considere las interacciones pedagógicas, ya que dirigir el proceso de enseñanza-aprendizaje constructivamente, se da con base a interacciones, ya sea entre estudiante-estudiante, docente-estudiante, culturalmente, con los contenidos, por mencionar algunos, además, ofrece mejores actuaciones y favorece a una extensa gama de actividades escolares para un mejor rendimiento en el estudiante, y sobre todo, permita ofrecer oportunidades aptas y atractivas con el fin de motivar al grupo escolar a la integración y obtención de aprendizajes significativos.

En el mismo sentido, y bajo la utilización del uso de interacciones pedagógicas para una enseñanza-aprendizaje constructivista, autores como Godoy, *et al*. (2106) destacaron una serie de elementos para obtener prácticas docente efectivas, tales como:

- Tener una organización adecuada de las clases, es decir, acorde a las necesidades del contexto educativo y del aprendizaje.
- Tener conexión emocional con los estudiantes, esto denotará empatía, escucha activa, interacción social, con el propósito de generar confianza y cada estudiante este seguro que el docente es su guía y apoyo durante su formación académica.
- Lograr la estructuración de la clase coherentemente, esto es establecer los objetivos de la clase claramente y sea comunicado a los estudiantes para que a final de las actividades escolares y con base a las evaluaciones del docente, se conozca si fueron alcanzados con efectividad.
- Capacidad docente para motivar a los estudiantes a involucrarse a las actividades escolares; esto dependerá de las estrategias didácticas atractivas que el docente pueda ofrecer.
- Aplicar estrategias de aprendizaje para facilitar la obtención de aprendizajes significativos, mejor dicho, logran comprender los contenidos abordados durante las clases.

El rol del docente es responsabilidad por tener una buena organización sobre el escenario para el aprendizaje escolar, en otras palabras, se requiere de conocimientos pedagógicos para entender la forma adecuada de ejecutar el proceso motivadamente y obteniendo la participación activa de cada estudiante.

En el constructivismo es el estudiante el centro de la educación, y no el docente o los contenidos escolares, ya que mediante de las habilidades y conocimientos del docente, se oferta estrategias didácticas aptas para la participación activa en las tareas asignadas para la obtención del aprendizaje (Tigse, 2019).

A manera de cierre

Las teorías basadas en la educación, ofrecen el sustento ideal para que los docentes de educación primaria desarrollen buenas y mejores prácticas educativas en favor de la promoción y alcance de aprendizajes significativos.

Sin duda alguna, el uso de interacciones pedagógicas por parte de los docentes, demuestra el interés por generar oportunidades de aprendizaje a través de diversas actividades para la interacción continua en clases. Como ya se abordó, no se espera pasividad en los estudiantes, al contrario, es necesario la activación e involucramiento de cada estudiante en los ejercicios planteados por el docente.

Si bien es sabido, la educación actual pasa por diversos problemas, por el cual, las acciones y los cambios se hacen pertinentes para cambiar a escenarios favorables para el aprendizaje significativo. Dicho cambio es con base a las actuaciones de los docentes para ofrecer enseñanzas innovadoras donde el docente es un mediador y los estudiantes ven en el profesional un guía y apoyo durante la formación académica.

En efecto, las teorías presentadas durante el capítulo de teorías, dieron reseñas interesantes de las formas en que los docentes pueden trabajar en los salones de clases, y sobre todo, considerar las interacciones como un medio sustancial para el acercamiento y el asesoramiento del estudiante. El docente de hoy en día tiene muchas alternativas de llevar a los estudiantes al desarrollo cognitivo, y parte de ello, versan los elementos de las interacciones pedagógicas.

Capítulo VII. Estrategia metodológica

> *"El docente desde el deber ser de su actuación profesional, como mediador y formador, debe reflexionar sobre su práctica pedagógica para mejorarla y/o fortalecerla y desde esa instancia elaborar nuevos conocimientos*" (Díaz, 2006, p. 89).

En este capítulo denominado la estrategia metodológica, se presenta los momentos de relevancia para el progreso de la investigación, es decir, se consideran aquellos elementos que facilitaron la obtención de los datos basado en el marco de la interacción pedagógica.

En primer momento se describe el diseño de la investigación, lo que permite direccionar los objetivos de la investigación. Posteriormente se aborda la población y muestra y todos aquellos criterios fundamentales para seleccionar la misma.

La selección y creación del instrumento basado en el cuestionario forma parte de este momento de la investigación, donde se menciona los elementos que la componen, así como el proceso de validación para dar viabilidad, confiabilidad y validez en la aplicación al contexto seleccionado.

En la parte final, se hace mención sobre el procedimiento de la aplicación del instrumento para lograr recabar toda la información y posteriormente ésta ser interpretada en el capítulo de los análisis de los datos.

7.1 Diseño del estudio

La presente investigación pretende hacer uso del modelo cuantitativo, ya que este paradigma permite conocer y analizar a profundidad sobre la forma en que la interacción pedagógica se desarrolla en el quehacer educativo de los docentes del BINE. Corresponde a dicho modelo porque los resultados son conocimientos que respectan informaciones de naturaleza objetiva, donde se busca que los datos obtenidos sean numéricos para llevar el análisis de las formas en que dicha interacción se desarrolló en el ámbito de la educación primaria.

Según Neill y Cortez (2018), la investigación cuantitativa refiere a obtener datos numéricos como parte de la investigación, de esa forma, se puede describir, analizar, comparar e incluso comprobar información de datos ya se mediante hipótesis. De esta forma, se deja en claro, que la intención de la investigación es analizar los elementos de la interacción pedagógica, por medio de la obtención de datos numéricos bajo el planteamiento de hipótesis en relación a las variables para lograr someterlos al proceso de medición lo que lleva a la comprobación o rechazo de dichas hipótesis. Las investigaciones cuantitativas permiten el uso adecuado de la estadística, con la finalidad de extraer las cantidades útiles para su interpretación (Caballero, 2014, citado por Neill y Cortez, 2018).

En ese sentido, el enfoque connota el positivismo, debido al modelo por el cual esta investigación se desarrolla y, por consiguiente, la forma en que los resultados serán analizados mediante datos cuantificables. Si bien es cierto, el positivismo permite el desarrollo de conocimientos científicos y permite la rigurosidad de la investigación para poder hacer ciencia, es decir, producir conocimientos. Al menos para esta investigación, se ajusta a los lineamientos del positivismo, recalcando, que los datos analizados serán acorde a las experiencias de los docentes de la educación primaria acoplándose el proceso a datos empíricos. Si bien es cierto, el positivismo se apoya de los procesos observables o en efecto, de las experiencias empíricas de los sujetos seleccionados para la recopilación de la información, ya que a través de los datos se cuantifica o se mide para generar conocimiento válido de ciencia (Landeros-Olvera *et al*., 2009).

Por consiguiente, la investigación ahonda a un diseño no experimental, pues la intencionalidad se enfoca en recopilar la información sobre la realidad de la problemática, es decir, el investigador no manipula las variables dependientes, siendo éstas las ya existentes dentro del fenómeno. De igual forma, la conformación de los grupos refiere a los ya encontrados en el contexto, siendo éstos los docentes del Benemérito Instituto Normal del Estado en específico, de la educación primaria de los turnos educativos de matutino y vespertino. Sin duda alguna, este diseño proporciona la rigurosidad y cientificidad en la investigación,

aunque con ciertas debilidades, pero se logra con el análisis del fenómeno estudiado para dar conclusiones pertinentes (Ríos, 2020).

Aunado al modelo, enfoque, y diseño, es concerniente emplear la explicación y comparación como el tipo de la investigación. El proceso facto implica el análisis y explicación de los datos recabados sobre la variable dependiente como es de las interacciones pedagógicas de docentes de educación primaria. Con base a los datos cuantitativos será oportuno efectuar explicaciones escritas con relación a los 4 dominios del estudio (interacción pedagógica, docencia, contenido curricular y aprendizaje escolar). Asimismo, el tipo de la investigación se ajusta a la comparación, las cuales facilitaran a la aceptación o rechazo de las hipótesis nulas y alternas, siendo este proceso comparativo entre los dominios del estudio en relación al grado escolar, edad, y turno educativo donde se desempeñan los docentes, por lo cual, se necesita analizar y conocer si existe alguna diferencia en cuanto al desarrollo de interacciones pedagógicas según a los datos sociodemográficos de la muestra. La explicación como tipo de investigación, ayuda a ofrecer información relevante del fenómeno, enfatizando en utilizar los datos recabados y su procesamiento para lograr con el cometido (Monje, 2011).

Si bien es cierto, y como se mencionó con anterioridad, la investigación por ser modelo cuantitativo y de alcance analítico, se conformó una serie de hipótesis de los cuales serán aceptadas o rechazadas, según el proceso de estadística inferencial lo determine. El contar con hipótesis en la investigación beneficia a dar respuestas del fenómeno, es decir, la aceptación de la hipótesis es la ruta ideal para sacar conjeturas precisas de la situación real de lo estudiado (Gianella, 1995).

Por otra parte, es factible tener mayor control y dominio del proceso de la investigación, por ello, la taxonomía propuesta por Feinstein (1985) promete ubicar al investigador y determinar los seguimientos próximos para alcanzar el éxito de los objetivos planteados en el estudio. La taxonomía siguió el modelo cuantitativo y sus elementos mencionados con anterioridad, quedando de la siguiente manera:

- Por su objetivo: Analítico
- Por tu temporalidad: Transversal
- Por asignación de la maniobra: Escrutinio
- Por la conformación de grupos: Homodémico
- Por la recolección de datos: Prolectivo

El motivo de elección de esta taxonomía, es mantener orden en la recolección de la información y en la interpretación del mismo, por lo que el autor abonó con su propuesta el desarrollo adecuado de cada elemento para entender las partes en la que se conforma el estudio. Es por ello que dicho diseño se estratifica por los 5 aspectos enlistados. Lino (2014), expresó que la taxonomía es como una herramienta para saber en dónde se ubica la investigación lo que a través de conceptos se determina la importancia para comprender el proyecto desarrollado (p.15).

Por lo antes mencionado y para fines propositivos de la investigación, se determinó que el objetivo se centra en el análisis, es decir, no se pretende únicamente conocer, describir y explicar sobre el tema de interacción pedagógica, sino llegar al plano del análisis para fundamentar cada uno de los elementos que componen la interacción en el quehacer de la enseñanza de los docentes en educación primaria.

Por consiguiente, la temporalidad de la recolección de la investigación ronda en el nivel transversal, debido a que solo se pretende recopilar la información en un solo momento con la ayuda del instrumento llamado cuestionario (en el punto 7.7 se explica con detalle). Transversal, en el sentido de lo que Lino (2014), mencionó, donde únicamente a la población seleccionada se le evalúa una sola vez (p.17). Es decir, para el caso de los docentes del BINE, se sigue la misma secuencia donde la recolección de información será en una sola ocasión para dar paso a la medición de las variables.

Es necesario resaltar en la metodología, la asignación de la maniobra —en tanto la acción del investigador— determinando que es por medio escrutinio, debido que la forma adecuada es no interferir en el quehacer educativo de los

docentes, de tal manera que estas se den naturalmente en el momento y modo según sea el criterio al impartir enseñanza. El termino escrutinio hace referencia al momento observacional, destacando no tener participación directa en la población y cada uno de los datos recopilados no presenten manipulación por parte del investigador. “No existe intervención alguna por el investigador; los hechos se dan de manera natural o no impuesta” (Lino, 2014, p.17).

Por consiguiente, la conformación de grupos —considerado la población del estudio— es homodémico, por razones obvias como el de realizar la investigación en docentes adscritos a la misma escuela de educación primaria del BINE, por lo tanto, se ubica en este aspecto. En efecto, se incluirá dos grupos distintos, incluyendo los grados escolares que corresponden a la escuela primaria del BINE del turno matutino y vespertino, precisando que lo mencionado no desvía el propósito de grupos homodémicos.

Finalmente, para el caso de la recolección de datos, se toma en consideración el aspecto prolectivo, por razones que la información se recabó en el mismo momento en que los docentes de la educación primaria realizaban las interacciones pedagógicas en el salón de clases en la tarea de promocionar el aprendizaje escolar. Dicho de otro modo, la recolección de datos, se dio en tiempos que corresponden al ciclo escolar, dando realce a la recopilación en una sola ocasión y a la manera simultánea con la ocurrencia del investigador (la maniobra). La direccionalidad en la obtención de la información ´prolectivo´ “la información se obtiene de manera simultánea con la ocurrencia de la maniobra y, por tanto, también a la ocurrencia del resultado” (Lino, 2014.p.17).

Dentro de este marco se ubicó el diseño de la investigación, dando prioridad a cada uno de los aspectos que el Doctor Feinstein (2002) propuso para el desarrollo de investigaciones de índole cuantitativas. Derivado a ello, se busca cumplir con el proceso de análisis a través de los datos números generados por el proceso de medición, para encontrar las formas y los elementos que la interacción pedagógica se desarrolla en el quehacer de los docentes en la promoción del aprendizaje de los estudiantes.

7.2 Población y muestra

La investigación se llevó a cabo en el Benemérito Instituto Normal del Estado, “Gral. Juan Crisóstomo Bonilla”, en el estado de Puebla. La institución educativa cuenta con prestigio en el estado en mención, debido a los resultados y trayectoria en la formación académica de los estudiantes y, por consiguiente, esto se debe al trabajo constante de los docentes en la responsabilidad de promocionar el aprendizaje.

De lo antes mencionado, se derivó la población y muestra para fines de la investigación y dar paso a la recolección de la información. La población fueron todos los docentes que imparten clases desde el 1° hasta el 6° grado escolar en la educación primaria, considerando el turno matutino y vespertino. El propósito es analizar cómo la interacción pedagógica se desarrolla en los distintos turnos, en los distintos grados e incluso analizar si hay diferencias en la misma dependiendo del sexo de los docentes —en tanto hombres y mujeres— para hacer las comparaciones pertinentes en el capítulo de la interpretación de los datos estadísticos.

La población se entiende como “el conjunto de personas u objetos de los que se desea conocer en una investigación [...] el universo o población puede estar constituido por personas, animales, registros médicos, los nacimientos, las muestras de laboratorio, los accidentes viales entre otros" (Pineda *et al*., 1994, p.108). Para fines de la investigación se recalca a los docentes de educación primaria del BINE.

Ante la acción sobre la determinación de la población, fue fundamental establecer el subconjunto llamado muestra que se derivó de la población conocido como el universo de la investigación. Según López (2004), la muestra se deriva de la población, es decir, ésta se toma como la representatividad de los sujetos quienes formaran parte de la investigación.

La parte representativa que menciona dicho autor, fue calculado a través de la fórmula que corresponde al cálculo del tamaño de la muestra finita y de esa forma obtener el valor de “n” —comprendido como el tamaño muestral—, es decir, la cantidad de docentes informantes mediante el cuestionario (instrumento de recolección de información).

La fórmula “cálculo del tamaño muestral para pruebas finitas” es una propuesta de Murray y Larry (2009), de lo cual, el desglose y procedimiento para la obtención de la muestra, así como el significado de las partes de dicha fórmula se detalla en el apartado 7.4 del cálculo del tamaño muestral. La figura 2, representa la fórmula utilizada.

Figura 2

Fórmula de tamaño muestral para población finita

$$\mathrm{n} = \frac{Za^2 * N * p * q}{e^2 * (N-1) + Za^2 * p * q}$$

Nota: Tomada de Murray y Larry, 2009.

7.3. Criterios de selección

En el proceso de selección de los participantes para la muestra en la investigación, deben poseer ciertos elementos de importancia para tener mayor efectividad en la recogida de la información. Es por ello, que, en este apartado se hace mención de las consideraciones para la elección de cada docente participe del proceso, así mismo, hacer mención de cada una de las características por el cual no es factible la participación de todos los docentes adscritos al BINE, como docentes de educación primaria.

7.3.1. Criterios de inclusión

Los criterios de inclusión hacen referencia al tipo de personas y los elementos característicos que formaron parte del estudio de investigación (Carrillo y Santana, 2014). En estos criterios, se recalca nuevamente la participación de los

docentes adscritos al BINE, encargados de impartir enseñanza en nivel básica primaria.

La institución educativa mencionada, cuenta actualmente con dos turnos ─ en tanto matutina y vespertina─ para la formación académica de los estudiantes, por lo que la escuela presenta una plantilla docente numerosa, para atender la demanda social, referente a la formación académica en nivel básica.

La cantidad de docentes ronda en una totalidad de 60, destacando que cada turno educativo se compone por 30 docentes adscritos; los cuales asumen los retos constantes de promocionar el aprendizaje escolar. La tabla 3, resume la cantidad y el desglose de la participación de los docentes en el BINE de educación primaria, determinando de igual forma el universo de la población.

Tabla 3

Población del estudio

Docentes adscritos al BINE	
Turno	
Matutino	**Vespertino**
30 docentes	30 docentes
	Total: 60

Nota: elaboración propia.

Lo anteriormente expuesto, permite mencionar las características importantes de los docentes para ser parte de los criterios de inclusión:

- Docentes adscritos al BINE.
- Docentes de educación primaria.
- Docentes que imparten clases desde 1º hasta 6º grado de primaria.
- Docentes que imparte diferentes materias escolares.
- Docentes de sexo masculino y femenino.
- Docentes de diferentes edades.
- Docentes de turno matutino y vespertino.

7.3.2. Criterios de exclusión

En algunas investigaciones es necesario establecer los criterios de exclusión, los cuales, darán las pautas para determinar si los participantes que conforman la población cumplen con lo requerido, de esa forma, no se obtendrá información improductiva que no de veracidad al proceso realizado. Según Carrillo y Santana (2014), la perspectiva de exclusión refiere a separar a las personas con ciertas peculiaridades que puedan causar sesgos en la investigación.

Por consiguiente, en esta investigación se enlistan algunas de las características peculiares por el cual, algunos docentes del BINE no fueron seleccionados para el levantamiento de la información.

- Docentes no adscritos al BINE.
- Docentes negados a participar.
- Docentes sin cuentas de correos electrónicos.

7.3.3. Criterios de eliminación

Con respecto a los criterios de eliminación, se destaca a todas aquellas personas que se eliminan durante el procedimiento del estudio; en otras palabras, personas que manifiestan con libertad su deseo de abandonar el estudio. No obstante, el hecho de obtener una decisión como la que se menciona, se elimina al o a los participantes del protocolo más no del análisis de datos, esto evitara sesgos en el proceso (Carrillo y Santana, 2014).

A continuación, se destaca los criterios que llevaron a considerar los criterios de eliminación de la muestra:

- Docentes negados a responder el instrumento de recolección de información (cuestionario).
- Docentes negados a firmar el consentimiento informado para su participación voluntaria.
- Docentes negados a responder completo el cuestionario.
- Docentes que no envíen el cuestionario con sus respectivas respuestas.
- Docentes que abandonen el estudio voluntariamente.

- Docentes que sean dado de baja del BINE.

7.4 Técnica muestral

Las técnicas de muestreo son un conjunto de técnicas estadísticas que estudian la forma de seleccionar una muestra representativa de la población, es decir, que represente lo más fielmente posible a la población a la que se pretende extrapolar o inferir los resultados de la investigación, asumiendo un error mesurable y determinado (Díaz, 2006).

Dentro de este marco, se hizo presente en la investigación, la técnica del muestreo probabilístico ―aleatorio simple― por razones pertinentes donde la muestra que representó el subconjunto derivado de la población, tiene la misma probabilidad de ser seleccionados para participar en el estudio de interacción pedagógica.

No obstante, es necesario hacer mención, que la selección de dicha técnica de muestreo sirvió para poder seleccionar al alzar los 37 de 60 docentes que resulto de la fórmula del tamaño muestral de pruebas finitas (en el apartado 7.5 se explica el procedimiento). La técnica de muestreo probabilístico de aleatorio simple “garantiza que todos los individuos que componen la población blanca tienen la misma oportunidad de ser incluidos en la muestra” (Otzen y Manterola, 2017, p. 228).

7.5 Cálculo del tamaño muestral

En este apartado se demuestra la fórmula empleada en la obtención de la muestra o subconjunto de la población y aplicar la técnica probabilística basada en el aleatorio simple —cantidad de docentes a encuestar—.

En el apartado 7.2 “denominado la población y muestra” se estableció la formula correcta, siendo ésta una propuesta de Murray y Larry (2009), quedando de la siguiente manera:

Figura 3

Fórmula de tamaño muestral para población finita de la investigación.

$$\mathrm{n} = \frac{Za^2 * N * p * q}{e^2 * (N-1) + Za^2 * p * q}$$

Nota: Murray y Larry, 2009.

Los elementos que componen la fórmula presentada, indican la importancia y secuencia del procedimiento para obtener la cantidad de personas —llámese muestra— a considerar en el estudio.

Los autores en mención, demuestran el significado de las partes de la fórmula, enfocando lo siguiente:

- n = tamaño muestral,
- n = tamaño de la población,
- z = valor correspondiente a la distribución de gauss (nivel de confianza),
- p = prevalencia esperada del parámetro a evaluar en caso de desconocerse (probabilidad de que es el estudio ocurra),
- q = 1 – p (probabilidad de que el estudio no ocurra),
- e = error que se prevé cometer, (Murray y Larry, 2009, p. 203).

Por lo antes mencionado y basado en las aportaciones de Aguilar (2005), se estableció los valores necesarios para el procedimiento del cálculo del tamaño de la muestra, además se tomó en consideración la cantidad de la población, los cuales, fueron todos los docentes de educación primaria del BINE.

La idea principal radicó en hacer el cálculo de la población de 60 docentes, estableciendo los valores que a continuación se presenta:

Tabla 4

Valores Asignados

Valores Asignados	
n= tamaño de la población	60 docentes
z= nivel de confianza	1.96 = 95 %

p= probabilidad de que ocurra	50% (50 / 100= 0.5)
q= probabilidad de que no ocurra	50 % (0.5)
e= error aceptado	10 % (10 / 100= 0.1)
n= tamaño de la muestra	Aún por conocer

Nota: elaboración propia

De los valores determinados, y evitar confusiones de lo ya establecido, se hace mención de las formas en que fueron seleccionados cada uno de ellos. Con respecto al tamaño de la población, esta se determinó con base al contexto seleccionado como lo fue el BINE (educación primaria).

Por consiguiente, el nivel de confianza (z) "indica el grado de confianza que se tendrá de que el valor verdadero del parámetro en la población se encuentre en la muestra calculada" (Aguilar, 2005, p. 3). En tal sentido, entre más elevado sea el porcentaje de confianza —para este caso se consideró el 95%—, mayor será el número de participantes que se requiera para el estudio. El valor del porcentaje depende del criterio e interés del investigador (Aguilar, 2005).

Los valores para el "z" precisan con base al área de la curva normal, propuesta producida por la campana de Gauss —representa el 100% de la probabilidad—, señalando los siguientes porcentajes:

Tabla 5 Valores "z" Nivel de Confianza

Valores "z" Nivel de Confianza

Nivel de confianza	Z alfa
99.70%	3
99%	2.58
98%	2.33
96%	2.5
95%	**1.96**
90%	1.64

80%	1.28
50%	0.67

Nota: Aguilar, 2005.

Mientras tanto, los valores de “p” y “q”, comúnmente, el investigador considera un 50% en cada uno de ellos, esto dependerá si el estudio que se realiza no se ha hecho en el contexto o el medio. Si en el contexto, ya existen investigaciones previas, es entonces cuando los valores de “p” y “q” varían. Para este estudio de interacción pedagógica, no se cuenta con estudios previos en el contexto del BINE, por lo tanto, los valores permanecieron en un 50% de probabilidad de que ocurra y que, a su vez, no ocurra.

Por último, el margen de error también forma parte del proceso del cálculo de la muestra, de lo cual, el valor más utilizado por los investigadores es del 5% y del 10%. Para fines de esta tesis, se optó por considerar el valor del 10% que para propósitos de la fórmula de convierte en 0.1, como se muestra en la tabla 4 de los valores asignados.

A partir de las afirmaciones anteriores, se presenta el procedimiento y el resultado del tamaño muestral para los participantes considerados en el estudio:

- Fórmula original

$$\mathrm{n} = \frac{Za^2 * N * p * q}{e^2 * (N-1) + Za^2 * p * q}$$

- Valores asignados y obtención del tamaño muestral.

$$\mathrm{n} = \frac{(1.96^2) * (60) * (0.5) * (.05)}{((0.1^2) * (60-1)) + ((1.96^2) * (0.5) * (.05))}$$

n= 37.1671827

De acuerdo al desglose de la formula, se encontró que el valor de “n” es igual a 37, esto indica, que 37 fue el tamaño mínimo de la muestra y la cantidad de docentes que fueron elegidos entre todos aquellos que cumplieron con los criterios de selección para ser incluidos en el estudio.

7.6 Cuadro de variables

Las variables son importantes en la investigación cuantitativa, en otras palabras, es “un estudio de investigación son todo aquello que medimos, la información que colectamos, o bien, los datos que se recaban con la finalidad de responder las preguntas de investigación, las cuales habitualmente están especificadas en los objetivos” (Villasís y Miranda, 2016, p. 304). Por tal razón, se hizo importante identificar y presentar cada una de las variables que serán determinante en esta investigación.

A continuación, en la tabla 6 se muestra el cuadro de las variables, así como la definición operacional, el tipo de variable y escala, y por último la escala de medición de cada una de ellas. Todas enfocadas al objeto de estudio de la interacción pedagógica. Cabe mencionar, que las variables identificadas, fueron las determinantes para la construcción del instrumento de medición e incluso para la creación de la base de datos en el programa SPSS v. 25 para su posible interpretación de resultados y análisis.

Tabla 6

Cuadro de variables

Variable	Definición Operacional	Tipo de escala	Tipo de variable	Escala de medición
Escuela	Dependencia educativa donde se lleva a cabo el proceso educativo	Nominal	Cualitativa	Institución educativa (BINE)
Materia	Disciplinas que forman parte de los contenidos para la formación de estudiantes	Nominal	Cualitativa	Todas las materias correspondientes a la educación primaria
Grado escolar	Grado de avance de estudio de educación primaria	Ordinal	Cuantitativa	1° - 6° grado
Sexo	Condición orgánica que distingue al ser humano entre el hombre y la mujer	Nominal	Cualitativa	Masculino/Femenino
Edad	Tiempo medido en años que determina la edad de vida del ser humano	Ordinal	Cuantitativa	Años
Interacción pedagógica	Acciones que permite la interacción constante del	Nominal	Cualitativa	Ordenamiento basado en la importancia según la

	docente con los estudiantes para lograr el aprendizaje escolar			experiencia del docente (1= mayor importancia, 5= menor importancia)
Docencia	Actividad donde el profesional incursiona la enseñanza haciendo uso de la interacción pedagógica	Nominal	Cualitativa	Ordenamiento basado en la importancia según la experiencia del docente (1= mayor importancia, 5= menor importancia)
Estrategias didácticas	Selección de actividades y dinámicas escolares para los alcances de los objetivos educativos	Nominal	Cualitativa	Ordenamiento basado en la importancia según la experiencia del docente (1= mayor importancia, 5= menor importancia)
Contenidos curriculares	Conocimientos de diversa naturaleza que son fundamentales para el desarrollo escolar de los estudiantes	Nominal	Cualitativa	Ordenamiento basado en la importancia según la experiencia del docente (1= mayor importancia, 5= menor importancia)
Aprendizaje escolar	Construcción de los conocimientos basados en los contenidos abordados en clases	Nominal	Cualitativa	Ordenamiento basado en la importancia según la experiencia del docente (1= mayor importancia, 5= menor importancia)

Nota: Elaboración propia.

En efecto, las variables establecidas, preciso la ruta para medir y encontrar que interacciones pedagógicas son de utilidad por los docentes del BINE, de la misma manera, conocer cómo es las participaciones de los mismo en el reto de promocionar el aprendizaje y las habilidades pedagógicas para acoplar los contenidos curriculares y éstos sean comprendidos mediante la ejecución de diversas tanto de enseñanza como de aprendizaje.

Las variables empleadas en la investigación, facilitaron el estructurar del cuestionario, además, instaurar los cuatro dominios (interacción pedagógica, docencia, contenidos curriculares y aprendizaje escolar) para una mejor organización de la información a recabar.

7.7 Instrumento de medición

El instrumento basado en el cuestionario, fue utilizado para la recolección de los datos en la investigación, el cual, se dirigió específicamente a los 37

docentes del Benemérito Instituto Normal del Estado (BINE), categorizados como la muestra del estudio.

El cuestionario de interacción pedagógica, contuvo cada una de las variables incorporadas en la tabla 6, de tal manera que las preguntas planteadas para los docentes permitieran encontrar las interacciones pedagógicas de mayor y menos utilidad al momento del desarrollo del proceso educativo.

Según García (2003) “el cuestionario es un procedimiento considerado clásico en las ciencias sociales para la obtención y registro de datos […] su versatilidad permite utilizarlo como instrumento de investigación y como instrumento de evaluación de personas, procesos y programas de formación” (p.2). En tal sentido, para fines prácticos, en esta ocasión, el cuestionario fungió como instrumento de investigación para el registro de datos. Sin duda alguna, el cuestionario también contribuye al proceso, aunque de forma distinta a una entrevista donde se desarrolla cara a cara, la encuesta beneficia en precisar los elementos que se desea conocer, dando libertad al participante a pensar y reflexionar sobre la selección o respuesta de cada pregunta.

En primer lugar, y como parte de la estructura del cuestionario, fue de utilidad solicitar los datos sociodemográficos de los docentes participantes, esto con el propósito de identificar el grado escolar donde enseña, las materias educativas que imparte, la edad, el sexo, así como el turno educativo ya sea matutino o vespertino. Se hace mención que los nombres de los docentes se omitieron en esta categoría, por razones de seguridad y sobre todo, haber generado la confianza de los docentes de que los datos recabados es exclusivamente para fines de ésta investigación y en su efecto para divulgación. La intención del instrumento del cuestionario no fue para exhibir de manera individual la práctica del docente, todo lo contrario, el fin fue identificar cuáles interacciones pedagógicas les resulta más eficientes y posteriormente realizar las comparaciones para conocer diferencias entre edad, turno educativo y grado escolar –en tanto el proceso de estadística inferencial–.

Por consiguiente, el instrumento constó de 22 preguntas siguiendo la línea de la escala de valoración. Cada uno de los ítems, se complementó con una serie de respuestas donde el docente encuestado en una escala del 1 al 5 ordenó secuencialmente la importancia del uso de interacciones pedagógicas según la experiencia y acciones realizadas durante la práctica educativa en educación primaria. Al final de las respuestas de cada ítem, se ofreció un espacio denominado “otro” para otorgar la confianza al docente de expresar de manera escrita cualquier otra interacción utilizada durante su actuar en clases.

En el caso de los ítems 15 y 21, fueron las únicas que pertenecieron al grupo de preguntas dicotómicas, ya que las respuestas únicamente se redujeron al sí/no y su efecto fundamentar el porqué de la elección, según la perspectiva del encuestado. En el caso de la pregunta 22, los encuestados tuvieron la libertad de definir con sus palabras el concepto de interacción pedagógica, ya que, en ocasiones, los docentes de educación primaria pueden estar desarrollando interacciones pedagógicas, pero pueden estar ingenuos a ellas.

Por otro lado, en el apartado de las instrucciones del instrumento, se explicó de forma escrita el valor de la escala, siendo esto “1” el de mayor importancia y “5” el de menor importancia. El determinante del orden de las respuestas dependió exclusivamente de los encuestados, sin embargo, conocer cuáles interacciones pedagógicas son de mayor y menor utilidad, según la información recabada, se ajustó a los resultados obtenidos en el procesamiento de la información basada en la estadística descriptiva (ver capítulo VIII).

A manera de resumen, el cuestionario contuvo el propósito de extraer los elementos de las interacciones pedagógicas de mayor y menor importancia con base a las repuestas de los 37 docentes encuestados, es decir, contener dichos resultados de utilidad, dependió de las frecuencias y porcentajes arrojados de la base de datos en el paquete estadístico SPSS v. 25. Es importante mencionar, que los elementos extraídos siguieron las prácticas cotidianas en clases, como son: la función del docente, las estrategias didácticas, los contenidos curriculares y la participación del estudiante con respecto al aprendizaje escolar.

Como parte del fundamento del porqué el uso del cuestionario bajo la secuencia de ordenamiento o valoración, se destaca que las preguntas de escala de valoración pertenecen al grupo de preguntas cerradas, destacando que “son alternativas de respuesta de preguntas cerradas, graduadas y suelen utilizarse para medir constructos continuos como actitudes, opiniones, intenciones, percepciones o preferencias” (Peterson, 2000, citado por Bravo y Valenzuela, 2010, p. 26). En efecto, el cuestionario presentado en esta tesis no está ajeno a este grupo, por lo tanto, dar orden a las respuestas no indica que hay opciones correctas e incorrectas, sino más bien, determina la secuencia e importancia real que el docente ejecuta en el proceso de enseñanza.

Por otra parte, y antes de examinar el siguiente apartado sobre la validación de instrumento, se hace esencial fundamentar, por qué fue útil la construcción de un nuevo cuestionario y no haber utilizado o adecuado el de algún otro autor. Es posible encontrar una cantidad considerable de instrumentos de medición y que, a primera vista, se llegue a pensar la utilización del mismo para la población que se estudia en el momento.

Sin embargo, García, y colaboradores (2014) sugirieron tener total cuidado al seleccionar un cuestionario de un autor en particular, es más, presentan la necesidad que como investigadores, se debe hacer un análisis de las ventajas o beneficios que traería su aplicación, es decir, el análisis debe estar acompañado de la identificación de la población considerada en ese estudio, además, considerar las variables con la que el instrumento esta creada, así como los resultados que se obtuvo basado en ello (p. 210).

Posterior al análisis, es tarea del investigador tomar una decisión sobre el instrumento de medición a emplear; en ese sentido, para la investigación expuesta en este trabajo, se llegó a la conclusión de crear un cuestionario que permita medir los elementos de la interacción pedagógica en docentes de educación primaria para evitar sesgos en la obtención de la información —las variables están enfocadas en esa índole—.

No obstante, Álvarez, *et al*., (2019) hicieron la propuesta de un cuestionario para medir el nivel de interacción en las aulas universitarias: versión para docentes, estudiantes y observadores. La propuesta es clara al determinar una ausencia de conceptualización sobre el término interacción en el ámbito de la docencia, por tal efecto, la creación del cuestionario considera variables de interacción en el aula, la participación de los estudiantes (preguntas en clase) y las actividades escolares (individuales o grupales). El instrumento sigue las reglas de preguntas cerradas bajo la escala denominada Likert, donde el encuestado del "1 a 7" deberá expresar su grado de acuerdo o desacuerdo según la pregunta planteada.

La propuesta del cuestionario mencionado con anterioridad, considera una población especialmente para actores de nivel superior en la universidad de Cantabria, manteniendo la triangulación de docentes, estudiantes y observadores, y de esa forma obtener información valiosa para llegar al consenso del significado de interacción en las aulas de clases. En definitiva, y para este proceso de investigación en particular, fue imposible hacer uso de los instrumentos mencionados con anterioridad, debido a que existe muchas diferencias en cuanto al tipo de población y muestra seleccionada en esta metodología. A continuación, se enlista los elementos por el cual fue necesario construir un instrumento de recolección de datos:

- El estudio es analizar los elementos de la interacción pedagógica.
- El contexto es con base al nivel básica en especial educación primaria.
- La institución educativa es el BINE, en el estado de Puebla, México.
- La muestra son docentes adscritos al BINE.
- Por motivos de la pandemia (COVID 19) no se pretende realizar ninguna triangulación entre los actores educativos. El instrumento basado en el cuestionario es exclusivamente para docentes del BINE.
- Las variables no solo se enfocan en la interacción pedagógica, docencia, estrategias didácticas, sino también en los contenidos curriculares.

Por tales motivos, se dio por sentado, el desarrollo del cuestionario para atender los elementos planteados para el estudio de interacción pedagógica.

7.8 Validación del instrumento

La validación del instrumento –en tanto el cuestionario– es un proceso fundamental cuando de construirlo se trata, pues, dará la validez, confiabilidad, fiabilidad y viabilidad para una mejor aplicación y los resultados obtenidos sean los adecuados.

La construcción y validación del instrumento de recolección de datos, permite al investigador adecuar cada una de las preguntas conformado en las categorías basado en la temática que se investiga, de esta forma, se obtiene un instrumento útil para la recopilación de información (Martínez, 2019).

En tal sentido, el cuestionario construido para fines de esta investigación sobre interacción pedagógica, paso por un procedimiento de validación y determinar que el instrumento es adecuado para su aplicación y recopilar la información necesaria.

De lo antes mencionado, se desglosa tres momentos interesantes y que sirvieron de ruta para obtener la confiabilidad del cuestionario:

- Validación por expertos,
- validación por prueba piloto, y
- validación por Alfa de Cronbach (paquete estadístico SPSS v. 25).

7.8.1. Validación por expertos

La validación del instrumento de recolección de datos por expertos, es un momento útil e importante en el proceso para la confiabilidad, validez, viabilidad y fiabilidad, antes de ser aplicada a la muestra de la investigación. En otras palabras, es “una opinión informada de personas con trayectoria en el tema, que son reconocidas por otros como expertos cualificados en éste, y que pueden dar información, evidencia, juicios y valoraciones” (Escobar y Cuervo, 2008, citado por Robles y Rojas, 2015, párr.3).

En tal sentido, ante la necesidad de la creación del cuestionario acorde al contexto y variables del estudio de interacción pedagógica; se efectuó el primer paso de validación denominado por expertos, la cual, el proceso de orientó al requerimiento de docentes con experiencias en prácticas educativas en nivel básica, y por supuesto, que cada uno de ellos fueran ajenos a los contextos de las escuelas primarias donde se realizaría la fase piloto (como se explica 7.8.2.) o en su efecto, a la escuela del estado de Puebla donde están adscritos los docentes de la muestra (37 docentes).

Por consiguiente, se contó con la participación de 10 docentes de diferentes centros educativos de educación primaria, los cuales, con el interés de colaborar en la estandarización de los ítems del cuestionario, aportaron sus conocimientos con base a la temática de las interacciones pedagógicas, de tal forma, de ser capaces de dar juicio, opiniones y valoraciones sobre la estructura del cuestionario —en tanto el planteamiento de las preguntas, respuestas las variables y secuencia— con la finalidad de seguir el procedimiento de la validación y evitar sesgos en la aplicación del instrumento.

A manera de especificación, los docentes contactados para fungir como “expertos” son exclusivamente del área de educación primaria y, por ende, están frente a grupo, por lo que conocen el proceso de enseñanza y aprendizaje enfocado en el uso de interacción pedagógica para la promoción del aprendizaje. No obstante, ninguno de ellos ejerce en las mismas instituciones educativas, lo que lleva a propiciar la estandarización del cuestionario y al dar su validación pueda ser aplicado en diferentes contextos educativos.

7.8.2. Validación por Prueba Piloto

Una vez efectuado el proceso de juicio por expertos, se obtuvo las evidencias con las valoraciones de acuerdo al criterio de cada docente participante. La acción permitió hacer la revisión del cuestionario y hacer los ajustes correspondientes para dar paso al siguiente momento denominado la prueba piloto.

En la realización de la prueba piloto, según García, *et al*., (2014), sugieren nuevamente tener un prototipo del cuestionario con los requisitos de:

- Título,
- objetivo,
- agradecimientos,
- anonimato del participante,
- empezar con preguntas sencillas y posterior incrementar el nivel,
- no condicionar las preguntas; por mencionar algunos (p. 214).

En el cumplimiento de lo sugerido por los autores, y con base a las valoraciones de los expertos, se estableció el formato del cuestionario con tales elementos y tener mayor objetividad en el pilotaje.

La población elegida para la prueba piloto, fue la institución educativa de educación primaria “Colegio Le Petit Prince” ubicada en la ciudad de Villahermosa, Tabasco. En específico, se consideró a todos los docentes del nivel educativo en mención para dar cumplimiento con el desarrollo de la prueba piloto.

De las evidencias anteriores, se consenso la autorización con la dirección de la institución educativa a través de un escrito para solicitar el permiso correspondiente y a su vez, solicitar la participación de cada uno de los docentes adscritos a la escuela. El escrito resaltó la importancia de la participación de los docentes para el proceso de validación del instrumento, haciendo énfasis que sus colaboraciones tenían que ser voluntariamente, especificando el anonimato, ya que el propósito no fue exhibir las prácticas educativas, sino el dar cumplimiento con la fase de validación por prueba piloto.

Con los resultados obtenidos, se procedió a la creación de una base de datos por medio del paquete estadístico SPSS v. 25 para obtener las frecuencias y porcentajes y determinar el tipo de información recabada, para posteriormente realizar los ajustes precisos en los ítems y tener mayor efectividad para su posterior aplicación.

En definitiva, “la Prueba Piloto es parte del marco metodológico de los proyectos, ésta sirve para realizar aproximaciones reales de los proyectos de investigación antes de establecer la prueba final” (Mayorga, Virgen, Martínez y Salazar, 2020, p.1). El paso siguiente a la validación por prueba piloto, para fines de esta investigación se basó en la validación por Alfa de Cronbach, siendo la fase final para determinar su posible desarrollo a la muestra seleccionada en esta metodología.

7.8.3. Validación por Alfa de Cronbach

El proceso de validación de la prueba piloto como se demostró en el apartado 7.8.2., resultó productivo para el replanteamiento de los ítems y dar la estructura correspondiente al instrumento de recolección de datos. Sin embargo, parte del proceso metodológico de esta investigación, es obtener un valor teórico del cuestionario para determinar si su aplicación es aceptable o no.

En tal sentido, y para obtener el valor teórico requerido, se hizo posible un tercer momento para la validación del cuestionario, la cual, consistió en el proceso del Alfa de Cronbach. Cabe mencionar que dicho proceso se obtuvo exclusivamente a través del uso del paquete estadístico SPSS v. 25, ya que gracias al proceso anterior –en tanto la prueba piloto– ya se contaba con una base de datos, por el cual fue de utilidad para desarrollar la ruta indicada y obtener el valor real de la consistencia de los ítems planteados en el cuestionario.

Si bien es cierto, el paquete estadístico SPSS “es una potente herramienta de tratamiento de datos y análisis estadístico” (Bausela, 2005, p. 64). El tratamiento de datos, es donde se hacen los procedimientos para identificar elementos importantes de la información concentrada en el programa, por lo tanto, se espera de resultados (valor teórico) que indiquen la positividad del instrumento para su aplicación al contexto seleccionado en el trabajo de la investigación —para esta investigación el contexto del BINE—.

En ese mismo contexto, la positividad se refiere a la consistencia que los ítems del cuestionario de interacción pedagógica deben tener, es decir, todas las

preguntas deben correlacionarse y lograr la homogeneidad para medir realmente lo que se busca o sobre el tema tratado en el estudio. Los valores de consistencia se obtienen por el proceso conocido como Alfa de Cronbach.

> El mayor valor teórico del alfa es 1; por lo general, se considera que 0.80 es un valor aceptable […] el valor mínimo aceptable para el coeficiente alfa de Cronbach es 0.70; por debajo de este valor, la consistencia interna de la escala utilizada es baja. (García, *et al*., 2014, p.217)

Hay dos formas viables para encontrar el alfa en los instrumentos cuantitativos, de las cuales, una es empleando el paquete estadístico SPSS y, por consiguiente, la otra ruta es por medio de las herramientas que ofrece el paquete de Office como es el Excel. Ambas alternativas siguen la formula siguiente:

Figura 4

Fórmula de Alfa de Cronbach

$$a = \frac{K}{K-1}\left[1 - \frac{\sum Vi}{Vt}\right]$$

Nota: González y Pazmiño, 2015.

Los autores González y Pazmiño (2015) determinaron las partes que estructura la fórmula del Alfa de Cronbach y para entender la obtención del valor en un cuestionario ─por regla no más de 1─ se enlistan a continuación:

- a = Alfa
- k = Número de ítems
- Vi = Varianza de cada ítem
- Vt = Varianza total

De este modo, la fórmula expuesta con anterioridad, es la viable, cuando usar el paquete estadístico SPSS no es posible para el investigador, sin embargo, para reflejar el valor del alfa en el cuestionario aplicado al contexto del BINE, fue posible hacer uso del programa, determinando que se obtuvo un valor favorable como se muestra en la tabla 7.

Tabla 7

Valor teórico del cuestionario

Alfa de Cronbach	Número de elementos
.852	22 preguntas

Nota: Elaboración propia.

A raíz de la obtención del valor teórico por medio del paquete estadístico SPSS v.25 donde se visibilizó el ".852", se precisa ser un valor aceptable según la regla de significancia mencionada por García y colaboradores (2014). En otras palabras, el valor .852 indicó la consistencia y homogeneidad en cada uno de los ítems del cuestionario sobre interacciones pedagógicas, por lo tanto, el resultado favorable conllevo a las correspondiente aplicaciones al contexto educativo del BINE, donde 37 docentes adscritos a la institución educativa, estarían colaborando para el levantamiento de la información y ser procesada para su correspondiente análisis y comparación bajo la secuencia de la estadística descriptiva e inferencial.

7.9 Concordancia y fiabilidad

Derivado al proceso de validación como se explicó previamente en el apartado 7.8, se demostró el procedimiento de utilidad en la construcción del instrumento de recolección de datos como fue el cuestionario. Sin duda, el proceso fue productivo, ya que se llevó a cabo tres momentos sustanciales para determinar la aceptabilidad del cuestionario para su confiable aplicación a los docentes del BINE.

Se mostró detalladamente cada uno de los sucesos de la validación (por expertos, prueba piloto y alfa de Cronbach) con la intención de contar con las bases principales para ofrecer un instrumento confiable, es decir, el cuestionario acá creado, no únicamente fue de utilidad para el contexto del BINE, sino también, puede ser de beneficio para futuras investigaciones donde el contexto o la muestra sea similar al considerado en esta investigación de interacciones pedagógicas para la promoción del aprendizaje en educación primaria.

Por tal motivo, en los siguientes apartados del punto 7.9, se detalla la importancia de la confiabilidad, validez, viabilidad del cuestionario y tener mayor

certeza al momento de su empleo al ámbito educativo de educación primaria en México. Cabe resalta que un cuestionario construido y validad debe garantizar tres fases importantes: confiabilidad, validez, y viabilidad.

7.9.1. Confiabilidad

Un instrumento de medición confiable, destaca con precisión medir la variable principal del estudio, esto, con la intención de evitar errores en la aplicación y, sobre todo, lograr adquirir información aceptable para la investigación; en otras palabras, la confiablidad, asegura que el cuestionario pueda ser utilizado en diferentes contextos donde las características de la población sean similares, por tanto, los resultados suelen ser favorables y repetirse en diversas ocasiones (García, *et al*., 2014).

En paralelo, el cuestionario con la variable de interacción pedagógica, no está lejano de la categoría, asegurando el grado confiable, al menos para índoles de interacción, siendo los docentes de educación primaria el grupo incluido.

7.9.2. Validez

A diferencia de la confiablidad, ―pero sin considerar la separación―, la validez resuelve el grado en que el instrumento alcanza a medir el objeto de estudio planteado en el trabajo de investigación (García, *et al*., 2014). Dicho de otra manera, si la investigación educativa basada en el enfoque cuantitativo y por ende es necesario el uso de la técnica de la encuesta con base al empleo del cuestionario, resulta ideal efectuar la búsqueda documental en diversas bases de datos para identificar si existe o no un instrumento de recolección adecuado para la temática de interés, sin embargo, en algunas ocasiones no es posible hace uso de instrumentos cuantitativos ya divulgados, por lo tanto, el investigador al tomarse la tarea de construir un instrumento acorde a las características de la muestra y el objeto de estudio, es necesario realizar los procesos de validación ya sea por las fases acá mencionadas para lograr en su aplicación atender los aspectos centrales de la investigaciones y obtener información confiable y válida con base a las variables identificadas.

En líneas generales, la validez es parte de la validación del cuestionario construido en esta tesis, en el cual, no se pretendió salirse del contexto, al contrario, se buscó la medición de la interacción pedagógica en los docentes del BINE, dando por hecho que existió validez en el contenido y a su vez, en el constructo conocido como el reflejo de la teoría del fenómeno de estudio.

7.9.3. Viabilidad

El tercer elemento caracterizado como parte de los resultados de la validación, es sin duda alguna la viabilidad del instrumento. Así mismo, un instrumento viable es el que se ajusta al contexto y por ende cumple con lo necesario en su aplicación, por lo tanto, la información recabada es válida para su procesamiento en la investigación.

> Los mejores instrumentos son inservibles si su aplicación resulta difícil, compleja o costosa […] características como el tiempo empleado; la sencillez y la amenidad del formato; el interés, la brevedad y la claridad de las preguntas y la facilidad de la corrección, el registro, la codificación y la interpretación de los resultados son aspectos relacionados con la viabilidad (García, *et al*. 2014, p. 220).

De las afirmaciones anteriores, se expresa, que el cuestionario desarrollado mantuvo la viabilidad, cumpliendo con los requisitos de la no complejidad, de las preguntas coherentes y la amenidad del formato, donde se mantuvo total sencillez y facilidad en su aplicación. Además, para complementar lo expuesto en los puntos de confiabilidad, validez y viabilidad, el alfa de Cronbach dio por hecho su consistencia, por haber arrojado el “.852”; un valor aceptable en la utilización de los instrumentos de medición.

7.10 Recolección de los datos cuantitativos

Los momentos de recolección de los datos en una investigación, facilita el progreso y cumplimiento de los objetivos en la investigación. Las formas y el tipo de instrumento a utilizar dependerán del tipo de investigación que se desarrolla.

En el caso de esta investigación y como se ha explicado en esta metodología, fue pertinente el desarrollo de la investigación cuantitativa para realizar el procesamiento de la información a través de los datos numéricos. “Con frecuencia los investigadores obtienen datos cuantitativos para expresar numéricamente el resultado de la medición de sus variables y mediante procedimientos estadísticos describir fenómenos o evaluar la magnitud o confiabilidad de las relaciones entre ellos” (Monje, 2011, p. 133).

No obstante, no se podría analizar la información mediante datos cuantitativos sin previa recolección de los datos, por tanto, y para evitar desfases en la investigación sobre interacción pedagógica, se efectuó el proceso de levantamiento de la información con la ayuda de la aplicación de un cuestionario al contexto del BINE, especialmente en docentes de educación primaria, destacando el procedimiento en el apartado siguiente.

7.10.1 Procedimiento

El procedimiento de la recolección de la información a los 37 docentes adscritos al BINE, se basó en los siguientes aspectos en el orden acá establecido:

1. Solicitud de oficio de presentación: la coordinación del Doctorado en Investigación e Innovación Educativa (DIIE) facilitó el oficio de presentación para ser presentado al contexto educativo del BINE. El escrito contaba con los datos del investigador, así como el propósito de la investigación desarrollada, y por consiguiente, la solicitud para la aceptación y aplicación del cuestionario a los docentes de la escuela para fines académicos y de divulgación.

2. Asistencia presencial a la escuela primaria: el BINE es una institución educativa que ofrece educación primaria en dos turnos educativos, por lo que dicha escuela cuenta con un director por cada turno, es por ello que fue necesario mantener comunicación vía telefónica para ajustar los tiempos y acudir presencial a la entrega del escrito de presentación y explicar verbalmente el propósito de la participación de los docentes a la

investigación. En esta visita se estableció la reunión informativa para los docentes.

3. Reunión informativa con docentes: se entabló la reunión con los docentes del BINE. En primer lugar, con los del turno vespertino, donde se explicó sobre el porqué del cuestionario, su objetivo, sobre el contenido, así como la estructura del mismo; en la junta asistieron los jefes de grados quienes serían los encargados de pasar la información al resto de los docentes. A diferencia de la primera reunión, en la visita a los del turno matutino, fue posible la concentración de cada uno de ellos informando la misma situación y recalcando la importancia de sus participaciones.
4. Firma del consentimiento informado: el consentimiento informado (se explica en el apartado de bioética 7.12) es el formato que el participante en el estudio debe firmar, para dar validez a su colaboración voluntaria y que la información que proporcione será utilizada con anonimidad y para fines académicos. Los docentes participantes del BINE, firmaron el documento del consentimiento informado, la cual, dio la validez de colaboración voluntaria y en el caso de optar por su retiro del estudio, podría hacerlo sin obtener ninguna represalia por parte de la escuela donde es adscrito.
5. Envío del cuestionario: las ocupaciones de los docentes de educación primaria son diversas (planeaciones didácticas, elaboración de estrategias, clases diarias, reuniones de consejo técnico, por mencionar algunos) por lo que se optó hacer el envío del cuestionario a los correos electrónicos proporcionados por la dirección de la escuela. La finalidad radicó en no interrumpir las horas de trabajos, y así consolidar sus participaciones al responder el cuestionario y, sobre todo, obtener mayor sinceridad en sus respuestas al organizarse en responder en el momento que eligieran.
6. Recepción de los cuestionarios: para concentrar la información, se hizo la recepción de cada uno de los cuestionarios contestados por los docentes de manera similar al punto anterior. Los participantes, reenviaron el documento en el mismo correo electrónico donde accedieron a descargar el formato. Posterior a ello, se realizó la base de datos en el programa SPSS

versión 25, con la información real obtenida en la recolección, a fin de llevar a cabo el análisis y hacer la correspondiente interpretación de los datos (el análisis se demuestra en el capítulo VIII).

7.11 Diagrama

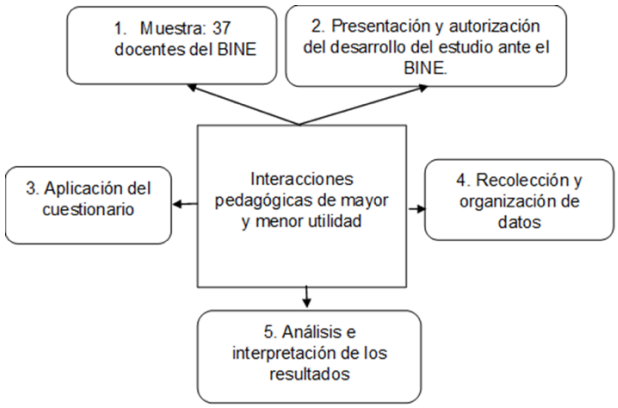
El capítulo de la metodología ha demostrado las acciones y las secuencias del trabajo de investigación para identificar cuáles interacciones pedagógicas son de mayor y menor utilidad para los docentes del BINE, y en su efecto, comprender si existe diferencias según el grado, turno y edad al momento de desarrollarlas cotidianamente.

Cabe resaltar, que la metodología en una investigación es esencial, ya que, facilita organizar las acciones y cómo investigador saber dónde se ubica la investigación para las futuras actividades para lograr con el cometido. En ese sentido, en este apartado se demuestra a manera de resumen, las acciones primordiales para cumplir con la fase de la recolección de los datos mediante la aplicación del instrumento de medición del cuestionario, y, en seguida, concretar la interpretación y análisis de los resultados.

En la figura 5 se enfatiza la ruta de las acciones para la recopilación de la información a los docentes del BINE para su posible interpretación mediante la estadística descriptiva e inferencial:

Figura 5

Diagrama de acciones del investigador



Nota: Elaboración propia.

7.12 Bioética

La bioética está relacionada con aspectos pluridisciplinarias, la cual, busca resolver constantemente los problemas éticos cometidos en las investigaciones.

Los problemas éticos no ocurren siempre durante el proceso de investigación, no obstante, cuando el o los investigadores desarrollan una mala práctica, se considera un sesgo en el estudio, debido a que no se está respetando la metodología establecida y por ende las personas participantes se verían afectadas. Dicho de otro modo, la bioética, refiere al cuidado de las acciones o de los escenarios donde se actúa como investigadores y garantizar los derechos humanos sin perder el sentido de la ética como un código fundamental en la vida y trabajo del investigador (Molina, 2013).

En tal sentido y sin perder de vista lo antes expresado, la tesis aquí desarrollada está sujeta a los elementos de la bioética, lo que indica el respeto hacia la vida y decisiones de los participantes y no traicionar los códigos éticos como responsable del estudio. Es por ello, que parte de las acciones metodológicas se centraron en la creación del documento del “conocimiento informado”; el termino se remonta a la idea discutida durante los juicios de Núremberg, culminando en la creación del primer código de ética en 1947 (Cancino, *et al*., 2019).

El consentimiento informado contuvo la autorización escrita y firmada por parte de los 37 participantes de la muestra del estudio; este proceso fue necesario para el cumplimiento de la bioética e indicar que la investigación se rigió bajo dicho estatuto. No obstante, el documento garantizó la colaboración voluntaria y anónima al proporcionar la información sobre el uso de las interacciones pedagógicas en educación primaria a través del cuestionario, por lo tanto, se estipulo el uso exclusivo de los datos recabados para fines académicos y de investigación. Además, los docentes les era posible abandonar el estudio sin tener ninguna represalia en su contra o en contra de su trabajo donde labora cotidianamente.

Es importante recalcar, que el consentimiento informado fue construido en conjunto con el comité de ética, siendo está la forma adecuada para cumplir con los requerimientos solicitados por el programa del Doctorado en Investigación e Innovación Educativa (DIIE).

7.13 Análisis estadístico

Para fines prácticos de la metodología en este estudio, es necesario hacer mención sobre las fases empleadas para el análisis e interpretación de los resultados de la investigación. En efecto, la estadística descriptiva e inferencial formaron parte de la representación de los resultados sobre cuáles son las interacciones de mayor y menor utilidad por los docentes del BINE, y, por consiguiente, determinar si existen diferencias en el uso con respecto a la edad, turno educativo y grado; esto con el propósito de rechazar o aceptar la hipótesis nula expuesta en esta investigación.

Al referirse a estadísticas es hablar de habilidades para crear nuevas ideas que se tornan en conclusiones basadas en el fenómeno educativo estudiado, no pasando por desapercibido que dichas conclusiones son con base a los datos numéricos que acompaña la investigación cuantitativa (García y Moctezuma, 2014).

En el caso de la estadística descriptiva utilizada en el análisis de datos y en relación con lo antes mencionado, según los autores García y Moctezuma (2014) señalaron que “es una parte muy importante de la ciencia de la recolección de datos de una población y muestra. Se encarga de recolectar, ordenar, analizar y representar un conjunto de datos, con el fin de describir de manera apropiada sus características” (p. 305).

Así mismo, previo a la representación de las características de los resultados de manera apropiada, se efectuó la recolección de la información por medio de la aplicación del cuestionario a los 37 docentes de educación primaria del BINE; por lo tanto, para ofrecer resultados sólidos y entendibles, se requiere

de orden para describir los datos numéricos de manera clara y precisa y con base a las variables consideradas en el estudio.

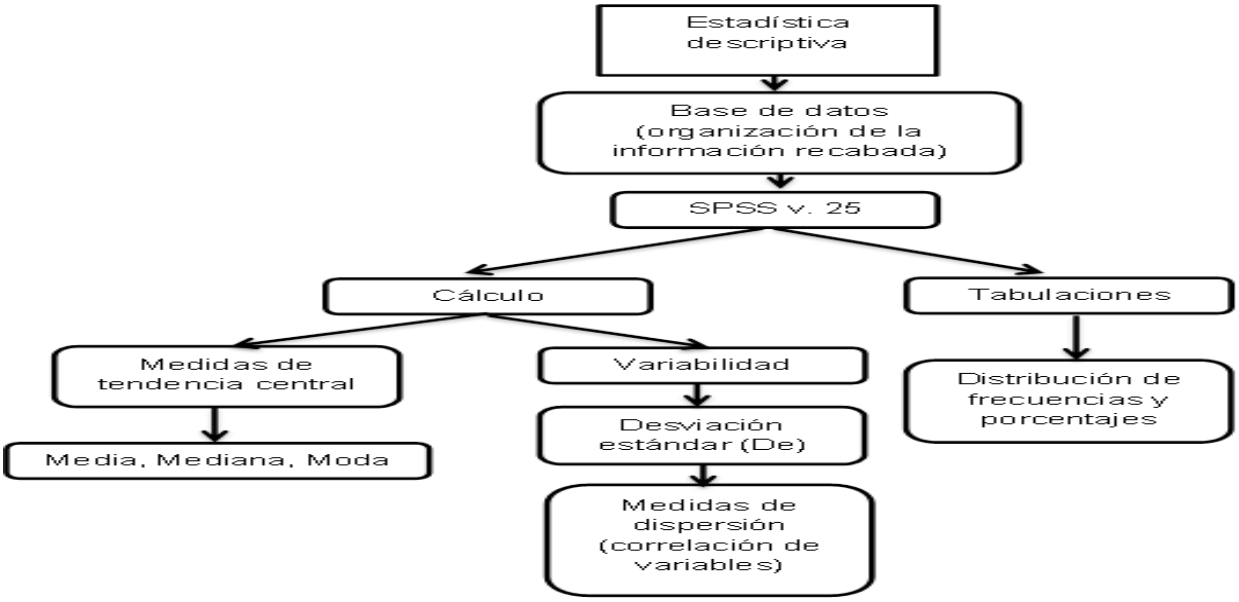
Si bien es cierto el desarrollo de la estadística descriptiva es una forma adecuada para realizar interpretaciones y por ende responder a análisis coherentes con base a los datos numéricos encontrados. No obstante, y como ya se ha mencionado con anterioridad, para esta investigación fue de utilidad el empleo del paquete estadístico SPSS v. 25, donde se creó la base de datos basada a la información recabada, y, por consiguiente, mediante rutas dentro del programa, se posibilitó procesar la información y obtener claramente datos con respecto a las frecuencias y porcentajes del empleo de las interacciones pedagógicas de los docentes en educación primaria.

Por otra parte, conseguir los datos numéricos para su interpretación, es logrado mediante los cálculos dentro del programa del SPSS. Estos cálculos se efectúan posteriores a la concentración de la información obtenida en las encuestas, por lo tanto, el desarrollo comprende obtener datos mostrados en medidas de tendencia central –en tanto media, mediana y moda– y en su efecto, la variabilidad, comprendidas como la desviación estándar (De) para conocer las medidas de dispersión e identificar si las variables del estudio mantienen correlación. Con este proceso se concreta adquirir los datos, los cuales, serán visibles en la fase de análisis e interpretación por medio de tabulaciones enfocando la distribución de frecuencias basadas en las variables de interacciones pedagógicas de mayor y menor utilidad, enseguida del correspondiente análisis para ofrecer información oportuna y confiable.

En la siguiente figura se representa los elementos empleados para los datos numéricos en la estadística descriptiva:

Figura 6

Elementos de la estadística descriptiva



Nota: Elaboración basada en Ríos 2020.

Ahora bien, el proceso de la estadística inferencial denotó gran peso en el proceso de análisis de los resultados. Fue relevante analizar si existían diferencias en el uso de las interacciones pedagógicas según el grado, edad y turno educativo donde se desempeña el docente. Dichas comparaciones se tornaron con base a las pruebas no paramétricas de Kruskal-Wallis y U de Mann-Whitney.

Cabe hacer mención, que el determinante para el uso de las pruebas no paramétricas de esta investigación, fue por la obtención de los datos en la media, mediana y desviación estándar, los cuales no mantuvieron homogeneidad, por lo tanto, es bien sabido que corresponde al empleo de las pruebas mencionadas con anterioridad.

Por consiguiente, la prueba de U de Mann-Whitney atañó el desarrollo de las comparaciones de los turnos educativos –en tanto matutinas y vespertinas– para encontrar las diferencias en cuanto al uso de las interacciones pedagógicas. Los resultados se representaron en tablas con el cálculo de la mediana con ayuda del programa SPSS v.25, la cual, facilitó obtener el valor de “*p” para determinar la

aceptación o rechazo de la hipótesis nula, traducida en analizar si existe o no diferencias en el uso de las interacciones pedagógicas por los turnos educativos.

La prueba de 'U de Mann-Whitney' pertenece al grupo de las pruebas 'no paramétricas' de comparación de dos muestras independientes, es decir, las características se centran en que es libre de curva y no necesita una distribución específica; por otra parte, la comparación de las medianas puede ser de variables ordinales de la variable dependiente (Juárez, *et al*., 2002, p.27).

En la prueba de U de Mann-Whitney se necesita que los resultados sean estadísticamente significativos; estos resultados se producen a través de la siguiente formula ya sea con el uso del SPSS o ejecutado a través de office Excel:

Figura 7

Fórmula de U de Mann-Whitney

$$U = n1n2 + \frac{nx\ (nx + 1)}{2} - \sum Rx$$

Fuente: Basada en Juárez, *et al*., 2002

Los autores mencionados determinaron la fórmula para hacer las comparaciones de ambos grupos, dejando en claro, que las partes de la misma tienen un significado como el siguiente:

- $n1, n2$ = número de casos de cada grupo
- $\sum Rx$ = suma de rangos de cada grupo
- nx = número de casos de cada grupo

Los resultados del desarrollo de las comparaciones por turnos educativos se demuestran en el apartado 8.5.3., y su respectivo análisis.

En concordancia con el análisis de la medición de las variables, la prueba de 'Kruskal Wallis' fue fundamental para comparar las medianas de los grados correspondientes al nivel primaria —es decir de 1° a 6°— así como la edad de los docentes, con el propósito de obtener los datos pertinentes que indiquen si existe o no diferencia del uso de interacción pedagógica.

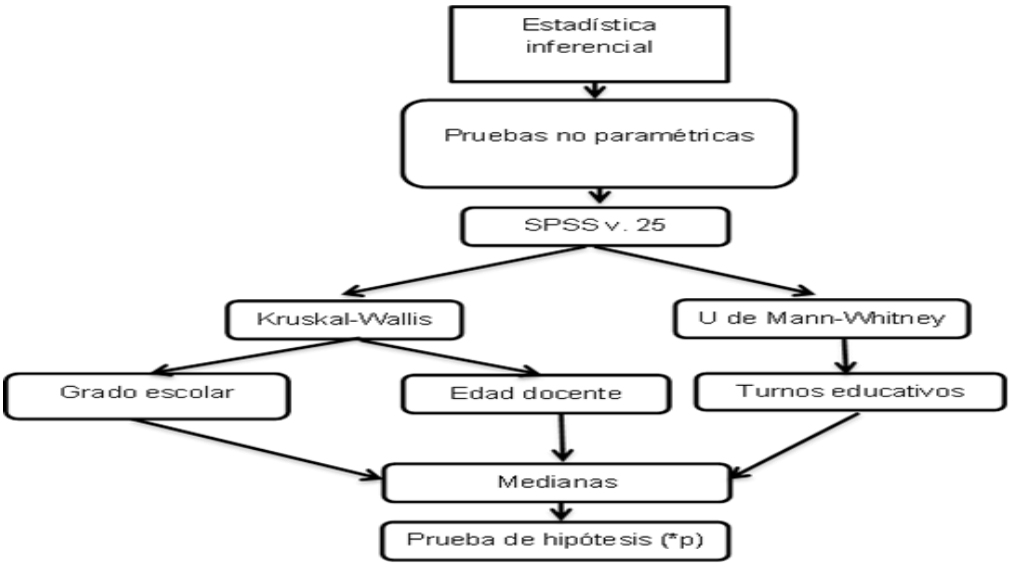
La prueba de ‘Kruskal-Wallis’ es considerado una extensión de la prueba de ‘U de Mann-Whitney’, por lo que también forma parte de las pruebas ‘no paramétricas’, considerando la comparación de las medianas de 3 o más grupos independientes —distinto a la prueba ‘U de Mann-Whitney’ donde solo se compara dos grupos donde—; es libre de curva haciendo uso de la distribución de ‘chi cuadrada’ y por consiguiente se aplica en variables dependientes de nivel ordinal (Juárez, *et al*., 2002, p. 51).

En definitiva, valerse de las pruebas no paramétricas (U de Mann-Whitney y Kruskal-Wallis) fortaleció el proceso de desarrollo del análisis e interpretación de los resultados. El desarrollo de dichas pruebas llevó a la determinación para aprobar o rechazar las hipótesis nulas y alternas en la investigación.

Los elementos aprovechados en la estadística inferencial se aprecian en la siguiente figura:

Figura 8

Elementos de la estadística inferencial



Nota. Elaboración basada en Ríos 2020.

7.14 Logística

7.14.1. Recursos humanos

En el marco de los recursos humanos se centra el estudiante del Doctorado en Investigación e Innovación Educativa (DIIE) quien realizó el proceso de investigación basado en uso de las interacciones pedagógicas para la promoción del aprendizaje en estudiantes de educación primaria. La investigación en mención, se realizó bajo la dirección del director de tesis asignado por la coordinación del doctorado.

Así mismo, se consideró parte de los recursos humanos a los docentes de la educación primaria del Instituto Benemérito Normal del Estado (BINE), quienes fungieron como la muestra del estudio para la recolección de la información y efectuar las conclusiones pertinentes para el estudio.

7.14.2. Recursos materiales

Los recursos materiales se valieron de lo siguiente:

- Bolígrafo.
- Instrumento (cuestionario).
- Equipo de cómputo (paquete office y programa estadístico SPSS v. 25).
- Impresora.
- Lápices.
- Espacio áulico.
- Computadora.
- Memoria USB.

7.14.3. Recursos financieros

El doctorado en Investigación e Innovación Educativa, es uno de los posgrados que oferta la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP) y pertenece al padrón del Programa Nacional de Posgrados de Calidad (PNPC) por lo que, se recibió el apoyo económico a través del Consejo Nacional de

Humanidades, Ciencias y Tecnologías (CONAHCYT) para el inicio y culminación del estudio.

A manera de cierre

La metodología presentada en este capítulo, dio fundamento a todas las acciones desarrolladas para encontrar los datos numéricos y realizar la interpretación y análisis de los resultados con base a la temática de las interacciones pedagógica empleadas por los docentes del BINE.

El escenario metodológico atañó la investigación cuantitativa bajo el diseño de la propuesta de Feinstein, por tales fundamentos se obtuvo mejor organización en la investigación y dar el cumplimiento a los objetivos especificados en el estudio.

En ese sentido, la estadística bajo los estatutos de la descriptiva, facilitó concentrar datos en frecuencias y determinar que interacciones son de mayor y menor utilidad por los docentes. No obstante, la estadística inferencial actuó en las comparaciones sobre la edad, grado y turnos educativos de los participantes en conjunto con los 4 dominios de la investigación (interacción pedagógica, docencia, contenidos curriculares, aprendizaje escolar).

En definitiva, investigar sobre la temática de las interacciones pedagógicas en educación, permite conocer las diversas acciones de los docentes para formar académicamente a los estudiantes, y, por consiguiente, identificar qué elementos funcionan positivamente para lograr con los cometidos educativos.

Capítulo VIII. Análisis e interpretación de los resultados

> *"El aprendizaje colaborativo es, ante todo, un sistema de interacciones cuidadosamente diseñado, que organiza e induce la influencia recíproca entre los integrantes de un equipo"* (Collazos y Mendoza, 2006, p. 64).

El capítulo de análisis e interpretación de los resultados contiene la importancia de realización de la investigación sobre la temática de las interacciones pedagógicas en educación primaria. En la ruta establecida en la metodología del estudio, se obtuvo una serie de datos numéricos para su posible interpretación y análisis para determinar cuáles interacciones han sido de mayor y menor utilidad por los docentes y así mismo, determinar si existe o no diferencias con respecto al desarrollo según el grado, edad y turno educativo –en tanto comprobación de hipótesis–.

En el desarrollo del apartado, se pretende hacer visible dos momentos importantes que determinará el proceso de interpretación de los datos cuantitativos, como son: la estadística descriptiva —en tanto tablas de frecuencias y porcentajes— así como la estadística inferencial comprendiendo las comparaciones de grado, edad y turno educativo en relación a los dominios sobre interacción pedagógica para aceptar o rechazar las hipótesis nulas.

Si bien es cierto, la estadística descriptiva "se encarga de la recolección, agrupación y presentación de los datos de una manera tal que los describa fácil y rápidamente" (USAC, 2011, p.1), por lo tanto, la importancia del empleo de la estadística en esta investigación, fue para representar los datos obtenidos de forma descriptiva, visibilizando las frecuencias de mayor y menor utilidad, así como, destacar el porcentaje final de las selecciones de cada una de las variables de interacción pedagógica. La estadística descriptiva fue el primer momento de la interpretación de los resultados.

Con relación a la estadística inferencial, indicó un proceso diferente, pero con base a la estadística descriptiva, ya que, facilitó realizar la comprobación de hipótesis en la investigación, es decir, ocupar el desarrollo para aceptarlas o

rechazarlas, lo que posibilitó a realizar las conclusiones pertinentes sobre el objeto de estudio de la investigación—para este caso el uso de las interacciones pedagógicas en los docentes del BINE—.

En concordancia, Acosta (2014) especificó lo siguiente:

> Es la rama de la Estadística que se ocupa de los procesos de estimación (puntual y por intervalos), análisis y pruebas de hipótesis. La finalidad de la estadística inferencial es llegar a conclusiones que brinden una adecuada base científica para la toma de decisiones, considerando la información muestral recolectada. (p.7)

No obstante, conocer los resultados a raíz de la interpretación y análisis, fue un momento fundamental en el proceso de esta investigación. El propósito aquí rondó en dar validez y confiabilidad a todo el desarrollo metodológico que fungió como la ruta para seleccionar el método y las técnicas necesarias en la recolección de la información, por lo tanto, de los datos obtenidos, dependió la veracidad del trabajo y ofreció conclusiones coherentes sobre la importancia del uso de las interacciones pedagógicas en educación primaria. “Los datos en sí mismos tienen limitada importancia es necesario hacerlos hablar, en ello consiste, en esencia, el análisis e interpretación de los datos” (Encinas, 1993, citado por Rodríguez, *et al*., 2018, p.2).

Como ya se ha mencionado, la recopilación de la información se basó en la aplicación del cuestionario a los 37 docentes de la educación básica del Benemérito Instituto Normal del Estado (BINE). El cuestionario en mención, constó de 22 preguntas con respuestas de ordenamiento, es decir, los participantes dieron orden a cada respuesta donde “1” fue el acierto de más utilidad y “5” es el acierto de menos utilidad, dejando en claro que en el instrumento de medición no hubo respuestas correctas e incorrectas, sino más bien, cada docente dio orden según la situación presentada en el contexto educativo donde se desempeña.

A propósito de la presentación de los resultados, en la tabla 8, denominada las “características sociodemográficas de los participantes”, se hizo notar las

particularidades generales de los encuestados, con base a la información obtenida. Dichas características son convenientes para conocer la población –a excepción de nombres para respetar la anonimidad– con la finalidad de contrastar la información con los informantes y por supuesto, establecer las rutas adecuadas para la presentación de los resultados finales en la investigación.

De acuerdo a lo mencionado en el párrafo anterior, en las características sociodemográficas se destacó que los docentes participantes son adscritos en su totalidad a la escuela primaria del BINE; esto comprende el 100% del porcentaje del tamaño de la muestra. Por consiguiente, el turno educativo donde imparten clases los docentes, se presenta un 54.1% (20 encuestados) el turno matutino, a diferencia del turno vespertino con un porcentaje de 45.9% (17 encuestados). Las materias escolares las cuales tienen la responsabilidad de enseñar, se enfatizan el 100%, debido a que todos imparten o han impartido las materias escolares de acuerdo al grado escolar a cargo, por lo tanto, prevalecen las materias de matemáticas, español, conocimiento del medio, geografía, historia, formación cívica y ética, por mencionar algunas.

De la misma manera, los encuestados laboran en los grupos de primero hasta sexto grado, en la cual, sobresale el género femenino con un total del 94.6%; caso contrario al género masculino con un 5.4% de la totalidad. Con ello se determina mayor participación de las mujeres, por ende, los resultados sobre la interacción pedagógica resaltarán los aciertos de las mujeres docentes que de los hombres.

Por último, la edad de los docentes es variada, se aprecia que las edades comprendidas entre 30-35 años poseen el 32.4%, donde se concentra la mayor cantidad de los participantes; dicho porcentaje reflejó ser en su mayoría docentes jóvenes los responsables de desarrollar la enseñanza en educación primaria del BINE. En segundos lugares se ubican el 18.9% con edades que oscilan entre 41-45 y 51-55. En los terceros lugares se encuentran los docentes en edades de 46-50 y 56-65 con el total del 8.1%. Por último, las edades de 36-40 y 66-70

conforman el porcentaje del 2.7% por lo que refleja el grupo con menos participantes en la encuesta.

Tabla 8

Características sociodemográficas de los participantes

Nombre	Valores	Frecuencia	%
Institución educativa	BINE	37	100
Turno educativo	Matutina	20	54.1
	Vespertina	17	45.9
Materia escolar	Todas las asignaturas impartidas en nivel primaria	37	100
Grado escolar	1º	7	18.9
	2º	6	16.2
	3º	10	27.0
	4º	2	5.4
	5º	6	16.2
	6º	6	16.2
Genero	Masculino	2	5.4
	Femenino	35	94.6
Edad	30-35	12	32.4
	36-40	1	2.7
	41-45	7	18.9
	46-50	3	8.1
	51-55	7	18.9
	56-60	3	8.1
	61-65	3	8.1
	66-70	1	2.7

Nota: elaboración propia.

Los resultados presentados con anterioridad en la tabla denominada las "características sociodemográficas" se relacionan con una investigación basada en el análisis de las interacciones maestras – alumnos durante la enseñanza en educación básica. En esta investigación se especificó la efectividad de las docentes en el desarrollo de las interacciones en la materia de ciencias naturales, donde las maestras organizaron actividades de aprendizaje en relación al contenido curricular plasmado en el programa de estudios. Participaron 9 maestras en conjunto con los grupos escolares a los que atienden, demostrando

que las interacciones en los salones de clases pueden ser vistas también desde la mirada de las mujeres (Mares, *et al*., 2004).

Ahora bien, para dar cumplimiento al proceso de interpretación de los resultados, se presenta enseguida las frecuencias y porcentajes basadas en la estadística descriptiva. Los datos numéricos se encuentran establecidos en el proceso de tabulación, es decir, mediante tablas para reflejar los resultados de mayor utilidad y menor utilidad con el fin de visualizar que aciertos predominan en cada ítem del cuestionario por lo que son resaltados para una mejor identificación. Los resultados seguirán la secuencia de 4 dominios, los cuales predominaron en el contenido y orden de las preguntas del cuestionario de interacción pedagógica. "El objetivo de las tablas o cuadros es proporcionar información puntual de los resultados" (Rendón, *et al*., 2016, p. 398).

8.1 Estadística Descriptiva

8.2 Desarrollo por dominio de la encuesta aplicada a los docentes del BINE.

8.2.1. Dominio1: El desarrollo de la interacción pedagógica.

Las interacciones pedagógicas son consideradas todas aquellas actividades empleadas durante el proceso de enseñanza-aprendizaje (Godoy, *et al*., 2016), por tales razones el dominio 1, bajo la etiqueta de "interacción pedagógica" se caracterizó en establecer ítems con referencia a la importancia de utilizar las estrategias y/o dinámicas para promocionar el aprendizaje en educación primaria. Así mismo, dichos ítems facilitaron en identificar cuáles dimensiones socioemocionales se generan en los docentes al desarrollar interacción pedagógica en el proceso educativo.

El dominio 1 comprendió las primeras preguntas (1-5), las cuales se muestran a continuación:

Acciones para realizar interacciones pedagógicas en el aula de clases

De los 37 encuestados equivalentes al 100% de la muestra, 27 (igual al 73%) determinaron mayor utilidad en la comunicación entre el docente y los estudiantes, como parte de las acciones para generar interacción pedagógica. Por su parte, 18 (igual al 48.6%) de los docentes especificaron menos utilidad en los conocimientos disciplinares como ayuda para planear coherentemente la clase.

De igual modo, se determinó la consideración de los docentes en mantener mejor comunicación con los estudiantes como acción de interacción pedagógica, sin embargo, no pasar por desapercibido los siguiente elementos del desarrollo de actividades y/o dinámicas escolares (10.8%) que están estrechamente vinculados con el uso de las estrategias didácticas (8.1%) y de los conocimientos disciplinares de los docentes (2.7%) para una práctica educativa coherente y eficiente para el aprendizaje de los estudiantes. Además, aunque estos últimos aspectos obtuvieron menor porcentaje, se encontraron dentro de los aciertos de mayor utilidad, por lo que llevó a mencionar, que también abonan a las acciones de los docentes en el ejercicio de generar interacciones pedagógicas en clases.

A continuación, en la tabla 9, se presenta los resultados mencionados con anterioridad en porcentajes, lo que significa cada los aciertos de mayor y menor utilidad por los docentes.

Tabla 9

Resultados de aciertos con mayor y menor utilidad basados en el ítem 1

Variables	Más utilidad		Menos utilidad	
	Frecuencia	**%**	**Frecuencia**	**%**
Comunicación entre el docente y los estudiantes.	**27**	**73.0**	1	2.7
La utilización de diversas estrategias didácticas.	3	8.1	1	2.7
El desarrollo de actividades y/o dinámicas de aprendizaje.	4	10.8	7	18.9
Los contenidos curriculares abonan a la mediación.	2	5.4	10	27.0
Los conocimientos disciplinares ayudan a planear coherentemente la clase.	1	2.7	**18**	**48.6**
Total	**37**	**100.0**	**37**	**100.0**

Fuente: Elaboración propia.

La comunicación entre el docente y los estudiantes, indicó que las clases cotidianas en la escuela, el docente debe procurar en todo momento el contacto verbal con los mismos, de tal forma, que el logro de las acciones para generar interacción pedagógica, dependerá de las estrategias didácticas seleccionadas, así como las actividades escolares lo que facilitará mantener contacto con el grupo escolar.

En un estudio realizado sobre la caracterización de la comunicación pedagógica en la interacción docente – alumno, elaborado por Granja (2013), determinaron mayor utilidad en la interacción de los docentes con los estudiantes, es decir, “se definió como un proceso de influencia recíproca y de mutua dependencia que comprendió, al menos, a dos personas en un terreno común y en un ambiente armónico […] permitió comunicar, dialogar y discutir, donde los sujetos reflexionan, se descubren” (Granja, 2013,p. 81). El dialogo es el canal primordial para generar interacciones pedagógicas y facilitar el aprendizaje escolar, lo que afirma que el docente puede dar instrucciones de las actividades a desarrollar, también, lleva la explicación de los contenidos escolares y además, a través de la comunicación atiende dudas y guía a los estudiantes para el logro y desarrollo de los ejercicios escolares.

Por su parte, planear una clase no es una tarea fácil de realizar, porque el docente debe contar con habilidades pedagógicas y conocimientos disciplinarios – en tanto conocimientos de las materias o contenidos escolares– para elegir o crear estrategias de enseñanza-aprendizaje acordes a generar interacción pedagógica, siendo los estudiantes seres participativos, los cuáles, mantengan mejor relación con el docente. El acercamiento verbal es un medio para promocionar el aprendizaje en los estudiantes y puedan alcanzarlos de manera significativa.

Por consiguiente, existe un estudio con base a los conocimientos disciplinares y pedagógicos en los docentes de educación primaria para desarrollar comunicación en clases. En esta investigación, los encuestados fueron 42 docentes de instituciones de educación pública, en el cual, los autores demostraron la importancia y relación de contar con amplios conocimientos tanto

disciplinar como pedagógicos, explicando de forma escrita que los conocimientos disciplinares es el sentido que los docentes producen en el acto de enseñanza, mientras que los conocimientos pedagógicos, son las formas en que los docentes hacen más fácil la obtención del aprendizaje. La encuesta arrojó que no todos los docentes se consideran contar con bastantes conocimientos, ya que un 61.9% manifestó tener conocimientos básicos en aspecto disciplinar y un 71.4% manifestó contar con conocimientos necesarios en aspectos pedagógicos (Pineda, *et al*., 2019, pp. 90-91).

Ante lo expuesto con anterioridad, se contrasta con los resultados de los docentes del BINE, donde fue notorio considerar de menor utilidad los aspectos de conocimientos disciplinares para ejecutar procesos de enseñanzas, sin embargo, esto no indica que no sean importantes, puesto que, si los docentes no cuentan con los conocimientos necesarios de la disciplina a impartir, difícilmente podrán mantener coherencia en la enseñanza y las comunicaciones con los estudiantes se obstaculizará, lo que llevará a dificultades en la obtención de los aprendizajes. Por ello, siempre será de utilidad que los docentes tengan al menos los conocimientos necesarios de las materias y contenidos escolares, para elegir adecuadamente las estrategias didácticas y generar interacción pedagógica en clases.

Importancia de desarrollar interacciones pedagógicas

Los resultados porcentuales de la segunda pregunta la cual expresó la importancia de desarrollar interacciones pedagógicas; el primer lugar de los aciertos con más utilidad predominó el 48.6% (equivale a 18 participantes) dejando en claro que dicha importancia se basa primordialmente en que los estudiantes puedan alcanzar las metas escolares. En secuencia de los aciertos con mayor utilidad se reveló un 18.9% (total de 7 participantes) dando importancia del constante acompañamiento del docente al estudiante durante su trayectoria escolar; el 16.2% reconoció mejoras en su labor como docente, mientras que el 13.5% se relacionó con el desarrollo efectivo de los contenidos escolares. En

cambio, de los resultados con menor utilidad, se visualizó el 40.5% (15 participantes) donde predominó la mejora de la práctica educativa de los docentes.

A continuación, se presenta los resultados de mayor utilidad y menor utilidad en porcentajes de la tabla 10.

Tabla 10

Resultados de aciertos con mayor y menor utilidad basados en el ítem 2

Variables	Más utilidad		Menos utilidad	
	Frecuencia	%	Frecuencia	%
El docente mejora su práctica educativa.	6	16.2	**15**	**40.5**
El docente logra un mejor desarrollo de los contenidos.	5	13.5	2	5.4
Logros de objetivos escolares por parte de estudiantes.	**18**	**48.6**	7	18.9
Acompañamiento personal al estudiante para adquisición de aprendizajes.	7	18.9	2	5.4
Acompañamiento grupal a los estudiantes para adquisición de aprendizajes.	1	2.7	11	29.7
Total	**37**	**100.0**	**37**	**100.0**

Nota: Elaboración propia

Los docentes encuestados hicieron notorio el motivo por el cual es importante desarrollar interacciones pedagógicas en el salón de clases, donde tomaron como punto de partida el logro de las metas escolares de los estudiantes. Este logro de metas lo enfocaron en la adquisición de nuevos conocimientos con la ayuda del docente en conjunto del estilo de enseñanza y las estrategias didácticas que permiten la interacción con los aprendices. Sin embargo, se sigue dejando en claro el acompañamiento constante del docente de manera individual y grupal para hacer del trabajo escolar de los estudiantes un medio para su desarrollo cognitivo durante la estancia en la educación primaria.

En un análisis realizado referente a los logros académicos de niños de primer grado en el año de 2010, los resultados del estudio arrojaron un bajo índice de desempeño escolar en diferentes áreas como: las matemáticas, la escritura y

lectura, aun cuando la muestra seleccionada se basó en alumnos con mejores promedios durante el ciclo escolar, sin embargo, durante la evaluación realizada, los porcentajes no fueron del todo satisfactorio, dejando en consideración que es necesario atender la problemática y poder mejorar los rendimientos académicos de los estudiantes participantes (Guevara, *et al*., 2010).

Como se observó en párrafo anterior, es posible que los problemas presentados en el estudio antes mencionado, se deba a las formas de enseñanza de los docentes, por lo que no estarían siendo totalmente efectivas, aunque no se descarta la posibilidad de centrar el problema en el rendimiento del estudiante. No obstante, lo primordial es especificar la importancia de generar interacción pedagógica en clases, donde el docente genere escenarios con actividades propositivas, siendo el acompañamiento, el canal de ayuda y acercamiento de ambos actores, donde los estudiantes logren alcanzar distintas metas escolares como competencias básicas, actitudes, dialogo, con la intención de adquirir nuevos conocimientos durante su estancia escolar.

La mejora educativa es también un aspecto importante a considerar dentro de los resultados de los docentes del BINE. En la tabla 10, fueron visibles los aciertos de 6 docentes en considerar que el desarrollo de interacciones pedagógicas reivindica a un mejor desempeño en la enseñanza escolar, sin embargo, en su mayoría fue notorio no centrar mayor interés en la mejora educativa, debido a que los interés y prioridades se ejecutan a favor de los estudiantes y que ellos alcancen los objetivos planteados, de esta manera, se da por hecho que los docentes en su mayoría están realizando un buen trabajo académico generando la constante interacción con el estudiantado. “La labor docente es una actividad dinámica, reflexiva, que comprende los acontecimientos ocurridos en la interacción entre maestro y alumnos” (García, *et al*., 2008, p.2).

Estrategias didácticas de utilidad para realizar interacciones pedagógicas

De acuerdo a los resultados obtenidos en la pregunta 3, el porcentaje más predominante fue el 32.4%, donde se especificó que parte de las estrategias didácticas de mayor utilidad para desarrollar interacción pedagógica es el trabajo

colaborativo, es decir, procurar el trabajo en grupos donde los estudiantes mantienen el dialogo al realizar las actividades escolares y por su puesto aprenden en conjunto. El 29.7% reflejó el aprendizaje activo, siendo de importancia para los docentes del BINE que los estudiantes participen en sus propios aprendizajes, un 24.3% ratificó el uso del Aprendizaje Basado en Proyectos y en relación el 13.5% la utilización del Aprendizaje Basado en Problemas.

El porcentaje que reflectó la estrategia de menor utilidad para los docentes del BINE, es el Aprendizaje Basado en Proyectos con el 43.2% en cercanía al Aprendizaje Basado en Problemas con el 32.4%. Los porcentajes presentados sobre los aciertos de menos utilidad, no indica que no son necesarios, puesto que dentro de los docentes participantes precisan hacer uso pero este puede ser paulatinamente dando más utilidad a otras estrategias como se demuestra en la tabla 11.

A continuación, se presenta los resultados de mayor y menor utilidad en porcentajes en la tabla 11.

Tabla 11

Resultados de aciertos con mayor y menor utilidad basados en el ítem 3

Variables	Más utilidad		Menos utilidad	
	Frecuencia	**%**	**Frecuencia**	**%**
Aprendizaje colaborativo (enfoque educativo que busca mejorar el aprendizaje a través del trabajo en conjunto).	**12**	**32.4**	3	8.1
Aprendizaje activo (enfoque de enseñanza donde los estudiantes participan en el proceso de aprendizaje).	11	29.7	6	16.2
Aprendizaje Basado en Problemas (los estudiantes abordan problemas reales con la dirección del docente.	5	13.5	12	32.4
Aprendizaje Basado en Proyectos (los estudiantes adquieren un rol activo y se favorece la motivación académica).	9	24.3	**16**	**43.2**
Total	**37**	**100.0**	**37**	**100.0**

Dentro del escenario de resultados fue perceptible el aprendizaje colaborativo como estrategia didáctica del docente para desarrollar interacción

pedagógica en clases, esto resulta interesante, debido a que predomina el interés de mantener la constante comunicación entre los estudiantes y el docente en las diversas tareas escolares, donde se comparte ideas, formas de pensar, creatividad, se da la armonía y confianza y, sobre todo, el aprendizaje se da a través del trabajo en conjunto.

Los autores como Revelo, Collazos y Jiménez (2018) apuntaron en un artículo sobre el trabajo colaborativo como estrategia didáctica para la enseñanza y el aprendizaje, dando por hecho que “la incorporación del trabajo colaborativo ha sido identificada como una estrategia potencial que podría maximizar la participación de los estudiantes y tener un impacto positivo en el aprendizaje” (p.115).

Maximizar el aprendizaje de los estudiantes mediante el trabajo colaborativo es un reto de los docentes. Al menos en la educación primaria del BINE, el trabajo colaborativo es una estrategia que ha dado buenos resultados al proceso educativo, marcando la interdependencia entre los docentes y los estudiantes, e incluso entre los propios estudiantes para asignar responsabilidades y determinar las acciones del grupo según la actividad a desarrollar.

No obstante, la intención del trabajo colaborativo no es generar desigualdades en la tarea escolar, al contrario, todos los estudiantes deben respetar las aportaciones de sus compañeros sin generar ningún tipo de competencia, debido, que, cada integrante del equipo formado colabora en el aprendizaje individual y de sus demás compañeros. La actuación de los docentes ante el uso de esta estrategia para permitir la interacción pedagógica, es la de definir las actividades a realizar, marcando las instrucciones sobre la ruta y seguimiento de la tarea escolar, siendo guía y apoyo para los estudiantes, sin reprimir la creatividad y entusiasmo de cada uno de ellos, lo que marcará haber dado total responsabilidad y los estudiantes se verán comprometidos a tener mejor desempeño ante la colaboración con otros en el salón de clases.

Por otra parte, el Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP) no es una estrategia didáctica ajena a la interacción pedagógica –a pesar de no ser la más utilizable por la mayoría de los docentes del BINE–, ya que promocionar el aprendizaje a través de la realización de proyectos es un ejercicio novedoso para los estudiantes y da las pautas necesarias para el desarrollo cognitivo de cada uno de ellos.

En un estudio realizado por García y Basilotta en el año 2017 referente al ABP como evaluación desde la perspectiva de alumnos de educación primaria, se desarrolló una escala de valoración y fue aplicado a 364 estudiantes para conocer el impacto de los proyectos y los beneficios que se obtiene ante la implementación de esta estrategia por parte de los docentes. Los resultados fueron favorables, haciendo énfasis en la buena organización de las actividades y los equipos conformados han sido los adecuados, donde el docente apoya y resuelve dudas, además retroalimenta la actividad y, sobre todo, se mantiene la interacción constante entre los estudiantes y el profesor; en definitiva, se da un ambiente escolar benéfico para la obtención del aprendizaje (García y Basilotta, 2017).

Ante lo expuesto, se determina, que el Aprendizaje Basado en Proyectos, puede abonar de igual forma al aprendizaje escolar de los estudiantes. El trabajo colaborativo y el ABP, pueden ser estrategias didácticas útiles para la interacción pedagógica en clases, donde los estudiantes se sientan motivados en colaborar con sus compañeros y de manera conjunta, determinar acciones y responsabilidades que lleven al logro de la meta escolar.

Actividades y/o dinámicas que permiten realizar interacciones pedagógicas

En los resultados porcentuales de la pregunta 4, el 51.4% de los encuestados mostraron la necesidad de implementar en el salón de clases los juegos educativos con la finalidad del fortalecimiento del aprendizaje, además, el 32.4% consideraron que parte de las dinámicas para generar interacción en clases es las lluvias de ideas, donde se da el surgimiento de nuevas ideas a través de la comunicación entre el docente y estudiantes, basado en el contenido correspondiente a la clase. El 13.5% vio necesario realizar actividades donde los

estudiantes continúen el desarrollo del lenguaje a través de las lecturas de textos literarios en voz alta –entendido como lecturas comentadas– y basado en el tema entablar conversaciones donde el docente funge como guía durante la actividad.

Por su parte, de los aciertos con menor utilidad se presenta el porcentaje de 56.8%, haciéndose notable las actividades basadas en la dramatización; esto precisa que los docentes seleccionan en pocas ocasiones actividades de esta índole, considerando con más frecuencia las mencionadas en la tabla 5.

A continuación, se insertan los resultados de más utilidad y menos utilidad en porcentaje en la tabla 12.

Tabla 12

Resultados de aciertos con mayor y menor utilidad basados en el ítem 3

Variables	Más utilidad		Menos utilidad	
	Frecuencia	**%**	**Frecuencia**	**%**
Juegos educativos (actividades que los estudiantes realizan para reforzar el aprendizaje).	**19**	**51.4**	4	10.8
Lectura comentada (actividad donde los estudiantes leen y se crea una conversación guiada por el docente).	5	13.5	8	21.6
Dramatización (uso de técnicas de lenguaje teatral).	1	2.7	**21**	**56.8**
Lluvia de ideas (trabajo grupal que posibilita el surgimiento de nuevas ideas sobre un tema escolar).	12	32.4	4	10.8
Total	**37**	**100.0**	**37**	**100.0**

Nota: Elaboración propia

El juego educativo es una forma ideal para el fortalecimiento del aprendizaje de los estudiantes de educación primaria. Los niños y niñas por naturaleza tienden a hacer del juego una experiencia inolvidable y en el caso educativo, hacer del juego un medio sustancial para llegar al aprendizaje. Si bien es cierto, el juego es considerado en tiempo actual como un recurso educativo, y sobre ello, los

docentes tienen la opción de diseñar e implementar una serie de actividades que permita desarrollar la creatividad de los educandos.

Al menos, para los docentes del BINE, este recurso educativo es una de mayor utilidad, considerando que el objetivo debe enfocarse a un logro y esto dependerá de la disciplina que se aborda en el salón de clases; de esta forma, los estudiantes asimilan el contenido académico con elementos reales representados en escenarios agradables donde los niños y niñas se divierten y al mismo tiempo adquieren aprendizajes.

Con todo y lo anterior, en una investigación desarrollada en el año 2020 sobre las concepciones de docentes y estudiantes referentes al juego educativo como recurso didáctico para el aprendizaje; la autora Mónica Melo, aplicó un cuestionario a 83 docentes de educación primaria, donde los resultados arrojaron que el juego educativo ha sido utilizado como recurso didáctico para promover el aprendizaje en los estudiantes, así mismo, los docentes externaron no ser una tarea fácil, debido que las actividades y/o dinámicas deben tener objetivos en específicos y no perder de vista la intención de su implementación (Melo, 2020).

Al respecto, conviene decir que los juegos educativos es una de las distintas actividades escolares para desarrollar interacción pedagógica, en este sentido, el recurso didáctico suele ser interesante e innovador, donde los estudiantes están motivados en su mayoría por participar y compartir con sus compañeros ideas, creatividad, imaginación, entre otras más, con el fin de fortalecer los aprendizajes como parte del desarrollo integral que se espera lograr al término de su proceso de formación escolar.

No obstante, las actividades basadas en la dramatización, es también una de las formas donde los estudiantes tienen la oportunidad de expresarse libremente e interactuar con sus compañeros y el docente. Los docentes del BINE, centraron este recurso didáctico como de menos utilidad, ya que, para ellos, el realizar juegos educativos, lecturas comentada y lluvias de ideas, el estudiante logra con los objetivos del aprendizaje, sin embargo, es de interés hacer de las

dinámicas de dramatización un espacio de desarrollo emocional y creativo para los estudiantes, debido que, es un medio donde puede poner en práctica la creatividad, el lenguaje oral, la comunicación, entre otras competencias con sus compañeros.

Las actividades para desarrollar interacción pedagógica, deben demostrar la interacción constante del docente con los estudiantes, es por ello que las actividades acá mencionadas embonan significativamente al desarrollo de la misma, donde se toma al estudiante como eje central para del proceso educativo.

Dimensiones socioemocionales generadas en las interacciones pedagógicas

El porcentaje de los aciertos obtenidos en la pregunta 5, basado en las dimensiones socioemocionales que se generan al desarrollar interacciones pedagógicas, se encontró en su mayoría con un 24.3% la importante acción de sostener afectividad hacia los estudiantes, el 21.6% se destacó la metacognición, comprendidos como aquellos conocimientos que posee sobre sus habilidades y destrezas que le serán útil para resolver las actividades escolares. Además, el valor de 18.9% lo predominó el fortalecimiento de la autoestima y autonomía de los estudiantes, y, por último, 16.2% los aspectos de autoconocimiento.

Con respecto al porcentaje de menor utilidad, el 27% prevaleció la metacognición y el autoconocimiento, esto puede indicar mayor relevancia en la empatía por parte del docente para atender, guiar y crear espacios pertinentes para los estudiantes y dar paso al desarrollo, la autoestima, autonomía, la metacognición y el autoconocimiento. A continuación, se presenta los resultados de más utilidad y menos utilidad en porcentajes en la tabla 13.

Tabla 13

Resultados de aciertos con mayor y menor utilidad basados en el ítem 5

Variables	Más utilidad		Menos utilidad	
	Frecuencia	%	Frecuencia	%
Metacognición.	8	21.6	**10**	**27.0**
Autoconocimiento.	6	16.2	**10**	**27.0**
Fortalecimiento de la autoestima.	7	18.9	9	24.3

Autonomía por parte del estudiante.	7	18.9	2	5.4
Empatía por parte del docente.	**9**	**24.3**	6	16.2
Total	**37**	**100.0**	**37**	**100.0**

Nota: Elaboración propia

La importante labor de los docentes en el aula de clases, debe centrarse principalmente en el desarrollo de interacciones pedagógicas, de las cuales, dará las pautas necesarias para las acciones pertinentes ante la promoción de los aprendizajes de los estudiantes. Los docentes del BINE, consideraron la empatía como elemento primordial en la enseñanza, esto entendido como la capacidad de entender y comprender a los estudiantes sobre sus formas de pensar, comportarse, e incluso sus formas de sentir durante su formación académica. Dicha comprensión, es posible bajo la interacción del docente con el estudiante para conocer la situación actual del mismo y tomar acciones que llevan a la integración y motivación de niño o niña por alcanzar los objetivos educativos.

En un proyecto de investigación realizado entre los años de 2011 y 2012, la cual se basó en el papel del docente ante las emociones de niños y niñas de tercer grado de primaria, logró demostrar la importancia de contar con los conocimientos de educación emocional para poder desarrollar el proceso de enseñanza-aprendizaje. Dicha educación emocional, repercute en las habilidades docentes para ejecutar un buen desempeño en el aula de clases y parte de ello, es poner en práctica la empatía, la cual, beneficiará a los estudiantes en la motivación y desempeño escolar constantemente (Calderón, *et al*., 2014). En ese mismo contexto, describieron los autores lo siguiente:

> El profesorado necesita el desarrollo de habilidades como la empatía, la cual, junto con la escucha y la compresión, se destaca como la estrategia principal utilizada por el personal docente en el trabajo con las niñas y los niños en el ámbito emocional (Calderón, *et al*., 2014, p. 8).

No obstante, los elementos de autonomía, autoestima, metacognición y el autoconocimiento, son aspectos clave para el desarrollo de las emociones e

inteligencia de los estudiantes, sin embargo, para lograrlo, es esencial la buena participación de los docentes en generar interacción escolar a través de la empatía para la orientación de los niños y niñas y hagan de la escuela un espacio de aprovechamiento para su desarrollo potencial, con acciones de confianza en sí mismos (autoestima), tener conocimientos sobre las habilidades que posee para la realización de los ejercicios escolares (metacognición), determinar independencia al momento de expresar puntos de vistas (autonomía) y por consiguiente, los conocimientos propios para tener el control de las emociones y cualidades ante las problemáticas que se presentan en sus vidas cotidianas (autoconocimiento). En definitiva, los escenarios creados mediante la interacción pedagógica abonan al desarrollo socioemocional de los docentes y estudiantes.

8.2.2. Dominio 2: Relación del docente con la interacción pedagógica

El dominio 2 representó los ítems para conocer la relación docente ante el uso de la interacción pedagógica, de los cuales, se consideró las actitudes, cualidades, roles y habilidades, así como conocer las formas en que se debe desarrollar la interacción ante la promoción del aprendizaje de los estudiantes.

En el caso del dominio 2 le comprendieron los ítems 6 al 11, los cuales, se destacan seguidamente:

Las principales interacciones pedagógicas entre docente - estudiantes

Los resultados recopilados sobre este ítem, dejó en claro que las principales interacciones pedagógicas se dan entre el docente y los estudiantes, la cual, obtuvo el 100% de las opiniones de los encuestados del BINE. Sin embargo, dentro del rango de menos utilidad, fue posible visibilizar los aciertos que indican entre los propios docentes, con un porcentaje similar al anterior del 100%.

A continuación, se presenta los aciertos con más utilidad y menos utilidad en porcentajes en la tabla 14.

Tabla 14

Resultados de aciertos con mayor y menor utilidad basados en el ítem 5

Variables	Más utilidad		Menos utilidad	
	Frecuencia	%	Frecuencia	%
El docente con los estudiantes.	**37**	**100.0**	0	0
Los propios docentes.	0	0	**37**	**100.0**

Nota: Elaboración propia

Durante los procesos de las interacciones pedagógicas, son posibles los acercamientos mutuos de los docentes con los estudiantes, ya sea en educación primaria o cualquier otro nivel educativo. Este acercamiento con tintes académicos, es lo que el proceso educativo necesita para las promociones de los aprendizajes, y principalmente, lograrlo a través de la participación de los estudiantes, haciendo hincapié en la motivación, interés por aprender y mantener el rol activo en aras de alcanzar el desarrollo cognitivo.

En la noción del escenario de la interacción pedagógica, es fundamental la presencia de los docentes y los estudiantes, puesto que, se requiere la permanencia de la comunicación e interacción entre ambos actores educativos, considerando que los estudiantes son el centro de la escuela, por lo tanto, el protagonismo les corresponde a ellos, y con base a ello, cada docente realiza las planeaciones correspondientes atendiendo formas y estilo de aprendizaje predominantes en el grupo escolar.

Por consiguiente, en una investigación realizada por María Escobar en el año de 2015 sobre las influencias de la interacción alumno-docente en el proceso de enseñanza-aprendizaje, demostró la importancia y necesidad de la participación de los docentes y estudiantes en el contexto escolar, dado que en el entorno de enseñanza-aprendizaje, debe prevalecer la interacción de ambos —en tanto fueron percepciones de los alumnos— además, los docentes deben mantener la flexibilidad pedagógica para continuar inculcando a los estudiantes ser partícipes de sus propios aprendizajes; no obstante, el interactuar y convivir en las aulas de clases, hace del contexto escolar un grupo social, por las razones de la constante comunicación donde las acciones y relaciones de los actores educativos es condicionada por la interacción escolar (Escobar, 2015).

Los encuestados del BINE tienen presente que las interacciones pedagógicas son posible entre los docentes y los estudiantes, de no ser así, el proceso de comunicación y dialogo no existiría, por lo tanto, el proceso educativo no favorecería a los estudiantes. Si bien es cierto, hoy en día el interés del Sistema Educativo Nacional (SEN) es mejorar las prácticas educativas del profesorado y está apostando que parte de ese mejoramiento se centra en las interacciones pedagógicas, es por ello, que se determina la vitalidad del vínculo entre docentes y estudiantes considerando que el escenario para los logros educativos se encuentra en la interacción mutua, donde se da las oportunidades de actividades y/o dinámicas motivadoras, con el propósito de desarrollar en ellos el aprendizaje autónomo, y metacognitivo, como elementos clave del proceso de formación académica.

En tal sentido, se hace visible y predominante la interacción del docente y estudiantes, no obstante, en este apartado se propicia también la interacción entre los propios docentes por las siguientes razones: los estudiantes en el salón de clases no solo deben mantener comunicación con el responsable de la enseñanza sino también entre pares, lo que hace que el aprendizaje sea compartido y enriquecedor. En el caso de la interacción entre docentes puede estar en el mismo escenario, donde se comparten experiencias e ideas sobre el desarrollo de sus clases para la promoción del aprendizaje en los estudiantes; en este tipo de comunicación es común aportar en el otro las estrategias de enseñanza, las actividades y acciones contundentes que mejor resultado les ha proporcionado en la tarea de enseñar y guiar al grupo escolar, es por ello, que toma realce en este momento –aunque es de menos utilidad por los docentes del BINE– dado que el compartir entre pares la labor escolar es también un tanto enriquecedor.

Las clases basadas en las interacciones pedagógicas

Entre los resultados de aciertos con mayor utilidad, que dieron sustento a la pregunta 7, se siguió haciendo hincapié en la constante relación entre el docente y los estudiantes, dado que el 37.8% de los aciertos se centra en esta variable. El segundo lugar con el 29.7% se hizo presente establecer clases con ambientes

positivos y adecuados para los estudiantes, y, por último, los porcentajes de 16.2% apostaron que las clases basadas en interacción pedagógica, deben ser motivadoras, destacando la participación de los estudiantes en el proceso educativo.

Los resultados de menor utilidad en la encuesta a los docentes del BINE, se centró en su mayoría el 56.8%, caracterizando la participación por parte de los estudiantes. Este porcentaje resultó ser un tanto contradictorio, ya que, para algunos docentes si es de mayor utilidad la participación de los estudiantes en clases, sin embargo, para los encuestados existe mayor prioridad en la comunicación entre ambos actores educativos y lograr de manera conjunta los objetivos escolares, que trabajar de forma individualizada donde el docente es quien determina que hacer y el estudiante es quien cumple sin ser vista la orientación y guía del profesional durante el proceso de formación académica.

A continuación, se presenta los aciertos de mayor y menor utilidad en la tabla 15.

Tabla 15

Resultados de aciertos con mayor y menor utilidad basados en el ítem 7

Variables	Más utilidad		Menos utilidad	
	Frecuencia	**%**	**Frecuencia**	**%**
Motivación.	6	16.2	3	8.1
Ambiente positivo áulico.	11	29.7	11	29.7
Participación por parte de los estudiantes.	6	16.2	**21**	**56.8**
Comunicación entre el docente y los estudiantes.	**14**	**37.8**	2	5.4
Total	**37**	**100.0**	**37**	**100.0**

Nota: Elaboración propia

En el escenario educativo no es tarea fácil hacer permanecer los elementos de la interacción pedagógica, ya que, en la actualidad, muchos docentes de primaria establecen sus estilos de enseñanzas haciendo de ellas una acción única

y determinante para cualquier grado escolar, esperando que sean los estudiantes quienes se acoplen al proceso educativo, no obstante, las estrategias didácticas y dinámicas escolares deben ser acorde a los estilos de aprendizaje de los estudiantes.

Ante lo mencionado, los docentes del BINE, hicieron visible que la comunicación entre los docentes y los estudiantes es la base para generar los espacios de enseñanza-aprendizaje. En efecto, dicha comunicación es lo que da la apertura a obtener clases motivadoras donde los estudiantes se hacen participe de cada una de las actividades, teniendo así escenarios competentes y coherentes a las necesidades de aprendizaje del grupo escolar en formación.

En el año 2006, Miralba Correa demostraba en una investigación de contexto, interacción y conocimiento en el aula, donde expresó que en el aula de clases existen diversas acciones que pueden categorizarse como interactivas. Dichas acciones interactivas se acoplan en primera instancia desde el diálogo, es decir, los docentes y los estudiantes comparten ideas, comentarios, discusiones sobre un tema en particular que, para casos escolares, las interacciones se basan en el contenido correspondiente al grado escolar dejando en claro, que los conocimientos es una construcción grupal y son compartidas en el salón de clases (Correa, 2006, p 137).

Aunado a lo mencionado con anterioridad, las clases basadas en interacciones pedagógicas, deben cumplir con mantener el rol activo de ambos actores educativos, en especial en los estudiantes. Dicho de otra manera, los docentes tienen un gran reto en desarrollar planeaciones didácticas acompañadas de una carga de estrategias y actividades escolares como son: dinámicas grupales, preguntas centradas en la noción del tema a abordar, preguntas centradas en la reflexión, preguntas centradas en el desarrollo de las actividades, entre otras. Así pues, la inventiva de la carga de estrategias didácticas, es con la noción de conservar la comunicación escolar, ya que, en ello se encuentra las posibilidades de generar interacciones pedagógicas que lleven al proceso educativo a cambios contundentes de mejora por el bien social y educativo.

Actitudes positivas del docente en la realización de interacciones pedagógicas

En respuesta a la pregunta número 8, los encuestados demostraron en un 35.1% sostener la afectividad hacia los estudiantes para guiarlos en su proceso de formación –en tanto considerado como empatía–, además, el 21.6 % consideró la confianza como parte de las actitudes del docente, y en un 18.9% predominaron el entusiasmo y predisposición para realizar interacción pedagógica en clases. Los aspectos de mediación causan asombro en este segmento, lo que resultó en un 5.4% del valor equivalente del 100% de la totalidad de los participantes. En los aciertos de menos utilidad fue visible en un 54.1% la predisposición.

Si bien es cierto, la mediación es un factor importante en el contexto educativo y en el desarrollo de las interacciones pedagógicas; a través de ello, los docentes tienen la facilidad de resolver los problemas presentados en el desarrollo del aprendizaje de los estudiantes, además, es de ayuda para mediar el proceso del desarrollo cognitivo del aprendiz, donde se le otorga de instrumentos y herramientas útiles para los alcances de las metas educativas (Ríos, 2006, citado por Parra, 2014).

No obstante, el hecho de que los docentes del BINE consideren a la mediación como una actitud de menos utilidad, no indica que no es utilizada en ese contexto educativo, dado que la prioridad es mantener interés por el logro de los aprendizajes de los estudiantes para posteriormente establecer acciones que los lleve a mediar y apoyar el progreso educativo de los mismos. En seguida, se presenta los resultados en porcentajes de más utilidad y menos utilidad en la tabla 16.

Tabla 16

Resultados de aciertos con mayor y menor utilidad basados en el ítem 7

Variables	Más utilidad		Menos utilidad	
	Frecuencia	**%**	**Frecuencia**	**%**
Empatía.	**13**	**35.1**	0	0
Confianza.	8	21.6	4	10.8

Mediación.	2	5.4	12	32.4
Entusiasmo.	7	18.9	1	2.7
Predisposición.	7	18.9	**20**	**54.1**
Total	**37**	**100.0**	**37**	**100.0**

Nota: Elaboración propia

En los escenarios educativos, la interacción pedagógica es una labor importante y necesaria en el desarrollo del proceso de enseñanza-aprendizaje, sin embargo, esta labor se acompaña de múltiples acciones para enfocar el trabajo de forma coherente y adecuada al contexto donde se lleva a cabo dicho proceso. Aunado a ello, para mantener efectividad en el desarrollo de la interacción es indispensable que las actitudes de los docentes sean positivas, donde la empatía sea el pilar en generar confianza para la comunicación con los estudiantes, con el fin de mediar el proceso de los alcances de los aprendizajes y los educandos mantengan la motivación y entusiasmo por adquirir nuevos conocimientos.

Así mismo, en una investigación sobre la importancia de la empatía docente-estudiante como estrategia para el desarrollo académico, encontró la necesidad que los docentes construyan espacios de convivencia escolar, lo que permitirá percibir las emociones, así como, las formas de pensar y actuar de los estudiantes. Es tarea de los docentes adquirir un rol empático en el salón de clases, de esta forma, se generará un espacio positivo donde el fortalecimiento de la motivación sea el principal medio en la que los estudiantes sientan el interés por educarse y vencer obstáculos dentro y fuera de la escuela (Rodríguez, *et al*., 2020).

Así como, las investigaciones realizadas y los resultados de esta investigación sobre la pregunta 8 –basado en las actitudes del docente– dan recuento del desarrollo de la empatía en la labor del docente para los vínculos comunicativos que den pautas al desarrollo de interacciones pedagógicas efectivas. Por último, es útil recalcar los aspectos de la mediación como parte del actuar docente, dando énfasis que en la escuela “el mediador interactúa con los actores de la escuela y de la comunidad para lo cual requiere del empleo de habilidades para identificar potencialidades, intereses, visiones y recursos,

llegando apropiarse de la comprensión como factores fundamentales de aprendizajes" (Rodríguez, *et al*., 2008, p. 352).

Cualidades del docente para generar interacciones pedagógicas

En los resultados porcentuales de más utilidad basado en la pregunta 9, se determinó el 48.6% el cumplimiento de las tareas docentes, conocido también como responsabilidad, a su vez, el 29.7% mantuvo los aspectos de innovación como cualidades del docente; un 13.5% aseguró mantener flexibilidad, mientras que el 5.4% hizo notar los aspectos de carisma para el desarrollo de interacciones pedagógicas. Por consiguiente, el puntaje más bajo lo reflejó la mediación con un 2.7%. En cuanto a los datos de aciertos de menos utilidad, fue visible el 48.6%, destacando la resolución como la cualidad de menor consideración en el contexto del BINE.

Basado en los resultados mencionados descriptivamente, los docentes del BINE han considerado mayor importancia y utilidad en la cualidad de responsabilidad, ya que, el desarrollar interacciones pedagógicas depende del cumplimiento de la labor de la enseñanza; además, la responsabilidad está ligada al compromiso profesional de lograr en los estudiantes el alcance de los aprendizajes. Teniendo en claro la responsabilidad, el proceso de la interacción puede ser acompañada de innovaciones, flexibilidad, carisma y por supuesto, la mediación, entendido este último como el seguimiento y orientación del proceso de formación del educando en aras del desarrollo cognitivo.

A continuación, se demuestra en la tabla 17 los porcentajes obtenidos de los aciertos de mayor utilidad y menor utilidad.

Tabla 17

Resultados de aciertos con más y menos utilidad basados en el ítem 9

Variable	Más utilidad		Menos utilidad	
	Frecuencia	%	Frecuencia	%
Responsabilidad.	**18**	**48.6**	0	0
Flexibilidad.	5	13.5	0	0
Mediación.	1	2.7	5	13.5

Innovación.	11	29.7	1	2.7
Carisma.	2	5.4	13	35.1
Resolución.	0	0	**18**	**48.6**
Total	**37**	**100.0**	**37**	**100.0**

Nota: Elaboración propia

El docente en su tarea continua de promocionar el aprendizaje ante el grupo escolar, corresponde a múltiples acciones de relevancia para dar sentido y coherencia al proceso educativo. De estas acciones se pueden considerar las planeaciones didácticas, los conocimientos disciplinares, el rol de mediador, –por mencionar algunas– sin embargo, el trabajo cotidiano de enseñanza y generaciones de interacciones pedagógicas, serán posibles por la responsabilidad y compromiso del docente, dado que son cualidades de gran importancia para dar continuidad a los elementos de innovación, flexibilidad, carisma y mediación.

La investigación desarrollada en el año de 2017, demostró que parte de las características del docente del siglo XXI, corresponden a las cualidades de responsabilidad, flexibilidad, así como de la creatividad del docente para enseñar. Asegura que tener una buena enseñanza depende de tener buenos docentes y que el trabajo cotidiano no solo se reduce al termino de enseñanza, sino también, a saber, escuchar y ser comprensivos para tener las posibilidades de orientar a los estudiantes ante cualquier problemática personal o académica que se le presente (Fundación Universia, 2014, citado por Espinoza, *et al*., 2017).

Empero, más allá de los cumplimientos de la enseñanza, la interacción pedagógica sugiere que las cualidades de responsabilidad se acoplen a las necesidades y exigencias del aprendizaje de los estudiantes, de esta forma, el docente podrá ser solidario y comprensivo ante cualquier situación presentada en el entorno escolar –esto en su cualidad de resolutivo–. Además, se sugiere optar una actitud positiva, de tal manera, que los estudiantes se sientan confiados y seguros de apoyarse en su profesor al expresar puntos de vista, comentarios e incluso dudas durante el desarrollo de las actividades.

En ese mismo contexto, el desarrollo de actividades atañe a los tintes innovadores que los docentes generen en el escenario áulico, ya que, desarrollar

interacción en clases, es mantener un rol activo principalmente en los estudiantes, por lo tanto, las acciones y cualidades son enfocadas en implementar actividades y dinámicas para generar situaciones de aprendizajes que motiven y atraigan en su mayoría al grupo escolar de manera individual y colaborativamente en busca de conseguir conocimientos nuevos.

Roles del docente para generar interacciones pedagógicas

Los resultados porcentuales de los aciertos de más utilidad, los docentes encuestados del BINE determinaron en un 54.1% que el rol principal adoptado por generar interacción pedagógica es la de asumir el papel de mediador durante el proceso de aprendizaje de los estudiantes, por consiguiente, resaltaron al docente como guía demostrado en el 24.3% de los resultados. Fue notoria la importancia de facilitar el logro de los objetivos escolares, esta afirmación la apunta el 18.9% del 100 % de la equivalencia total, por lo tanto, el 2.7% demostró el apoyo de los docentes en las actividades y adquisiciones de nuevos conocimientos. Por su parte, de los aciertos del rango de menor utilidad, compareció notar el 100% de la equivalencia, donde se especifica que los estudiantes deben hacer lo que el docente diga.

En la pregunta 10 se confirmó la estimación de la mediación parte de los procesos de las interacciones pedagógicas en el aula de clases, ya que, en preguntas anteriores (8 y 9) los aspectos de mediación indicaron porcentajes bajos de uso, pues los resultados dependieron del tipo de ítem, lo cual llevó a los encuestados a determinar prioridades según el momento y necesidades del grado donde se desempeñan y las interacciones desarrolladas en clases.

A continuación, se inserta la tabla 18 de los resultados de frecuencias y porcentajes de más utilidad y menos utilidad.

Tabla 18

Resultados de aciertos con mayor y menor utilidad basados en el ítem 10

Variables	Más utilidad		Menos utilidad	
	Frecuencia	**%**	**Frecuencia**	**%**
El docente facilita el aprendizaje a los estudiantes.	7	18.9	0	0
El docente es un mediador en el proceso de aprendizaje de los estudiantes.	**20**	**54.1**	0	0
El docente guía el aprendizaje de los estudiantes.	9	24.3	0	0
El docente apoya a los estudiantes en la adquisición de conocimientos.	1	2.7	0	0
Los estudiantes deben hacer lo que el docente diga.	0	0	**37**	**100.0**
Total	**37**	**100.0**	**37**	**100.0**

Nota: Elaboración propia

Es importante designar a la mediación parte de los roles de los docentes para continuar con el desarrollo de interacciones pedagógicas en el aula de clases. Hoy en día, la educación primaria en México requiere de muchas atenciones y parte de ello se centra en hacer progresar el desarrollo cognitivo de los estudiantes, por lo tanto, las áreas de oportunidad se encuentran en las bondades que la interacción ofrece, y permite demostrar las diversas acciones productivas para un mejor actuar en el entorno educativo.

Así mismo, parte de las acciones para el desarrollo adecuado, fue el resultado mayoritario de los aciertos del ítem 10, donde la mediación constituyó la labor del docente en orientar los avances académicos de cada integrante del grupo escolar.

En la investigación realizada sobre el concepto de mediación en la comunidad del conocimiento –basadas en las aportaciones de Gagné donde el aprendizaje conlleva a los actos de mediación–, se recopila algunos elementos útiles para explicar las maneras adecuadas de instruir en el salón de clases, y, desde luego, hacer referencia que esas acciones corresponden al desarrollo de la

mediación. El aprendizaje es un acto que debe desarrollarse en la educación, sin embargo, si se desea realizar cambios contundentes y tener mayor éxito en las encomiendas del logro del mismo, es primordial agregar actos instructivos como: 1) atraer la atención del estudiante, 2) asegurarse que el estudiante tiene conocimiento del objetivo del aprendizaje, 3) hacer de los conocimientos previos una oportunidad de un nuevo aprendizaje, 4) guiar el aprendizaje, y 5), realizar retroalimentaciones de las actividades desarrolladas o incluso de los temas abordados en clases (Ramírez y Chávez, 2012, pp. 4-5).

Las acciones de mediación son producto de las interacciones pedagógicas para la promoción del aprendizaje, por lo tanto, es necesario que este rol de docente mediador sea la oportunidad para los estudiantes de desarrollarse académicamente y, sobre todo, los aprendizajes adquiridos les serán útiles para el resto de la formación escolar y repercutir en sus vidas cotidianas.

A partir de lo antes mencionado, mediar es el sentido de instruir al estudiante ante los contenidos y actividades escolares para el alcance del aprendizaje, por lo tanto, los aspectos de autoritarismo no forman parte de la interacción pedagógica efectiva, por tanto, la finalidad es dirigir el proceso educativo de los escolares, y no hacer de la medicación o la instrucción un acto de control donde el docente es quien ordena y los estudiantes deben hacer lo que el docente diga, dado que, dichas acciones conlleva a la pasividad y dominio para determinar en el estudiante lo que deben hacer y aprender. Ante estos actos no humanistas, la creatividad, considerada como la esencia de los niños y niñas de educación primaria se vería reprimida. Los niños y las niñas deben tener la libertar para expresar sus creatividades, acto permitido en las interacciones pedagógicas.

Habilidades del docente para el desarrollo de interacciones pedagógicas

En primer lugar, se demuestran los resultados porcentuales del ítem 11, donde se visualizan los aciertos de mayor utilidad. En ese sentido, las habilidades del docente como es la empatía para desarrollar interacciones pedagógicas en clases ocuparon el 45.9%, además, el 21.6% determinó habilidades en mantener coherencia en el proceso de enseñanza-aprendizaje, es decir, las estrategias

didácticas y actividades a desarrollar, deben ser acorde al contenido curricular y a las necesidades de aprendizaje de los estudiantes. El 16.2% se encontró en las habilidades de lenguaje oral, mientras que el 10.8% especificó habilidades de escucha activa; por último, el asertividad ocupó el 5.4% de la equivalencia del 100% de los encuestados.

Los aciertos de menor utilidad, predominó el 32.4% como las habilidades de lenguaje oral. A continuación, se inserta la tabla 19 de los porcentajes de los aciertos de más y menos utilidad.

Tabla 19

Resultados de aciertos con mayor y menor utilidad basados en el ítem 11

Variables	Más utilidad		Menos utilidad	
	Frecuencia	**%**	**Frecuencia**	**%**
Lenguaje oral.	6	16.2	**12**	**32.4**
Escucha activa.	4	10.8	6	16.2
Empatía.	**17**	**45.9**	3	8.1
Asertividad.	2	5.4	7	18.9
Coherencia en el proceso de enseñanza.	8	21.6	9	24.3
Total	**37**	**100.0**	**37**	**100.0**

Nota: Elaboración propia

Ser empático fue uno de los resultados más sobresalientes de la encuesta basada en el tema de interacciones pedagógicas. La empatía se destacó como una de las habilidades de los docentes para establecer vínculos comunicativos con los estudiantes, con el propósito de poner en práctica la comprensión, la escucha activa y la asertividad para apoyarlos en las acciones educativas como estudiantes en formación.

De la misma forma, las habilidades docentes también están acompañadas de los conocimientos para desempeñar una clase activa, esto quiere decir, que los docentes tienen la responsabilidad de planear actividades con estrategias didácticas innovadoras donde se mantenga la congruencia entre los contenidos

curriculares, las actividades escolares, junto con el objetivo planteado para el aprendizaje.

En una investigación desarrollada en el año de 2014, donde la muestra fueron 33 docentes de educación primaria; los autores aplicaron la escala tipo Likert ECAD-EP para determinar la autovaloración de las habilidades docentes en las dimensiones socioemocional, comunicativo-relacional e instruccionales. Encontraron diferencias en los resultados descriptivos siendo la dimensión instruccional donde se reflejó bajos resultados, por lo tanto, sugieren programas formativos para potenciar el desarrollo de habilidades docentes con la finalidad de incrementar la eficacia de las acciones docentes en el aula de clases (Carbonero, *et al*., 2014).

Las necesidades actuales sobre las habilidades del docente, se presentan como obstáculos para desarrollar las interacciones pedagógicas, dada las circunstancias donde algunos docentes de educación primaria no han hecho las reivindicaciones necesarias para acoplar sus modos de enseñanza a las exigencias sociales y educativas presentes hoy en día. Es por ello, que los docentes hacen visible la importancia de tener las habilidades y competencias básicas como la empatía, establecer comunicación en clases, mantener coherencia en las actividades de enseñanza-aprendizaje, así como, la asertividad y la escucha activa para resolver dudas, escuchar aportaciones y necesidades escolares de los estudiantes con el fin de fortalecer los trabajos que implica el desarrollo de interacciones pedagógicas en el ambiente áulico.

8.2.3 Dominio 3: Relación del contenido curricular en la interacción pedagógica

El dominio 3 determinó los ítems para conocer la relación de los contenidos curriculares con la interacción pedagógica, es decir, se enfocó en indagar sobre los criterios utilizados por los docentes para la selección de los contenidos, las acciones empleadas para realizar interacciones y conocer si dichos contenidos abonan a desarrollar interacción dentro del salón de clases.

El dominio 3 correspondió desde la pregunta 12 a la 15 como se presenta a continuación:

Materiales educativos para facilitar el desarrollo de interacciones pedagógicas

Los resultados con mayor porcentaje en la pregunta 12 de más utilidad basado en los materiales para facilitar la interacción pedagógica en clases, se distinguió en su mayoría el 40.5% la creación de los materiales como diseño propio de los docentes, el 27% les correspondió a los materiales audiovisuales como son los videos, presentaciones en diapositivas, las imágenes hasta el uso del pizarrón. El 16.2% se encontraron aquellos materiales de documentos en texto, como historietas que hagan de la actividad un aprendizaje activo; por último, los porcentajes de 8.1% les pertenecieron a dos tipos de materiales educativos, los cuales, son los impresos ya sea los libros escolares correspondiente al grado escolar de los estudiantes y los materiales referente a la tecnología como computadoras, laptops y teléfonos inteligentes.

Los resultados de aciertos con menos utilidad, hizo presencia los materiales educativos tecnológicos con un porcentaje de 40.5% del valor equivalente del 100% de los participantes. Nótese que a pesar de la situación social sobre la enfermedad del coronavirus –también llamado COVID 19– donde la Secretaria de Educación Pública (SEP) determinó las clases virtuales para no contraer contagios en la comunidad escolar, los docentes del BINE demostraron menos utilidad en este tipo de materiales educativos, ya que, consideraron no ser el centro de los materiales más sobresalientes, sin embargo, en la actualidad, es bien sabido la importancia en la educación donde el proceso de torna innovador y se ejecuta interacciones por medio de la tecnología educativa.

En seguida en la tabla 20 se muestra los resultados porcentuales obtenidos en la encuesta.

Tabla 20

Resultados de aciertos con mayor y menor utilidad basados en el ítem 12

Variables	Más utilidad		Menos utilidad	
	Frecuencia	%	Frecuencia	%
Impresos: cuadernos, libros…	3	8.1	9	24.3
Documentos: textos, folletos, tarjeteros…	6	16.2	8	21.6
Audiovisuales: videos, películas, imágenes, diapositivas, pizarrones…	10	27.0	4	10.8
Tecnológicos: Computadoras, laptops, teléfonos inteligentes…	3	8.1	**15**	**40.5**
Diseño propio: materiales creados por el docente.	**15**	**40.5**	1	2.7
Total	**37**	**100.0**	**37**	**100,0**

Nota: Elaboración propia

Los docentes en educación primaria conllevan una importante responsabilidad, donde el proceso de interacción pedagógica debe ser posible en las aulas de clases; dicho proceso está acompañado de múltiples actividades educativas en la que los estudiantes tienen la posibilidad de relacionarse con sus pares y de igual forma con los docentes. Las actividades escolares tienen una razón de ser y un sentido práctico en la formación de las niñas y niños, sin embargo, poco se habla de los tipos de materiales educativos que forman parte de trabajo escolar para fortalecer el proceso de aprendizaje en cada uno de ellos.

Si bien es cierto, el docente de educación primaria debe contar con competencias básicas como es la de innovar en el salón de clases, y esa innovación es parte de realizar interacciones pedagógicas, ya que, la interacción no solo puede ser vista desde la mirada de los docentes y estudiantes o entre los propios estudiantes, sino también, desde la perspectiva de interactuar con los materiales educativos, por ello, que su uso es beneficioso en el ambiente escolar.

En una investigación desarrollada por Galvis en el año de 2007, encontró la necesidad del desarrollo de la creatividad en los docentes, lo cual, consideraba útil que formará parte de la formación de cada uno de ellos. La autora asumió la

creatividad como aquellas ideas novedosas creadas en la mente de las personas (docentes) y a su vez, son necesarios comunicarlas; en el caso de los docentes, la creatividad es un elemento positivo, ya que, es un medio sustancial para planear clases que conformen actividades que estimulen y propicien en aprendizaje en los estudiantes (Galvis, 2007).

Al menos los docentes del BINE tienen presente la idea de poner en práctica la creatividad, lo cual, es vista en los materiales educativos con diseño propio para ser aplicados correctamente según las necesidades de aprendizaje de los estudiantes. No obstante, también es de utilidad, aquellos materiales educativos como son los libros de textos, folletos, el uso de las presentaciones en diapositivas, imágenes, videos, pizarrón, computadoras, por mencionar algunas. A pesar de que todos los materiales educativos son utilizables en el entorno, los de diseño propio tanto para los docentes y los estudiantes, tendrán un tinte más provechoso, dado que la creatividad estará presente de forma determinada en la realización de diversas actividades como son los carteles, letreros, maquetas, figuras, haciendo uso de insumos encontrados en el hogar donde los niños y niñas puedan manipularlos y hacer de ello un aprendizaje escolar.

En definitiva, los procesos de interacción pedagógica desarrollan los aspectos de creatividad en ambos actores educativos, dando como resultados la creación e implementación de diversos materiales educativos en favor de los estudiantes para el logro de las metas planteadas en el ciclo escolar.

Criterios para seleccionar los contenidos curriculares

De los resultados porcentuales de mayor utilidad obtenidos en la pregunta 13, se visibilizó el criterio de considerar las necesidades de aprendizaje de los estudiantes para acoplar los contenidos correspondientes al grado escolar; este acierto reflejó el 43.2%, la cual destacó ser los datos mayoritarios en relación a la equivalencia total del 100%. Los porcentajes del 16.2%, se encontró los aciertos de contenidos actuales y aquellos contenidos que permitan aplicarse en la vida diaria de los estudiantes; el 13.5% fueron aquellos contenidos que permitan formular los objetivos de las clases, y con un 10.8% los criterios de contenidos

contextualizados. Este último acierto también lo reflejó los aciertos de menos utilidad dando como resultado el 35.1%.

A continuación, se demuestra la tabla 21 de las frecuencias y porcentajes de aciertos de más y menos utilidad.

Tabla 21

Resultados de aciertos con mayor y menor utilidad basados en el ítem 13

Variables	Más utilidad		Menos utilidad	
	Frecuencia	**%**	**Frecuencia**	**%**
Contenidos contextualizados.	4	10.8	**13**	**35.1**
Contenidos actuales.	6	16.2	11	29.7
Contenidos que permita aplicarse en la vida cotidiana.	6	16.2	3	8.1
Contenidos que den pautas a la creación de objetivos.	5	13.5	6	16.2
Determinación de las necesidades de los estudiantes respectos a los aprendizajes esperados.	**16**	**43.2**	4	10.8
Total	**37**	**100.0**	**37**	**100.0**

Nota: Elaboración propia

Los contenidos curriculares en el entorno educativo son clave para el desarrollo de las interacciones pedagógicas en los salones de clases. Cada contenido curricular seleccionado debe cumplir con las expectativas de los estudiantes y de lo que desean aprender; en ocasiones, no todos son acorde al proceso educativo, es por ello, que los docentes tienen las capacidades de selección y adecuación para garantizar la participación activa de los estudiantes, donde se puede aportar ideas, comentarios, debates e incluso, donde se pueda adecuar actividades que den pautas a la interacción entre los actores educativos y facilitar el logro de los aprendizajes.

Valbuena cueto (2008) planteó la necesidad de la actividad docente, donde indicó que parte de las acciones radica en desarrollar los contenidos acordes a las diferentes actividades de los estudiantes, además, es necesario observar al

individuo y conocer su entorno para determinar acciones pedagógicas que lleven a tener los elementos principales para la selección de los contenidos en clases.

Los contenidos curriculares deben ser novedosos para cumplir con las necesidades de aprendizaje de los estudiantes, además, deben ser aplicables a la vida diaria y que les sea útil ante cualquier problemática presentada en el diario vivir. Los contenidos curriculares no son ajenos a la interacción pedagógica, sino de forma contraria, son parte del proceso donde cada responsable de la enseñanza los adecua y selecciona las diversas estrategias didácticas que facilitaran el desarrollo en clases y, sobre todo, los alcances de los objetivos curriculares.

Acciones empleadas para realizar interacciones pedagógicas basadas en los contenidos curriculares

De los porcentajes y frecuencias obtenidos en el ítem 14, se destacó el 56.8% las planeaciones de las clases de forma coherente y adecuada como parte de las acciones de los docentes de educación primaria para realizar interacciones basadas en los contenidos seleccionados; este porcentaje reflejado rebasa la mitad de la equivalencia del 100% de la totalidad de los resultados, por lo tanto, el acierto tiene mayor utilidad en el contexto del BINE.

El 40.5% determinó la identificación de problemas en cuanto al aprendizaje de los estudiantes, esta acción les permitirá a los docentes adecuar el contenido y planear una mejor clase para el logro de la meta en los educandos. El 2.7% se encontró la determinación de los tiempos de aprendizaje.

En cuanto a los aciertos de menos utilidad, el predominante fue la determinación de los tiempos de aprendizaje con el 59.5% lo que para los docentes del BINE no es tan beneficioso debido a que los estudiantes necesitan del tiempo necesario para cumplir y desarrollar las actividades escolares acorde a su ritmo para la adquisición de nuevos conocimientos.

A continuación, se demuestra la tabla 22 de los porcentajes obtenidos de los aciertos de más y menos utilidad.

Tabla 22

Resultados de aciertos con mayor y menor utilidad basados en el ítem 14

Variables	Más utilidad		Menos utilidad	
	Frecuencia	**%**	**Frecuencia**	**%**
Planificación de clases.	**21**	**56.8**	3	8.1
Identificación de problemáticas.	15	40.5	6	16.2
Selección de múltiples estrategias didácticas.	0	0	6	16.2
Determinación de los tiempos de aprendizaje.	1	2.7	**22**	**59.5**
Total	**37**	**100.0**	**37**	**100.0**

Nota: Elaboración propia

Desarrollar interacciones pedagógicas en el salón de clase, requiere de planeación didáctica que permita establecer la secuencia de las acciones y actividades escolares de los estudiantes. Planear clases implica una carga de conocimientos y habilidades de los docentes en cuanto a estrategias de enseñanza-aprendizaje; cada estrategia implementada debe contener la interacción en clases, es decir, el estudiante tiene el apoyo y guía durante la sesión siendo el docente el mediador de todo el proceso.

Además, los contenidos curriculares también son parte del proceso de la planeación escolar, dado que son los temas seleccionados por los docentes donde será la base del desarrollo de la clase. Los contenidos por si solos no serán comprendidos por los estudiantes, es por ello, que, a través de interacciones pedagógicas, los docentes tienen la facultad de estructurar las rutas necesarias para que los temas escolares sean parte de la formación académica, donde también sea posible la ejecución de diversas actividades y/o dinámicas que hagan de la clase un ambiente agradable y motivadora para el grupo escolar.

La investigación realizada sobre nociones y prácticas de la planeación didáctica, da un recuento de la significación de las planeaciones didácticas; lo cual, especificó que planear la clase implica tener la organización del plan de

trabajo, es decir, saber que elementos serán de utilidad en el desarrollo de la enseñanza-aprendizaje de tal forma que facilite el proceso del desarrollo cognitivo de los estudiantes. La realización de las planeaciones didácticas refleja las cualidades de los docentes, donde tiene la capacidad de seleccionar los contenidos curriculares, ofrecer información con explicaciones comprensibles, determinar actividades, asesorar a los estudiantes –por mencionar algunas–, siendo la planeación un instrumento ideal para el trabajo del profesorado donde intervenga de manera positiva y lograr cambios significativos en la educación (García y Valencia, 2014).

Por lo antes mencionado, los docentes del BINE no están lejanos a la realización del plan de trabajo, ya que, es considerado una de las acciones primordiales del contexto para garantizar interacciones pedagógicas efectivas, con base a los contenidos curriculares. Otras acciones de relevancia es la oportunidad que tiene el profesorado de identificar los problemas presentados en el entorno escolar, de no ser así el progreso educativo se vería afectado, por lo tanto, la planeación da las pautas de atenciones a la diversidad de los estudiantes, a la adecuación de los contenidos curriculares, a la elección de las estrategias didácticas e incluso, a determinar los objetivos deseaos para fortalecer el aprendizaje escolar. Una buena ejecución de interacciones pedagógicas no limita el tiempo de la adquisición de nuevos conocimientos.

Contenidos curriculares que abonan a realizar interacciones pedagógicas

El ítem 15 fue una de las dos preguntas dicotómicas conformadas en el cuestionario de interacciones pedagógicas, por lo tanto, la intención de planteamiento fue para confirmar si los contenidos curriculares contribuían a que los docentes desarrollarán interacciones pedagógicas en clases, por lo que, se obtuvo el resultado porcentual del 100% de los aciertos de más utilidad por los docentes de educación primaria del BINE.

A continuación, se hace visible la tabla 23 con el resultado en frecuencia y porcentaje de la pregunta 15.

Tabla 23

Resultados de aciertos con mayor utilidad basado en el ítem 15

Variable	Más utilidad	
	Frecuencia	%
Beneficio al desarrollar interacciones pedagógicas	**37**	**100.0**

Nota: Elaboración propia

Los contenidos curriculares juegan un papel crucial en el proceso de enseñanza-aprendizaje, de tal forma, que fungen dentro de los elementos considerados en las prácticas educativas de los docentes al desarrollar interacciones pedagógicas.

Los contenidos se conjuntan con las planeaciones didácticas realizadas por los docentes, pues el reto es seleccionar los contenidos, adecuarlos para buscar las formas correctas de estimular el aprendizaje, las cuales, se tornan en oportunidades favorables para los estudiantes durante su formación. El docente con habilidades pedagógicas y disciplinares actúa con inteligencia para crear escenarios con actividades innovadoras e interactivas para la activación de cada estudiante.

En la planeación curricular “se le exige al docente una reflexión a la luz del paradigma constructivista, desde la forma de agrupar los contenidos programáticos con valores hasta la construcción de ambientes pedagógicos y didácticos” (Meléndez y Gómez, 2008, p. 371). Dicho de otra forma, la interacción pedagógica facilita planear las clases para la organización de los contenidos curriculares y sean comprendidos en su mayoría con las estrategias didácticas seleccionadas por el docente. No obstante, los contenidos curriculares tienen relevancia en la educación, por ello, se hace útil considerarlos al desarrollar interacciones pedagógicas, debido que los resultados favorecen positivamente en la vida académica de cada estudiante. Dichos beneficios se mencionan a continuación:

- En la planeación didáctica como acciones de la interacción pedagógica, se debe tomar en consideración el tipo de aprendizaje de los estudiantes, con la finalidad de conocer los elementos a reforzar y el tiempo estimado para asesorar al educando.
- La interacción pedagógica abona al desarrollo de los contenidos curriculares, estableciendo objetivos escolares para la obtención de nuevos aprendizajes; los contenidos deben ser los más relevantes.
- La interacción pedagógica permite a los docentes cumplir con su rol de mediador, el cual entrega oportunidades en conjunto con los contenidos para hacer del estudiante un actor activo en el proceso educativo.
- Es posible la elección de diversas estrategias de enseñanza y aprendizaje, donde predomina las actividades de preguntas basadas en los contenidos seleccionados. El docente interactúa para el desarrollo de las habilidades de los estudiantes y resuelve dudas durante el proceso.
- Para poder desarrollar interacción en clases, los contenidos deben ser acorde al contexto donde se aplica, además, el docente mantiene una postura flexible ante las necesidades de aprendizaje de los estudiantes.
- Favorece a la socialización entre los estudiantes y el docente, donde la interacción puede ser vista desde los trabajos colaborativos.

Por lo antes mencionado, existe concordancia entre los elementos de la planeación didáctica y de los contenidos curriculares para ofrecer interacción en clases como un nuevo estilo y formas de llevar a cabo la enseñanza para el aprendizaje escolar.

8.2.4 Dominio 4: Aprendizaje escolar en la interacción pedagógica

El dominio 4 buscó demostrar cómo el desarrollo de interacciones pedagógicas en el salón de clases puede abonar al logro de los aprendizajes escolares de los estudiantes, con la existencia del dialogo y dinamismo en las actividades académicas, siendo el docente mediador y los estudiantes partícipes del proceso educativo.

Cabe destacar, que el dominio 4 correspondió a 7 ítems, que fueron de las preguntas 16 a la 22 como se desglosa a continuación:

Beneficio para los estudiantes ante el uso de las interacciones pedagógicas en clases

Los resultados porcentuales de mayor utilidad del ítem 16, fue notorio dos aciertos con el mismo porcentaje de 45.9%. Este dato porcentual destacó tener beneficios en el aprendizaje de los estudiantes al desarrollar interacciones pedagógicas, a este beneficio se vinculó el acierto que especificó que dichos aprendizajes serán factibles si existe motivación e interés por aprender en el salón de clases, por lo tanto, se deja visible la posibilidad de aplicar actividades favorables al desarrollo cognitivo del grupo escolar.

En secuencia, el 5.4% determinó la participación activa de los estudiantes en las clases y el 2.7% plasmó la comunicación entre ambos actores educativos. En cuanto al porcentaje predominante de los aciertos de menor utilidad, fue el 40.5% sobre la comunicación entre pares, es decir, entre los propios estudiantes.

Es importante mencionar que los aciertos referentes a la participación activa de los estudiantes y la comunicación entre los actores educativos tuvieron menos cantidad de porcentaje, debido a que existe mayor prioridad en garantizar un proceso educativo con el uso de las interacciones pedagógicas para alcanzar un buen desarrollo cognitivo, además lo logren de manera motivada, lo que dará las pautas para la participación constante en las actividades escolares y mantendrá la interacción entre docentes y estudiantes, por lo tanto, todos los aciertos son relevantes –aunque se establece orden de utilidad– y abonan a los beneficios que obtiene el estudiante en los escenarios de la interacción pedagógica.

En la tabla 24 se demuestra la frecuencia y los porcentajes de más y menos utilidad de la pregunta 16.

Tabla 24

Resultados de aciertos con mayor y menor utilidad basados en el ítem 16

Variables	Más utilidad		Menos utilidad	
	Frecuencia	**%**	**Frecuencia**	**%**
Motivación del estudiante por aprender.	**17**	**45.9**	1	2.7
Participación constante en clases.	2	5.4	4	10.8
Adquisición de nuevos aprendizajes.	**17**	**45.9**	4	10.8
Comunicación entre estudiantes.	0	0	**15**	**40.5**
Comunicación entre los estudiantes y el docente.	1	2.7	13	35.1
Total	**37**	**100.0**	**37**	**100.0**

Nota: Elaboración propia

Los niños y niñas en el ámbito educativo llegan con expectativas positivas al salón de clases, es decir, mantienen el interés y curiosidad de las experiencias que obtendrán durante su estancia en la escuela, además, de los aprendizajes que obtendrán, así como de las participaciones de los docentes como responsables de la enseñanza.

Resulta un reto interesante para los docentes, ya que, deben cumplir con las necesidades de aprendizajes de los estudiantes y eso será posible si en su quehacer educativo implementan interacciones pedagógicas como la mejor ruta para un buen desempeño de ambos actores educativos.

En un ensayo publicado en el año de 2006 sobre la motivación como motor del aprendizaje, se especificó la motivación como aspecto fundamental en el proceso de aprendizaje de los estudiantes; además, la autora determinó la motivación como aquella relación que debe mantener el docente con el alumnado para establecer vínculos de facilitación para el logro de metas educativas. No obstante, es necesario que los docentes procuren desarrollar en el alumnado la motivación intrínseca donde el estudiante tenga la capacidad de autorregulación y tenga conocimiento de lo que está aprendiendo y lo que debe aprender (Ospina, 2006).

La motivación es parte de los diversos elementos que debe acompañar la interacción pedagógica, dado que, para mantener una participación activa de cada estudiante dependerá del interés generado por las acciones del docente con respecto a un estilo de enseñanza flexible y con la implementación de estrategias didácticas innovadoras donde se desarrollen actividades acordes a las necesidades de aprendizaje y acorde a los contenidos curriculares seleccionados. La finalidad de la motivación escolar, es hacer de los estudiantes seres capaces de involucrarse en sus propios aprendizajes, destacando la autonomía y la metacognición como elementos sustanciales para el logro de metas educativas.

En efecto, las acciones tanto del docente como del estudiante en la interacción pedagógica son diversas, sin embargo, lo fundamental de todo el proceso es la adquisición de nuevos aprendizajes, ya que, los espacios que ofrece las escuelas son con el propósito del desarrollo cognitivo para garantizar la formación integral de cada niño y niña.

La investigación desarrollada por la autora Peña (2020) demostró como los estudiantes de educación primaria consideraban importante la enseñanza de los docentes, así como las instrucciones dadas por los mismos; consideraron de vital importancia el involucramiento de todos los participantes en el proceso educativo para la obtención de nuevos aprendizajes. En este sentido, no se deja desapercibida la interacción en clases, siendo necesario la participación de los docentes como guías y los estudiantes siendo partícipes de sus propios aprendizajes, no obstante, la comunicación no solo puede ser vista desde la figura del profesor y el alumnado, sino también desde la mirada de los propios estudiantes como parte del trabajo colaborativo dada por las interacciones pedagógicas.

Roles de los estudiantes ante el desarrollo de las interacciones pedagógicas

La pregunta 17 determinó los roles de los estudiantes ante el desarrollo de interacciones pedagógicas, obteniendo como acierto de más utilidad un valor mayoritario a comparación del resto de los aciertos plasmados en el ítem. El 56.8% que equivale a la aportación de 21 docentes del BINE, fijó la participación

activa de los estudiantes como el rol principal para un mejor desempeño escolar, además, el 27% destacó la significación de lograr comprender los contenidos curriculares desarrollados en clases; el 13.5% fue la importancia de la atención y concentración en clases y como parte última del segmento de más utilidad, el 2.7% seleccionó la orientación de metas escolares.

Por su parte, de los porcentajes de menos utilidad fue destacable en su mayoría el 83.8% –equivalente a 31 de los 37 docentes participantes– el acierto que especifica que el estudiante realiza las actividades escolares, pero no se involucra en actividades colaborativas con sus pares.

Con los resultados planteados con anterioridad, no cabe duda que en el salón de clases, los estudiantes son protagonistas del proceso educativo y del desarrollo de las interacciones pedagógicas, ya que, existe la centralidad en lograr en los estudiantes roles activos de participación y de comprensión de contenidos. La idea no ronda en que los estudiantes solo cumplan con las tareas, sino involucrarse en las diversas actividades planteadas por el docente para el bien de su formación, desarrollo del pensamiento y razonamiento.

En seguida se hace visible los resultados porcentuales de aciertos de más y menos utilidad recopilados del ítem 17.

Tabla 25

Resultados de aciertos con mayor y menor utilidad basados en el ítem 17

Variables	Más utilidad		Menos utilidad	
	Frecuencia	**%**	**Frecuencia**	**%**
Participación activa en clases.	**21**	**56.8**	0	0
El estudiante realiza las actividades escolares, pero no participa.	0	0	**31**	**83.8**
Orientación de metas escolares.	1	2.7	2	5.4
Compresión de los contenidos escolares.	10	27.0	2	5.4
El estudiante presta atención en clases.	5	13.5	2	5.4
Total	**37**	**100.0**	**37**	**100.0**

Nota: Elaboración propia

Los roles de los estudiantes ante el desarrollo de interacciones pedagógicas en el entorno educativo son diversos, los cuales, se basan principalmente en la participación activa como la base para realizar cualquier tarea escolar propuesta por los docentes, por lo tanto, resulta ineludible en el proceso educativo.

La participación activa refiere al involucramiento en clases para participar significativamente en las actividades como: lecturas comentadas, juegos educativos, preguntas y respuestas, debates, realización y entrega de un producto creativo, entre otras; no obstante, se requiere del interés del estudiante para mantener el rol activo en el espacio áulico. Los alumnos no lograrán por si solos la motivación, de modo que los docentes son parte del desarrollo y en su rol de facilitador y mediador, generar oportunidades favorables para el logro de metas educativas.

En los resultados de una investigación sobre la participación de los estudiantes en el aula, el autor determinó la importancia del rol activo para el cumplimiento de las actividades escolares y, sobre todo, para el mejoramiento de la calidad de los aprendizajes. En los resultados tanto docentes como estudiantes reconocieron la relevancia de mejorar la calidad de los aprendizajes siendo la interacción en el aula el medio principal para sus alcances donde los estudiantes participan activamente (Flores, 2015).

Los estudiantes en educación primaria no pueden ser pasivos, ya que, la naturaleza de las niñas y los niños es de constante dinamismo, de modo que, si en clases el docente no acopla actividades y/o dinámicas innovadoras, el interés, la creatividad, la comunicación e interacción no va ser posible y el proceso de aprendizaje se vería afectado. Se necesita formar estudiantes con capacidades reflexivas y críticas, capaces de involucrarse en el proceso educativo donde presta atención, cuestiona, y solo hace de los contenidos curriculares un aprendizaje, cuando realmente han sido comprendidos.

Habilidades desarrolladas por los estudiantes mediante las interacciones pedagógicas

Las interacciones pedagógicas desarrolladas en el escenario educativo ofrecen grandes oportunidades de mejora en la enseñanza y en el aprendizaje. En el caso de los estudiantes, se da un desarrollo de habilidades útiles para la formación académica, como las que se demostró en los resultados porcentuales del ítem 18.

En los aciertos de mayor utilidad, el 62.2%, destacó que parte de las habilidades desarrolladas por los estudiantes es poseer un pensamiento crítico, lo cual, le ayudará a ser analítico, reflexivo, por lo tanto, las ideas planteadas siempre serán argumentadas. El 18.9% de los docentes del BINE determinó las habilidades de colaboración, es decir, en trabajo en conjunto es posible compartir ideas con sus pares y alcanzar el objetivo de la clase como el de mejorar el entendimiento de los temas seleccionados por el docente; el 16.2% indicó la comunicación oral, mientras que el 2.7% reconoce el desarrollo del liderazgo al momento de realizar las actividades escolares.

Con respecto a los aciertos de menor utilidad, el porcentaje predominante se encontró en la comunicación escrita con un porcentaje del 48.6% de la equivalencia total.

En seguida se demuestra en la tabla 26 los resultados porcentuales de mayor y menor utilidad.

Tabla 26

Resultados de aciertos con mayor y menor utilidad basados en el ítem 18

Variables	Más utilidad		Menos utilidad	
	Frecuencia	**%**	**Frecuencia**	**%**
El estudiante analiza, busca razones y argumenta su idea (pensamiento crítico).	**23**	**62.2**	0	0
El estudiante comparte ideas y conocimientos con los demás (colaboración).	7	18.9	3	8.1

El estudiante toma la batuta para instruir a sus compañeros en actividades colaborativas (liderazgo).	1	2.7	8	21.6
El estudiante desarrolla cuentos, historietas, textos, etc. (comunicación escrita).	0	0	**18**	**48.6**
El estudiante habla con sus compañeros y docente ya sea para realizar actividades, expresar dudas (comunicación oral).	6	16.2	8	21.6
Total	**37**	**100.0**	**37**	**100.0**

Nota: Elaboración propia

El desarrollo de las habilidades en educación primaria permite a los estudiantes ser activos en el proceso de aprendizaje. El pensamiento crítico es reflejo de las acciones cognitivas de los estudiantes en el salón de clases, es decir, es notorio cuando hay cuestionamientos sobre un tema educativo en particular, también, cuando el estudiante es capaz de explicar y argumentar su comentario, en definitiva, cuando el estudiante tiene confianza en sí mismo y en su capacidad de razonamiento para debatir y aportar ideas concretas en el salón de clases.

En una investigación desarrollada sobre el pensamiento crítico en educación, demostró que el pensamiento crítico es aliciente, por lo tanto, es un reto y responsabilidad de las escuelas lograr que los estudiantes adquieran las habilidades de razonamiento. Para tales efectos, los autores reconocieron la relación coexistente entre la metacognición –entendido como el conocimiento que tienen las personas sobre su propio proceso cognitivo– y los aspectos de la autorregulación, ya que, si los docentes logran que los estudiantes adquieran dichas habilidades, será asequible los alcances del pensamiento crítico (Tamayo, *et al*., 2015).

En tal sentido, las habilidades que desarrollan los estudiantes a través de las interacciones pedagógicas son diversas, de los cuales, se mencionan la metacognición y la autorregulación para dar pautas al pensamiento crítico, donde

cada uno de ellos tiene el control y el conocimiento de lo que aprende, además, el control y capacidad de determinar ideas argumentativas que lleven a la reflexión y debate como parte del fortalecimiento de los conocimientos educativos.

Aunado a lo antes mencionado, las habilidades de los estudiantes también propician el trabajo colaborativo, es decir, trabajo en pequeños equipos donde existe intercambios de ideas, interacción entre compañeros y sobre todo, el aprendizaje se enriquece a través de actividades y/o dinámicas implementadas por el docente. No obstante, no sin dejar desapercibido la comunicación oral, así como el liderazgo para ser reflejado en el cumplimiento de las tareas escolares y suscitar el rol activo en todo el proceso de formación escolar.

Obstáculos presentados al desarrollar interacciones pedagógicas

El desarrollo de interacciones pedagógicas en clases conlleva responsabilidad y orden para su ejecución, de tal forma que, si su ejecución no es la adecuada al contexto o situación escolar, los resultados no serán del todo favorables por lo que el aprendizaje se obstaculizaría.

Los docentes del BINE, seleccionaron una serie de aciertos que demuestran las razones por el cual las interacciones pedagógicas en clases se obstaculizan. En el caso de los porcentajes recopilados de más utilidad, se reflejó el 32.4% cuando los docentes no realizan las planeaciones didácticas de acuerdo a las necesidades de aprendizaje de los estudiantes, por lo que se pierde el sentido y coherencia de las acciones. Por su parte el 27% destacó los obstáculos de la falta de disposición de los docentes por enseñar e implementar la interacción en clase; además el 21.6% reconoció que es imposible desarrollarlo cuando no existe motivación, por lo tanto, el interés no predomina para realizar las actividades escolares.

El 10.8% hizo visible cuando el estudiante es tímido y no permite la interacción entre el docente y los propios estudiantes; y por último el 8.1% destacó la falta de conocimientos disciplinares por parte de los docentes. En el caso de los aciertos de menos utilidad, fue determinante el 67.6% cuando el estudiante es

tímido difícilmente mantendrá una buena comunicación con el profesor ni con sus compañeros de clases.

En seguida se demuestra en la tabla 27 los porcentajes de más y menos utilidad referentes al ítem 19.

Tabla 27

Resultados de aciertos con mayor y menor utilidad basados en el ítem 19

Variables	Más utilidad		Menos utilidad	
	Frecuencia	**%**	**Frecuencia**	**%**
Falta de disposición por parte del docente.	10	27.0	5	13.5
Falta de conocimientos disciplinares del docente.	3	8.1	5	13.5
La planeación escolar no es coherente con los contenidos escolares.	**12**	**32.4**	2	5.4
Falta de motivación del estudiante por aprender.	8	21.6	0	0
El estudiante es tímido y no permite la interacción con el docente.	4	10.8	**25**	**67.6**
Total	**37**	**100.0**	**37**	**100.0**

Nota: Elaboración propia

En el entramado desarrollo de interacciones pedagógicas en educación primaria, es importante la buena participación de los docentes para los logros educativos de los estudiantes, sin embargo, durante el proceso, en ocasiones se presentan algunas dificultades que entorpecen la interacción de forma adecuada, lo cual, aleja al estudiante a tener un espacio digno para su preparación académica. Por lo mencionado, las razones pueden rondar desde una mala planeación didáctica, especialmente cuando no se mantiene coherencia entre las acciones, contenidos, necesidades de aprendizaje y contexto educativo. Además, es posible agregar algunas otras razones, como son, la falta de interés de los docentes por la vida académica de los estudiantes, así como, la falta de preparación, actualización y conocimientos disciplinares, los cuales, obstaculizan el desarrollo de interacción pedagógica.

Fernández en el año de 2010, desarrolló una investigación sobre los obstáculos que se presentan en el desarrollo de las actividades desde la mirada de los docentes. El autor destacó una serie de variables, entendidas como las dificultades encontradas, basadas en dimensiones como la de los profesores, los alumnos y los aspectos didácticos y organizativos, por mencionar algunos. Los obstáculos encontrados fueron, que desde el papel del profesorado existía bajas expectativas hacia los estudiantes, mala relación entre el docente y el alumno, así como la falta de coordinación para desarrollar la clase; en el caso de los alumnos, hizo visible la existencia del papel pasivo, el miedo hacia el profesor, la falta de motivación, e incluso el desconocimiento de los alumnos sobre los objetivos escolares. En el caso de los aspectos didácticos, predominó que los contenidos no se adecuan a las necesidades de aprendizaje, las actividades son poco motivadoras y no existe un ambiente educativo adecuado al contexto (Fernández, 2010).

El proceso de interacciones pedagógicas requiere de un proceso educativo efectivo, donde todas las partes que actúan y abonan al desarrollo de los estudiantes sea la adecuada sin tener que perjudicar y obstaculizar el progreso de la formación escolar. Los docentes deben concretar buenas participaciones en las aulas de clases, de tal forma de demostrar responsabilidad por establecer enseñanzas efectivas acompañadas de actividades innovadoras donde el estudiante toma un rol activo y es consciente de sus propios conocimientos. La preparación, experiencia y dedicación docente, es el mejor medio para obtener mejores resultados en la educación.

Promoción de las interacciones pedagógicas entre el docente y los estudiantes

Durante los resultados presentados en esta interpretación descriptiva, se hizo hincapié en la importancia y necesidad de la interacción pedagógica entre el docente y los estudiantes, ya que, al desarrollarla, los beneficios son efectivos tanto para la mejora del quehacer del docente, así como también en el periodo de formación del alumnado. No obstante, promoverla es un reto educativo, pues a

través de ella, docentes logran fomentar el aprendizaje escolar de manera pertinente y adecuada dependiendo el contexto escolar.

En los resultados del ítem 20, los encuestados del BINE determinaron elementos sobre cómo promover la interacción pedagógica entre el docente y los estudiantes, donde los resultados de más utilidad fue el de diseñar actividades para permitir intercambios de ideas (51.4%), es decir, se estableció los aspectos del trabajo dinámico para las participaciones activas de los estudiantes; el 35.1% sostuvo la constante comunicación entre los actores educativos, mientras que el 8.1% expresó la realización de preguntas en clases. El 5.4% de forma generalizada determinó emplear diversos materiales didácticos.

En cuanto a los resultados de menos utilidad, fue notorio el 70.3% para realizar asesorías a los estudiantes de bajo rendimiento académico. A continuación, se presenta la tabla 28 sobre los resultados de más utilidad y menos utilidad del ítem 20.

Tabla 28

Resultados de aciertos con mayor y menor utilidad basados en el ítem 20

Variables	Más utilidad		Menos utilidad	
	Frecuencia	**%**	**Frecuencia**	**%**
Diseñar actividades que permitan el intercambio de ideas, la interacción con el docente y con pares de forma dinámica.	**19**	**51.4**	1	2.7
Realizar preguntas en clases (abiertas, para aclarar dudas, y para conocer conocimientos previos).	3	8.1	0	0
Mantener comunicación constante con los estudiantes.	13	35.1	3	8.1
Emplear diversos materiales didácticos.	2	5.4	7	18.9
Realizar asesorías para instruir a los estudiantes con bajo rendimiento escolar.	0	0	**26**	**70.3**
Total	**37**	**100.0**	**37**	**100.0**

Nota: Elaboración propia

Promover interacción pedagógica en clases no fácil; el docente necesita de habilidades y competencias para diseñar o seleccionar actividades auténticas que lleven a la interrelación de ambos actores, permitiendo espacios de comunicación, de ayuda, de trabajo tanto individual y colaborativo. Promover y emplear interacción pedagógica en clases, es el mejor método para intervenir en el proceso académico del alumnado, en aras de hacer del estudiante un ser capaz para el uso de la racionalidad ante cualquier situación presentada en su vida escolar o incluso en su vida diaria.

En la investigación elaborada para analizar las interacciones generadas a partir de las prácticas educativas de los docentes, la cual, a través de entrevistas y observaciones, hizo fáctica la ausencia de la interacción en el aula de clases, asimismo, dio importancia a la dirección del docente a los estudiantes y sobre todo, en el tiempo necesario para realizar interacción estudiante-conocimiento. Dentro de los resultados generados y las recomendaciones se centró la idea de aplicar diversas actividades escolares que abonen a desarrollar interacción entre el estudiante y los conocimientos, así como, procurar proporcionar herramientas para facilitar al aprendiz a lograr apropiarse de los conocimientos basados en los contenidos curriculares; destaca la responsabilidad del docente y de la escuela para hacer de la práctica educativa una oportunidad de mejora en la formación del alumnado (Martínez, *et al*., 2019).

Los docentes tienen la capacidad de dirección sobre las actividades escolares, sin embargo, si las planeaciones educativas no incorporan interaccionar en clase, tal elemento no podría ser promovido ni desarrollado, arrastrando a los estudiantes a ser pasivos y no tendrán el control de lo que aprenden o desean aprender –en tanto considerar los aspectos de metacognición y autorregulación–.

El generar interacciones pedagógicas en clases beneficiará a tener menos problemáticas del rendimiento de los estudiantes, dado que el docente comprende y mantiene el interés sobre la adquisición de conocimientos, por lo tanto, habrá actividades y/o dinámicas que permitan al estudiante cuestionar, aportar ideas, ser partícipe del proceso , lo cual, para los docentes será para identificar las formas

de aprender de los estudiantes y enfatizar tiempos y apoyos a los niños y niñas que lo requieran.

Las interacciones pedagógicas benefician a un mejor aprendizaje escolar

Los docentes del BINE reconocieron que el generar interacciones pedagógicas en la escuela trae consigo muchas oportunidades de mejoras tanto para el profesor, así como, también para los estudiantes. La enseñanza pertenece al profesor, pero las oportunidades generadas son exclusivamente para los estudiantes, ya que se tornan como los protagonistas y centro de la educación. Se necesita de espacios áulicos agradables para los estudiantes y tener buen desempeño escolar, también él apoyo y mediación de los docentes para generar actividades que potencialicen las capacidades mentales de los niños y niñas con la ayuda de las interacciones pedagógicas.

En secuencia al ítem 21, el 100% de los encuestados del BINE determinaron que generar interacción pedagógica en clases es motivo de mejoras en los aprendizajes escolares, por tanto, es de utilidad emplearla siempre y estén presentes cuando el docente planee actividades para dar un sentido innovador y generar interacción entre profesor-estudiante, entre estudiante-estudiante, e incluso entre estudiante-conocimiento. A continuación, se presenta la tabla 29 que demuestra el porcentaje total que da respuesta al ítem 21.

Tabla 29

Resultados de aciertos con mayor utilidad basado en el ítem 21

Variables	Más utilidad	
	Frecuencia	%
El uso de interacción pedagógica beneficia al aprendizaje escolar.	**37**	**100.0**

Nota: Elaboración propia

La Agencia de la Calidad de la Educación (2018) realizó un estudio sobre las interacciones pedagógicas en el aula en diferentes grados escolares de educación primaria. Los resultados fueron diversos, ya que predominaron 6,222 interacciones en diferentes dimensiones como son: las metas de aprendizaje,

calidad de las interacciones, tareas y actividades, creatividad, por mencionar algunas. La cantidad de interacciones reflejaron las frecuencias de 153 clases analizadas, por lo que, el 40.7% determinó el proceso de las interacciones pedagógica. El hecho de existir la interacción en clase, es motivo para considerar que el trabajo pedagógico está vinculado a los procesos de aprendizaje de los estudiantes, lo que indica la necesidad de mantener en todo momento el rol activo para la mejora del proceso de E-A (pp. 13-28).

Como se observó con anterioridad, es posible en este apartado expresar algunos elementos de importancia para contextualizar el proceso de interacciones pedagógicas en las aulas de clases ante la mejora del aprendizaje escolar, de los cuales se destacan los siguientes:

- El desarrollo de interacciones pedagógicas permite a los docentes reconocer las distintas formas de aprender de los estudiantes y de esa manera establecer escenarios favorables según las necesidades escolares.
- El acervo del docente se ve reflejado en el logro de los aprendizajes de los estudiantes.
- La interacción pedagógica facilita el aprendizaje y estimula el rendimiento escolar.
- Los estudiantes desarrollan habilidades que los lleva a profundizar y adquirir nuevos conocimientos.
- Las actividades escolares basadas en interacciones pedagógicas despiertan el interés y motivación de los estudiantes para involucrarse al proceso educativo.
- La interacción pedagógica facilita el aprendizaje reciproco, es decir, entre docente-estudiantes, así como estudiante-estudiante.
- Crear ambientes favorables para el aprendizaje con interacción pedagógica, abona al proceso cognitivo de los estudiantes, ya que se desarrolla las capacidades humanas
- Los actores educativos deben comprender su rol en la educación para determinar las buenas acciones de interacción escolar.

Las oportunidades que brindan las interacciones pedagógicas es el remedio a muchos males educativos en la actualidad; sofisticar el quehacer educativo con el uso de interacciones hará que el aprendizaje sea asequible para todo estudiante sea cual sea su ritmo y forma de aprender.

8.3 Acercamiento a la definición de interacción pedagógica

Definición de la interacción pedagógica bajo la perspectiva del docente

Las frecuencias y porcentajes presentados con anterioridad con base al desarrollo de interacciones pedagógicas, han demostrado vitalidad en el binomio de enseñanza-aprendizaje para su fortalecimiento. Por lo tanto, y como parte última del cuestionario, se hizo fundamental conocer cómo los docentes encuestados percibían el concepto de interacción pedagógica y entender de manera más clara la importancia de su desarrollo en educación primaria para la promoción del aprendizaje.

Por tales motivos, el ítem 22 facilitó concentrar las aportaciones de los docentes en definir con base a sus experiencias el uso de interacción pedagógica en el proceso educativo. En ese sentido, se compiló 10 definiciones de docentes de ambos turnos educativos (5 por cada turno) para fundamentar que las variables seleccionadas en las preguntas anteriores son acordes a los conocimientos que poseen para efectuar una enseñanza efectiva.

Para demostrar las contribuciones se hace visible las tablas 30 y 31, las cuales, contienen claramente las respuestas escritas por los encuestados, recalcando que las respuestas de los 10 docentes fueron elegidas al azar.

Tabla 30

Definiciones de interacción pedagógica de docentes del turno matutino

Turno matutinoz	
Participante	**Respuesta**
Docente 1	R. 1= Es la principal herramienta del proceso de aprendizaje de los alumnos, donde intervienen diferentes factores donde los alumnos sean los principales actores de esta actividad.
Docente 2	R. 2= Es dar a los alumnos las herramientas necesarias para que logren de manera activa los aprendizajes esperados.
Docente 3	R. 3= Es promover el desarrollo del pensamiento de los estudiantes, desafiarlos en la elaboración de diversas actividades y logren reflexionar de los que están aprendiendo.
Docente 4	R. 4= Es la relación que existe entre todos los actores escolares, donde el docente media el proceso de aprendizaje y permite que los alumnos se involucren activamente en su proceso.
Docente 5	R. 5= Es una oportunidad para lograr los aprendizajes esperados, además se permite la relación del docente con los estudiantes para facilitar y mejorar el aprendizaje.

Nota: Elaboración propia.

Tabla 31

Definiciones de interacción pedagógica de docentes del turno vespertino

Turno vespertino	
Participante	**Respuesta**
Docente 1	R. 1= El docente aplica estrategias de acuerdo a sus conocimientos pedagógicos y didácticos, para lograr que los alumnos a través de un buen ambiente de aprendizaje, alcancen los aprendizajes deseados, donde se debe considerar el contexto, el ritmo de aprendizaje, estilos de aprendizaje, entre otros elementos.
Docente 2	R. 2= Permite encontrar la manera correcta que los aprendizajes esperados sean asimilados por los niños y niñas, utilizando una planificación adecuada al grado escolar correspondiente, haciendo uso de estrategias didácticas, desarrollo de actividades, dinámicas de aprendizaje, conocimientos disciplinares del docente; todo con la finalidad de tener éxito escolar.
Docente 3	R. 3= Ofrece la oportunidad a los docentes para guiar y motivar el aprendizaje de los estudiantes, además, brindarle el acompañamiento adecuado. En otras palabras, es abrir los canales de comunicación asertiva entre el docente y el estudiante, de forma individual y colectiva que permita dialogar, expresar dudas, aclararlas, generar curiosidad o ideas. La interacción pedagógica conecta los intereses de los estudiantes y del maestro.
Docente 4	R. 4= La interacción pedagógica permite la interacción del docente y los estudiantes, de tal forma que se involucren activamente en su proceso de aprendizaje brindando confianza, seguridad y empatía dentro y fuera del aula.
Docente 5	R. 5= Permite la comunicación constante entre ambos actores educativos, lo que lleva a aclarar dudas, aportar ideas, realizar comentarios; todo con el fin de lograr el aprendizaje escolar.

Nota: Elaboración propia.

Las respuestas presentadas en las tablas 30 y 31, son definiciones tal y como los docentes las plantearon en el cuestionario. Si se analiza las descripciones de los docentes del concepto de interacción pedagógica, es posible encontrar puntos de coincidencia en los elementos que la componen, así también, en cuanto al conocimiento que poseen los docentes en conjunto con las acciones del desarrollo de interacciones en el salón de clases, las cuales, fueron seleccionadas durante las respuestas del instrumento de recolección de datos.

En el caso de los docentes del turno matutino, especificaron elementos primordiales que indicaron estar realizando interacciones pedagógicas en el salón de clases, dada la razón de considerarla como una herramienta de oportunidad para el docente y a su vez, como herramienta para los alcances de los aprendizajes por parte de los estudiantes. Cabe mencionar, que en el escenario de la interacción pedagógica, los estudiantes son los protagonistas del proceso educativo, por lo tanto, es necesario mantener el rol activo durante sus formaciones académicas con el propósito de apremiar el desarrollo del pensamiento con la ayuda y guía del docente, además, de las diversas actividades implementadas en el salón de clases. Lo ideal es que los estudiantes reflexionen sobre lo que conocen y de lo que deben aprender –comprendido como el autoconocimiento y metacognición–, donde la interacción sea vista desde la relación comunicativa entre los actores educativos.

Por su parte, los docentes del turno vespertino determinaron algunos aspectos diferentes, entre otros iguales, sin embargo, no cabe duda que sean parte del ejercicio constante de desarrollar interacciones pedagógicas en el proceso de enseñanza y aprendizaje de estudiantes de educación primaria.

El desarrollo de interacciones pedagógicas para los docentes de dicho turno educativo, dependió de la aplicación de diversas estrategias didácticas que permitan implementar actividades y/o dinámicas para establecer un buen ambiente escolar, siendo el docente el guía y apoyo del aprendizaje. La encomienda de mejorar el quehacer educativo a través del uso de la interacción pedagógica, dependerá de las habilidades del docente, es decir, debe tener los conocimientos

pedagógicos y los conocimientos disciplinares necesarios para enfocar una enseñanza efectiva donde los estudiantes sean partícipes de su formación escolar, destacando la comunicación asertiva entre el docente y el estudiante como elemento útil y exponencial para el aprendizaje escolar.

Los autores de la Vega y Torche (2019) en su investigación sobre interacciones pedagógicas en profesores chilenos, determinaron que las interacciones pedagógicas “son vehículos a través de los cuales se implementa el proceso educativo, por lo que se vinculan a otras prácticas pedagógicas que ocurren dentro del aula” (p. 26). Es decir, el uso de las interacciones en el salón de clases, ha sido un elemento que en la actualidad ha ido aumentando por razones tan necesarias como el de mejorar el proceso educativo a favor del aprendizaje escolar, de tal forma que el proceso de formación de los estudiantes sea con el apoyo del docente manteniendo la participación activa, donde el desarrollo cognitivo sea posible a través de las múltiples acciones escolares generadas por el profesor y la comunicación entre ambos actores sea parte esencial del progreso interactivo y pedagógico.

En definitiva, fue grato conocer que los docentes del BINE reconocen la importancia de desarrollar interacciones pedagógicas para la promoción y aprendizaje de los estudiantes; fue notoria las acciones realizadas por cada uno de ellos, dado que los resultados presentados en la estadística descriptiva demostraron el acercamiento e interés del profesorado por enseñar a través del uso de las interacciones pedagógicas.

8.4 Las interacciones pedagógicas de más utilidad por los docentes del BINE

Si bien es cierto, durante el proceso de la estadística descriptiva, se realizó el análisis bajo los datos numéricos procesados con base a la información recabada de la aplicación del cuestionario a los 37 docentes del BINE, por lo tanto, los resultados se representaron en tablas con las frecuencias y porcentajes de las interacciones pedagógicas de mayor y menor utilidad.

En relación, se hizo conveniente sintetizar en este apartado, todas aquellas interacciones pedagógicas consideradas las más provechosas por los docentes y conocer de esta forma el porcentaje de frecuencia dadas en las selecciones de los participantes según fue sus experiencias y expectativas.

Es importante mencionar, que las interacciones mejor utilizadas en la promoción del aprendizaje en los estudiantes del BINE, serán interpretadas bajo gráficos circulares según sea el dominio a cuál corresponda (como se organizó en la estadística descriptiva), con la intención de clarificar el tipo y el porcentaje general obtenido sobre su uso en la educación primaria.

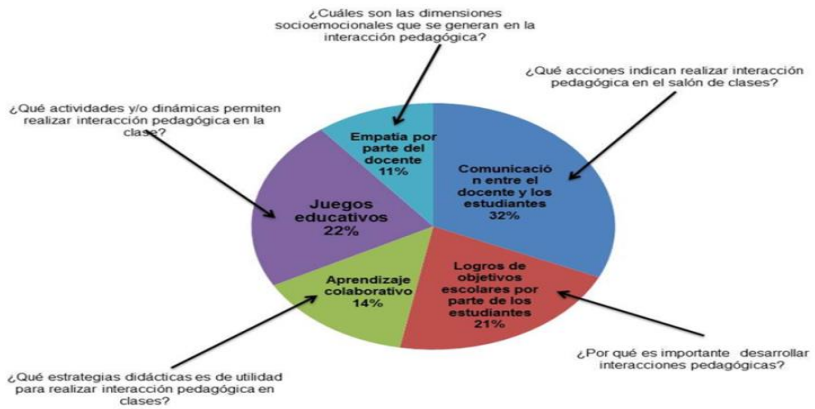
8.4.1. Desarrollo de la interacción pedagógica (dominio 1)

Los docentes del BINE enfatizaron ser las interacciones pedagógicas el determinante para ofrecer a los estudiantes de educación primaria mejores escenarios para los aprendizajes, no obstante, desarrollarlas atañe a realizar acciones que se tornan comunes para la mayoría de los docentes ante el reto de enseñar a niños y niñas inmersos en la educación.

En seguida, en el gráfico 1 se presenta las interacciones pedagógicas más sobresalientes de las prácticas de los docentes del BINE, demostrando porcentualmente el nivel de elección que obtuvieron cada una de ellas.

Gráfica 1 Resultados porcentuales de elección en el dominio 1

Resultados porcentuales de elección en el dominio 1



Nota: Elaboración propia

Con base a los resultados mostrados en el grafico 1, se afirmó la necesidad de emplear las interacciones pedagógicas en el proceso educativo. De este modo, sobresalió considerablemente la comunicación constante entre el docente y los estudiantes en un porcentaje de elección del 32%. El propósito de hacer asequible la comunicación asertiva entre los actores, es para fortalecer el binomio de enseñanza-aprendizaje, donde los estudiantes puedan establecer diálogos durante el desarrollo de las diferentes actividades, sin temor a ser escuchados, pues, una parte de la adquisición de conocimientos se debe a la interacción ya sea entre pares e incluso con el docente.

Además, el uso de las interacciones pedagógicas facilita a los docentes lograr con mayor efectividad las metas educativas (21%), ya que, ofrece una serie de actividades como es los trabajos colaborativos (14%) para la estimulación cognitiva en los estudiantes y puedan aprender conjuntamente. Es decir, trabajar en equipos refiere a escenarios donde se desarrollan habilidades, se aportan ideas y soluciones con el propósito de resolver una actividad propuesta por el docente y de esa forma, se genera una ruta para llegar a la compresión de los contenidos escolares, dicho de otro modo, aprender interaccionando.

Otra forma correcta de promover el aprendizaje con las interacciones pedagógicas, es a través de los juegos educativos. Los docentes enfatizaron en este elemento un 22%, ya que, enseñar en educación primaria refiere a trabajar con niños y niñas, por lo tanto, para interaccionar y aprender, es vital aplicar actividades mediante el juego educativo y lograr una mejor motivación, así como participación de cada estudiante con el objetivo de involucrarse en el proceso formativo.

Como parte última de las interacciones que más predominaron, se encontró la empatía del docente en un 11%. La empatía es traducida en el interés del docente por guiar al estudiante hacia el aprendizaje, de esta forma, su postura es diseñar actividades novedosas e interesantes, de igual modo, la empatía se basa en proporcionar las herramientas didácticas en favor de facilitar el esfuerzo

intelectual para comprender los contenidos académicos, y, a su vez, ir construyendo nuevos conocimientos con la mediación del docente.

Con todo lo mencionado durante este apartado, es factible enfatizar que el desarrollo de las interacciones pedagógicas en la escuela primaria, considera principalmente los elementos de comunicación docente-estudiantes, así también, se apoya de los juegos educativos y de aprendizajes colaborativos, dado que es fundamental alcanzar con las metas educativas, por tanto, el docente debe ser empático y responsable para presentar escenarios fructíferos al aprendizaje escolar, tal y como se representó en el grafico 1 de este apartado.

La educación actual necesita de las interacciones para afianzar prácticas educativas verdaderas, donde el docente esté preparado a fomentar clases motivadoras, ya que, las interacciones pedagógicas atañe ser el sustento de las acciones escolares y permite desarrollos personales y sociales en busca de la construcción de aprendizajes (Barriga, *et al*., 2022).

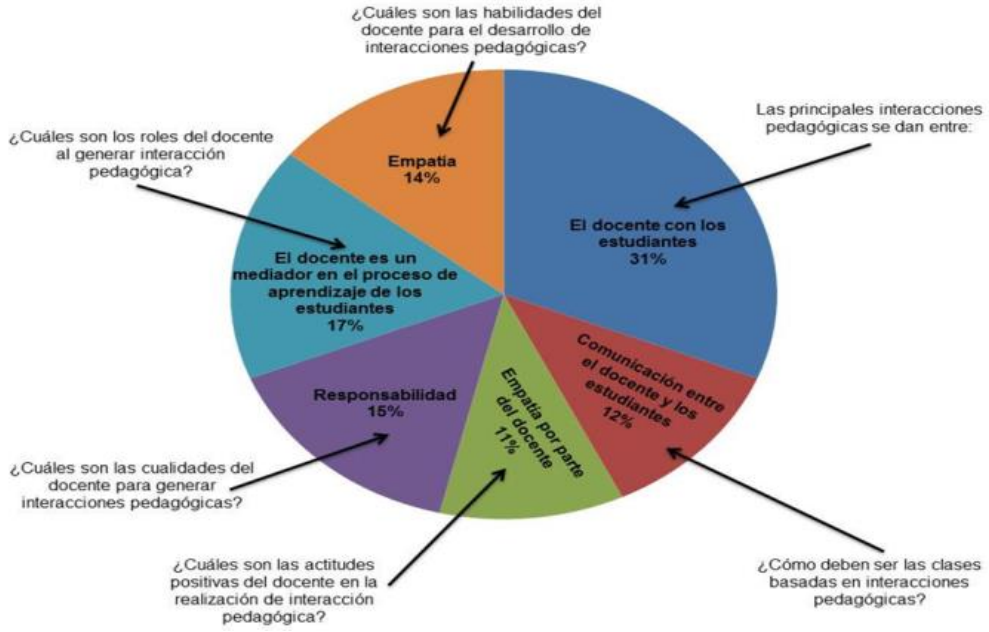
8.4.2. La relación del docente con la interacción pedagógica (dominio 2)

El desarrollo de interacciones pedagógicas asume la participación activa del docente durante el proceso de enseñanza-aprendizaje dado que, en el quehacer educativo del profesor, conlleva una serie de acciones útiles para los alcances de los objetivos escolares, de esta forma, es donde la interacción toma realce al contener una serie de elementos factibles para las actividades y/o dinámicas y ofrecer espacios donde los estudiantes potencialicen el pensamiento con ayuda de los ejercicios en clases; esto como el método para un mejor desempeño durante su estadía en la escuela.

En seguida, en el gráfico 2 se presenta los elementos que indicaron existir vínculos entre las prácticas docentes en conjunto con las interacciones pedagógicas desarrolladas en la educación primaria del BINE. El gráfico hace visible los porcentajes de elección de cada elemento considerado por los participantes en la encuesta.

Gráfica 2

Resultados porcentuales de elección en el dominio 2



Nota: Elaboración propia.

Entre los resultados con mayor frecuencia en la encuesta aplicada a los docentes del BINE, con aspectos del dominio 2, predominaron las principales interacciones pedagógicas entre el docente y los estudiantes en un 31% de elección, por consiguiente, se destacó la participación de los docentes como entes mediadores del proceso educacional en un 17% para crear oportunidades de aprendizaje en espacios positivos y agradables para los estudiantes.

Aunado a lo antes mencionado, resulta imprescindible destacar la responsabilidad y dedicación del docente en un 15% para direccionar enseñanzas con el apoyo de las estrategias didácticas, de esa manera, poder generar interacción en clases, donde el docente pone en práctica la habilidad empática (25%), es decir, la capacidad de entender y compartir el estado emocional de los estudiantes con la finalidad de seleccionar actividades pertinentes a circunstancias presentadas en el grupo escolar.

La participación del docente en el desarrollo de interacciones conlleva una serie de aspectos susceptibles para desarrollar mejores prácticas educativas, tales como, comprender que las interacciones pedagógicas se llevan a cabo principalmente entre el docente y los estudiantes, donde se mantiene comunicación asertiva entre los actores principales de la educación, para hacer del ambiente escolar, espacios de confianza, de interacciones, de colaboración y sobre todo de aprendizaje, siendo el docente el responsable de propiciar escenarios agradables y pertinentes a las necesidades de aprendizaje de los estudiantes. Si el docente logra incorporar los elementos de la interacción pedagógica en su desempeño escolar, el rol del mismo cambia, es decir, su colaboración se torna como mediador quien acompaña, guía, dirige para resolver dudas, dar explicaciones, facilitar las herramientas, para un logro efectivo del aprendizaje significativo.

Por lo antes mencionado, se recalca de forma constante la empatía como actitud y cualidad de los docentes para ofrecer una formación académica renovada para los estudiantes, donde la participación activa de los mismos sea el camino ideal para el progreso del aprendizaje.

8.4.3. Relación del contenido curricular en la interacción pedagógica (dominio 3)

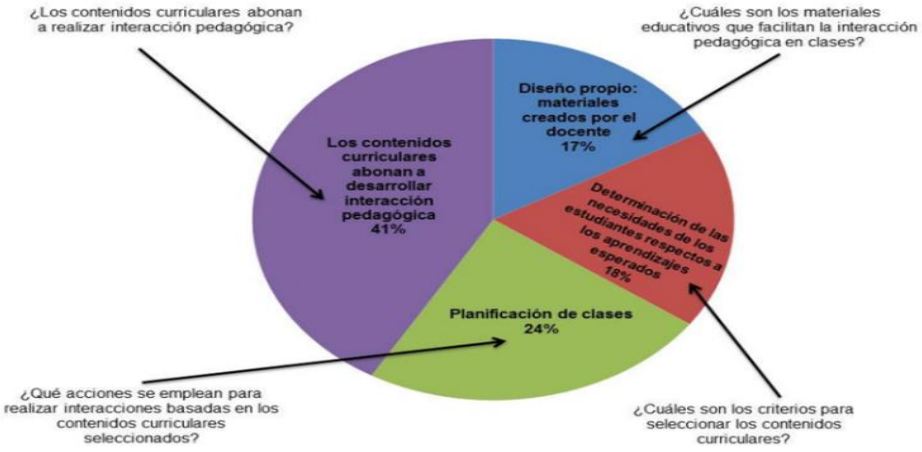
Los contenidos curriculares en el ámbito educativo, contribuyen al desarrollo de la enseñanza-aprendizaje. Los contenidos son los temas académicos para abordar en clases, y éstos, sean la pieza clave para la comprensión y generación de participaciones activas. Además, son la base donde los docentes se apoyan para generar interacciones pedagógicas, cuando sus prácticas corresponden a ofrecer espacios dinámicos y lúdicos, siendo los estudiantes protagonistas en el proceso formativo.

En relación, en este apartado, se pretende demostrar los aciertos mayormente seleccionados por los docentes del BINE del dominio 3. Cada uno de los aciertos presentados en el en gráfico 3 pertenecen al dominio referente a la

relación del contenido curricular para el desarrollo de interacciones pedagógicas. De igual forma, en el gráfico, se plasma los porcentajes de participación por cada acierto seleccionado.

Gráfica 3

Resultados porcentuales de elección en el dominio 3



Nota: Elaboración propia.

Los contenidos curriculares son ineludibles en el proceso educativo, cada uno de ellos, son diversos según el grado y contexto donde se desarrolla, sin embargo, ningún contenido puede efectuarse por sí solo, por lo que se requiere de la intervención de los docentes para hacer de ellos el desarrollo y socialización con los estudiantes. Este proceso de socialización y comprensión de los contenidos, depende de las formas en que el docente enfoque el proceso de enseñanza-aprendizaje, por lo tanto, las interacciones pedagógicas ofrecen esos espacios agradables, donde a través de actividades y/o dinámicas se hace posible involucrar constantemente a los estudiantes. El resultado de acoplar los contenidos bajo el uso de interacciones, es tener estudiantes que cuestionan, aportan ideas argumentativas y comprenden los temas académicos de forma dinámica y con ayuda de las actividades seleccionadas o creadas por el docente.

Planificar las clases por parte del docente, es un momento fundamental para acoplar los contenidos curriculares y propiciar interacciones pedagógicas, ya que, durante el proceso de planificación, se hace partícipe las elecciones de las estrategias didácticas, dándole sentido a actividades que se tornaran como oportunidades para la estimulación mental de los estudiantes. El docente no pierde de vista su función de mediador, la cual, le permite el acercamiento adecuado al grupo escolar para poder guiarlos al método principal, que garantice el aprendizaje significativo.

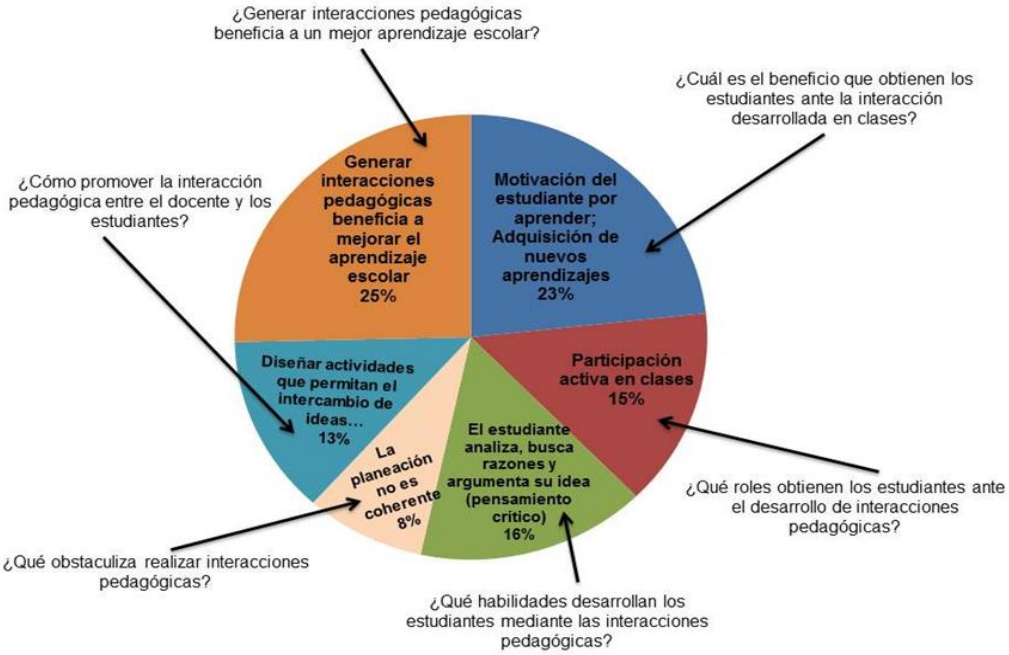
Cabe mencionar lo siguiente, los docentes del BINE consideraron de relevancia los criterios para seleccionar los contenidos curriculares, donde la determinación de las necesidades de aprendizaje son parte para determinar qué tipos de conocimientos deben ser obtenidos por los estudiantes (18%). Con lo mencionado, y con base a las aportaciones compiladas en el proceso de encuesta, los contenidos curriculares si benefician a desarrollar interacciones pedagógicas (41%), debido a que acapara las acciones innovadoras y participativas de ambos actores educativos. Así mismo, permite al docente poner en práctica habilidades como la creatividad, empatía, mediación, entre otras (17%), para planificar clases y centrar total atención en la formación académica de los estudiantes (24%).

8.4.4. Aprendizaje escolar en la interacción pedagógica (dominio 4)

El aprendizaje escolar es el sentido común de la educación, por tanto, emplear las interacciones pedagógicas garantiza mejores actuaciones para facilitar el logro de cometido. En relación, en el gráfico 4 se demuestra las interacciones pedagógicas mayormente seleccionadas por los docentes por medio de la encuesta, lo cual, hizo referencia a el cómo los estudiantes logran el aprendizaje escolar cuando las interacciones forman parte del proceso educacional. Los porcentajes de elección se hace visible a continuación.

Gráfica 4

Resultados porcentuales de elección en el dominio 4



Nota: Elaboración propia.

El aprendizaje escolar es una de las prioridades del sistema educativo, por lo tanto, los docentes encuestados del BINE demostraron los elementos que indican total relación entre el desarrollo de interacciones pedagógicas para abonar al desarrollo del aprendizaje escolar.

Es pertinente mencionar la necesidad e importancia de generar interacciones pedagógicas en los salones de clases; en el caso del BINE, es una tarea constante, debido a que reconocen que desarrollar interacción es una oportunidad para mantener buena comunicación con los estudiantes, además se genera espacios de confianza entre los actores educativos, y, sobre todo, las actividades escolares buscan lograr con el trabajo colaborativo en clases.

Cabe mencionar lo siguiente, el desarrollar interacciones pedagógicas, puede ser un escenario de oportunidades para los docentes, en el sentido de tener mejores opciones de enseñanza, con acciones innovadoras y cumpliendo la función de mediador ante el aprendizaje escolar; aunque, tampoco se descarta las oportunidades recibidas por parte de los estudiantes como es el de estar motivados para ser partícipes de sus propios aprendizajes y además, el adquirir nuevos conocimientos como resultado de la formación académica en educación primaria.

El aprendizaje escolar contempla diversos factores para los alcances en el salón de clases, es decir, la tarea docente con interacción pedagógica, es de lograr en los estudiantes el pensamiento reflexivo, analítico, argumentativo en los momentos de aportar ideas o en los momentos de desarrollar cualquier actividad propuesta por el docente, por lo tanto mantener orden y secuencia de la didáctica es fundamental, para abonar en la creación de actividades la cual permita el intercambio de ideas, comunicación asertiva, y entre otros elementos susceptibles al desarrollo de interacciones pedagógicas.

Por todo lo antes mencionado en este apartado, es pues importante generar interacciones en clases (25%) para contribuir a que el o los estudiantes se encuentren motivados por aprender constantemente, (23%) lo cual, se verá reflejado en el actuar cuando de aplicar el pensamiento crítico se necesite (16%) para tener estudiantes involucrados y activos (15%), por ello, el o los docentes se enfrentan a retos continuos donde las planeaciones didácticas tiene que ser coherente y adecuada al contexto (8%) y sobre todo, crear actividades que se tornen en oportunidades para el intercambio de ideas entre pares y entre docente-estudiantes (13%).

8.5 Interacciones pedagógicas poco o no utilizadas por los docentes del BINE

En la recopilación de la información basada en la aplicación del cuestionario a docentes de educación primaria, se desprendió una serie de elementos de importancia para determinar cuáles son las interacciones pedagógicas utilizadas

en el contexto del Benemérito Instituto Normal del Estado (BINE) en la ciudad de Puebla (resumidas en los apartados correspondiente al 8.4).

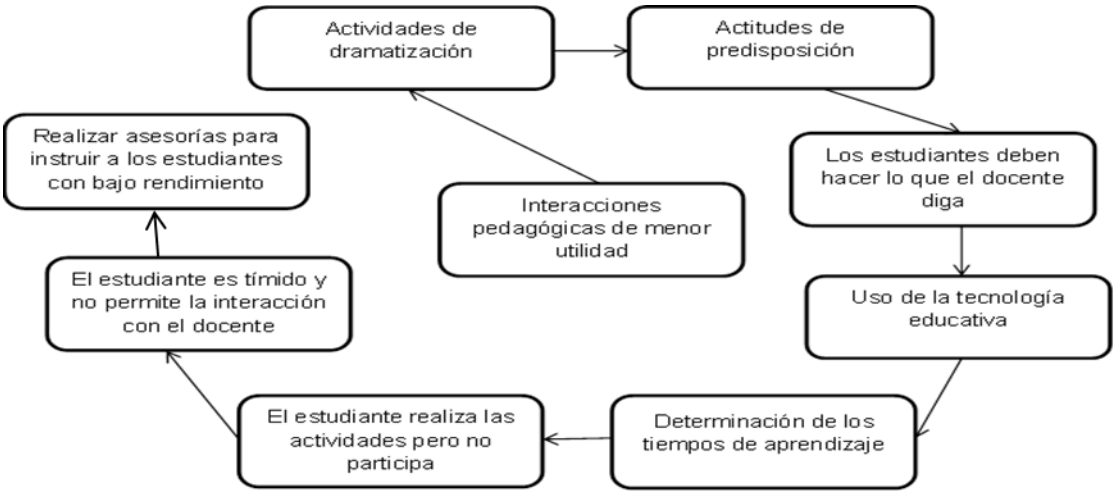
El propósito de este apartado es dar a conocer las interacciones pedagógicas que, para los docentes, tienen muy poca utilidad para el desarrollo de la enseñanza-aprendizaje, así mismo, se hará a bien mencionar, todas aquellas interacciones no mencionadas en la encuesta, y que, a su vez, en la actualidad son relevantes considerarlas.

Cabe mencionar, que el cuestionario se basó en las preguntas de ordenamiento, donde el docente con base a sus conocimientos y experiencias, tuvo que dar orden a cada una de las interacciones pedagógicas plasmadas como las respuestas, no obstante, al final de cada ítem, se incluyó un apartado para que el encuestado exprese de forma escrita, cualquier otro elemento de importancia para el desarrollo de clases con base a interacciones, por lo que, algunos elementos no fueron señalados y es importante atraerlos para completar el esquema de una buena empleabilidad de interacciones pedagógicas en el ámbito educativo.

En seguida se encuentra la figura 9 con los elementos menos utilizados por los docentes del BINE ante el desarrollo de interacciones pedagógicas.

Figura 9

Interacciones pedagógicas de menor utilidad



Nota: Elaboración propia.

En primer lugar, y con base a la figura 9, se encontró el uso de la dramatización como una interacción pedagógica de poca utilidad en educación primaria. Sin embargo, al referirse a estudiantes en la educación primaria, es tratarse con niños y niñas, quienes necesitan de actividades motivadoras para aprender, por lo tanto, las dramatizaciones pueden adecuarse adecuadamente para el desarrollo de la creatividad, el lenguaje escrito, y, sobre todo, mejorar la expresión corporal y conjuntarse para el alcance de los aprendizajes.

En relación, para la autora Andrés (2018), los estudiantes de educación primaria se encuentran en la edad donde son tímidos e inseguros, por ello, el uso de la dramatización contribuye a la erradicación de sentimientos que obstaculiza el proceso educativo, y les permite sentirse seguros y libres, además, beneficia a tener mejores actuaciones en la formación académica.

Sin duda alguna, a pesar de que la dramatización suele ser una interacción de poca utilidad por los docentes del BINE, es ideal para la activación y dinamismo constante de los estudiantes y tener mejores oportunidades para el alcance de nuevos conocimientos.

En segundo lugar, otro elemento con menos frecuencia y porcentaje fue una de las actitudes del docente como es la predisposición. Si bien es cierto, la predisposición es fundamental en el actuar docente quien muestra interés por efectuar enseñanzas efectivas, por ello, se anticipa con realizar planeaciones coherentes y desarrollar interacciones de mejor calidad. Quizá los docentes del BINE consideración de mayor importancia el momento preciso de poner en marcha el proceso de enseñanza-aprendizaje, sin embargo, es conveniente no pasar por desapercibido algunos actos antes de desempeñarse ante el grupo escolar, dado que, realizar acciones de preparación es primordial para el orden y secuencia de mejores interacciones en clases.

Según Garzón (2014), la actitud docente comprende la responsabilidad de enseñar a unos sujetos determinados como son los estudiantes, bajo un contexto como es el aula y sobre todo, bajo una disciplina que puede ser según la materia

para extraer la enseñanza para el aprendizaje. En relación, la predisposición sugiere acciones previas que llevan al docente desempeñarse con eficacia, ya que, planea con anticipación para aplicar una serie de actividades pertinentes al desarrollo de interacciones para la activación y dinamismo en clases.

En tercer lugar, fue visible acotar un elemento que, a su vez, no beneficia al desarrollo de interacciones pedagógicas. Durante los diversos apartados en esta investigación, se ha abordado la vitalidad de la comunicación del docente-estudiantes, y, sobre todo, que las participaciones del docente sea la adecuada, con responsabilidad, empatía, liderazgo, por mencionar algunos. Por tales motivos, los docentes del BINE, reconocieron que las prácticas educativas deben reinvertirse para dejar de hacer actuaciones no acordes al contexto actual, por ende, establecieron no ser autoritarios quienes determinan obligatoriamente lo que el estudiante debe hacer, o debe aprender, con posturas apáticas que hacen perder de vistas los principios del desarrollo de interacciones en la escuela.

En relación, en una investigación desarrollada sobre el ser docente entre la autoridad y el autoritarismo, Miguel y colaboradores (2018) determinaban las muchas veces que en la educación no se cumple con los parámetros requeridos para estimular al máximo el aprendizaje en los estudiantes, pues, las posturas de algunos docentes se tornan autoritarias lo que alude a un proceso de reglas, de no diálogos y la pasividad se instaura en el desempeño de los sujetos en formación. Por eso, en el desarrollo de interacciones pedagógicas, se busca un cambio para establecer prácticas educativas que atiendan las necesidades de aprendizaje de los estudiantes de educación primaria.

En cuarto lugar, los docentes del BINE también consideraron de poca utilidad el uso de la tecnología durante el proceso de enseñanza-aprendizaje. La tecnología en la actualidad avanza considerablemente, la cual, repercute en los diferentes sectores sociales incluyendo a la educación, por ello, es pertinente ajustar los recursos tecnológicos para el desarrollo de interacciones donde el estudiante sea activo para aprender con actividades innovadoras, siendo el docente un guía durante el empleo de los mismos.

La educación se sirve de la tecnología educativa para lograr sus objetivos, por lo tanto, es vehículo para sumar herramientas que facilite el aprendizaje es los estudiantes, de los cuales, se desprenden actividades para adquirir conocimientos de manera conjunta y a su vez, para tener más herramientas por el cual el estudiante busca para aprender mejor (Torres y Cobo, 2017). En otras palabras, los docentes tienen la oportunidad de innovar para generar espacios agradables e interesantes para los estudiantes con la finalidad de hacerlos participes del proceso educativo y, sobre todo, garantizar la interacción entre los actores con base al tipo de actividad empleada en el salón de clases.

En consecuencia, causó asombro conocer la poca frecuencia sobre el uso de la tecnología en la escuela, pues dicha información fue recabada en tiempos de contingencia a causa de la propagación del virus de la COVID-19, donde las clases pasaron a ser totalmente virtuales para salvaguardar la vida de la comunidad escolar, por lo tanto, el uso de los recursos tecnológicos fueron el medio ideal para dar continuidad al proceso de enseñanza-aprendizaje, sin embargo, los docentes del BINE tomaron mayor relevancia en otros elementos y no en el mencionado en este párrafo.

En quinto lugar, se ocupó en la determinación de los tiempos para el aprendizaje, de los cuales, los docentes determinaron poca utilidad, dado que, trabajar en ese criterio es apresurar a los estudiantes al cumplimiento de una actividad sin importar si comprendió el contenido abordado. Aunque en la educación los tiempos deben ser aprovechados, los docentes tienen la ocupación de promover ejercicios con la durabilidad adecuada para lograr con el aprendizaje de forma significativa, por ello, las interacciones funcionan en este rubro para establecer comunicaciones y el docente se funja mediador durante el proceso. Según Martinic (2015) la educación actual está requiriendo flexibilidad en el tiempo para el desarrollo de las actividades, considerando que los estudiantes tienen diferentes ritmos de aprendizaje, por lo tanto, se necesita de atención para hacer que en su mayoría logren con el objetivo.

En el lugar sexto se encontró en los docentes la preocupación de tener estudiantes en educación primaria que realizan las actividades en el afán de cumplimiento, pero no participan en aportaciones de ideas o comentarios sobre los contenidos abordados. Como bien se ha recalcado, el uso de las interacciones busca principalmente la participación activa de los estudiantes, de forma motivada y con el interés de construir nuevos conocimientos, destacando el reto de los docentes de enfocar ejercicios llamativos y que atienda principalmente las necesidades de aprendizaje de los estudiantes. Las aportaciones de la autora Ochoa (2019) indicaron que los adultos (docentes) necesitan de un cambio de la mirada hacia las infancias, y a su vez, en las participaciones de los estudiantes bajo los aspectos de lo pedagógico, lo que refiere a la implementación de metodologías que inciten a la participación, también, los aspectos culturales en dar voz a los niños y niñas y conocer las necesidades de aprendizaje, y por último, que las participaciones no deben ser obligadas si no respetadas por los docentes e implementar actividades que motiven a los estudiantes involucrarse voluntariamente.

Posteriormente, en el lugar séptimo los docentes consideraron de menor utilidad, no seguir repitiendo prácticas educativas que hagan del estudiante un ser tímido, pues, el uso de interacciones en la escuela, es para erradicar la pasividad y lograr el involucramiento del mismo durante su proceso de formación. El docente tiene la responsabilidad de generar escenarios de confianza, comprensión y expresión para ayudar al estudiante continuamente a la madurez cognitiva, para ello, debe conocer las necesidades e intereses y poder propiciar acciones que lleven a un mejor comportamiento durante su preparación escolar (Torres, 2018).

Por su parte, la realización de asesorías para estudiantes con bajo rendimiento es uno de los elementos que también es poco efectuado en el contexto de educación primaria del BINE. Este resultado es un tanto contradictorio, pues los docentes han mencionado la importancia de ser empático para el aprendizaje de los estudiantes, pero no demuestran interés por atender con mayor tiempo a los niños y niñas con bajo desempeño académico. En ese

sentido, un buen uso de interacciones pedagógicas es propiciar acciones para asistir a los estudiantes continuamente y lograr en ellos mejores participaciones según sea su estilo y ritmo de aprendizaje.

Ahora bien, los párrafos anteriores de este apartado, dieron síntesis de las interacciones menormente utilizadas por los docentes del BINE, por lo tanto, lo que se menciona a continuación, corresponde a aquellos elementos que los encuestados no consideraron importante para el desarrollo de interacciones pedagógicas en educación primaria.

En ese sentido, los docentes del BINE no hicieron mención sobre la participación de los padres de familia en el proceso de formación de los estudiantes, sin embargo, para el desarrollo de las interacciones pedagógicas, la participación de los mismos, es fundamental para la motivación por asistir a la escuela y aprender; esto contribuye al desarrollo integral de cada uno de ellos.

De acuerdo con Cano y Casado (2015) la participación de los padres de familia en la escuela es clave, puesto que los niños y niñas en formación se atañen activos, obteniendo también un desarrollo educativo de calidad humana y cultural, ya que, es en el hogar donde inicia la orientación y recibe las primeras enseñanzas, interaccionan y se comunican, aprenden valores que posteriormente serán aplicados en la escuela. Por lo que refiere, en las interacciones pedagógicas, los padres de familia tornan relevantes para el progreso educativo, además, siempre deben ser tomados en cuenta por ser parte de la comunidad escolar y sus participaciones se verán reflejadas en el desempeño académicos de sus hijos (estudiantes).

El último aspecto de este apartado, es el desarrollo de la retroalimentación (Feedback) como proceso de las interacciones pedagógicas, y que los docentes del BINE no hicieron mención sobre tal elemento. Hay que destacar que la retroalimentación es estrategia didáctica, en la que, el docente a través de interacción, indica los logros de cada estudiante, así como, las fortalezas y debilidades presentadas en el desarrollo de las actividades escolares. Así mismo,

permite al docente recapitular sobre el contenido abordado en clase y emitir juicios de que niño o niña llegó a la compresión o incluso, escuchar dudas o inquietudes surgidas por las actividades; también, facilita a dar avances de las posteriores actividades en conjunto de los temas académicos, para generar en ellos el interés de asistir a clases constantemente e indagar sobre los futuros ejercicios a desarrollar.

Teniendo en cuenta a Campuzano-López y colaboradores (2021), la retroalimentación es una importante herramienta en el proceso de enseñanza-aprendizaje; busca que los estudiantes alcancen los objetivos, demostrando lo que ha aprendido y lo que necesita aprender, de tal forma, que beneficia a un mejor rendimiento académico de los mismos.

La idea central es utilizar en la educación de los niños y niñas, una serie de estrategias didácticas que permitan la interacción para comunicarse, dialogar y aportar ideas con base a los contenidos curriculares de la escuela primaria. En el caso de la retroalimentación, provee a los estudiantes de habilidades como la metacognición y la autorregulación para su activación y hacerse partícipe de su propia formación, es decir, cada uno de ellos tendrá la habilidad de identificar los conocimientos que ya posee, y lo que aún está por aprender, así como las dificultades presentadas durante el proceso (metacognición), de igual forma, tendrán la capacidad de controlar sus propias emociones y tener posturas positivas de comportamiento para adquirir continuamente conocimientos nuevos (autorregulación).

Por lo antes mencionado, la retroalimentación se encuentra dentro de los elementos de la interacción pedagógica, por consiguiente, no es ajena, ya que es una oportunidad de comunicación, mediación y estrategia para los alcances de la autorregulación, metacognición, entre otras cosas ideales para el avance del aprendizaje.

8.6 Estadística inferencial

La estadística descriptiva presentado a partir del punto 8.1, facilitó el procesamiento de la información con base a datos conformados en frecuencias y porcentajes y determinar cuáles interacciones pedagógicas han sido de mayor y menor utilidad por los docentes del BINE ante la promoción del aprendizaje en estudiantes de educación primaria. En ese sentido, la descripción permitió dar cumplimiento al objetivo general de esta investigación, por lo tanto, la atención de los objetivos específicos corresponde al desarrollo de la estadística inferencial en la realización de comparaciones entre el grado, edad y turno educativo donde se desempeña el docente en relación con los dominios establecidos en el cuestionario aplicado.

Si bien es cierto, la utilización de la estadística inferencial en esta investigación, fue por razones necesarias sobre la comprobación de hipótesis, lo que llevó al rechazo o aceptación de las mismas y dar paso a conclusiones pertinentes y adecuadas con base al desarrollo de interacciones en la escuela primaria del BINE.

Es necesario resaltar, que la estadística inferencial, “su propósito principal es estimar los atributos de la población a partir de una muestra de casos […] se pueden probar relaciones entre variables, comparar grupos con respecto a cierta característica y hacer inferencias” (Juárez, *et al*., 2002). En tal sentido, dicho proceso pretendió seguir con el propósito de la estadística inferencial, dada las circunstancias de realizar las debidas comparaciones de diversos grupos –como son el grado escolar, la edad de los docentes y el turno educativo– para analizar si existen diferencias en el uso de las interacciones pedagógicas y a su vez, realizar el proceso de rechazo o aprobaciones de las hipótesis –en tanto nulas y alternas–.

Es importante hacer mención con respecto al desarrollo de las comparaciones de los grupos con el uso de las interacciones pedagógicas. No puede ejecutarse inferencias si la investigación no contiene los grupos necesarios para su implemento (Juárez, *et al*., 2002, p. 8). Para esta investigación, los grupos

se conformaron como se mencionó con anterioridad, grado, edad y turno educativo.

Ahora bien, el procesamiento de la estadística inferencial se conforma por el desarrollo de diferentes pruebas, que van desde aquellas que pertenecen a las pruebas paramétricas y a su vez, en las pruebas no paramétricas. En efecto, la estadística basada en las pruebas paramétricas exige el cumplimiento de cuatro disposiciones, los cuales versan en, que, 1) la variable dependiente debe tener una distribución normal con base a la campana de Gauss, 2) las varianzas deben ser iguales, o más bien, las medidas de dispersión deben ser la misma con respecto a la media de la variable dependiente, 3) la asignación de los grupos cumplen con la selección aleatoria, es decir al azar, y 4), la variable dependiente esté medida a nivel intervalar o de razón (Juárez, *et al*., 2002).

No obstante, la estadística basada en las pruebas no paramétricas, se basa en tres requerimientos para determinar su función, los cuales distan en 1) que, éste es libre de curva y no necesita distribuirse como la curva normal, 2) se basa en frecuencias, porcentajes, modas y rangos, y 3) su nivel de medición es ordinal o nominal (Juárez, *et al*., 2002, p. 10). Para las variables de esta investigación, se conforman en tanto ordinales y están sujetas a los que para esta investigación lo denominó los dominios estructurados en el cuestionario.

De las evidencias anteriores, las primeras acciones para la selección del tipo de prueba ya sea paramétrica o no paramétrica, se basó en tener identificados los grupos para el desarrollo de la prueba (grado escolar, edad docente y turno educativo), posteriormente, se establecen las variables que para fines de esta investigación se conforman en ordinales y son las pertenecientes a los 4 dominios desarrollados en la estadística descriptiva (desarrollo de la interacción pedagógica, la relación del docente, el contenido curricular y el aprendizaje significativo) para poder realizar inferencias y dar conclusiones certeras con respecto a si existe o no diferencias ante el uso de las interacciones pedagógicas según el grado, edad y turno educativo donde se desempeña el docente.

Al respecto, se hizo a bien utilizar nuevamente el paquete estadístico SPSS v. 25, para procesar nuevamente la información ya organizada de la estadística descriptiva, sin embargo, para esta ocasión se buscó obtener datos numéricos en cuanto a la mediana, media y Desviación estándar (DE) por cada dominio y poder determinar según los requerimientos de la prueba paramétrica y no paramétrica cuál prueba se ajustaba adecuadamente para la realización de inferencias (deducir).

A continuación, en la tabla 32 se presenta los datos numéricos de la mediana, media y DE con base a cada dominio.

Tabla 32

Mediana, Media y De

N= 37 Dominio	Mediana	Media	DE
1. Desarrollo de la interacción pedagógica	2.0	2.37	1.22
2. La relación del docente con la interacción pedagógica	2.5	2.65	1.05
3. Relación del contenido curricular en la interacción pedagógica	2.2	2.42	0.87
4. Aprendizaje escolar en la interacción pedagógica	1.5	2.02	1.10
Total, del instrumento	2.05	2.36	1.06

Nota: Elaboración propia.

A partir de los resultados obtenidos y representados en la tabla 32, se estipuló ser las pruebas no paramétricas las que predominen en el desarrollo de la estadística inferencial, debido, a que los valores numéricos referentes a la mediana, media y desviación estándar generadas por cada dominio de las interacciones pedagógicas, no mantienen homogeneidad, es decir, los datos son variantes por lo que los requerimientos de las pruebas no paramétricas se ajustaron a estos primeros resultados.

Es importante mencionar, que la prueba no paramétrica efectuada para las inferencias, se compone de diversos métodos (prueba Chi-cuadrado, U de Mann-Whitney, Kruskal-Wallis, Friedman, Wilcoxon, por mencionar algunos), por el cual, se hizo necesario seleccionar, cuál se ajustaba correctamente al tipo de grupo y los dominios concentrados para el proceso inferencial. El tipo de prueba seleccionado se demuestra en los apartados siguientes (8.6.1-8.6.3), así mismo, se explica el porqué de la elección con base a los requerimientos de cada prueba.

8.6.1. Comparación por grado escolar y dominios del cuestionario

La primera inferencia se constató al desarrollo de las comparaciones entre los grados escolares, que van desde 1º grado hasta 6º grado en relación a los 4 dominios del cuestionario y conocer en este primer momento si pueda existir o no alguna diferencia con respecto al desarrollo de interacciones pedagógicas según el grado escolar donde se encuentre enseñando el docente del BINE.

Como ya se mencionó en el apartado anterior, para este tipo de comparación, fue fundamental hacer la selección del tipo de la prueba no paramétrica, por lo tanto, la que se adecuó al proceso fue la prueba denominada Kruskal-Wallis. La prueba de Kruskal-Wallis, “pertenece a las pruebas no paramétricas de comparación de tres o más muestras independientes, es decir, es libre de la curva normal, y se utiliza en el nivel ordinal de la variable dependiente” (Juárez, *et al*., 2002, p.51).

En efecto, y dada las circunstancias de las exigencias de la prueba de Kruskal-Wallis, las comparaciones en cuanto al grado escolar y los dominios del cuestionario, cumplen con los requisitos, ya que, se trata de diferentes grupos o más bien de diferentes grados (1º-6º) y la variable dependiente (interacción pedagógica) pertenece al nivel ordinal. Por ello, es factible realizar este primer momento de la estadística inferencial bajo la prueba de Kruskal-Wallis para rechazar o aceptar las hipótesis ya sea nula (HO) o alterna (H1) como las que se plantean seguidamente:

Las hipótesis –en tanto nula y alterna– planteadas para el primer proceso de comparación fueron las siguientes:

- H0. No existen diferencias en el desarrollo de interacciones pedagógicas en los docentes de la escuela primaria del BINE según el grado escolar.
- H1. Existen diferencias en el desarrollo de interacciones pedagógicas en los docentes de la escuela primaria del BINE según el grado escolar.

Con base a las hipótesis expuestas para esta primera prueba, se presenta a continuación la tabla 33 con los datos extraídos del procesamiento de la información con referencia a los grados escolares y a los dominios del cuestionario, donde se hizo uso del SPSS v.25.

Tabla 33

Comparación por grado escolar y dominios

Dominio	Grado (1º - 6º) Mediana	p*
1. Desarrollo de la interacción pedagógica	2.0	.427
2. La relación del docente con la interacción pedagógica	2.5	.467
3. Relación del contenido curricular en la interacción pedagógica	2.2	.539
4. Aprendizaje escolar en la interacción pedagógica	1.5	.531
Total, del instrumento	2.05	.491

Nota: Elaboración propia.

En la tabla 33 fue posible visualizar cada uno de los datos numéricos obtenidos con base al proceso de comparación entre los grados escolares y cada uno de los dominios del cuestionario. Cabe destacar, que la determinación para el rechazo o aceptación de la H0, dependerá de la información que la prueba de Kruskal-Wallis proporcione, por lo tanto, es bien sabido, que la regla de significancia de esta prueba no paramétrica indica, que si los resultados obtenidos

son igual o menor a 0.05, la hipótesis nula deberá ser rechazada, siendo la hipótesis alterna la aceptada en la investigación (López, 2013).

En virtud a los datos conseguidos y la regla de significancia de Kruskal-Wallis, se determinó que la H0 deberá ser aceptada, dada las circunstancias de haber obtenido los valores representados en p* mayor a lo establecido por la prueba para su rechazo, por ello, en el dominio 1 predominó el .427, mientras que en el dominio 2 se obtuvo el .467, así mismo el dominio 3 fue el valor de .539, y por último en el dominio 4 prevaleció el .531. Todos estos datos dieron el total del valor teórico del instrumento, por el cual, fue reflejado el absoluto de .491 lo que llevo a deducir que .491 es > a 0.05 de modo que se rechaza la H1 y es la H0 la pertinente para este estudio.

A propósito de la aceptación de la hipótesis nula, se delimitó comprobar que no existen diferencias en el desarrollo de interacciones pedagógicas en el proceso de enseñanza de los docentes, es decir, no importa el grado escolar donde se desempeñe, las interacciones pueden ser empleadas en cualquier escenario educativo, sin embargo, el docente debe tener presente que su empleo no necesariamente tiene que ser el mismo en todos los grupos escolares, pues, es responsabilidad del profesional seleccionar cuáles interacciones pedagógicas son las adecuadas y ajustarlas al contenido curricular para lograr la estimulación cognitiva y sobre todo, que las acciones atiendan las necesidades de aprendizaje de los estudiantes.

Caso contrario a esta primera inferencia, en la investigación cuantitativa desarrollada por Meza y colaboradores (2021), si encontraron diferencias con respecto a la socialización entre niños; las razones versaban en que algunos niños presentaban agresividad, apatía y la no disposición por aprender, existiendo un rezago considerable en su formación académica. Dado los resultados obtenidos, se plantea la necesidad de desarrollo de interacciones, pues, a través de ellas, se da mejores relaciones y el docente tiene la facilidad mediante actividades, tener mejor acercamiento y cambiar conductas inadecuadas en los estudiantes para una mejor disposición por aprender individualmente y de manera conjunta.

Por consiguiente, en palabras de Jesús y colaboradores (2007), plantearon las responsabilidades de los docentes al enseñar, destacando que su quehacer educativo se compone en ofrecer distintas actividades para el aprendizaje, no obstante, conforme el aprendizaje se valla obteniendo, el modelo didáctico se debe modificar de acuerdo a los avances presentados en los estudiantes y mantener el rol activo en todo momento. En consecuencia, y con base a los autores, las interacciones pedagógicas son también cambiantes, ya que el docente, asume la tarea de ajustarla según las necesidades de aprendizaje escolar.

Las posibles razones por el cual se comprobó con base a los datos estadísticos inferenciales la no diferencia del uso de interacciones en los diferentes grados escolares, puede justificarse en que la mayoría de los 37 docentes encuestados del BINE, se han desempeñado en los diferentes grados de educación primaria, esto indica tener un estilo y formas de trabajar en la enseñanza, empero, reconocen que el quehacer educativo no precisamente se basa en repetir acciones en todos los grupos, pues, en ocasiones las interacciones pedagógicas pueden dar resultados positivos en un grado en específico pero en otro puede ser contraproducente. Los estudiantes en cada grado son distintos, por el cual, el ritmo y estilo de aprendizaje cambian, por ello, los docentes deberán adecuar el proceso de enseñanza-aprendizaje según sea el contexto requerido para un mejor desarrollo y resultados de las interacciones pedagógicas.

8.6.2. Comparación por edad de los docentes y los dominios del cuestionario

Posterior a la prueba de las comparaciones del grado educativo, fue prudente efectuar la segunda inferencia para conocer ahora, si existe o no diferencias en cuanto al uso de las interacciones pedagógicas según la edad de los docentes del BINE.

Es necesario recordar, que las características sociodemográficas de los 37 encuestados (ver tabla 8) demostraron en su mayoría ser docentes en edad joven, es decir, 13 docentes están en edad entre los 30-40 años, por consiguiente, 17 docentes en edades de 41-55, y, por último, 7 rondan entre 56-70 años de edad.

Bajo estos datos presentados a manera de resumen, se desarrolló el segundo proceso de la estadística inferencial, de tal forma, de obtener los datos numéricos necesarios (valor de p*) para el rechazo o aceptación de las hipótesis planteadas en este apartado.

Por consiguiente, al ser una de las comparaciones donde los grupos representados en las edades de los docentes pertenecen a variables ordinales en conjunto con los 4 dominios del cuestionario, fue a bien desarrollar nuevamente la prueba no paramétrica de Kruskal-Wallis, y extraer claramente los valores teóricos que lleven a determinar deducciones coherentes con base las hipótesis planteadas –en tanto nula y alterna–.

Las hipótesis trazadas para este tipo de prueba, se comprendieron de la siguiente manera:

- H0. No existen diferencias en el desarrollo de interacciones pedagógicas según la edad de los docentes adscritos a la escuela primaria del BINE.
- H1. Existen diferencias en el desarrollo de interacciones pedagógicas según la edad de los docentes del BINE.

Para dar cumplimiento al rechazo o aceptación de las hipótesis, fue conveniente hacer uso de la base de datos del SPSS v. 25 donde se encontraba la información organizada, la cual, fue de utilidad para trazar la ruta correcta y comparar la información en relación de las edades de los docentes del BINE en conjunto con los 4 dominios de la interacción pedagógica. Este proceso permitió extraer los datos de la mediana y del valor p* como se demuestra en la tabla 34.

Tabla 34

Comparación por edad y dominio

Dominio	**Edad (30 – 70 años) Mediana**	**p***
1. Desarrollo de la interacción pedagógica	2.0	.607
2. La relación del docente con la interacción pedagógica	2.5	.356
3. Relación del contenido curricular en la interacción pedagógica	2.2	.611
4. Aprendizaje escolar en la interacción pedagógica	1.5	.579
Total, del instrumento	2.05	.538

Nota: Elaboración propia.

A raíz de los resultados expuestos en la tabla 34, es preciso mencionar que los datos numéricos de la mediana no mantienen homogeneidad, así mismo, los datos en valor de p* también son variantes y, por lo tanto, sobrepasan las reglas de significancia estipulada por la prueba de Kruskal-Wallis.

Cabe recalcar, que la regla de significancia de la prueba no paramétrica de Kruskal-Wallis es, que si el valor obtenido torna igual o menor a 0.05, la hipótesis nula deberá ser rechazada, por ende, la hipótesis alterna será aceptada y predominará en este tipo de inferencia (López, 2013).

Si bien es cierto, los valores adquiridos del valor p* organizado por cada dominio, demostró ser para el dominio 1 el .607, para el dominio 2 el .356, para el dominio 3 el .611, mientras que para el dominio 4 representó el .579, lo cual, dichos resultados aludieron al valor total del instrumento del .538, determinado así, que la H0 sea aceptada, considerando que no existen diferencias ante el desarrollo de interacciones pedagógicas según sea la edad de los docentes del BINE, pues el dato numérico de .538 es > a 0.05, por lo tanto, el resultado es verídico.

En lo que refiere a la aprobación de la H0, los docentes del BINE en su mayoría se encuentran en edades relativamente jóvenes, como se mencionó anteriormente, sin embargo, este dato pudo ser el influyente en que no exista diferencia en el uso de las interacciones según las edades, puesto que, cada uno de ellos están siendo innovadores en la enseñanza, efectuando estrategias de enseñanzas aptas para el pleno desarrollo del aprendizaje en los estudiantes y por ende, existe la motivación necesaria de quien enseña.

Con lo mencionado no quiere decir que los docentes en edades mayores no esté presente la innovación y la motivación, todo lo contrario, en ellos también prevalece la experiencia por los años prestados para la enseñanza, sin embargo, la muestra en esta investigación prevaleció el dinamismo y activación de aquellos docentes con ganas de mejorar el proceso educativo, con el uso de interacciones pedagógicas que lleven a los estudiantes a aprovechar cada una de las

oportunidades creadas para el bien del aprendizaje, no solo de forma individualizada, sino también, en conjunto con los demás estudiantes, siendo el docente un guía y mediador de la formación escolar de educación primaria.

Además, en los resultados finales también pudieron haber inferido que en su mayoría los docentes son del sexo femenino (aunque no se reflejó en este proceso de comparación), por consiguiente, los niños y niñas en educación primaria, mantienen mejor comunicación con las docentes y la confianza se desarrolla continuamente, por ello, las interacciones pedagógicas se llevan a cabo con mayor frecuencia, dando mejor resultado en la promoción del aprendizaje escolar.

En la investigación realizada por Madrid (2005) con base a la edad del profesorado en el proceso de enseñanza-aprendizaje, planteó la perspectiva de que los docentes jóvenes son más dinámicos, por ende, al momento de efectuar el proceso educativo, existe mejores conexiones con el alumnado, además, emplean métodos nuevos para la activación de los mismos, motivan durante la clase y aplican actividades mediante el juego. Para el caso de los docentes mayores, el autor hizo sobresaliente la experiencia basada en los años de servicio, aunque el estudio reflejó ser en ocasiones extremadamente rutinarios y en veces toman la postura de autoritarismo, por el cual, se vuelve un mal para la formación escolar del estudiante.

Las interacciones pedagógicas en esta investigación buscan ser una herramienta que siga facilitando la comunicación y el dialogo con los estudiantes, donde el docente tenga diferentes alternativas para desarrollar enseñanzas con tintes innovadores para incitar a los estudiantes al dinamismo e integrarse a sus propios procesos de aprendizajes en las escuelas de educación primaria.

8.6.3. Comparación por turnos educativos y los dominios del cuestionario

El último proceso de la estadística inferencial, fue correspondido a las comparaciones de los turnos educativos donde se desarrollan los docentes

encuestados –en tanto matutina y vespertina– junto con los 4 dominios de la interacción pedagógica.

Los 37 encuestados para esta investigación fueron docentes de educación primaria del turno matutino, así como del turno vespertino. En turno matutino existió la participación de 20 docentes en un porcentaje del 54.1 %, mientras que del turno vespertino hubo la cantidad de 17 con el porcentaje de 45.9% (ver tabla 8). Así pues, teniendo en consideración los grupos predominantes, la elección de la prueba no paramétrica se basó en este rubro para deducir si existe o no diferencias en el uso de interacciones pedagógicas según el turno educativo donde el docente se desempeñe.

Ahora bien, como se trató de dos grupos de una misma población, fue conveniente utilizar la prueba denominada U de Mann-Whitney, Esta prueba "pertenece a las pruebas no paramétricas de comparación de dos muestras independientes, es decir, es libre de curva, no necesita una distribución específica y la variable dependiente es de nivel ordinal" (Romero, 2013). Por tales especificaciones, la inferencia basada en los turnos educativos y con el cumplimiento de este tipo de prueba no paramétrica, la variable dependiente se ajustó al uso de la interacción pedagógica (4 dominios) y, por consiguiente, la variable dependiente fue con base a ambos turnos educativos (matutina y vespertina). En tal sentido, para la realización de inferencia, la prueba de U de Mann-Whitney se apega a las necesidades presentadas en este apartado.

En efecto, la hipótesis tanto nula y alterna planteadas para su rechazo o aceptación para esta prueba, se componen de la siguiente manera:

- H0. No existen diferencias en el desarrollo de interacciones pedagógicas en los docentes de la Escuela Primaria del BINE de ambos turnos.
- H1. Existen diferencias en el desarrollo de interacciones pedagógicas en los docentes de la Escuela Primaria del BINE de ambos turnos.

Con base a las hipótesis expuestas con anterioridad y el tipo de prueba utilizado, en seguida se demuestra en la tabla 35 los datos estadísticos

recopilados del proceso de comparación mediante el paquete estadístico SPSS, v. 25, aplicando la prueba de *U* de Mann-Whitney.

Tabla 35

Comparación por turno educativo y dominio.

Dominio	Turno matutino, n=20 y vespertino, n=17 Mediana	p*
1. Desarrollo de la interacción pedagógica	2.0	.562
2. La relación del docente con la interacción pedagógica	2.5	.469
3. Relación del contenido curricular en la interacción pedagógica	2.2	.735
4. Aprendizaje escolar en la interacción pedagógica	1.5	.469
Total, del instrumento	2.05	.558

Nota: Elaboración propia.

Para poder dar conclusiones con base a los datos arrojados por el proceso de la prueba de U de Mann-Whitney, es importante mencionar la regla de significancia de la misma, la cual, al igual que las anteriores, conserva el requerimiento donde se especifica que si los datos obtenidos en la comparación son menores o iguales a 0.05, la hipótesis nula deberá ser rechazada (López, 2013). En ese sentido, es preciso mencionar en primer lugar, que los datos con respecto a las medianas en la tabla 35, no demuestran homogeneidad, teniendo como los primeros indicios que no existe diferencias en el uso de interacciones pedagógicas según sea el turno educativo donde se desarrolla el docente del BINE.

Posteriormente, los valores de p* demostrados por cada dominio, reflejaron para el dominio 1 el total de .562, en el caso del dominio 2 fue de .469,

en el dominio 3 el valor de .735, y por último, el dominio 4 con un resultado de .469; todo esto concentró en valor total del instrumento de .558 lo que determinó que la H0 deberá ser aceptada, por lo tanto, se dice, que no existen diferencias en cuanto al uso de las interacciones pedagógicas según sea el turno educativo de la educación básica del BINE, pues el valor de .558 es > 0.05 estableciendo veracidad en la aceptación de la hipótesis nula.

En el caso de la investigación desarrollada sobre “escuelas de doble turno en México”, el autor Cárdenas encontró que, en el turno vespertino, las prácticas educativas varían y los puntajes en evaluaciones académicas está muy por debajo del turno matutino (Cárdenas, 2011). La realidad de muchas escuelas radican en torno a este resultado, al tener diferencias en el desarrollo de prácticas educativas, ya que, en muchas ocasiones, las clases del turno educativo ya no son desarrolladas adecuadamente como en el turno matutino, sin embargo, al menos en el contexto del BINE los docentes han demostrado la preocupación de mantener un estándar en la enseñanza, dando resultados en ambos turnos educativos, pues, existe prioridad en que los estudiantes aprendan sin importan si la formación académica se da en horarios de la mañana o tarde.

Ahora bien, después de conocer la no diferencia en el uso de interacciones pedagógicas, se es necesarios mencionar que las posibles razones por el cual se obtuvo ese resultado es porque en su mayoría, los docentes del BINE enseñan tanto en el turno matutino como el turno vespertino, por ende, si ellos ya reflejaron la utilidad de las interacciones, por consiguiente, las aplican en cualquier momento de la enseñanza-aprendizaje, ajustando cada una de ellas según sea la necesidad del aprendizaje y el contexto educativo donde se encuentren.

La utilidad de las interacciones pedagógicas demuestra la versatilidad que le da a los docentes para elegir o crear una gama de actividades que permita la activación e involucramiento de los estudiantes en la formación escolar, por ello, es factible la no diferencia en su empleo, pues las habilidades tanto pedagógicas y disciplinares del docente facilitará una planificación adecuada donde el

aprendizaje se estimule y la motivación, el dinamismo y participación del grupo escolar, dependa de las interacciones efectivas que el docente proporcione en el escenario áulico.

Las interacciones en el aula de clases, favorece al desarrollo de actividades y a las relaciones entre el docente y los estudiantes, a tal grado que cada una de las acciones efectuadas en el interior del salón deben permitir el desarrollo de habilidades, la creatividad y la estimulación del aprendizaje (Razo y Cabrero, 2016), el enfoque y propósitos son organizados por cada docente.

A manera de cierre

Las interacciones pedagógicas en los entornos educativos de educación básica, traen consigo mejores formas de intervención de los docentes en las aulas de clases, no obstante, la figura y acciones de los mismos, serán siempre tema de interés en el ámbito, debido al reto de enseñar acorde a las necesidades de aprendizaje de los estudiantes y del contexto donde viven.

Si bien es cierto, el uso continúo de las interacciones favorece a una mejora continua de la educación, ya que el docente, su quehacer no se torna rutinario, pues, tiene diversas posibilidades de elegir el tipo de estrategia didáctica que promueva la constante comunicación con los estudiantes y, sobre todo, aprendan de forma dinámica durante las clases.

En el caso de los estudiantes, las interacciones posibilitan su participación activa en el proceso educativo, además, con las actividades innovadoras, se logra la estimulación del aprendizaje, obteniendo en cada uno de ellos mejores rendimientos, buenas disposiciones y, el interés de involucrarse constantemente durante sus formaciones académicas.

En la estadística descriptiva, las frecuencias y porcentajes obtenidas en el procesamiento de la información a través del SPSS v. 25, fueron los ideales para conocer cuáles interacciones pedagógicas están siendo de mayor relevancia por los docentes del BINE, así mismo, identificar las de menor utilidad y comprender cómo enfocan su quehacer educativo y cómo hacen posible los logros de los aprendizajes significativos.

En el caso del desarrollo de la estadística inferencial, fue verídico comprobar las hipótesis de la investigación, donde se destacó no haber ninguna diferencia en la utilidad de las interacciones pedagógicas, ya sea por la edad de los docentes, grado escolar y turno educativo donde enseñan, de esta manera, es pertinente afirmar que les proporciona versatilidad para intervenir en cualquier grado escolar de educación primaria, o turno educativo, tomando en consideración los posibles ajustes según sea las demandas del grupo escolar.

A fines conclusivos de este apartado de análisis e interpretación de los resultados, se plantea la definición de la interacción pedagógica a raíz de los resultados obtenidos y las experiencias recopiladas por los docentes del BINE, pues, definir, es una forma de contribuir y demostrar los beneficios de su utilidad, además de coadyuvar a fortalecer el concepto mismo, ya que en la actualidad son pocos los autores que abordan el tema y las aportaciones son variantes.

Por tales razones, se concluye, que las interacciones pedagógicas son las acciones de los docentes donde predominan los conocimientos pedagógicos y disciplinares, para emplear adecuadamente estrategias didácticas que favorezcan a la ejecución de actividades y/o dinámicas susceptibles para el desarrollo intelectual y el fortalecimiento del binomio de la enseñanza-aprendizaje. De este modo, la comunicación asertiva entre el docente-estudiante se hace el medio sustancial para el acercamiento y mediación durante la formación académica.

Con base a la definición planteada, los docentes del BINE, reconocieron la importancia del uso de las interacciones en educación primaria, como elemento fundamental para enfrentar los retos educativos que la Secretaría de Educación Pública (SEP) demanda en la actualidad (Aguirre, 2021). Sin embargo, durante la interpretación, se identificó que algunas interacciones utilizadas por los docentes requieren mayor auge, como del trabajo colaborativo, y en su efecto, la inclusión de los padres de familia al proceso educativo, así como, técnicas didácticas como es la retroalimentación para completar el esquema formativo del estudiante de forma activa.

Conclusiones

La investigación desarrollada y presentada aquí en ocho capítulos, tuvo a bien analizar las diversas interacciones pedagógicas que los docentes del Benemérito Instituto Normal del Estado (BINE) están empleando para ofrecer a los estudiantes mejores oportunidades para el alcance de los aprendizajes, de tal manera, que su quehacer educativo sea activo y el docente sea un mediador durante la formación académica de los mismos.

La educación en México requiere de mejoras, y parte de ello, se encuentran las participaciones de los docentes para garantizar intervenciones favorables para la facilitación de los aprendizajes en los estudiantes, especialmente en educación primaria. Por tal motivo, esta investigación surgió del interés de identificar las formas de intervención de los docentes ante la promoción del aprendizaje en los estudiantes del BINE. Por ello, el interés también surgió de la problemática que versó en el desconocimiento de cuáles interacciones son de mayor y menor utilidad para los docentes del BINE, ya que es bien sabido que su uso es diferente por cada profesional e incluso distintos por las instituciones educativas.

Como ya se ha mencionado, el contexto educativo seleccionado donde se realizó la investigación, fue el Benemérito Instituto Normal del Estado “Gral. Juan Crisóstomo Bonilla” ubicado en la Cuidad de Puebla, México. Este fue el escenario ideal para identificar las diversas interacciones pedagógicas empleadas por los docentes en específico de la educación primaria. El “BINE” como se conoce actualmente por sus siglas en español, se caracteriza por tener un alto rendimiento en la formación de estudiantes –en especial la educación primaria– por lo que lleva a pensar en el buen trabajo de los docentes en alcanzar cada uno de los objetivos educativos planteados durante el ciclo escolar.

Aunado a la elección del contexto educativo, se estableció las preguntas de investigación enfocadas en encontrar cuál era el desarrollo de las interacciones pedagógicas en los docentes del BINE de ambos turnos educativos –en tanto matutina y vespertina–, así como descubrir el desarrollo de las mismas según el grado escolar donde se desempeñaba el docente, al igual que la edad para

determinar si las interacciones son mejor utilizadas por docentes jóvenes o docentes adultos.

Si bien es cierto, los porcentajes obtenidos en las características sociodemográficas de los participantes, arrojo en un 94.6% la presencia de docentes del sexo femenino, caso contrario al 5.4% de la presencia de los docentes del sexo masculino, lo que llevo a determinar que, en muchos de los casos, las docentes mujeres tienden a desarrollar mejores las interacciones pedagógicas al emplear actividades y dinámicas para los alcances de aprendizajes significativos.

De forma general, los objetivos buscaron analizar el desarrollo de las interacciones pedagógicas en los docentes del BINE –basado en el desarrollo de la estadística descriptiva–, además, se realizó comparaciones entre los 4 dominios del cuestionario (desarrollo de la interacción pedagógica, docencia, contenido curricular y el aprendizaje escolar) en conjunto con el grado, edad y turno educativo, lo que llevo a especificar que no existe ninguna diferencia en el uso de las interacciones pedagógicas, de este modo, cada una de ellas tienen efectividad en cualquier grado escolar, no cambian según la edad de los docentes ni tampoco según el turno educativo donde se lleva a cabo el proceso de enseñanza – aprendizaje (estadística inferencial).

No obstante, para el desarrollo adecuado de la investigación, se hizo factible la investigación cuantitativa, bajo el estudio analítico, escrutinio, transversal y homodémico, los cuales, dieron orden y secuencia al proceso de la investigación teniendo así resultados verídicos para el cumplimiento de cada objetivo planteado en esta tesis doctoral.

En relación a los resultados, se encontró interacciones pedagógicas de relevancia para su uso en educación primaria; esto datos numéricos tuvieron un total de 777 interaccione pedagógicas en relación a las de mayor utilidad, por consiguiente, 777 de menor utilidad, esto se detectó en la cantidad de frecuencias obtenidas en cada ítem. Los hallazgos permitieron contar con un listado real de cuáles son las acciones primordiales de cada docente para la enseñanza, lo cual,

se puede considerar esta investigación como un logro en la educación en México, ya que, hasta hoy en día, aún no se conocía cuáles interacciones pedagógicas permiten promocionar el aprendizaje escolar en primaria de forma activa –a diferencia del país de Chile donde más investigaciones sobre interacción pedagógica se realiza–.

Al menos en el país chileno, han surgido diversas investigaciones para identificar y enumerar los tipos de interacciones pedagógicas desarrolladas en el salón de clases y, sobre todo, elementos esenciales para permitir a los docentes guiar e instruir a los estudiantes a alcanzar el aprendizaje escolar.

Por lo antes mencionado, en México, en específico en el contexto del BINE, a pesar de las pocas referencias del uso de las interacciones pedagógicas, fue posible visualizar las diferentes actividades académicas que se traducen en interacciones entre los actores educativos, lo que demuestra, que los profesionales de la enseñanza pueden estar desarrollando constantemente diversas actividades de interacción para un mejor proceso educativo a beneficio de los estudiantes.

En ese orden de ideas, es posible mencionar que la labor de los docentes en la educación primaria es necesaria, sin embargo, hacer uso de las interacciones pedagógicas es mejor. En la actualidad, los docentes presentan un gran reto educativo, el cual versa en ofrecer a los estudiantes mejores oportunidades para el aprendizaje, esto quiere decir, que los escenarios educativos deberán ser aptos para la participación activa del alumnado, donde las actividades escolares conlleven un objetivo claro para la realización de trabajos individuales y colaborativos, siendo el docente guía y mediador durante el proceso.

En tal sentido, en el contexto del BINE, es relevante mantener comunicación asertiva entre los actores educativos, es decir, durante la estancia del estudiante en la escuela primaria, los docentes procuran interaccionar con los alumnos para dar a conocer las actividades a desarrollar y, sobre todo, permiten la

comunicación constante en clases para resolver dudas, para realizar actividades en equipos, e incluso, promover la participación activa de los estudiantes.

Los docentes en la primaria, tienen un papel sumamente importante, ya que sus prácticas educativas son la esperanza de lograr los aprendizajes esperados en el grupo escolar. Por lo tanto, ser docente no significa ser la autoridad, donde el trabajo únicamente se basa en vaciar los contenidos como cumplimiento a los avances del ciclo académico, sino todo lo contrario, el docente responsable, adopta la postura de guía y mediador para los estudiantes, procurando en todo momento la comunicación y demostrando interés por el aprendizaje escolar.

Lo anterior expuesto, indica la importancia de que los docentes den utilidad a las interacciones pedagógicas, por el cual, su quehacer educativo reflejará empatía para ofrecer escenarios aptos para realizar las actividades escolares y estas funjan como oportunidades para el aprendizaje. Los docentes para ejecutar de forma adecuada interacciones en el aula, en primer lugar, deben detectar las necesidades de aprendizaje de los estudiantes, posterior a ello, se despliega las acciones de planeación didáctica donde el profesional acopla cada una de las estrategias tanto de enseñanza y aprendizaje, por consiguiente, se consideran en este proceso las actividades y/o dinámicas que los estudiantes deberán realizar como parte del desarrollo cognitivo.

Con respecto a los contenidos escolares, el docente que haga efectivo la utilidad de las interacciones pedagógicas, su trabajo no se centrará en vaciar los contenidos curriculares para ser memorizados o transcritos en la libreta del estudiante, sino más bien, en la planeación escolar, tiene la libertar de establecer criterios que le permita seleccionar los contenidos y adecuarlos si así se requiere, pues son necesarios para tener secuencia para el aprendizaje y para seleccionar los tipos de interacciones de utilidad en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Las principales interacciones pedagógicas se dan entre el docente y los estudiantes, con el afán de tener mejores procesos educativos a través de la comunicación y el dinamismo en el entorno educativo.

La investigación con base a las interacciones pedagógicas, también permitió identificar sobre los beneficios que tienen los estudiantes ante la implementación de las interacciones en clases. En tal sentido, los estudiantes tienen la oportunidad de demostrar mayor motivación por asistir a clases e involucrarse activamente en las actividades propuestas por el docente, además, se da el pleno desarrollo del pensamiento crítico, donde el estudiante analiza, busca razones y argumenta su idea, lo cual, este ejercicio se traduce en la adquisición de nuevos aprendizajes.

En virtud de la necesidad de realizar la investigación y de los hallazgos encontrados, se determinó las diversas interacciones pedagógicas que los docentes de educación primaria pueden dar utilidad en la enseñanza en educación primaria. El desarrollo de interacciones en el proceso educativo, se debe considerar como un elemento sustancial en la educación, con el fin de fortalecer las prácticas educativas y, sobre todo, brindar nuevas formas de aprender por parte de los estudiantes.

A grosso modo, los resultados expuestos en el capítulo VIII, fueron los ideales para demostrar el uso constante de las interacciones pedagógicas y conocer cuáles han sido de mayor efectividad en el contexto de educación primaria del BINE, por lo tanto, la cantidad de frecuencias versó en la totalidad de 1554 interacciones para el fortalecimiento del binomio de enseñanza-aprendizaje y promover mejores oportunidades para el desarrollo intelectual de los estudiantes en formación.

La cantidad de frecuencias obtenidas, indicaron el constante uso de interacciones en educación primaria, ya que, en la actualidad muchos docentes se mantienen ingenuos de las formas en que logran que los estudiantes aprendan o en casos particulares, las interacciones varían las formas de utilización, sin embargo, al menos en el BINE, resultó ser interesante conocer cuáles han sido los elementos que determinan sus acciones, considerando sus responsabilidades y sobre todo, poniendo al aprendiz en el centro del proceso, procurando su activación e involucrarlo en todo momento en sus propios aprendizajes.

Así mismo, los docentes del BINE, a través del cuestionario, plasmaron algunos ejemplos de las formas en que han desarrollado las interacciones pedagógicas en clases, de igual forma, cuáles son esas acciones que los estudiantes realizan por medio de interacciones. A continuación, se enlistan las más sobresalientes, demostrando así, que las interacciones se pueden desarrollar constantemente procurando en todo momento la participación activa de los estudiantes y la comunicación asertiva entre los propios actores del currículo.

Acciones del docente

- Planeación de actividades.
- Formulación de preguntas.
- Escucha activa.
- Resolver dudas.
- Mediación.
- Identificación de los aprendizajes previos.
- Retroalimentación de los aprendizajes.
- Diseño propio de los materiales educativos.
- Aplicación de actividades lúdicas.
- Interacción maestro-alumno.
- Lectura de cuento para identificación de signos.
- Acompañamiento a estudiantes con bajo rendimiento académico.
- Lectura comentada.
- Docente motivador.
- Lluvia de ideas.
- Explicar las instrucciones de las actividades a realizar.

Acciones de los estudiantes

- Desarrollo del pensamiento.
- Intercambian ideas para la realización de una tarea.
- Realización de carteles para la presentación de un tema educativo.
- Realización de mapas mentales.

- Debates.
- Participación activa en las actividades escolares.
- Redacción propia de cuentos (creatividad).
- Trabajos colaborativos.
- Comunicación entre estudiantes.
- Apoyo a compañeros con bajo rendimiento.

Cada uno de los elementos mencionados con anterioridad fueron algunas de las acciones que los docentes indicaron como ejemplo en el instrumento de recolección, por lo tanto, pueden ajustarse al desarrollo de interacciones pedagógicas, pues han sido acciones que los docentes ejecutan para una mejor participación, de tal forma que cada actividad propuesta contribuya a generar oportunidades para el desarrollo cognitivo de los estudiantes.

Recomendaciones

El desarrollo de investigaciones en tema de interacciones pedagógicas resulta interesante en el campo educativo. En el escenario del BINE, los docentes a pesar de desarrollar interacciones pedagógicas, desconocían generalmente cuáles eran de mayor utilidad, e incluso, desconocían las desarrolladas por lo demás docentes de los diferentes grados escolares.

En primer lugar, la investigación presentada en esta tesis, dio paso a identificar los tipos de interacciones pedagógicas empleadas por los docentes de educación primaria del BINE, de igual forma, hacer visible la importancia de su desarrollo y dar relevancia en sus prácticas educativas, para hacer de la institución un espacio con mejores resultados educativos en la ciudad de Puebla, México.

En efecto, dicha investigación, se ajustó a la categoría de innovación educativa, donde a través de una metodología cuantitativa, logró identificar los diferentes tipos de interacciones pedagógicas en la educación primaria del BINE, ya que, al menos en México, son pocas las investigaciones de esta índole y sobre todo, se desconoce las formas en que los docentes de diferentes instituciones

educativas de educación primaria están desarrollando interacciones pedagógicas para una mejor formación en los estudiantes (a excepción del BINE).

Como hallazgos, se concretó no existir diferencias según el grado escolar, la edad de los docentes, y tampoco el turno educativo donde se desempeña. Los motivos fueron expuestos en la fase de interpretación de los resultados, por lo tanto, lo que es factible mencionar es la importancia de tener presente las interacciones como ejercicio base de los docentes para enfrentar nuevos retos educativos y ofrecer mejores mediaciones a los estudiantes durante su formación académica.

Además, el proceso dio pautas a formar una definición enfocada al desarrollo de interacción pedagógica, posterior al proceso de análisis e interpretación de los resultados, ya que, en la actualidad, resulta ser un concepto polisémico y es necesario brindar mayor información, especialmente al contexto mexicano donde poca información se obtiene sobre dicha temática.

En definitiva, se recomienda dar continuidad a futuras investigaciones sobre interacciones pedagógicas, sobre todo, porque existen muchos docentes de instituciones educativas en México que desconocen si están desarrollando interacciones en clases, y en efecto, que tipos de ellas son de mayor utilidad en el quehacer educativo.

No obstante, se espera poder ampliar la investigación y no ser enfocada únicamente a una institución educativa como lo fue el BINE, sino dar referencia del uso de interacciones pedagógicas en contextos educativos de educación privada y pública, para hacer las comparaciones pertinentes y mostrar resultados si existe algún tipo de diferencia entre ambos contextos donde pueda influir el tipo de educación, planes de estudios, práctica docente, infraestructura, por mencionar algunos.

Por otra parte, será un reto llevar la investigación en otro plano, la cual, permita identificar las interacciones pedagógicas que se desarrolla en la educación a nivel país, de tal forma, que el instrumento de recolección de datos desarrollado

en esta investigación, se amplíe y adecue a su aplicación en diversos contextos educativos para extraer información valiosa sobre la manera en que los docentes de educación primaria están empleando las interacciones pedagógicas –en caso de estar desarrollándolo– y por consiguiente, homologar cada elemento para determinar cuáles predominan en las escuelas públicas.

La idea de inferir a través de la investigación, es hacer posible la producción de conocimientos en México, donde las personas que se dedican a la docencia en escuelas primarias, tengan referencias sobre las diversas interacciones pedagógicas y sumarse a fortalecer las prácticas educativas para la promoción del aprendizaje en los estudiantes y estos sean alcanzados con mayor facilidad.

Las interacciones pedagógicas no es únicamente un elemento más de la educación, sino es una realidad, para reflexionar sobre el quehacer de los docentes y con base a ello, sumarse a los cambios de los estilos de enseñanza con actividades innovadoras que permita construir nuevos espacios de aprendizaje significativos para el grupo escolar.

Referencias bibliográficas

Acosta, S., Laines, B. y Piña, G. (2014). Estadística inferencial. Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas (UPC). http://hdl.handle.net/10757/316022

ACUERDO número 181, por el que se establecen el plan y los programas de estudio para la educación primaria (27 de agosto de 1993). Diario oficial de la federación.

Acuña Gamboa L. A. & Pons Bonals, L. (2016). Calidad educativa en México. De las disposiciones internacionales a los remiendos del Proyecto Nacional. Revista Internacional de Investigación en Ciencias Sociales, 12 (2), pp. 155-174.

Acuña Gamboa, L. A. (2017). La calidad educativa en la zona escolar 076. De las visiones hegemónicas a la reconstrucción del discurso de los docentes (Tesis doctoral inédita), Tuxtla Gutiérrez: Universidad Autónoma de Chiapas.

Agencia de Calidad de la Educación (2018). Estudios de las interacciones pedagógicas dentro del aula. Santiago de Chile. Recuperado de: http://archivos.agenciaeducacion.cl/Estudio_de_las_interacciones_pedagogicas_FINAL.pdf

Aguilar, B. S. (2005). Fórmulas para el cálculo de la muestra en investigaciones de salud. *Salud en Tabasco, 11*(1-2),333-338. [fecha de Consulta 2 de diciembre de 2021]. ISSN: 1405-2091. Disponible en: https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=48711206

Aguilar, J. M. (2001). *Nivel intelectual, práctica docente e identidad magisterial*. En F. Covarrubias Villa. (Coordinador). *La formación de profesores de educación primaria en México. Avances de Investigación I*. México: Colegio de Investigadores en Educación de Oaxaca-Universidad Pedagógica Nacional Unidad 162.

Aguirre, J. (2021). Retos y desafíos de la educación en México en el marco del centenario de la Secretaria de Educación Pública (SEP). México. Recuperado de

http://bibliodigitalibd.senado.gob.mx/bitstream/handle/123456789/5402/ML%20209.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Aguirre, L., Ma. Esther (2001). Enseñar con textos e imágenes. Una de las aportaciones de Juan Amós Comenio. *REDIE. Revista Electrónica de Investigación Educativa, 3*(1), [fecha de Consulta 8 de septiembre de 2020]. ISSN: Disponible en: https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=155/15503101

Alcázar Portillo, R. (2015), "Theory of Interactions, the foundations", NoSpaze Editores, Toulouse, Francia Disponible en: https://books.google.com.mx/books?id=WdamBgAAQBAJ&pg=PA109&lpg=PA109&dq=educative+interactions&source=bl&ots=8v0WfuzObx&sig=Z1JHuWqC0B6Eyzh7Lzrbcnr1GpQ&hl=es-419&sa=X&ved=0ahUKEwiB3J2d2JDLAhUog4MKHVtcAzEQ6AEIVjAH#v=onepage&q=educative%20interactions&f=false

Altavaz, A. C. (2012). Concepción teórico-metodológica para el trabajo pedagógico dirigido a la formación ciudadana en la educación de jóvenes y adultos. (Tesis en opción al grado científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas). Universidad de Ciencias Pedagógicas Enrique José Varona. La Habana

Álvarez, A. C.; Sánchez, R. L. y Montoya del Corte, J. (2019). Propuesta de un cuestionario para medir el nivel de interacción en las aulas universitarias: versión para docentes, estudiantes y observadores. Working Papers on Operations Management. Vol. 10(2), 1-28.

Álvarez, A. y Orellano, E. (1979). Desarrollo de las funciones básicas para el aprendizaje de la lectoescritura según la teoría de Piaget. *Revista Latinoamericana de Psicología, 11*(2), pp. 249-259. http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80511205

Álvarez, C., F. J. (2012). Etimología de docente, maestro y profesor. Gramática histórica del castellano. Recuperado de https://www.delcastellano.com/etimologia-docente-maestro-profesor/

Andrés, M. (2018). *La dramatización en el aula de educación primaria: una propuesta didáctica* [Trabajo de fin de grado]. Universidad de Valladolid.

APPF (2018). Competencias Básicas en un Docente de Educación Básica. Recuperado de: https://www.appf.edu.es/competencias-basicas-docente-primaria/

Araya, V., Alfaro, M. y Andonegui, M. (2007). Constructivismo: orígenes y perspectivas. *Laurus*, *14*(24), pp. 76-92. http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=76111485004

Arias, L. (2009). Las interacciones sociales que se desarrollan en los salones de clase y su relación con la práctica pedagógica que realiza el docente en el aula. *Revista Posgrado y Sociedad, 9*(2), pp. 32-57.

Askoy, N. (1988). Opinions of upper elementary students about a “good teacher”: case study in Turke. Annual Meeting in the Northeastern Educational Research Association. Ellenville, New York.

Ausubel, D. P. (1976). *Psicología educativa. Un punto de vista cognoscitivo*. México: Ed. Trillas.

Ausubel, D. P. (2002). *Adquisición y retención del conocimiento. Una perspectiva cognitiva.* Ed. Paidós.

Ávalos, B. (2002). Profesores para Chile, Historia de un Proyecto. Ministerio de Educación. Chile. Pág. 109.

Barriga, E., González, L., Ovando, V. y Sánchez, V. (2022). Interacciones pedagógicas, componente esencial de prácticas educativas de calidad. *Revista Niñez Hoy* (2), pp. 63-79.

Bausela, H. E. (2005). SPSS: un instrumento de análisis de datos cuantitativo. Revista de Informática Educativa y Medio Audiovisuales. Vol. 2(4) 62-69.

Beresaluce, D. R., Peiró, G. S. y Ramos, H. M. (2014). El profesor como guía – orientador. Un modelo docente. Universidad de Alicante. Instituto de Ciencias de la Educación.

Bolívar, A. (2005). Conocimiento didáctico del contenido y didácticas específicas. Profesorado: Revista de Currículum y Formación del Profesorado, 2(9), 1-39. Recuperado de http://www.ugr.es/~recfpro/ rev92art6.pdf.

Bonner, S. (1984). La educación en la Roma antigua, desde Catón el Viejo a Plinio el Joven. Barcelona: Herder.

Bos, M. S., Ganimian, A. J. & Vegas, E. (2014). Brief #14: México en PISA 2012. Logros y desafíos pendientes. Recuperado de: https://publications.iadb.org/bitstream/handle/11319/6575/America%20Latina%20en%20PISA%202012%3a%20Mexico%20en%20PISA%202012%20¿%20logros%20y%20desafios%20pendientes.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Bravo, P. T. y Valenzuela, G. S. (2010). Cuadernillo técnico de evaluación educativa. Desarrollo de instrumentos de evaluación: cuestionarios. México: INEE

Bruna, C., Gutiérrez, M., Ortiz, L., Inzunza, B. y Zaror, C. (2022). Promoviendo el trabajo colaborativo y retroalimentación en un programa de postgrado multidisciplinario. Revistas de Estudios y Experiencias en Educación, 21(45), pp. 475-495. https://doi.org/10.21703/0718-5162.v21.n45.2022.025

Brunner, J. J. y Elacqua, G. (2004). *Factores que inciden en una educación efectiva: evidencia internacional* [Versión electrónica]. *La Educación*, 48-49, 139-140.

Burgos, D. B., y Cifuentes. J. E. (2015). La práctica pedagógica investigativa: entre sabers, quereres y poderes. Revista Horizontes Pedagógicos, 17 (2), 118-127.

Bustos, L. (2022). La mediación pedagógica elemento clave para potenciar y transformar la práctica de enseñanza. Noria Investigación Educativa, 1(9), pp. 109-121.

Calderón, M., González, G., Salazar, P. y Washburn, S. (2014). El papel docente ante las emociones de niñas y niños de tercer grado. *Revistas Actualidades Investigativas en Educación, 14*(1), pp. 1-23.

Callai, C. H. (2011) La construcción de un profesor investigador: el concepto de lugar en la formación del profesorado de Geografía. Investigación en la escuela, pp.73- 85. Recuperado de http://www.investigacionenlaescuela.es/articulos/R75/R75.6.pdf

Campuzano-López, J., Mero-Ponce, J., Zambrano-Zambrano, J. y Quiroz-Parreles, L. (2021). La retroalimentación como estrategia para mejorar el proceso de

enseñanza-aprendizaje en los estudiantes. Revista Científica. Dominio de las Ciencias, 7(4), pp. 57-69. http://dx.doi.org/10.23857/dc.v7i4.2081

Cancino, M. E., Gascón, C. A., Góngora, M. J. y Medina, A. M. (2019). Consentimiento informado. Enseñanza transversal en Bioética y Bioderecho. Universidad Nacional Autónoma de México.

Cano, R. y Casado, M. (2015). Escuela y familia. Dos pilares fundamentales para unas buenas prácticas de orientación educativa a través de las escuelas de padres. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado, 18*(2), pp. 15-28. http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=217036214003

Carbonero, M., Román, J., Martín, L., Valdivieso, J. y Reoyo, N. (2014). Habilidades docentes y estilos de afrontamiento en profesores de educación primaria. *International Journal of Developmental and Educational Psychology, 5*(1), pp. 215-225.

Cárdenas, S. (2011). Escuela de doble turno en México: Una estimación de diferencias asociadas con su implementación. Revista Mexicana de Investigación Educativa, 16(50), pp. 801-827. http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=14019000007

Carrillo, R. J. y Santana, V. A. (2014). Cap. 3 Elaboración del protocolo de investigación. En Metodología de la investigación bioestadística y bioinformática en ciencias médicas y de salud 2ª edición (pp. 15-23). México, D.F. Editorial: Mc Graw Hill.

Caruso, M. y Tenorth, H.-E. (2011). Introducción: Conceptualizar e historizar la internacionalización y globalización en el campo educativo. En M. Caruso y H.-E. Tenorth, Internacionalización. Políticas educativas y reflexión pedagógica en un medio global (pp. 13-38). Buenos Aires: Granica.

Castañeda Salgado, M. A. y Navia Antezana, C. S. (2008). *La construcción del oficio de ser maestro. Experiencias y formas de socialización*. Ponencia presentada en el 107 1er Congreso Internacional sobre Profesorado Principiante e Inserción Profesional a la Docencia. Sevilla. Recuperado el 29 de marzo de 2021, de http://prometeo.us.es/idea/congreso/pdf%20comunicaciones/34.pdf

Castilla, M. (2013). *La teoría del desarrollo cognitivo de Piaget aplicada en la clase de primaria* [trabajo de fin de grado]. Universidad de Vallodolid.

Castillo N. M. (2010). La profesión docente. Artículo Especial. Recuperado de https://scielo.conicyt.cl/pdf/rmc/v138n7/art17.pdf

Chaves, A. (2001). Implicaciones educativas de la teoría sociocultural de Vigotsky. *Educación, 25*(2), pp. 59-65. http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44025206

Chehaybar y Kuri, Edith (2007). Reflexiones sobre el papel del docente en la calidad educativa. *REencuentro. Análisis de Problemas Universitarios,* (50),100-106. [fecha de Consulta 5 de octubre de 2020]. ISSN: 0188-168X. Disponible en: https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=340/34005013

Chevallard, Y. (1991). La transposición didáctica. Del saber sabio al saber enseñado. Buenos Aires: Aiqué.

Chiroque Chunga, S. (2006). *Evaluación de desempeños docentes: Informe Nº 45.* Recuperado el 30 marzo de 2021, de http://www.educared.edu.pe/modulo/upload/96723594.pdf

Coll, C. & Edwards, D. (1996). *Enseñanza, (discurso en el auk* Madrid: Fundadon In&nda y Aprendizaje.

Coll, C. (1983) La construcción de esquemas de conocimiento en el proceso de enseñanza/aprendizaje. En C. Coll (comp.) Psicología genética y aprendizajes escolares. Madrid, Siglo XXI.

Coll, C. (1985). Psicología y curriculum. Barcelona: Paidós Ibérica.

Coll, C. y Solé, I., (1990), “La interacción profesor-alumno en el proceso de enseñanza aprendizaje” en Marchesi, Coll y Palacios (Compiladores), Desarrollo psicológico y educación II. Psicología de la Educación. Madrid: Alianza.

Collazos, C. y Mendoza, J. (2006). Cómo aprovechar el “aprendizaje colaborativo en el aula. Educación y Educadores, 9(2), pp. 61-76. http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=83490204

Comenio, J. (2012). Didáctica Magna. México: Editorial Porrúa.

Correa R., M. (2006). Contexto, interacción y conocimiento en el aula, Revista Pensamiento Psicológico, Colombia, 2(7): 133-148.

Correa, M. (2006). Contexto, interacción y conocimiento en el aula. *Pensamiento Psicológico, 2*(7), pp. 133-148.

Dávila Espinosa, S. (2000). *El aprendizaje significativo, Esa extraña expresión (utilizada por todos y comprendida por pocos). Contexto Educativo, nº 9*, http://contexto-educativo.com.ar/2000/7/nota-08.htm.

De Jesús, M., Méndez, R., Andrade, R y Martínez, D.R. (2007). Didáctica: docencia y método. Una visión comparada entre la universidad tradicional y la multiversidad compleja. *Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales*, (12), pp. 9-29. http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=65201201

De la Vega, L y Torche, P. (2019). Interacciones pedagógicas en profesores chilenos destacados: Características, aprendizajes y deudas pendientes. Chile: Edecsa.

De Vargas, E. (2006), "La situación de enseñanza y aprendizaje como sistema de actividad: el alumno, el espacio de interacción y el profesor", Revista Iberoamericana de Educación, área de psicología educacional en formación docente, FLACSO-Argentina-UAM. Disponible en: http://www.rieoei.org/deloslectores/1306Vargas.pdf

Díaz, F. (1998). Una aportación a la didáctica de la historia. La enseñanza-aprendizaje de habilidades cognitivas en el bachillerato. Perfiles Educativos, núm. 82, octubre-di, 1998 Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación Distrito Federal, México.

Díaz, F. y Hernández, G. (1999). Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista. México: McGraw-Hill.

Díaz, L. J. (1996): "Los recursos y materiales didácticos en Educación Física". Apunts: Educaciò Física i Esports, nº 43

Díaz, N. C. (2006). Cap. 9 Técnicas de muestreo. Sesgos más frecuentes. En Métodos Estadísticos para Enfermería Nefrológica. Editorial: SEDEN

Díaz, V. (2006). Formación docente, práctica pedagógica y saber pedagógico. *Laurus, 12*(Ext), pp. 88-103. http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=76109906

Diccionario Enciclopédico de las Ciencias de la Educación UPAEP. México, 2004.

Duque, P. A.; Rodríguez, J. C; Vallejo, S. L. (2013). Prácticas pedagógicas y su relación con el desempeño académico. Tesis de maestría. Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud alianza de la Universidad de Manizales y el CINDE. Manizales.

Echavarría, C. V. (2003). La escuela: un escenario de formación y socialización para la construcción de identidad moral. Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 1(2), 15-43. Disponible en: http:// www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_ arttext&pid=S1692-715X2003000200006&l ng=en&tlng=es

Escobar, M. (2015). Influencia de la interacción alumno-docente en el proceso enseñanza-aprendizaje. *Paakat: Revista de Tecnología y Sociedad, 5*(8).

Espinoza, E., Tinoco, W. y Sánchez, X. (2017). Características del docente del siglo XXI. Revista de la Facultad de Cultura Física de la Universidad de Granma, 14(43), pp. 39-53.

Feinstein, A. (1985). *Clinical Epidemiology: The architecture of clinical research*. W.B. Saunders Company.

Feinstein, A. (2002). *Principles of Medical Statistic*. USA: Tale University Press.

Fernández, J. (2010). Obstáculo o dificultades a la participación e implicación de todos los alumnos en las actividades escolares. Un estudio sobre la percepción del profesorado. Educación y Diversidad, 4(1), pp. 17-30.

Fisher, D., Frey, N., y Hattie, J. (2016). Visible Learning for Literacy, Grades K-12: Implementing the Practices That Work Best to Accelerate Student Learning. Corwin Press.

Flores, D. (2010). La escuela como agente desocialización en los niños. (Tesis de Diploma). Universidad de Cuenca, Ecuador.

Flores, O. (2015). La participación de los estudiantes en el aula como factor determinante para mejorar la calidad de los aprendizajes. [Tesis de maestría, Universidad Alberto Hurtado]. Repositorio institucional.

Flórez, R. (1994). Hacia una pedagogía del conocimiento. Santafé de Bogotá: McGraw-Hill.

Forns, M. S. y Boada, H. C. (1985). Consideraciones sobre la zona de desarrollo potencial desde la evaluación psicológica. Barcelona: Facultad de Psicología.

Fundación Encuentro. (1997). Informe España 1996, una interpretación de su realidad social. Madrid, CECS.

Fundación UNAM. (2013). El rol del maestro en el siglo XXI, un cambio radical de actitud. UNAM. Recuperado de http://www.fundacionunam.org.mx/educacion/el-roldel-maestro-en-el-s-xxi-un-cambio-radical-de-actitud/

Gaitán, M. S. (2018). Importancia de la formación docente en la actualidad. Blog de educación. Recuperado de https://educacion.nexos.com.mx/?p=1285

Gallucci, J. (2014). Investigating the efect of increasing positive teacher-student interactions on adolescent behavior and teacher student relationships. (Doctoral dissertations, Universidad de Connecticut, Estados Unidos).

Galvis, R. (2007). El proceso creativo y la formación docente. *Revista de Educación, 13*(23), pp. 82-98.

García G. (2014). La enseñanza en Elda en el siglo XVIII. El maestro y el alumno. Blog de Historia. Recuperado de https://blogs.ua.es/historiaeldapetrer/2014/01/06/la-ensenanza-en-petrer-en-el-siglo-xviii-el-maestro-y-el-alumno/

García, A. y Basilotta, V. (2017). Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP): evaluación desde la perspectiva de alumnos de educación primaria. Revista de Investigación Educativa, 35(1), pp. 113-131.

García, B., Loredo, E. y Carranza, G. (2008). Análisis de la práctica educativa de los docentes; pensamiento, interacción y reflexión. Revista de Investigación

Educativa, Especial. Recuperado de: http://redie.uabc.mx/NumEsp1/contenido-garcialoredocarranza.html

García, B., Loredo, J. y Carranza, G. (2008). Análisis de la práctica educativa de los docentes: pensamiento, interacción y reflexión. *REDIE. Revista Electrónica de Investigación Educativa*, pp. 1-15. http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15511127006

García, G. C. y Moctezuma, R. J. (2014). Cap. 28 Estadística descriptiva. En Metodología de la investigación bioestadística y bioinformática en ciencias médicas y de salud 2ª edición (pp. 15-23). México, D.F. Editorial: Mc Graw Hill.

García, I. y Valencia, M. (2014). Nociones y prácticas de la planeación didáctica desde el enfoque por competencias de los formadores de docentes. *Ra Ximhai, 10*(5), pp. 15-24.

García, J. A.; Cortés, P. D. y Reding, B. A. (2014). Cap. 19 Desarrollo y validación de cuestionarios. En Metodología de la investigación bioestadística y bioinformática en ciencias médicas y de salud 2ª edición (pp. 15-23). México, D.F. Editorial: Mc Graw Hill.

García, J. E. (2014) Desarrollo profesional Reflexiones de cara a la carrera docente. Docencia Nº64, pp.65-77. Recuperado de http://docplayer.es/10479710- Carrera-profesional-docente.html

García, M. M. (2010). El discurso del método: René Descartes. Madrid: FGS.

García, M. T. (2003). El cuestionario como instrumento de investigación/evaluación. Almendralejo.

Garzón, M. (2014). *Importancia de la actitud del docente en el proceso de aprendizaje* [Trabajo de grado para optar al título de especialista en pedagogia]. Universidad Pedagógica Nacional.

Gianella, Alicia E. (1995) Introducción a la Epistemología y a la Metodología de la Ciencia. Editorial Universidad Nacional de La Plata.

Gil, S. J.M., Hernández, F. (2014) Maestros al Vaivén. Aprender la formación docente en el mundo actual. Barcelona: Octaedro.

Giroux, H. A. (1997). Los profesores como intelectuales. (1.a reimp.). Barcelona: Paidós.

Godoy-Ossa, F., L. Varas-Scheuch (2016). *Interacciones Pedagógicas y Percepción de los Estudiantes en Escuelas Chilenas que Mejoran: una Aproximación Exploratoria*, doi:10.4067/S0718-07052016000400008, Estudios Pedagógicos (Valdivia), 42(3), 149-169 (2016)

González, A. (2005), *Manual operativo del Banco de Buenas Prácticas de Cooperación Empresarial con el Sector Educativo*, Bogotá, Fundación Empresarios por la Educación.

González, A. J. y Pazmiño S. M. (2015). Cálculo e interpretación del Alfa de Cronbach para el caso de validación de la consistencia interna de un cuestionario, con dos posibles escalas tipo Likert. Revista Publicando, 2(1), 62-67.

Granada, M. A. (1982). La reforma Baconiana del saber: Milenarismo cientifista, magia, trabajo y superación del escepticismo. Recuperado de: https://www.jstor.org/stable/43046091

Granja, D. (2015). El constructivismo como teoría y método de enseñanza. Sophia: Colección de Filosofía de la Educación, 19(2), pp. 93-110. http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=441846096005

Granjas, P. C. (2013). Caracterización de la comunicación pedagógica en la interacción docente-alumno. *Investigación en Enfermería: Imagen y Desarrollo, 15*(2), pp. 65-93.

Grossman, P. (1990). The making of a teacher: teacher knowledge and teacher education. Nueva York: Teachers College Press

Guerrero, H., Polo, S., Martínez, J. y Ariza, P. (2018). Trabajo colaborativo como estrategia didáctica para el desarrollo del pensamiento crítico. Revista de Ciencias Humanas y Sociales, 34(86), pp. 959-986.

Guevara, Y., Rugerio, J., Delgado, U. y Hermosillo, A. (2010). Análisis de los logros académicos de niños de primer grado, en relación con sus habilidades iniciales. *Revista Mexicana de Investigación Educativa, 15*(46), pp. 803-821.

Guevara, Y.; Mares, G.; Rueda, E.; Rivas, O.; Sánchez, B. y Rocha, H. (2005). Niveles de interacción que se propician en alumnos de educación primaria durante la enseñanza de la materia español, Revista Mexicana de Análisis de la Conducta, México, 31(1): 23- 45.

Heiland, H. (1993). Friedrich Froebel. París: UNESCO.

Hernández, G. (2002). Paradigmas en Psicología de la Educación. México: Paidos.

Hernández, G. (2005). La comprensión y la composición del discurso escrito. México: Perfiles Educativos.

Hernández, R. S. y Tirado, B. D. (1940), La ciencia de la educación, México, Atlante.

Hoyos, S. P. (2014). Práctica docente: un camino que ediica y suscita esperanza. Revista Reflexiones y saberes, 1(1), 47-54.

INEE (2017). Documentación de Prácticas Innovadoras. Documento base. Dirección de Innovación y Proyectos Especiales, Dirección General de Investigación e Innovación.

Jackson, C., J. Rockoff y D. Staiger (2014), "Teacher Effects and Teacher-Related Policies", *Annual Review of Economics*, Vol. 6/1, http://dx.doi.org/10.1146/annurev-economics-080213-040845.

Jiménez, E. (2008). El papel del profesorado en la actualidad. Su función docente y social. *Foro de Educación, 6*(10), pp. 325-345. http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=447544585017

Juárez, F., Villatoro, J. A. y López, E. K. (2002). Apuntes de Estadística Inferencial. México, D.F: Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente.

Juárez, F., Villatoro, J. y López, E. (2002). Apuntes de estadística inferencial. México, D.F.: Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente.

Kant, I. "Tratado de Pedagogía". Revista Educación Hoy Nº 159. Bogotá. 2004.

Kolis M. y Dunlap, W. (2004). The knowledge of teaching: the k3p3 model. Reading Improvement, 41, 97-108.

Labarrere, A. (1996). *¿Interacción en ZDP iQue puede ocurrir para bien que para mal?* Cuba, ICCP-Argos: MINED. Mimea

Landeros-Olvera, E., Salazar-González, B. y Cruz-Quevedo, E. (2009). La influencia del positivismo en la investigación y práctica de enfermería. *Index de Enfermería*, *18*(4), 263-266. ISSN 1132-1296

Lino, P. L. (2014). Cap. 2 Taxonomía de la investigación. En Metodología de la investigación bioestadística y bioinformática en ciencias médicas y de salud 2ª edición (pp. 15-23). México, D.F. Editorial: Mc Graw Hill.

López, P. (2013). *Contraste de hipótesis. Comparación de más de dos medias independientes mediante pruebas no paramétricas: Prueba de Kruskal-Wallis*. Universidad de Córdoba.

López, P. L. (2004). POBLACIÓN MUESTRA Y MUESTREO. *Punto Cero*, *09*(08), 69-74. Recuperado en 24 de noviembre de 2021, de http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1815-02762004000100012&lng=es&tlng=es.

MacIntyre, A. (1984). After virtue. EUA: University of Notre Dame

Madcova, I. y Floppa, K. (Comp.) (1991). *Aspmetries in Diaiigut.* Harvester Wheatsheaf-Bames and Noble Books.

Madrid, D. (2005). La edad del profesorado en los procesos de enseñanza y aprendizaje de la lengua extranjera. En J. L. Martínez-Dueñas, C. Pérez, N. McLaren, y F. Serrano, (Eds.), *Towards an understanding of the English Language: Past, Present and Future. Studies in Honour of Fernando Serrano. Granada*. Editorial Universidad de Granada, pp. 519-530.

Maldonado, A. (2000). Los organismos internacionales y la educación en México. El caso de la educación superior y el Banco Mundial. Perfiles Educativos, 22(87), pp. 51-75.

Manzi, J., González, R. & Sun, Y. (2011). La Evaluación Docente en Chile. MaculSantiago de Chile: Centro de Medición MIDE UC.

Marcelo, G. C. (2002). La investigación sobre el conocimiento de los profesores y el proceso de aprender a enseñar. Una revisión personal. En G. A. Perafán y A. Aduriz-Bravo (eds.), Pensamiento y conocimiento de los profesores. Debate y perspectivas internacionales. Bogotá: UPN-Colciencias.

Mares, G., Guevara, Y., Rueda, E., Rivas, O. y Rocha, H. (2004). Análisis de las interacciones maestra – alumnos durante la enseñanza de las ciencias naturales en primaria. *Revista Mexicana de Investigación Educativa, 9*(22), pp. 721-745.

Mares, G.; Guevara, Y.; Rueda, E.; Rivas, O. y Rocha, E. (2004). Análisis de las interacciones Maestra–Alumnos durante la enseñanza de las ciencias naturales en la primaria, Revista Mexicana de Investigación Educativa, México, 29(22): 721- 745.

Martínez, J. (2019). El proceso de elaboración y validación de un instrumento de medición documental. Acción y Reflexión Educativa, (44), pp. 1-7.

Martínez, P., Armengol, C. y Muñoz, J. (2019). Interacción en el aula desde prácticas pedagógicas efectivas. Revistas de Estudios y Experiencias en Educación, 18(36), pp. 55-74.

Martínez-Maldonado, P., Armengol, C. y Muñoz, J. (2019). Interacciones en el aula desde prácticas pedagógicas efectivas. *Revista de Estudios y Experiencias en Educación, 18*(36), pp. 55-78. https://doi.org/10.21703/rexe.20191836martinez13

Martinic, S. (2015). El tiempo y el aprendizaje escolar. *Revista Brasileira de Educação, 20*(61), pp. 479-499. http://dx.doi.org/10.1590/S1413-24782015206110

Mayorga, R. B., Virgen, A. K., Martínez, A. A. y Salazar, V. D. (2020). Prueba piloto. Revista educación y salud Vol. 9(17) 69-70.

Meléndez, S. y Gómez, L. (2008). La planificación curricular en el aula. Un modelo de enseñanza por competencias. *Laurus, 14*(26), pp. 367-392.

Melo, P. (2020). Análisis de la concepción de docentes y estudiantes sobre el juego como recurso didáctico para el aprendizaje: experiencia en la educación primaria. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México), vol. L*, núm. 1, pp. 251-274.

Menacho, L. (2021). Estrategias colaborativas: aprendizaje compartido para el desarrollo de la comprensión lectora en estudiantes de educación primaria.

Mercer, N. (1997). La *construcción guiada del conocimiento.* Buenos Aires: Paidos.

MÉXICO. Secretaria de Educación Pública. Ley General de Educación (martes 13 de julio de 1993).

Miguel, J., López, C. y Chablé, A. (2018). Ser docente: entre la autoridad y el autoritarismo. *RECIE, 4*(1), pp. 753-761.

Molina, R. N. (2013). La bioética: sus principios y propósitos, para un mundo tecno científico, multicultural y diverso. *Revista Colombiana de Bioética, 8*(2),18-37. [fecha de Consulta 13 de diciembre de 2021]. ISSN: 1900-6896. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=189230852003

Molina, S. (2017). Patrones de movilización cognitiva: Pautas para una interacción dialógica en el aula. REMIE – Multidisciplinar y journal of educational research, 7(2), 249-251. doi:10.17583/ remie.2017.2758.

Monje, A. C. (2011). Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa. Universidad Sur Colombiana: Neiva.

Monje, C. (2011). *Metodología de la investigación cuantitativa y cualitativa*: Guía didáctica. Universidad Surcolombiana. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas.

Moreira, M. A. (2005) *Aprendizaje Significativo Crítico*. Indivisa Boletín de Estudios e Investigación, nº 6, págs. 83-102. Madrid: Centro Superior de Estudios Universitarios La Salle. (revisado en 2010).

Murray, R. S. y Larry, J. S. (2009). Estadística (4ª ed.) México: McGRAW-HILL.

Myers, R. y Landers, C. (1989) “Preparing children for schools and schools for children”, ponencia presentada ante el CGECCD, Toronto, CGECCD.

Neill, D. A. y Cortez, S. L. (2018). Cap. 4 Investigación cuantitativa y cualitativa. En Procesos y Fundamentos de la Investigación Científica (pp. 68-87). Ecuador: UTMACH.

OCDE (2004), Public Sector Modernisation: Modernising Public Employment, www.oecd.org/site/ govgfg/39044838.pdf (accessed on 09 February 2018).

OCDE *(2005), Teachers matter: Attracting, Developing and Retaining Effective Teachers, OECD Publishing, Paris,* http://dx.doi.org/10.1787/19901496.

Ochoa, A. (2019). El tipo de participación que promueve la escuela, una limitante para la inclusión. *Alteridad. Revista de Educación, 14*(2), pp. 184-196. https://doi.org/10.17163/alt.v14n2.2019.03

Onrubia, J. (1995). Ensenar: crear zonas de desarrollo próximo e intervenir en ellas. En Coll *et al*. *El Constructivismo en el aula.* Barcelona: Grao.

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) (2019). Las tareas del Sector de Educación. Recuperado de: https://es.unesco.org/themes/education/about-us/missions

Ortiz, O., Alexander (2017). Configuración epistémica de la pedagogía. Tendencias que han proliferado en la historia de la educación. *Revista Historia de la Educación Latinoamericana, 19*(29),165-195. [fecha de Consulta 9 de septiembre de 2020]. ISSN: 0122-7238. Disponible en: https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=869/86954033008

Ospina, J. (2006). La motivación, motor del aprendizaje. *Revista Ciencias de la Salud, 4*(), pp. 158-160.

Otzen, T. y Manterola, C. (2017). Técnicas de muestreo sobre una población a estudio.*35 (1)*:227-232. Int. J. Morphol.

Papalia, D., Wendkos, S. y Duskin, R. (2007). *Desarrollo humano*. McGraw Educación.

Parra, K. (2014). El docente y el uso de la mediación en los procesos de enseñanza y aprendizaje. Revista de Investigación, 38(83), pp. 155-180.

Pélach, J. (1999) La formación de las maestras y de los maestros: necesidad de cualificar un proceso. Revista de Psicodidáctica, Vol. nº 7, pp. 19-27. Recuperado de http://www.ehu.eus/ojs/index.php/psicodidactica/article/view/94/90

Peña, S. (2020). La concepción del aprendizaje y la evaluación en alumnos de educación primaria. *Panorama, 14*(27), pp.1-21.

Peñalva, A. y Leiva, J. (2019). Metodologías cooperativas y colaborativas en la formación del profesorado para la interculturalidad. *Tendencias pedagógicas,* 33, pp. 37-46. http://dx.doi.org/10.15366/tp2019.33.003

Perafán G. A. y Tinjacá, F. M. (2014). Aspectos generales y primeros avances para el encuadre de una investigación sobre el conocimiento profesional específico del profesorado de química asociado a la noción de nomenclatura química. Educación 23, 44, 48-64.

Pineda, B.; De Alvarado, E. L. y De Canales, F. (1994). Metodología de la investigación, manual para el desarrollo de person al de salud, Segunda edición. Organización Panamericana de la Salud. Washington.

Pineda, W., Dávila, J. y Alva, R. (2019). Conocimiento disciplinar y pedagógico de comunicación de los docentes de primaria. *Revista Ciencia y Tecnología, 16*(4), pp. 87-95.

Przesmycki, H. (2000). La pedagogía del contrato. Barcelona: Fontanella.

Ramírez, D. y Chávez, L. (2012). El concepto de mediación en la comunidad del conocimiento. Revista Electrónica Sinéctica, núm. 39, pp. 1-16.

Razo, A. y Cabrero, I. (2016). *El poder de las interacciones educativas en el aprendizaje de los jóvenes Análisis a partir de la videograbación de la práctica docente en Educación Media Superior en México*. Meraki Studio.

Regalado, C. y Pérez, E. (2022). Validación del instrumento sobre interacción pedagógica para fortalecer el aprendizaje escolar. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, 6*(4). https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i4.3030

Regalado, C. y Pérez, E. (2022). Validación del instrumento sobre interacción pedagógica para fortalecer el aprendizaje escolar. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, 6*(4). https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v6i4.3030

Revelo-Sánchez, O., Collazos-Ordóñez, C. y Jiménez-Toledo, J. (2018). El trabajo colaborativo como estrategia didáctica para la enseñanza/aprendizaje de la programación: una revisión sistemática de literatura. *TecnoLógicas, 21*(41), pp.115-134.

Ríos, D. (2004). Rasgos de personalidad de profesores innovadores: autonomía, persistencia y orden. Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México), XXXIV (2), pp. 95-112.

Ríos, P. (2020). *Metodología de la investigación: Un enfoque pedagógico*. COGNITUS.

Robles, G.P. y Rojas, M. D. (2015). La validación por juicios de expertos: dos investigaciones cualitativas en Lingüística aplicada. Revista Nebrija de Lingüística Aplicada (2015) 18.

Rodríguez, A., Sánchez, M. y Rojas, B. (2008). La mediación, el acompañamiento y el aprendizaje individual. *Investigación y Postgrado, 23*(2), pp. 349-381.

Rodríguez, I., González, S., Medina L. y López, G. (2018). Utilizando big data en la carrera de TIC`s aplicando gamificación en la POO. *Revista de Docencia e Investigación Educativa*, *4*(14), 1-7.

Rodríguez, Y. (2004). Estrategias de enseñanza docente en escuelas multigrado. En I. Benavides (Ed.), *Educación, procesos pedagógicos y equidad: Cuatro Mimeos de Investigación*, (131-192).

Rodríguez-Saltos, E., Moya-Martínez, M. y Rodríguez-Gámez, M. (2020). Importancia de la empatía docente-estudiante como estrategia para el desarrollo académico. *Dominio de las Ciencias, 6*(2), pp. 23-50. http://dx.doi.org/10.23857/dc.v6i3.1205

Romelly, J. de. (1997). Los grandes sofistas en la Atenas de Pericles. Una enseñanza nueva que desarrolló el arte de razonar. Barcelona: Seix Barral.

Romero, M (2013). Contraste de Hipótesis; comparación de dos medias independientes mediante pruebas no paramétricas: Prueba de U de Mann-Whitney. *Revista Enfermería del Trabajo, 3*(2), pp. 77-84.

Rondón, M., Villasís, M. y Miranda, M. (2016). Estadística descriptiva. *Revista Alergia México, 63*(4), 397-407.

Rúa, A. F. (2022). El andamiaje, una estrategia didáctica en la enseñanza de las ciencias naturales en personas sordas. [Tesis de maestría]. Universidad Nacional de Colombia.

Ruiza, M., Fernández, T. y Tamaro, E. (2004). Resumen de Emilio o De la educación, de Jean-Jacques Rousseau. En *Biografías y Vidas. La enciclopedia biográfica en línea*. Barcelona (España). Recuperado de https://www.biografiasyvidas.com/obra/emilio.htm el 8 de septiembre de 2020.

Salas S. R. (2003). ¿La educación necesita realmente de la neurociencia? Estudios pedagógicos (Valdivia), (29), 155-171.

Saldarriaga-Zambrano, P., Bravo-Cedeño, G. y Loor-Rivadeneira, M. (2016). La teoría constructivista de Jean Piaget y su significación para la pedagogía contemporánea. Ciencias Sociales y Políticas, (2), pp. 127-137.

Sánchez, G. I. y Jara, X. E. (2017). El trabajo docente y las relaciones con el estudiantado desde las representaciones de docentes en formación. Universidad de Costa Rica: INIE.

Sherin, M., Russ, R., Sherin, B. y Colestock, A. (2009). Professional Vision in Action: An Exploratory Study. [Documento de trabajo] National Science Foundation bajo Grant No. REC-0133900 y Edison Foundation.

Shulman, L. (1989). Paradigmas y programas de investigación en el estudio de la enseñanza: una perspectiva contemporánea. En M. Wittrock (Ed.), La investigación de la enseñanza, I. Barcelona: Paidós.

Sierra, H. (2013). *El aprendizaje activo como mejoras de las actitudes de los estudiantes hacia el aprendizaje*. [Tesis de maestría]. Universidad Pública de Navarra.

Soetard, M. (1994). Johan Heinrich Pestalozzi. París: UNESCO.

Tamayo, A., Zona, R. y Yasaldez, E. (2015). El pensamiento crítico en educación. Algunas categorías centrales en su estudio. Revista Latinoamericana de Estudios Educativos, 11(2), pp.111-133.

Thurmond, V. y Wambach, K. (2004), “Understanding Interactions in Distance Education: A Review of the Literature”, en International Journal of Instructional Technology and Distance Learning, Disponible en: http://www.itdl.org/journal/ jan_04/article02.htm

Tigse, C. (2019). El constructivismo, según bases teóricas de César Coll. *Revista Andina de Educación, 2*(1), pp. 25-28. https://doi.org/10.32719/26312816.2019.2.1.4

Tirri, K. y Kuusisto, E. (2013), “Interaction in Educational Domains”, Departamento de educación para maestros, Universidad de Helsinki, Finlandia, Sense

publishers. Disponibles en: https://www.sensepublishers.com/media/1725-interaction-in-educa tional-domains.pdf

Tobón, S. (2006). Aspectos básicos de la formación basada en competencias. [En línea], [fecha de consulta: 15 octubre 2020]. Disponible en: http://www.uv.mx/facpsi/proyectoaula/documents/Lectura5.pdf

Torres, P. y Cobo, J. (2017). Tecnología educativa y su papel en el logro de los fines de la educación. *Educere, 21*(68), pp. 31-40. http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=35652744004

Torres, Y. (2018). La intervención docente en los problemas de autoestima de los adolescentes de telesecundaria. *Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo, 8*(16), pp. 580-597. http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=498159332025

UNESCO. (2000). Marco de Acción de Dakar. Educación para Todos: Cumplir nuestros compromisos comunes. Recuperado de: http://www.unesco.org/images/0012/001211/121147s.pdf.

USAC. Universidad de San Carlos (2011). Manual de estadística descriptiva. Guatemala. Facultad de Ingeniería.

Valbuena, V. (2008). Desarrollo de actividades en el aula y el proceso de construcción del conocimiento en alumnos de Educación Básica. *Omnia, 14*(3), pp. 9-31.

Velazco, M. y Mosquera. (2010). Estrategias Didácticas para el Aprendizaje Colaborativo. PAIEP. Recuperado de http://acreditacion.udistrital.edu.co/flexibilidad/estrategias_didacticas_aprendizaje_col aborativo.pdf

Vigotsky, L. (1988). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Barcelona, España: Grijalbo.

Vigotsky, L. S. (1995). *Pensamiento y lenguaje.* (p. 97-115). A. Kozulin (Ed) Barcelona: Paidós.

Vilchis García, Ma. Isabel (2012). Federico Froebel y el surgimiento del jardín de niños durante el Porfiriato. Tesis de licenciatura. Universidad Pedagógica Nacional: Unidad Ajusco. México.

Villalta, M., Martinic, S., y Guzmán, M. (2011) Elementos de la interacción didáctica en la sala de clase que contribuyen al aprendizaje en contexto social vulnerable. Revista Mexicana de Investigación Educativa RMIE, 16(51), 1137-1158.

Villasís, M. A. y Miranda, M. G. (2016). El protocolo de investigación IV: las variables de estudio. *Revista Alergia México, 63*(3),303-310. [fecha de Consulta 6 de diciembre de 2021]. ISSN: 0002-5151. Disponible en: https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=486755025003

Zambrano, A. (2000) La mirada del sujeto educable. La pedagogía y la cuestión del otro. Artículo. Colombia.

Anexos

Anexo 1. Consentimiento informado.

Acuerdo de participación

Yo,_____(nombre completo). He leído este Consentimiento Informado, he tenido el tiempo para hacer preguntas relacionadas con la participación y han sido contestadas satisfactoriamente.

Reconozco que el proceso es con fines académicos por lo que no representa beneficios personales, ni económicos. Además, que la participación es **completamente voluntaria y que mantengo el derecho de no participar o retirarme** de este estudio en cualquier momento sin consecuencias en mis actividades académicas. Asimismo, me queda claro que puedo comunicarme en cualquier etapa de la investigación a la coordinación del Doctorado al correo diie.ffyl@correo.buap.mx o en todo caso comité de Ética del programa Dra. Dulce María Flores Olvera dulce.floresolvera@viep.com.mx

Por lo expuesto anteriormente **estoy de acuerdo** en participar en el proceso de la investigación.

Firma del docente:

Fecha:

1

Firma del investigador/a:

Anexo 2. Cuestionario.

BENEMÉRITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA

DOCTORADO EN INVESTIGACIÓN E INNOVACIÓN EDUCATIVA

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

DATOS GENERALES:

Institución educativa: Haga clic o pulse aquí para escribir texto.

Turno: Haga clic o pulse aquí para escribir texto.

Materia (s) impartida (s): Haga clic o pulse aquí para escribir texto.

Grado en la que imparte la materia:

Sexo: Haga clic o pulse aquí para escribir texto. Edad: Haga clic o pulse aquí para escribir texto.

DESCRIPCIÓN: Este cuestionario permitirá conocer la interacción pedagógica del docente de manera específica en nivel básica (educación primaria). Es importante conocer su propia práctica dada en el proceso de enseñanza - aprendizaje. No es un examen, por tanto, no hay respuestas correctas o incorrectas. Los resultados obtenidos serán manejados de manera anónima y confidencial.

INSTRUCCIONES:

- **a)** Se solicita enumerar jerárquicamente por orden de importancia cada una de las respuestas (donde “1” es el más importante y el valor más alto el menos importante).
- **b)** Anote el número en cada uno de los recuadros ubicados en lado izquierdo de las respuestas.
- **c)** Al término de las respuestas se encuentra la opción “otro” donde podrá expresar libremente cualquier otro elemento que consideres necesario tomar en cuenta.
- **d)** En la pregunta número 15 y 21 se requiere subrayar la opción deseada y explicar el motivo de la elección.

CUESTIONARIO DOCENTE

1. **¿Qué acciones indican realizar interacción pedagógica en el salón de clases?**

	Comunicación entre el docente y los estudiantes
	La utilización de diversas estrategias didácticas
	El desarrollo de actividades y/o dinámicas de aprendizaje
	Los contenidos curriculares abonan a la mediación
	Los conocimientos disciplinares ayudan a planear coherentemente la clase
	Otro

2. **¿Por qué es importante desarrollar interacciones pedagógicas?**

	El docente mejora su práctica educativa
	El docente logra un mejor desarrollo de los contenidos
	Logros de objetivos escolares por parte de estudiantes
	Acompañamiento personal al estudiante para adquisición de aprendizajes
	Acompañamiento grupal a los estudiantes para adquisición de aprendizajes
	Otro

3. **¿Qué estrategias didácticas es de utilidad para realizar interacción pedagógica en clases?**

	Aprendizaje colaborativo (enfoque educativo que busca mejorar el aprendizaje a través del trabajo en conjunto)
	Aprendizaje activo (enfoque de enseñanza donde los estudiantes participan en el proceso de aprendizaje)
	Aprendizaje Basado en Problemas (los estudiantes abordan problemas reales con la dirección del docente
	Aprendizaje Basado en Proyectos (los estudiantes adquieren un rol activo y se favorece la motivación académica)
	Otro:

4. **¿Qué actividades y/o dinámicas permiten realizar interacción pedagógica en su clase?**

	Juegos educativos (actividades que los estudiantes realizan para reforzar el aprendizaje)
	Lectura comentada (actividad donde los estudiantes leen y se crea una conversación guiada por el docente)
	Dramatización (proceso de creación donde los estudiantes hacen uso de técnicas de lenguaje teatral para representar un tema escolar)
	Lluvia de ideas (trabajo grupal que posibilita el surgimiento de nuevas ideas sobre un tema escolar)

	Otro:

5. ¿Cuáles son las dimensiones socioemocionales que se generan en la interacción pedagógica?

	Metacognición
	Autoconocimiento
	Fortalecimiento del autoestima
	Autonomía por parte del estudiante
	Empatía por parte del docente
	Otro:

6. Las principales interacciones pedagógicas se dan entre:

	Los propios docentes
	Los propios estudiantes
	El docente con los estudiantes
	Otro:

7. ¿Cómo deben ser las clases basadas en interacciones pedagógicas?

	Motivación
	Ambiente positivo áulico
	Participación por parte de los estudiantes
	Comunicación entre el docente y los estudiantes
	Otro:

8. ¿Cuáles son las actitudes positivas del docente en la realización de interacción pedagógica?

	Empatía
	Confianza
	Mediación
	Entusiasmo
	Predisposición
	Otro:

9. ¿Cuáles son las cualidades del docente para generar interacciones pedagógicas?

	Responsabilidad
	Flexibilidad
	Mediación

	Innovación
	Resolución
	Carisma
	Otro:

10. ¿Cuáles son los roles del docente al generar interacción pedagógica?

	El docente facilita el aprendizaje a los estudiantes
	El docente es un mediador en el proceso de aprendizaje de los estudiantes
	El docente guía el aprendizaje de los estudiantes
	El docente apoya a los estudiantes en la adquisición de conocimientos
	Los estudiantes deben hacer lo que el docente diga
	Otro:

11. ¿Cuáles son las habilidades del docente para el desarrollo de interacciones pedagógicas?

	Lenguaje oral
	Escucha activa
	Empatía
	Asertividad
	Coherencia en el proceso de enseñanza
	Otro:

12. ¿Cuáles son los materiales educativos que facilitan la interacción pedagógica en clases?

	Impresos: cuadernos, libros…
	Documentos: textos, folletos, tarjeteros…
	Audiovisuales: videos, películas, imágenes, diapositivas, pizarrones…
	Tecnológicos: Computadoras, laptops, teléfonos inteligentes…
	Diseño propio: materiales creados por el docente
	Otro:

13. ¿Cuáles son los criterios para seleccionar los contenidos curriculares?

	Contenidos contextualizados
	Contenidos actuales
	Contenidos que permita aplicarse en la vida cotidiana
	Contenidos que den pautas a la creación de objetivos
	Determinación de las necesidades de los estudiantes respectos a los aprendizajes esperados

	Otro:

14. ¿Qué acciones se emplean para realizar interacciones basadas en los contenidos curriculares seleccionados?

	Planificación de clases
	Identificación de problemáticas
	Selección de múltiples estrategias didácticas
	Determinación de los tiempos de aprendizaje
	Otro:

15. ¿Los contenidos curriculares abonan a realizar interacción pedagógica?

- Si
- No

¿Por qué?

16. ¿Cuál es el beneficio que obtienen los estudiantes ante la interacción desarrollada en clases?

	Motivación del estudiante por aprender
	Participación constante en clases
	Adquisición de nuevos aprendizajes
	Comunicación entre estudiantes
	Comunicación entre los estudiantes y el docente
	Otro:

17. ¿Qué roles obtienen los estudiantes ante el desarrollo de interacciones pedagógicas?

	Participación activa en clases
	El estudiante realiza las actividades escolares pero no participa
	Orientación de metas escolares
	Compresión de los contenidos escolares
	El estudiante presta atención en clases
	Otro:

18. ¿Qué habilidades desarrollan los estudiantes mediante las interacciones pedagógicas?

	El estudiante analiza, busca razones y argumenta su idea (pensamiento crítico)

	El estudiante comparte ideas y conocimientos con los demás (colaboración)
	El estudiante toma la batuta para instruir a sus compañeros en actividades colaborativas (liderazgo)
	El estudiante desarrolla cuentos, historietas, textos, etc., y las comparte con sus compañeros para su lectura (comunicación escrita)
	El estudiante habla con sus compañeros y docente ya sea para realizar actividades, expresar dudas o dar participaciones (comunicación oral)
	Otro:

19. ¿Qué obstaculiza realizar interacciones pedagógicas?

	Falta de disposición por parte del docente
	Falta de conocimientos disciplinares del docente
	La planeación escolar no es coherente con los contenidos escolares
	Falta de motivación del estudiante por aprender
	El estudiante es tímido y no permite la interacción con el docente
	Otro:

20. ¿Cómo promover la interacción pedagógica entre el docente y los estudiantes?

	Diseñar actividades que permitan el intercambio de ideas, la interacción con el docente y con pares de forma dinámica
	Realizar preguntas en clases (abiertas, para aclarar dudas, para generar el pensamiento y para conocer conocimientos previos)
	Mantener comunicación constante con los estudiantes
	Emplear diversos materiales didácticos
	Realizar asesorías para instruir a los estudiantes con bajo rendimiento escolar
	Otro:

21. ¿Generar interacciones pedagógicas beneficia a un mejor aprendizaje escolar?

- Si
- No

¿Por qué?

22. Con sus propias palabras y basado en su experiencia docente ¿Cómo define la interacción pedagógica?

Gracias su participación…